



TIEMPOS DE ROCK & ROLL

Nº 69 ENERO 1991
350 ptas. (iva inc.)

DYLAN

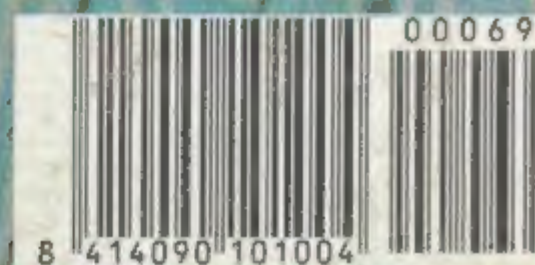
EL ENIGMA IRRESOLUBLE
INFORME ESPECIAL
prólogo de **ELLIOTT MURPHY**

**LAS 10 PEORES Y MEJORES
TRASH-GORE-HORROR-MOVIES
DE LOS AÑOS 80**

entrevistas exclusivas
MAUREEN TUCKER
LEMONHEADS
MOBY GRAPE
LOS ENEMIGOS
ROBERT WYATT
THE SAINTS/ED KUEPPER

!!!VUELVE LA BANDA TRAPERA!!!
OFICIAL MATUTE
& VOX ANIMAL

GENE VINCENT'S BLUE CAPS
THE TEARDROP EXPLODES
713AVO AMOR



PAUL
COLLINS

NUEVO LP, MC, CD.

CARDIACOS

HEROES Y
VILLANOS

NUEVO LP, MC, CD.

CARDIACOS



FORMULA

- 
5. CORREO
 7. MONDO BONGO
 10. TEARDROP
 13. SINGLES
 15. TEEN FREAKS
 21. INTERCONTINENTAL
 28. CAPS
 30. TRAPERA
 34. LEMONHEADS
 36. MOBY
 41. BASURASCOPE
 44. WYATT
 46. DYLAN
 53. SAINTS/KUEPPER
 56. MICROSURCOS
 66. ULTIMA GENERACION
 68. LIVE

DIRECTORES: JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA. **EDITA:** RUTA 66, S.A. **GRAFICA Y MAQUETACION:** ENZO FERRARI. **PRODUCCION:** MARC NEBOT. **COLABORADORES:** Kolega, Rafa Cervera, Javier Piñango, Alex F. de Castro, Trashmike, José Boix, Phil McMullen, Carlos Riobó, José Rullo, Fernando Gegundez, Beni, José Luis Fuentes, Ana Villalba, Pere Sandoval, Dany G. L., Julián Campos, Manolo Abad, Dury, Jorge Vaz, Oscar Cubillo, Marcos Alvarez, Swan, Luis Clemente, Carolina León, Suzy, Miguel Pérez Pardo, Manolo Torres, Dr. Rawk, Eloy R.B., Elmer Skelter, Fernando Pedrolo, Fred Mills, Amparo Pérez, Charles Neal, Ladis Montes, Santi Ramirez, Sabino Méndez, Phil Milstein, Iñigo Munster, Angel Manzanares, Dr. Jekyll, Gabriel Morgue, Profesor Echo, Luis Pons, Ernesto Barba, Luis Mayo, Tony Woolgar. **REDACCION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD:** C/ Aribau, 282-284. 08006-BARCELONA. **TELEFONO:** 414 20 00. **TELEFAX:** 209 79 27. **TELEX:** BASES-E 98333. **FOTOCOMPOSICION:** PACMER, S.A.L. **IMPRESION:** GRAFICAS BARCELONA. **DISTRIBUCION:** COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA) Telf.: (93) 680 03 60. **Depósito Legal:** Barcelona 34267/85. ■ Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin autorización. ■ No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia acerca de ellos. ■ RUTA 66 no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores ni se identifica necesariamente con ésta. ■ Las cartas para la sección CORREO deberán ser escritas a máquina y no sobrepasar el folio.

OFERTAS RUTA 66

**UN TESORO DE LA COCHAMBRE A TU ALCANCE,
GARRUTA INFECTA PARA EL NENE Y LA NENA**

**¡¡¡PON RUMBO A LA PERDICION Y LA IGNOMINIA COLECCIONANDO
LOS PRODUCTOS MAS DELEZNABLES (Y MALOLIENTES, LO GARANTIZAMOS)
DEL MERCADO MUNDIAL!!!**

CASSETTES

(duplicados en cinta Basf de cromo)

► «26 BIG CRAZY CRUSHERS»

Sonidos chisporroteantes de los 50s. Pura Serie-B rockabilly para tupés majaretas. Aullidos hillbilly de ultratumba. Pasiones genitales y analfabetismo musical. BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, FLASH TERRY y otros dementes sin solución. 700 ptas.

► «SPANISH BOMBS VOL. I»

Recopilación ya histórica de nuevos cachorros españoles. Nosotras les descubrimos y ahora todos les adorais. Spanglish rock en cantidubi, que siempre es mejor que dedicarse a los bonsais, ¿ein Felipín? LOS BICHOS, SQUEEZED CEREBROS, THE CLAVOS, BOMBARDEROS, FABIOLAS, 100.000 CONDONES, LOADS y otros impresentables de la fabada ruakanrol. 700 ptas.

► «COOL TRASH VOL. I»

Fantabulosa basura sideral de los 50/60 devuelta al planeta azul por un satélite bolinga. Material de infima categoría artística que te rebajará al nivel de un chimpacé mongoloide. DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY AND THE BELLHOPS, THE SENSATIONAL GUITARS OF DAN & DALE, THE CRESTONES y otros insignes trashers sinvergüenzas. 700 ptas.

► «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»

Selección de inéditos, tomas alternativas y morralla varia del sello americano que devolvió a la vida a Moe Tucker y Half Japanese. Todo un universo alternativo al alcance de tus desprevenidos tímpanos. MOE TUCKER & THURSTON MOORE, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR, BONGOS BASS & BOB y otros diletantes underground. 700 ptas.

► «CRYPTOLOGY»

Aberrante en extremo, esta apesosa cassette reúne lo peor del infecto catálogo de Discos Crypt personalmente seleccionado por Timoteo Güarren. Si te van el sexo chungo, la priba garrafona y los sonidos cavernícolas, éste será tu catecismo.

RALPH NIELSEN, PINETOPPERS, OUTSIDERS, SWAMP RATS, HEADCOATS & MIGHTY CAESARS, DEVIL DOGS, RAUNCH HANDS y otros botarates sin remedio. 700 ptas.

► «SPANISH BOMBS VOL. II»

Para joder de una vez por todas el dicho popular, aquí está una segunda parte que supera el nivel de su ilustre antecesora. Enterate de lo que se cuece en el underground nacional antes que te vendan la película los enteradillos de turno. ¡El que da primero da dos veces! BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LA JUNGLA, BUMPERS, EL REGALO DE SILVIA, JOSI Y LOS JAVIS, EL DESVAN DEL MACHO y demás teenagers que viven del cuento. 700 ptas.

► «FUCK SANTA CLAUS»

¡Eso, que se joda! Porque cualquier época del año es buena para kagarse en las cochinas fiestas navideñas, su materialismo imbécil e hipocresía sentimental. ¡Viva las vacaciones de verano! ¡Vivan los puentes canallas, las bajas por enfermedad simulada, y hasta el Día del Trabajo! ¡Y que le den pol'saco al gordo ese del gorrito rojo y las barbas! THE HILLBILLY STOMPERS, BUSTER R. PEABODY, MARVIN FATSO, WHITE TRASH EDDIE, JOE PALOOKA, THE KELLOGG'S KIDS, THE ED FLANAGAN ORCHESTRA y otros cantores navideños. 700 ptas.

LIBROS

► «FEEDBACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

La definitiva biografía del grupo más influyente realizada en colaboración con Sterling Morrison. Una pieza esencial para coleccionistas de Lou Reed, John Cale y compañía. Texto en español. Más de 100 fotos raras. Discografía completa oficial y pirata. Y un explosivo flexi-disco de regalo («Sister Ray» live 69). Gran formato (33 por 24), cien páginas, edición de lujo. ¡A punto de agotarse! 1.200 ptas.

DISCOS

► «A SHAKIN' EXPERIENCE»

Una recopilación especialmente concebida por RUTA 66 en colaboración con el histórico sello parisino New Rose. Edición limitada y numerada. Espléndida portada, fotos de todos los artistas y notas sobre cada tema. ROKY ERICSON, ALEX CHILTON, JOHNNY THUNDERS, KING SNAKES, FORTUNE TELLERS y otros hermosos perdedores. ¡Últimas copias! 900 ptas.

CUPON DE PEDIDO

Rellenar todos los datos, recortar o fotocopiar, y enviar a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona.

- ☐ LP «A Shakin' Experience» (990 ptas)
- ☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas)
- ☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas)
- ☐ cassette «Fuck Santa Claus...» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL.....por valor de.....ptas

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DIRECCION.....

POBLACION.....COD. POSTAL.....

PROVINCIA.....TELEFONO.....

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.



Nueva CHROME SUPER II de BASF.
Al filo del Compact Disc.





¡Hey Ruteristas!

«Por fin me tengo por valiente y me pongo a escribir una carta a la sección esa que teneis para los lectores. En poco tiempo veo que os estais poniendo de un carca que asusta, que si la Janis, que si el Morrison, que si los Creedence, que si los Beach Boys, que si el Lennon... Esto huele a chamusquina, yo os hacia más vanguardistas, ya que vi asomar a la gente de Mudhoney, Hard-Ons, Dinosaur Jr y el copón bendito, Mirad, cada uno con sus teorías. Este mundo de la música ha sufrido una revolución desde sus entrañas y eso significa que nada será como antes, siempre habrá pioneros... pero lo que se impone es la tralla. A veces pareceis una Enciclopedia del Rock en plan Editorial Planeta, a veces un folletín de cine chorra, y a veces un suplemento del ABC. Muchos debemos al RUTA el hecho de vivir al filo a base de raciones de Radio Birdman o de sonidos poderosos y correosos. Espero que seais más complacientes con la juventud trallera y canceleis vuestro rollo Janis Jopliniano que huele a pachuli de tenderete catedralicio y a «tranqui, colega» pasado por una de tripi al vapor.

«No os olvideis de que San Sonic Youth domina las curvas. Hardcore forever, hippiosos a Bogotá.»

(Hector de Megafuzz, Barcelona)

«Como se puede alardear de vivir al filo... y despreciar a la Joplin! Aquí lo único correoso, amigo de la tralla y la metralla, es tu cerebro. No olvides que San Sonic Youth dedicó en su último LP una canción a Karen Carpenter, la Virgen Anoréxica... ¿Les enviamos también a Bogotá?»

«Queridos hijos de RUTA:

«Chorreando esperma podrido a base de bazofias como la colega Janis Joplin, o somaduras de pelo como la Vagina Dentata, creereis adoptar una pose muy de vanguardia. Es como para vomitar mierda de perro con colitis... Supongo que vuestras frustraciones sexuales las mezclais con vuestras pringosas resacas, así os olvidais de como es la vida al otro lado del vertedero, no mucho más allá del paraíso de Pujol.

«No estaría mal un puto reportaje sobre telefilms y películas argentinas. Como para cagarse por los agujeros de la napia. Como sois unos cabrones, seguro que no me publicais esta mierda putrefacta de carta. Pues me importa un carajo. Ah, antes de meterla en el sobre, he limpiado a mi San Bernardo las babas con ella, para darle un toque especial...»

(Edgardo H., Madrid)

«Otro que va de durillo por la vida. ¿Que cruz? ¡Vaya suplicio! ¡Cuanto macarrón anda suelto! Piérdete, masturbador mongólico. Ah, y dile a tu perro que le apista el aliento cosa mala.

«Mis amados Rutantes:

«Me he creído las mil recetas que RUTA se ha elaborado hasta que a alguien se le ocurrió incluir referencias a Prince en las críticas de discos; ¡eso no! Y sigo engan-



chado a la revista; no soy coherente. Esto, pues, es una mierda, y de pronto... Janis Joplin en portada. ¡Cojones, que valor! Pareceis dispuestos a que os siga leyendo y comprando, ¡putada! Pero os voy a pedir algo para seguir enganchado a vosotros: os concedo unos meses de margen para ver a James Brown en portada y un enorme dossier en el interior. También os pido algo sobre dos seriales canócos de mil pares de cojoncitos: «Pasarela» y «Ventre de Alquiler». Y, por último, montemos una campaña de solidaridad con los incomprendidos Subterranean Kids. Propongo slogan: «Mogambo a la hoguera, el hardcore es la pera!!!» Un saludo desde la ciudad comunista que es la dueña de la pista. Gracias por dejarme ser un poco famoso publicándome la carta.»

(Locomotoro Alvarez, Sabadell)

«Por fin uno que parece ver más allá de la punta de su maloliente nabo. No como los dos anteriores descerebrados. Dice no ser coherente. ¿quien lo es? En esta revista, nadie. Ni ganas.

«¡Hola!

«Después de leer la reseña de Sitges Vs El Enmascarado de Plata en el último RUTA, y el artículo sobre el susodicho de Jaime Gonzalo en el número 47, pienso que por qué no publicais un superdossier sobre películas mexicanas de este género. El pasado verano vi algunas de estas películas por la parabólica Galavision y son alucinantes. Entre estas, pude ver cosas como «Profanadores de Tumbas» (con Santo, Frankenstein y Quasimodo), «La Sombra del Murciélago» (con Blue Demon y Murciélago Velazquez) y «Las Vampiras» (con Mil Máscaras y John Carradine). Ya va siendo hora de que alguien resucite y ponga de moda este género, y si escribis un artículo que lo haga Jaime Gonzalo, que ese sí que sabe sobre esto.»

(Marco El Maldito, Sevilla)

«Como para regalarle un abono de la Filmoteca e invitarle a ver un ciclo de películas polacas con subtítulos y mucha miseria moral. La bazofia cinematográfi-

ca siempre tendrá defensores en estas páginas, puedes estar seguro de ello. Somos asin de iletrados e impresentables.

«Estimados ignorantes:

«Cuando empecé a comprar esta revista, pensé que podríais ser diferentes al resto de la papanatería reinante en la prensa musical española. Me ha costado demasiado dinero darme cuenta de mi error. Basta. Se acabó. No os soporto. Me he cansado de leer extensos artículos sobre sinvergüenzas como los Mudhoney, Pixies, Cramps, o sobre grupos que no gustan ni a su puta madre como los Toy Dolls, Raunch Hands o Scientists. De REM mejor no hablar. Felicitaciones a Kolega por su artículo sobre AC/DC. No entendí nada de nada. Por otra parte, es triste que Rafa Cervera, que es de los pocos que saben escribir, tenga unos gustos tan detestables movidos únicamente por la pura pose. Yo os abandono, pero aún teneis posibilidad de salvación si hablais de gente tan básica como The Sparkles, Mark & The Eskorts, Firescape, Dragonballs, 1000 Nerds, Music Explosion, Green Slime, Purple Submarines, Electric Ninjas y las seminales The Lesbians. ¡Que os den por culo, payasos! A ver si teneis cojones de publicar esta carta.»

(El Canastas, Valencia)

«Este parece ser el mes de los bocazas. Si el Rafa es pura pose, no sé yo como calificar a un fantasmilla que se INVENTA una ristra de grupos de nombres alucinantes para deslumbrar al personal. ¡Tu sí que eres un «poseur», rata de cloaca!

«¡Hola Ruteristas!

«Os escribo porque tengo la impresión de que las últimas películas más o menos rockeras, o son mediocres como «¡Gran Bola de Fuego!», o son infames como «The Doors». Personalmente, yo salvo de la quema «The Commitments», que me parece sencillamente correcta, aunque sé que Parker no despierta muchas simpatías que digamos. Ante tanta mediocridad que afecta y amenaza a cinéfilos y rockeros, me pregunto donde están los Scorsese, Pennebaker, Lester, hermanos Maysles e incluso el Jim McBride de «Breathless». Todos ellos gente que han sabido como usar adecuadamente una banda sonora o recrear el mundo del rock en imágenes con fuerza y sensibilidad.

«Se me ocurre que tal vez fuera una buena idea que el RUTA confeccionara un dossier sobre cine y rock, indicando qué hay disponible en video. Me parecería adecuado ya que también os ocupais del cine con una cierta regularidad. Ah, decidle a Jose Boix que no se moleste en leer «La Momia» de Anne Rice. Es una novela rosa disimulada con algunos toques de sexo más o menos explícito y algo de terror. A olvidar.»

(The King Is Gone, Barcelona)

«But he's not forgotten... ■ PREPUCIO IRRITADO



U N A N U E V A T I E N D A
SITUADA EN EL CORAZON DE BARCELONA.



ULTIMAS NOVEDADES, ROCK INDEPENDIENTE, IMPORTADOS, EDICIONES LIMITADAS, SINGLES, COLECCIONISMO, DESCATALOGADOS, SEGUNDA MANO, COMPACT-DISC, GRUPOS NACIONALES, DISCOGRAFIAS COMPLETAS.

iiiPROXIMA INAUGURACION!!!

iiiUN TESORO MUSICAL A TU ALCANCE, ROCK-ADICTO!!!

MONDO BONGO



U S A / G B

▼ **Elektra**, distribuidora americana de los discos de Pixies, planea editar en breve «Come On Pilgrim» en CD, incluyendo los 8 temas que 4AD excluyó en la edición original.

▼ En una reciente entrevista, Martin Scorsese cuenta cómo los técnicos de montaje tuvieron que retocar la imagen de Neil Young en «El Último Vals». Por lo visto, al canadiense le pendía un sospechoso pegote de la nariz que nada tenía que ver con los mocos.

▼ **Teenage Fanclub** han sido demandados por Gene «Kiss» Simmons, quien alega que la ilustración de «Bandwagonesque» es una copia descarada del logo de su compañía, Loot Records.

▼ **Frank Zappa** padece cáncer de próstata. Su hija Moon Unit dio la noticia oficialmente. Mientras, se entrecruzan los rumores sobre la gravedad de la enfermedad, aunque la hija del músico aseguró que todo estaba bajo control.

▼ Insistentes rumores indican que Madness podrían reunirse en breve.

▼ **Tyrannosaurus Rex** tiene un nuevo single, editado por su club de fans. El plástico incluye dos temas inéditos que datan de 1967 y grabados por Marc Bolan y Steve Took. La cara B incluye una entrevista de 1968.

▼ **Dave Rowbotham**, ex guitarrista de **Durutti Column**, fue asesinado a hachazos en su casa el pasado mes de noviembre.

▼ **Television** vuelve a la vida. Verlaine y los miembros originales del combo firmaron un contrato con IRS/Capitol, por lo que habrá disco en breve. Antes, Verlaine editará su propio álbum acústico.

▼ **Wedding Present** planean lanzar un single durante cada uno de los meses de 1992.

▼ **Rick Griffin**, renombrado artista e ilustrador de la era psicodélica, murió en accidente de moto a los 47 años. Entre sus obras se encuentra el logo de la revista Rolling Stone y la cubierta del «Aoxomoxoa» de Grateful Dead.

▼ La primera gira europea de **Cop Shoot Cop** tuvo que ser pospuesta a causa de la detención de dos de los miembros del grupo. Al parecer, éstos portaban armas de fuego sin licencia.

▼ La filial americana de **Rough Trade** ha puesto a la venta las discografías y los contratos todavía vigentes de gente como Pere Ubu, Buethole Surfers y Nova Mob.

▼ **Mort Shuman** murió a causa del cáncer a los 53 años. Se le recordará por las composiciones acuñadas junto a Doc Pomus, muchas de ellas piedras angulares del rock & roll grabadas por The Drifters, The Searchers o Elvis Presley.

▼ **Iggy Pop** protagoniza una serie de TV para niños, «Accidentally On Purpose». Con él trabajan dos hermanos de Spike Lee, Cinque y Jole.

▼ **R.E.M.** ha grabado una versión del «Wall of death» de Richard Thompson a aparecer en un inminente disco homenaje que prepara Capitol.

▼ **Perry Farrell**, ex líder de **Jane's Addiction**, se enfrenta a una sentencia de 3 meses de cárcel acusado de poseer sustancias poco legales, tales como una pipa de crack, jeringuillas y cocaína por un tubo.

▼ **Pete Anderson** (Michelle Shocked, Dwight Yoakam) ha producido el séptimo álbum -aunque el primero para una multinacional- de Meat Puppets: «Forbidden places».

▼ **Mick Jones** y el bajo de **Big Audio Dynamite**, Gary Stovadge, quedaron para el arrastre tras un accidente de coche.

▼ **Don Fleming** y **Tom Smith** (de **Peach Of Immortality**) han editado un single, «Dizzy», en Seminal Twang.

▼ **Tom Waits** ha metido voces en dos temas del nuevo disco del veterano jazzman **Teddy Edwards**, «Mississippi lad».

▼ **Carter USM** han sacado a la venta un vídeo registrado en uno de sus fastuosos directos. El título no podía ser más rotundo: «In Bed With Carter».

▼ **Bruce Springsteen**, **Little Steven** y **Southside Johnny** se juntaron para grabar un clip para éste último. El tema elegido es «It's been a long time», incluido en «Better days», el flamante álbum de Johnny.

▼ Una de las guitarras de **Jimi Hendrix** ha sido adquirida en una subasta por la ex estrella de «Dinastía» **Heather Locklear**, quien en la serie encarnaba a Sammie Jo, la pérfida sobrina de **Kristel Carrington** que se tiraba a medio Denver. La guitarra se la regaló a su marido, **Tommy Lee** (batería de **Motley Crue**), como presente de cumpleaños.

▼ «**Head**», cinta psicodélica dirigida por **Jack Nicholson** hace ya años, ha sido editada para su venta en vídeo. La cinta incluye apariciones de Zappa y los Monkees.

▼ **Bob Mould**, ahora en **Big Cat Records**, estuvo por Inglaterra para dar algunos shows acústicos.

▼ **The Go Betweens** pueden volver a la vida. Al menos eso indican los bolos que han dado juntos **Grant McLennan** y **Robert Forster**.

▼ **WEA** y **Geffen** andan detrás de **Mudhoney** para conseguir sus firmas en un bonito contrato en exclusiva.

▼ **Silver Chapter** sacaron su primer disco para **Fire Records**, el single

«Neon scenes». El correspondiente vídeo ha sido censurado por sus escenas e imágenes violentas y satánicas.

▼ **Mercury Rev**, **Teenage Fanclub**, **Sonic Boom**, **Boo Radleys** y **Silverfish** son algunas de las bandas que han teloneado a **My Bloody Valentine** en su última gira.

▼ **Micky Dolenz** (ex **Monkees**) y **Mick Fleetwood** compiten para hacerse con el puesto de batería en los renacidos **Spinal Tap**.

▼ **Jeff Cease**, guitarra de **Black Crowes**, ha abandonado a la banda. Le sustituye **Mark Ford**, ex **Burning Tree**.

▼ El próximo difunto roquero con cuya vida se especula de cara a una película es **Keith Moon**. De ello se encargará **John Sessions**.

▼ **Primal Scream** han viajado a Nueva York para grabar su siguiente álbum, el cual produce nada menos que **Willie Mitchell**. El disco se grabará en los estudios **Ardent**, vía invitación de **Jody Stephens** y **Jim Dickinson**. También se pretende invitar a **Al Green** a las sesiones. ■

AGENCIA HECES

E U S K A D I

▼ **Pop Crash Colapso**. Atención a este nombre que pertenece al de una nueva banda del mismo Bilbao, que puede ser la que tome las riendas en este 92 en cuanto al rock que a todos nos interesa. Su maketa está sobrecargada de mala leche, imaginación y pedales multiefectos, onda Seattle. (94) 447 93 97. Txema.

▼ Más material que llega a nuestro poder. Se trata de la primera maketa de **Los Impresentables**, una banda de adolescentes de Basauri que defienden su condición de tales en tiempos medios muy completos como «¿Quién eres?». Rock un poco por definir pero con esa serie de pequeños valores que les harán destacar.

▼ Mención aparte también para una banda que lleva tiempo en gestación, sin prisa por ver la luz. Se llaman **Los Tritones** y su línea en el local de ensayo está orientada hacia el mejor pub-rock británico, en la línea **Hangman Records** en ocasiones. Lo forman los ex-Extraños y ex-Raros **Felix** y **Alberto** junto con **Javi**, ex-artífice del fanzine mod **El Teléfono Rojo**.

▼ Próxima ampliación de datos obligada para la demo sorpresa en este mes. A caballo entre **Vitoria** y **Logroño**, un trío con dos cantantes una de ellas nada menos que **Mamen**, la ex-vocalista de las **Vulpess**, que vuelve a las andadas con su particular registro y tocando el bajo. Recuerda su nombre: Anticuerpos, rock 'n' roll duro, auténtico y directo al corazón. También **Pedro**, batería de **Cicatriz**, está involucrado en el invento.

▼ El acontecimiento emotivo de la temporada fue la despedida oficial de **Delirium Tremens** en una abarrotada sala **Venecia** de **Ondarroa**, continuando la tradición vasca de escisión amistosa de bandas en su momento cumbre. A manera postuma **Esan Ozenki** les edita en estos días un LP grabado en directo. **Adoni** comenzará de cero en un nuevo proyecto e **Iñigo** se centrará en **Negu Gorriak**. Adiós a una banda clave y personalísima del rock euskaldún.

▼ Los ideales sustitutos de **Delirium**, ya con gran poder de convocatoria, son **Julio Kageta**. Es el tercer lanzamiento del sello **Gor**, una banda de **Ermua** que en 5 años se ha currado unos temas y una personalidad muy a tener en cuenta. El rock en euskera tiene más que nunca su propia identidad con «**Bihar eta Berandu**», un LP sin desperdicio para cualquier amante de la buena herencia **Clash**, cargado de esos típicos temas guitarreros con aire de himno marca de la casa.

▼ «Regla y menstruación» es un tema de coleccionista para los seguidores de **Los Bichos**, incluido en el segundo LP de **Matraka**, recién editado por **Oihuka**, producido por **Josetxo Bicho**, que canta e imprime su sello a este minitema. Por lo demás, la producción de **Josetxo** a las chicas de **Pamplona**, junto a una clara evolución y madurez de las mismas, ha redundado en un LP muy superior al primero, con bonitos temas de toque femenino. Ojo, nada que ver con el universo musical de **Los Bichos**. Que ningún Bicho-fan se confunda.

▼ **Esan Ozenki** presentan un mini en directo de **Negu Gorriak** extraído de su exitosa gira, además de un EP para **Arrestesia**, la banda hardcore de **Mikel**, el bajista de **Negu Gorriak**. Por cierto, **Gure Jarrera**, el segundo de los **Negu** se va a editar hasta en **Japón**.

▼ **Invasión vasca a Madrid** en el puente de la Constitución. Fiesta Romilar con presentación del primer LP de **Los Clavos** y primer concierto de la nueva etapa de **Los Bichos**, que por fin ya está en ruta. Allí estaremos.

▼ Los **Albertos**, grupo de **Mondragón** ya reseñado por aquí, han ganado el concurso **Rockacció 91** de la Diputación y algunos ayuntamientos de **Barcelona**, donde residen por estudios.

▼ Además de la vuelta de los poderosos **Real Cool Killers** («I left my mind in Bilbao» decía la camiseta de su cantante) dos bands ecológico-libertarias de renombre nos han visitado últimamente alucinándonos con su propuesta de velocidad, técnica y eclecticismo. Han sido los americanos **Green Day** y los suizos **Jaywalker**. También descargaron los trashers germanos **Tishvaisings**. ■ **FERNANDO GEGUNDEZ**

MONDO BONGO



AS TURIAS

▼ «Descarado» es el primer álbum de Lee Junior para la S.F.A., fruto de su victoria en el 8º Concurso de maquetas. «¿Qué creías, que iba a hacer toda la vida rockabilly?», con esa pregunta se desmarca de su pasado en Lucas y Los Patos, e incluso sus comienzos bajo ese mismo nombre.

▼ Km. 444 será finalmente quien publique lo último de los tenaces Fuera de Serie, con producción del ex-Cardiaco Carlos Suárez. También en el sello de la calle del Postigo saldrá el otro vencedor del 8º Concurso de Maquetas, el grupo murciano Los Búes.

▼ Preparándose para ver la luz en vinilo hay una larga lista: Dixebra para Fono Astur, Los Murciélagos con Km. 444, Los Berrones para Pasión así como Dr. Explosión y los Screaming Pijas, sin sello definido, aunque los Screamin' podrían optar por la autoedición tal y como piensan hacerlo los leoneses Salamanders, que proyectan un doble EP.

▼ La Destilería sigue arrasando allí por donde toca. Lo último sirvió de estreno del Wondser, nuevo local ovetense.

▼ El Ateneo de La Calzada, en Gijón, sigue dando conciertos con frecuencia. Por allí pasaron Rashmir y Los Cohetes, además de montarse exposiciones sobre ¡¡Drácula!!

▼ Penélope Trip viven horas inciertas a causa de los estudios de David y Juan Carlos dentro del programa universitario Erasmus que paraliza la trayectoria de Screaming Pijas hace unos meses. A todo esto, la universidad ovetense sigue olvidando el rock en sus amplísimos programas musicales...

▼ Los Beatfever's se están convirtiendo en los grandes animadores de la noche ovetense. Ellos son: Javi Méndez, batería de Los Murciélagos, aquí voz y bajo; Angel Parada (Murciélagos) de guitarra y Luis Sama (Amateurs) de batería, a los que se suele añadir Javi Monge, en un atractivo repertorio de covers de R&B, blues y R&R. ¡Excitante! Contacto: Miguel (98) 521 44 21. ■ MANOLO D. ABAD

GALICIA

▼ Los Dramáticos ya tienen lista una nueva maqueta de donde saldrán los temas del LP que ya están dispuestos a grabar. Un tratamiento mas Vaughan en las guitarras complementa la oferta de siempre de la banda.

▼ Los Suaves, libres de contrato, estudian las ofertas. El 92 será el año de la banda de rock más completa de la península.

▼ También en la Iguala estuvieron los geniales Boogie Brothers.

▼ Memphis son los números 1 del rockabilly gallego. Clásicos y con buen sonido han alcanzado un buen nivel que les permite agradar en directo, como demostraron en Pontevedra ante una audiencia plagada de tupes.

▼ Immaculate Fools en Disconcierto (Cangas) y Tuvox (Noia) dieron la nota de variedad en los conciertos del mes.

▼ The Moledores son una joven banda de Coruña con reciente ma-

inéditos de sonido mono. ■ CORNELIUS BURBERRY

SEVILLA

▼ La Caledonia Blues Band acaba de publicar su tercer LP tras perder por el camino a un guitarrista espectacular, Lolo Ortega, por problemas de conceptos musicales entre otras docenas de razones. El se lo monta por otro lado, sorprendentemente con La Dama Eléctrica.

▼ Sin cambiar de tema, Juan Arias, que diera vida hace cinco años a la Caledonia junto a Lolo, es el bajista de la Dama y los caledonios le llamaron para sustituir a su actual compañero.

▼ Discos Trilite hizo una presentación en directo reuniendo a las bandas protagonistas de sus tres últimos LPs, Helio, Relicarios y Compañía Malpaso. La única compañía medio decente de Sevilla nació de un fanzine y publicó su primer álbum hace ya tres años.

▼ Los Jaspers se hicieron con el segundo Certamen de Rock organizado por los bares Bourbon y Barbetta. Se presentaron 47 maquetas y de ellas fueron seleccionados ocho grupos para tocar en directo, por este orden: Los Restos, Sr. Chinarro, Palote Y Los Retacos, La Morgue, Amphetamine Discharge, Hébridas, Psicorópicos y Los Jaspers.

▼ La clasificación del citado certamen fueron como sigue: Los Restos volvieron a quedar -el año pasado tras dura pugna con Compañía Malpaso- los segundos para que el progresivo y afluente combo de Tomares se llevara las doscientas mil pelotas del único premio. Cerró la velada Dogo Y Los Mercenarios presentando su «Mala Reputación» con la policía municipal en la puerta; es decir, que el ayuntamiento no sólo no se enrolla sino que encima puta.

▼ Con bastante retraso presentaron Las Balas su primer elepé, «Tienes que creermelo». Eso sí, la fiesta estuvo más que bien, con el grupo tocando el disco desde un barco en un paseo por el Guadalquivir.

▼ El nuevo proyecto de Raimundo Amador se llama Arrajatabla, donde comparte guitarra con Luis Cobo, «el Manglis», antiguo Guadalquivir. Con Juan Reina de cantante y una sección de ritmo compuesta por José Antonio Galicia (bat, Dolores) y Jesús Anisporit (bjo, Dulce Venganza, Mercenarios) presentaron una maqueta al concurso que anualmente organiza Yamaha y fueron seleccionados para representar a nuestro país en la final mundial. Fueron a Japón, compitieron con grupos de 25 países y se trajeron el premio de oro, que consistía en un kilo en metálico y un elepé, que ya han registrado en Madrid. ■ LUIS CLEMENTE

BARCELONA

▼ Los Cerdos, una de las propuestas más suculentas del sello Triquinose, dieron una actuación semi-sorpresa en Comunicé. El evento estuvo regado con vino y chorizillos fritos (con los que se obsequió al respetable), amen de grasientas dosis de blues porcino y otras contrac-ciones eléctricas.

▼ Por cierto, durante su estancia en Barna un miembro de los mentados

Madrid (17)

▼ Urania Records lanza a la venta un LP con grabaciones inéditas de la primera época de los Rebeldes, esto es todavía con Aurelio Morata en sus filas.

▼ De tapadillo actuaron prácticamente los Damned y The Fuzztones. Ambos lo hicieron en días difíciles de la semana, con escasísima promoción del asunto. Todos coinciden en que las dos bandas empataron también en la (notable) calidad de sus conciertos.

▼ Está prácticamente confirmada la actuación de Poison Idea en Barcelona. De realizarse, la organizará Capote, sello que edita el próximo LP de tan bruta turba hardcore en España.

▼ Welcome sigue apuntándose tantos. El pasado enero llevó al mismísimo y legendario Jack Scott -el de «The Way I Walk», chaval hasta un club de Mallorca.

▼ Ainsia Producciones, los mismos pájaros que editan el fanzine Ansia De Color, ya han empezado a ocuparse de la programación dominical de El Ligero De Marta, sala de Mataró. El pasado enero se trajeron a Los Claves, Flash Cack V y Tribal Bops entre otros.

▼ Puerto Hurraco Sisters, el club más enrollado del Pueblo Nuevo, ha comenzado también a utilizar su pequeño escenario. Uno de sus éxitos más sonados fueron los dos arrastradores pases que allí dió Pleasure Fuckers. Entre otras cosas comprobamos que la sala tiene una acústica potente, los Fuckers están cada vez mejor y la barriga de Turnix ha crecido unos cuantos palmos.

▼ Macromassa, auténtico bastión de los sonidos alternativos en Barcelona, presentaron en el centro cívico de Blai uno de sus surrealistas espectáculos, «Apushash».

▼ Johnny McUerdo es un cuarteto de Farrasa que, en apenas un año de existencia, ya se han hecho con una sólida reputación. Practican las malas artes del R&R, oséase, R&B, country-rock y blues sazonados con capas de hard. Una de sus más recientes y sonadas actuaciones tuvo lugar en Prisma, sala de Torredembarra donde andan metidos los inquietos chicos de Producciones Traviesas.

▼ Otra sala que programa música en vivos Cosmopolita, en Muntaner 244. El pasado diciembre abrieron temporada con el country blues de Smokey Jou, el pop rock de Ecos De Boulevard y Los Lagartos, y el rock soul de la Cosmopolita Electric Band.

▼ Boliche, el batero de Subterranean Kids, se marcó un solitario concierto dedicado exclusivamente a versionar a los Misfits. A ver si la próxima vez el cartel no es tan engañoso.

▼ Los sevillanos Biblioteca Babilonia debutaron en tierras catalanas con un concierto acontecido en Humedad Relativa. La misma sala ocupó el resto del mes con bandas como Parkinson D.C., Los Dukes y Del Carmen. ■ VICIO ANAL

MADRID

▼ Los Del-Tonos acaban de lanzar un single (con sendas lecturas de

queta. Pop guitarrero y acercamiento a La Frontera en una maqueta bien llevada con tres interesantes temas.

▼ **Otra banda de rockabilly que se desenvuelve bien en directo son Clan Moriarty.** También con una recién nacida maqueta, estos muchachos de Santiago están cerca del rockabilly eléctrico de Stray Cats.

▼ **A-10 es un grupo inquieto e inquietante,** facturaron un potente y variado punk-rock. Estos italo-británicos dieron un animado concierto en La Iguala (Vigo).

▼ **Programación en serie y en serio en Playa Club (Coruña).** The Amateurs, Solo R'n'R, Corazones Negros y Brioles son el reclamo irrenunciable de los conciertos del sábado noche.

▼ **Pedramola sigue siendo la sala de la alternativa** para nuevas bandas con buenas ideas. Entusiastas del blues, Dr. Hello fueron la última andanada de la sala viguesa.

▼ **Los mismos Dr. Hello que ya están valiéndose para sus contactos de una maqueta aún calientita.** Sin ser un prodigio de la tecnología, muestra una banda más que digna y con buena presencia.

▼ **Parada temporal de Flor de Veneno.** Su batería hubo de escoger entre las dos bandas con que tocaba y se quedó con Crazy Cabuxa. ■

JORGE VAZ

AUSTRALIA

▼ **Después de un live album no demasiado inspirado,** los Cosmic Psychos vuelven con un LP de estudio, «Blokas You Can Trust», producido por Butch Vig, artífice del sonido Nirvana.

▼ **Otros con nuevo album son Bored!**, que se han visto reducidos a trio. Se titula «Feed The Dog» y se dice que es lo más killer que han grabado hasta la fecha. También han sacado un single con Dog Meat, en edición limitada, cuya cara b es una tormentosa versión de The Wipers.

▼ **También influidos por Nirvana, y por Killdozer,** se declaran Headache (Jaquica), un reciente fichaje de Waterfront. «Stuart's Up», su primer single, ha sido mezclado por Jack Endino.

▼ **Cruel Sea es el último proyecto paralelo de Tex Perkins,** garganta profunda de los Beasts Of Bourbon. Acaban de grabar «This Is Not The Way Home», sólo k7 y CD, un album producido por Tony Cohen (Nick Cave, Chris Bailey), y dicen que suena como una mezcla de 60s instrumentales, sonido swamp a la Creedence y altas dosis de Dr. John y Booker T.

▼ **Aprovechando la gira australiana de Dark Carnival -banda del antiguo stooge Ron Asheton- se ha editado «Tour Pack»,** un kit que contiene la camiseta de rigor y una cinta de 12 temas, 6 de los cuales son inéditos. Se prevee una edición en compact para dentro de nada.

▼ **«Moronic Inferno» es el bonito título del nuevo album de los Himen.** Es el primer LP del grupo en 10 años y, además de Johnny Kannis y Chris Masuak, cuenta con la presencia estelar de Deniz Tek.

▼ **Por su parte Johnny Kannis ha visto reeditado,** por Dog Meat, su legendario single «King Of The Surf», producido por Tek y con los Radio Birdman al completo.

▼ **El ex-Church Peter Koppes vuelve con una banda llamada The Well.** Acaban de publicar un LP, «Iridiscences», impregnado de 60 sound y Rickenbackers a manía.

▼ **Lo nuevo de Inspiral, un sello «singles only»** que ya ha editado rodajas inéditas de Honeymoon Killers y Babes In Toyland, es «Super Scummy Xmas» de los malvados Red Kross.

▼ **Barry Plankton es un nuevo grupo con miembros de pedigree,** gente que ha pasado por The Birthday Party, Wreckery, Dead Can Dance y otros victoriosos de la angustia eléctrica. «Sea Brains» es su primer CD.

▼ **Más clásica es la propuesta de The Breadmakers,** un combo de R&B que por lo visto suena a cruce entre Stones y Pretty Things. «Hoodoo Nightspot» es una reedición CD de su primer album más nueve

Cerdos nos confirmó que Triquinoise está estudiando seriamente la idea de editar un LP con cortes inéditos y rarezas de Derribos Arias.

▼ **Pese a los problemas de personal que tienen -un guitarrista con hepatitis, el batería que a lo peor les deja- los Del Hoyo ya han enlatado su segundo LP,** esta vez autoproducido y con un sonido más suavizado.

▼ **Está previsto que para este mes de febrero nos visiten The Levellers,** banda de Brighton que practican un guitar rock folk eléctrico que a menudo es comparado con un cruce entre los Pogues, Clash y The Alarm. El 18 estarán en Barba, pero antes ya habrán actuado en Bilbao (16) y

¡A LA VENTA YA! THE RUTA 66 ALBUM EN LP Y CD



Si no lo encuentras en tu tienda habitual, pídelo directamente a...

C E F O T E

c/ de la Creu 108, 1º, 1ª

08960 SANT JUST - BARCELONA

Telf.: (93) 473.48.77

FAX: (93) 473.49.87



«Snatchin' It Back», de Clarence Carter, y de «Co Co Blue», de ZZ Top) para apoyar la gira de versiones en que se hayan inmersos. Mientras tanto, Dro anuncia la inminente publicación del esperado nuevo album de la banda, «Calamar».

▼ **Tav Falco visitará Madrid a primeros de este mes** para preparar una gira nacional de exhibición de sus cortos. Los propietarios de locales y garitas interesados en albergar esta muestra de las habilidades cinematográficas del líder de los Panther Burns, pueden dirigirse al (91) 531 36 09.

▼ **La grabación del primer album de Los Clavos en Burdeos** parece haberles abierto las puertas del país vecino. Los bilbaínos actuarán en tierras galas durante la primera quincena de abril, mientras avanzan las negociaciones para la publicación en Francia de su flamante elepé debut.

▼ **Munster Records anuncia una gira nacional de Cerebros Exprimidos** para la segunda semana de enero, y otra de los Honeymoon Killers a finales de mes, coincidiendo con la aparición de un single en directo de esta demoledora banda neoyorquina.

▼ **Seguimos con Munster.** El sello, en colaboración con Bomp, está preparando el «Wanna Be A Dead Boy Box Set», una edición limitada y numerada de cuatro singles del difunto Stiv Bators. Dos son reediciones de los que Bomp publicó en el 79 («The Last Year» y «Not That Way Anymore»), el tercero contiene dos cortes inéditos de la misma época power pop de Bators y el cuarto está ocupado por tres live tracks inéditos de los Dead Boys. Además se anuncia poster, badge y otras apetitosas fruslerías.

▼ **Si eres de los que se niegan a enterrar al Nuevo Rock Americano,** este mes tienes una doble cita en la sala Revolver. Salvo cambios de última hora, el día 3 actuará el supergrupo integrado por Steve Wynn (Dream Syndicate), Chris Cacavas (Green On Red), Russ Tolman (True West) y John Geisley; y el 17, los irredutibles Green On Red.

▼ **Parece que por fin va a ver la luz el esperado nuevo album de Paul Collins,** cuyos derechos pertenecen en exclusiva a la compañía española Dro, que ya ha llegado a un acuerdo con la multinacional Sony para la publicación del disco en los USA.

▼ **Los chicos de Triquinoise piensan ampliar su campo de actividades** con la edición de una revista trimestral, de contenido acorde con los planteamientos musicales y artísticos de la casa, que podría incluir como regalo algún single o cinta de vídeo de sus artistas. Si sus previsiones se cumplen, el primer número podría estar a la venta en primavera.

▼ **Romilar-D va a publicar un single de los Varmints,** banda de punk-pop en la que militan dos antiguos miembros de los Real Kids. Si la experiencia da resultado, la independiente madrileña podría editar más adelante un album del grupo.

▼ **Los últimos fichajes de Dro son Os Diplomáticos** (combo gallego de tex-mex cuyo primer elepé, «Cangrejo Real», será producido por gente de Os Resentidos) y los albacetenses La Calle (cuarteto de adolescentes -sus edades oscilan entre los 12 y los 15 años- que, al parecer, factura un pop-rock manada infantil).

▼ **Para no ser menos, Pasión también engrasará su catálogo** con dos grupos periféricos: los navarros Tijuana In Blue y los barceloneses Las Flores Del Mal.

▼ **La compañía alemana Mental Disorder** podría publicar el próximo disco -posiblemente un CD- de los talaveranos Lobos Negros.

▼ **La Fábrica Magnética anuncia la próxima publicación de «Indisciplinas»** (recopilatorio de grupos de la casa) y la reedición de la caja de Aviator Dro «Sintesis» (en formatos de doble LP y doble CD).

▼ **El King Creole vuelve a ofrecer actuaciones** los fines de semana. Además, por su cabina desfilan esporádicamente diversos disc-jockeys invitados, para dar más color musical al veterano templo madrileño del tupé. ■ JOSE LUIS FUENTES

FLASH**BACK**

THE TEARDROP EXPL

ALGUIEN VOLO SOBRE EL NIDO

*«We're in love with beauty/
We're in love with wealth/We're
in love with mental health/Going
crazy/Going crazy/I went crazy»
(Estamos enamorados de la belle-
za/Estamos enamorados de la
riqueza/Estamos enamorados de
la salud mental/Volverse loco/
Volverse loco/Me volví loco).
«Went Crazy».*

Al grano, señores. Hay gente que está completamente pirada. Loca. Majara. Como un cencerro, como un rebaño de cabras. Hay gente que, sencillamente, es así: hacen lo que uno no haría ni ciego de JB. En ciertos casos, cuando la locura es tan sumamente concreta, uno no acierta a definir si en realidad no se halla ante un caso de extrema cordura. O de la mismísima genialidad en estado asilvestrado. El caso es que existió una vez en Liverpool un grupo musical muy cercano a lo hasta ahora expuesto. No era un caso tipo Pink Floyd - que tenían un iluminado llamado Syd Barrett -; era algo peor. En el seno de The Teardrop Explodes todos y cada uno de sus miembros eran carne de consulta de psiquiatra. En vez de un grupo rock parecían un caso de patología colectiva. Así les fue, a todos los niveles.

Hasta que Julian Cope se decida a terminar «Repossessed», esa prometida biografía que acabará uno de estos días, difícilmente podremos saber a ciencia cierta lo que de verdad ocurrió con The Teardrop Explodes. Un caso extremo creativamente hablando; una indigestión propiciada por las biblias del rock, dirigida por ese fan desacatado que es Julian Cope, adorador hasta límites irrepetibles de Scott Walker, 13th Floor Elevators, Love, Barrett y toda aquella música que huele a LSD más de lo normal. Comercialmente fueron una banda con muchas posibilidades, en algunos momentos consumadas. En cualquier caso, siempre pudo con ellos la confusión.

Cope, Pete Wyllie e Ian McCulloch, tres adolescentes con apetito de posteridad, organizaron un grupo allá por 1977. Un trio de egos que eligió el apelativo de The Crucial Three para darse a conocer en un Liverpool que empezaba a añorar los dorados

días del Merseybeat. Cope, teórico y alborotador nato, ya había protagonizado actos como Nova Mob, una banda que jamás existió y cuya actividad se redujo a lanzar camisetas con un slogan que pedía la disolución de Big In Japan (banda pionera de la new-wave local). Junto a otro fan irrefrenable, John The Postman, se dedicaba a asaltar los escenarios tras los conciertos de sus grupos favoritos (Buzzcocks, The Fall) y así realizar versiones poco ortodoxas de su Top Ten eterno. Así empezó todo: «Tuve un flash cegador a propósito de «Louie Louie». Fue cuando descubrí lo significativos que podían ser tres acordes de guitarra. «Louie Louie» es la razón de que existiesen Teardrop Explodes» (J. Cope).

Es algo que suele ocurrir cuando se es joven y se tienen demasiadas ideas (ganas) acumuladas. The Crucial Three no fueron capaces de sobrevivir a su propio impulso; en su lugar aparecerían Echo & The Bunnymen, Wah! Heat y The Teardrop Explodes. Por aquel entonces Liverpool empezaba a prepararse para recuperar su influencia rock de cara a la nueva década. El sello Zoo, el club Eric's y otras organizaciones fundadas siempre por el mismo círculo de gente (los insurgentes ya mentados, Jane Casey, Dave Balfe, Bill Drummond) impulsaron el supuesto fenómeno musical: el Nuevo Merseybeat. Los Teardrop Explodes debutaron en Zoo en 1979 con unos cuantos sencillos, singles que tuvieron una buena acogida local. Como buena formación de finales de los 70, abrazaban el pop y el rock con ansias de cambio. Con un Cope encargado de las voces y el bajo, Gary Dwyer a la batería, Michael Finkler a la guitarra y Dave Balfe a los teclados, la banda inauguró su pop experimental con la frenética «Sleeping gas», rematada al otro lado del disco por dos obtusos ejercicios de abstracción, «Camera camera» y «Kirby workers dream fades». Gradualmente fueron perfeccionando su calidad melódica y así, después de otro sencillo («Bouncing babies»), llegó la fantástica «Treasure». Y un contrato con Phonogram.

Colocados en la rampa de salida hacia la fama, The Teardrop Explodes eran todo salvo un grupo con carisma vendible. Los cambios de formación eran

menú diario. El imprevisible Julian Cope - que para entonces ya podía escribirse el solito un manual de alucinógenos - tuvo bastante que ver con la partida, tras cuatro años de permanencia en la banda, de Mick Finkler - sustituido por Allan Gill -. Balfe, que también entró para sustituir al teclista original, terminó por convertirse en el contrapunto a las manías de Cope. «No me gusta Dave», declaraba Julian al NME a finales de 1980, «a veces tiene un carácter odioso. Juega un buen papel en la banda y eso es todo. Siempre nos estamos peleando, y me refiero a nivel físico... En cuanto a Mick, decidimos echarlo entre todos, pero parece como si fuese algo que decidí yo. Desde entonces me tratan como si yo fuese un intrigante, el malvado dictador de Liverpool. Qué estupidez.» Pa-

rece milagroso que consiguieran montarse una gira por la Costa Este americana, la misma que les llevaría hasta Nueva York en la primavera del 80 y para mayor envidia de Echo & The Bunnymen.

«Kilimanjaro» (1980), su primer LP, es la prueba irrefutable de que también sabían centrarse. Dañado por una producción tediosa, resalta por su acercamiento al pop, dejando a un lado las extravagancias. Eso sí, las letras de las canciones son totalmente indescifrables. Adornado con trompetas, bendecido de lejos por los espíritus de Doors, Scott Walker y Tim Buckley, «Kilimanjaro» se beneficia de un atractivo casi infantil, entre alucinado y erótico, que hace de cada canción un mundo. El innegable gancho melódico de cortes como «When I dream», las versiones perfeccionadas de «Treasure», «Sleeping gas» y «Bouncing babies», todo habla de la gran incontinencia artística de un grupo que en ningún momento intenta ocultar lo satisfecho que se siente de sí mismo. «Treasure» estuvo alborotando el Top 20 inglés; pocas veces un grupo tan extravagante ha poblado una lista de éxitos. Si no hubiese sido por la incongruente labor de producción (a cargo de The Chameleons, seudónimo tras el que se esconde el mismo Balfe), «Poppies in the field» o «Brave boys keep their promises» habrían brillado con la genuina intensidad que su extraña condición requería. A pesar de todo, «Kilimanjaro» puede ser calificado como una obra maestra del pop after-punk. En cuanto al grupo, ellos se dedicaron a seguir metiendo caña a su manera. Un día daban un concierto y la gente se volvía loca. Al otro día volvían a tocar y daban ganas de estrangularlos. Pero el pequeño gran problema empezó cuando el maestro Julian se despertó y descubrió que él estaba en una galaxia todavía más lejana que la de sus compinches.

*«More by luck than judgement/
Here I am/Smiling at the fighting/
Once again/Frightened of my
hands/Frightened of my friends/
Call it by a very different name»
(Más por suerte que por justicia/
Aquí estoy/Una vez más/Asus-
tado de mis manos/Asustado de
mis amigos/Llámalo por un
nombre muy diferente). «Colours
Fly Away».*

FORMACIÓN

Julian Cope: voz, bajo
Dave Balfe: teclados
Gary Dwyer: batería
Michael Finkler: guitarra



Considerados ya como se merecían, su siguiente LP fue producido por el insigne Clive Langer. Troy Tate se ocupa ahora de las guitarras y llega «Wilder»... que no tiene nada que ver con nada de lo que en 1981 está ocurriendo en el plano musical. Si «Kilimanjaro» prometía futuras e inminentes sorpresas, su continuación dejó a muchos con la boca en la boca. La mano de Langer evitó que el sonido del disco corriera una suerte similar a la de su predecesor. Aun así, el disco sufre de un mal extraño, achaque que este a la preponderancia de Cope - autor de todos los temas - o la prematura descomposición de un grupo cuyos miembros no se soportan. Como «Kilimanjaro», el segundo de The Teardrop Explodes goza de una conexión orgánica entre todos sus temas. Mejor definido musicalmente, la

entonces ya daba igual. The Teardrop Explodes se había quedado en trio. Cope y Baife habían terminado como en las viñetas finales de Mortadelo y Filemon, es decir, a hostias. Cope describió así la situación en una

DISCOGRAFIA

Elépin	
KILIMANJARO	
WILDER (Phonogram)	
EVERYBODY WANTS TO SHAG THE TEARDROP EXPLODES	
PIANO (Document)	
Singles (Selección)	
Count to ten and run for cover	
Not my only friend	
Christ versus Warhol	
Soft enough for you	
In Psychopaedia	
...	

gelida cadenciosidad de «Ouch monkeys». Bellos títulos para un epíteto y el comienzo de una leyenda. Porque no hay grupo legendario sin «álbum perdido» y The Teardrop Explodes ya tenía el suyo.

Habrían de pasar siete largos años hasta la edición oficial del tercer álbum del grupo. «Everybody...» fue rescatado del olvido por algún ejecutivo de Phonogram, alguien que sabía a ciencia cierta que aquellas grabaciones producían la misma desazón que el «Smile» de Beach Boys o el «Opal» de Syd Barrett. Aunque varios de los temas que componen el disco habían aflorado en versiones piratas, la edición de «Everybody...» fue todo un acontecimiento. Ciertamente, el disco más difícil de Teardrop Explodes posee los atractivos propios de toda grabación legendaria: Desesperación, exceso de ambición, oscuridad, urgencia, exhibicionismo, cansancio, incertidumbre, nihilismo, misterio y una docena más de cualidades fáciles de deducir. Es el sonido del declive, a go que en el caso de una banda de rock siempre acaba significando genialidad dispersa, perfectos momentos en bruto. La anfetamina sonora de «Count to ten and run for cover» lo dice claramente. O Julian Cope travestido de Scott Walker para «Not my only friend». Una sospechosa rendición a Kraftwerk (la marcial «Terrorist»), un embrion involuntario del acid-house («Serious danger»), todo parece señalar hacia un camino deliciosamente equivocado... para aquellos que viven felices convencidos de que Happy Mondays son la repera.

La edición del disco - que mira tu por donde terminó por ser proclamado un clásico en pleno 1990 - no zanjó el asunto The Teardrop Explodes. Ese mismo año aparecía un recopilatorio de singles y rarezas registradas para Zoo, bajo el título de «Piano». Y Phonogram anunció que tarde o temprano vería la luz un recopilatorio de caras B y tomas alternativas llamado «Christ Versus Warhol». Si Julian Cope no lo impide, el proyecto verá la luz algún día; esperemos no lejano. Ahora, recién entrado 1992, la perspectiva juega a favor de los maitrechos The Teardrop Explodes. Vivieron tal y como querían, igual que los ídolos del rock que impulsaron su existencia. Demasiado, demasiado pronto, demasiado de todo. Para bien y para mal: sencillamente demasiado. ■ RAFA CERVERA

EXPLODES

DEL CUCO

obra se pierde esta vez entre unos textos que ni siquiera son ininteligibles, sino más bien pura pretenciosidad. Un crítico dijo acerca de «Wilder» que fluctuaba entre los Monkees y Can. Para constatar tamaña descripción cojase un tema como «Seven views of Jerusalem», construido sobre una ronroneante base rítmica, coronado por unos coros que parecen grabados en una fiesta de los Teleñecos. Una vez más, todo era indescriptible. «Pienso que soy lo suficientemente honesto para decir que esto es música comercial, en lugar de andar pregonando que lo nuestro es terriblemente artístico y maravilloso. Escribo las canciones que quiero y, de alguna manera, salen así, comerciales» (Cope).

No, la comercialidad no se les podía negar. Una cosa es que resultara de cara al público, pero escuchando cosas como «...And the fighting takes over» o «The culture bunker» uno sabe que está ante una banda capaz de darle un nuevo significado al término «comercial», a pesar de sus claras tendencias hacia lo «diferente». Puede que esa fuese la cruz de The Teardrop Explodes, la génesis de una tragedia. Sabían hacer música - no siempre, claro - apta para la masa, a pesar de vivir proyectados en una dimensión salvaje. Los resultados de semejante incongruencia no se hicieron esperar. Con una banda que se hartaba de acidos antes de comparecer en el Top of the Pops de la tele inglesa, con un cantante que pasaba de lo alucinado a lo mesánico en un abrir y cerrar de ojos, The Teardrop Explodes consiguieron ante todo lo que inconscientemente habían estado buscando: el caos. Ese caos incongruente que ha perseguido a The Seeds, Love, Scott Walker, 13th Floor Elevators o Love. Todos ellos han conocido de cerca las mieles del triunfo sin evitar por ello cavarse su propia fosa comercial guiados siempre por necesidades expresivas que no concluyen con el éxito. Todos los nombres mentados formaban parte del altar privado de Julian Cope.

El suicidio comercial suele ser la última solución en estos casos. Cuando las grandes bandas están al borde del estallido, sobreviene la hecatombe, que suele materializarse en forma de discos que mezclan lo falto y lo excelso, piezas que aumentan su valor por lo evidente de unos errores que legitiman con mayor fuerza sus momentos cumbre. A The Teardrop Explodes les ocurrió eso y algo más. Al borde del colapso, con el line-up hecho unos zorros y la tensión a flor de piel, gastaron sus últimos seis meses de vida intentando registrar el que iba a ser su tercer LP: «Everybody Wants To Shag The Teardrop Explodes». Lo cierto es que pudieron terminarlo, aunque para

entrevista realizada años después. «Disolvi el grupo porque era tan aburrido que ya no me sentía capaz de seguir adelante con él. El disco fue grabado en unas circunstancias poco propicias. Estaba obsesionado con mi papel en la banda y apenas me ocupé de la música. David Baife escribió casi toda la música del disco, y lo hizo de una manera tal que quedaba muy claro que yo no era más que un invitado. Nunca me había sentido de esa manera. Me obligó a cantar, lo que yo sintiera daba igual».

El grupo se despidió a principios de 1983. Del disco prometido solo llegó a ver la luz un lustroso EP que hizo mucho más penosa la pérdida. Cuatro excelentes temas que revelaban la innegable madurez de los lunáticos liverpoolianos, capaces de hacer una imitación a la inglesa de Sly Stone codeándose con Burt Bacharach (la funky «You disappear from view» una densa balada que desnuda la vocación de crooner del amigo Julian («Soft enough for you»), un remedo en plan bricolage de Suicide («In Psychopaedia») y la



RECORD RUNNER

C/ S. BERNARDO, 5 - 28013 MADRID - TEL. 91-542 15 83 - FAX 91-542 62 05

NIRVANA

«Nevermind»
«Live»
«Smells like teen spirit/Even in his youth»

PIGBOY

«Strong Reaction»

NO MEANS NO

«0+2=1»

«Live & Cuddly»

SUPERCHUNK

«No pocky for kitty»

NOFX

«Liberal animation»

CRAMPS

«Look mom no head!»

WHUNK

«Weird world»

«Condor»

«Who? what? where? why?»

TUMOR CIRCUS (Jello Biafra)

«Tumor circus»

DOWN BY LAW

«Down by law»

SAMIAN

«Soar»

KING USNIEWICZ

«Twistin' And Bowlin'»

MUDHONEY

«Every good boy» (picture)

SOCIAL DISTORTION

«Mommy's little monster»

«L.A. prison bound»

«1945»

«Social distortion»

SNEETCHES

«1985-1991»

DROOGS

«Guerrilla love in»

CLAWHAMMER

«Are we not men? We are not Devo»

BIG CHIEF

«500 Reasons»

JOAN JETT & THE BLACKHEARTS

«Notorious»

MELVINS

«From egg nog»

«Bullhead»

«8 Songs»

COFFIN BREAK

«Crawl»



FUZZTONES

«Braindrops»

BLACK CROWNS

«Live at the Ronnie Scott's Jazz Club»

FLESH TONES

«Powerstance»

DEVIL DOGS

«Live at the Revolver club»

DMZ

«Relics»

«Live at Barnaby's»

«1967-77 Demos/Live»

DILS

«Live»

BULLET LAVOLTA

«Swandive»

FIFTEEN

«Swain's first bikeride»

REAL KIDS

«Real Kids»

MOVING TARGETS

«Fall»

TRULLY

«Color is magic»

EXTRA

«Capsular extraction»

METAL MIKE SAUNDERS

(Angry Samoans)

«Plays the hits of the 90s»

DWARVES

«Thank heaven for little girls»

SPEED THE PLOUGH

«Wonder wheel»

SKID ROPPER

«Lydia's cafe»

TENDER FURY

«If anger were soul»

VELVET CRUSH

«In the presence of greatness»

JEFF DAHL

«Have faith»

«Ultra under»

TEENAGE FANCLUB

«Bandwagonesque»

NEIL YOUNG & CRAZY HORSE

«Weld»

«Arc Weld»

U2

«Achtung Baby»

TAV FALCO & PANTHER BURNS

«Life sentence»

«Cathouse»

BEAT FARMERS

«Loud & plowed & live!!»

REM

«Audiovisual collector's edition»

«Radio song»

VV.AA.

«Compilation Five/Triple X Records»

(J. Dahl & Poison Idea, Rigor Mortis, Creamers, Miracle Workers...)

«Another damned compilation»

(Young Fresh Fellows, Mudhoney, Fastbacks, Coffin Break...)

COMO SIEMPRE SEGUIMOS TENIENDO LAS ULTIMAS NOVEDADES EN
ROCK'N'ROLL A PRECIOS DE RISA: 1.675 LP INDI, 1.775 LP MAJOR LABEL, CD A
2.175 TODO MADE IN USA Y CANTIDAD DE OLDIES Y ORIGINALES EN SINGLE Y LP
DESDE EL PRINCIPIO DEL PUNK HASTA AHORA.

LLAMA Y PREGUNTA

CONDICIONES DE VENTA: El pago lo puedes efectuar por adelantado mediante giro postal o por reembolso. Los discos los mandamos por correo certificado, en cuyo caso tienes que incluir 300 ptas. de gastos de envío o por agencia de transporte a portes debidos. **IMPORTANTE** NO NOS RESPONSABILIZAMOS SI LOS DISCOS SE PIERDEN EN CORREOS O SI LLEGAN EN MALAS CONDICIONES POR NEGLIGENCIA AJENA A NOSOTROS.

Si el pedido excede de 10.000 ptas. el envío corre de nuestra cuenta. Si se excede de 15.000 tienes un descuento de 100 ptas. en todos los LP's y CD's.

EN TODO CASO EL PRIMER PEDIDO SE PAGA POR ADELANTADO.

CUANDO ESTES EN MADRID VISITA LA TIENDA. ESTAMOS EN EL CENTRO, A POCOS METROS DE LA GRAN VIA, JUSTO ENFRENTA DEL ROCK-CLUB.

ABRIMOS DE LUNES A VIERNES
DE 10,30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8,30.
SABADOS DE 11,30 A 2,30 Y DE
4,30 A 8.

NO MANDAMOS CATALOGO
GENERAL DE LA TIENDA

ROY LONEY AND THE PHANTOM MOVERS: «Five Or Six By Five Live»

(EP Norton import)

Los Phantom Movers originales (aquí están Danny Mihm, James Ferrell y Larry Flea) capturados en vivo en un pequeño club de Bethesda, Maryland. Son seis cortes prensados en siete pulgadas de vibrante vinilo negro, puro sonido Groovies etapa «Fleming» re- calentado por el insustituible Roy «Teenage Head» Loney. «Second cousin» y «Evil hearted Ada» son clásicos que no precisan comentario, tres cuartos de lo mismo puede afirmarse de «Rockin' in the graveyard». El resto son potentes, engrasadas versiones de «Bop a lene» (Ronnie Self), «Somethin' else» (Cochran) y «The black widow» (Wray). «Esto es rock n' roll» un buen pellizco de música en directo por el precio de un cochino single. Aprovechad la ganga, fans de la saga flamígera. ■ DR. RAWK

THE MEANIES: «Never»

(EP Au Go Go import)

Hasta la fecha este es el último single australiano -con posteridad han aparecido uno en Canada y otro en USA- de los Meanies, la teenage turmix de Melbourne. Que son lo más efervescente que hay ahora mismo en el antaño vasto erario del punk-rock antipódico lo prueba la maciza «Never», una electrocutada precipitación de pop atómico cuyo entusiasmo y eficacia debería avergonzar a Johnny, Joey y Dee Dee. Redondean la cosa con una broma privada de trote hardcore y «Sorry 'bout the violence», fúrtura de guitarras brutotas que te derretirá el cerumen de las orejas. Hazte con ellos cueste lo que cueste.

IRON PROSTATE: «Rock'n'Roll Nursing Home/Gilligan»

(Scream'n' Skull-Skyriad import)

Otros por quien abogar ciegamente son Iron Prostate, cinco curtidos gañanes neoyorquinos que combaten la menopausia -cantan sobre quedarse calvo y echar bamba- con ácido sentido del humor y genuino espíritu punkrocker. Primo-hermanos de los Dictators (Manitoba les dió la alternativa) son padres de uno de los mejores álbumes del 91 -el esencial «Ruidosos, Rápidos Y Envejeciendo Por Momentos»- de donde ha sido extraída la cara A, una despiadada parodia del «Rock'n'Roll High School» ramoniano en clave de tercera edad («me he agenciado una chavala, solo tiene 88 tacos/y le quito la dentadura postiza cada vez que me la morreo»). De propina cae una samosa toma live donde se puede apreciar que en directo son aun mas pulandrones.

JEFF DAHL & POISON IDEA: «A Tribute To Stiv»

(Triple X-import)

Lo de Dahl y Poison Idea juntos es como echarle gasolina al fuego. Una alianza poderosa, inflamable donde las haya, puesta al servicio de la memoria del viejo Bators. A su salud se funden cosas -las versiones del «Open your eyes»

de los Lords y el «Fiamethrower love» de los Dead Boys, dos bombas térmicas que suenan como el motor de un Panzer pasado de vueltas. ¡Glorioso!

THE PASTELS: «Thru' Your Heart»

(CD Paperhouse-import)

El de los Pastels esta resultando un relanzamiento intensivo. Tras alborotar los indie charts con la encantadora «Speeding motorcycle» el grupo ha visto reeditado su primer álbum, «Up With The Pastels», y ya dispone de un nuevo contingente de pequeños grandes temas. Asaber: el single «Thru' your heart/Firebell ringing», su versión en 12" aumentada con los bonus tracks «My heart's my badge/Sign across me», y finalmente un CD que los reúne a todos y añade una demo casera de «Thru' your heart». Cinco amables viñetas de pop deshilachado en grones de autismo electrónico y voces desafinadas, o de como extraer coherencia a un caos de dulces sabores. Bucólicos, frágiles, el eslabón perdido entre «Je t'aime» y Syd Barrett. **BABES IN TOYLAND: «Handsome And Gretel/Pearl»**

(Inspid import)

Inspid es un one-man-label australiano creado a imagen y semejanza de Sympathy For The Record Industry - hasta tiene logo de Savage Pencil- lo cual ya es buena señal. Su primera referencia es esta dextedna sónica: una palada en la cara firmada por las Babes, dominantes de cavernícola instinto punk, que aquí se calzan las botas y el látigo. Las dos caras suenan como una violenta mutación menstrual coagulada entre las Runaways y Bush Tetras: histéricas, primitivas, a punto de explotar. She devils on noise. ■ J. GONZALO

LAGARTUA NICK: «Hypnosis/ Policía Detrás». «Déjalos Sangrar/ Algo Cinico»

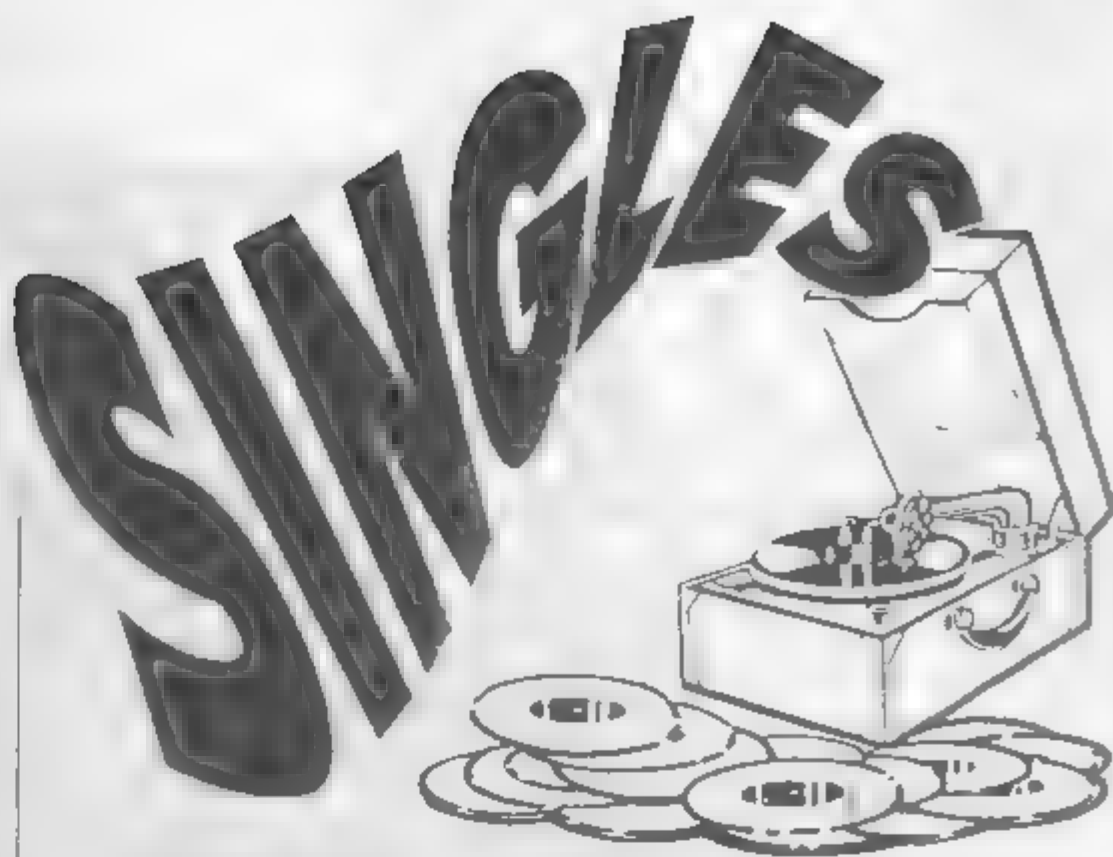
(Romilar D)

No son ninguna broma estos granainos, capaces de superarse en dos caras B que nos muestran la capacidad creadora de una banda muy notable. De la trepidación punk de «Policia detrás» - más provocativo y oportuno imposible- a la atrevida cénaga eléctrica de «Algo cinico», sin perder una fuerza que en otros ya sera imposible de encontrar. Y si alguien no lo quiere ver, pues que les escuche decir: «siento no poder ver esa luz/siento no poder ser cinico». ■ MANOLO D. ABAD

HOLE: «Teenage Whore»

(12" City Slang-Running Circle import)

Vienen de Los Angeles, son tres tías y un maromo: la cantante, antes de dedicarse a estos asuntos, fue puta. Lo cuento porque lo de «Teenage whore» (prostituta adolescente) parte de experiencias reales. Hechos nada gratos, a juzgar por ese sonido intoxicado, esa voz eternamente enfurecida. No es raro que la producción venga a cargo de Kim Gordon y Don Fleming puesto que Hole son esa banda arquetípicamente sucia, bruta y sorprendente. Torturados con



causa que también hilvanan blues asfáltico ralentizado por el hastio («Drown soda») y mandajes entre las Runaways y Lydia Lunch («Burn black»). Su álbum es de obtención obligada. **THE CRAMPS: «Eyeball In My Martini»**

(12" Big Beat-import)

Se me ocurren unas cuantas canciones del último elepé de los Cramps que merecían ser single mucho más que «Eyeball». Pero, además de lo desternillante del título (imagínate un martini que en vez de tener su aceituna trinchada en un paño tiene un globo ocular), la canción discurre con nervio mala leche, lubricidad y todo eso que Lux e Ivy saben echar a la sopa cuando se ponen a trabajar. La cara B está ocupada por «I Wanna Get In Your Pants» y un inédito con denominación de origen, «Wilder Wilder Faster Faster» una rodaja de desvergonzado rockabilly decorada con zafios efectos de sonido.

■ RAFA CERVERA

THE MADRAKES: «Put Them Up As Lights»/SPARROWS: «That Kind Of Girl»/MANUAL SCAN: «Days And Maybes E.P.»

(Susstones-import)

Los primeros practican el folk rock pastoral, con las acústicas llevando la melodía y una voz femenina en segundo plano que intensifica el aire bucólico, en la cara B la chica pasa al frente en un tema no muy alejado de REM. Los segundos se inclinan por el pop de guitarras hecho con sano espíritu amateur, ese tipo de canciones que, sin saber muy bien cómo, funcionan perfecta-

mente y enganchan por su sencillez emotiva. Entre ambas coordinadas andan los terceros en discordia, pero con mas caracter. Su folk-rock electrónico tiene un atractivo lado oscuro y su power-pop surge vibrante y muy refrescante, todo ello en seis canciones de apenas dos minutos (Susstones P.O Box 6452 Minneapolis MN 55406 USA)

THE BARRACUDAS: «Hear Me Calling/She Knows»

(Dog Meat-Semaphore import)

Estos dos temas extraídos de «Garbage Dump» y registrados en el 82 y el 81 respectivamente -con Gluck, Wills y Dickson como núcleo central de esta etapa- son sin duda lo más contundente que los sobreestimados británicos grabaron nunca. Las guitarras poseen un cuerpo sorprendente, el sonido es contundente y crudo, se les nota entregados de cuerpo y alma a dar vida a este par de pepinazos, el segundo mas en su habitual línea de surf-punk, ambos densos y remarcables. ■ JOSE BOIX

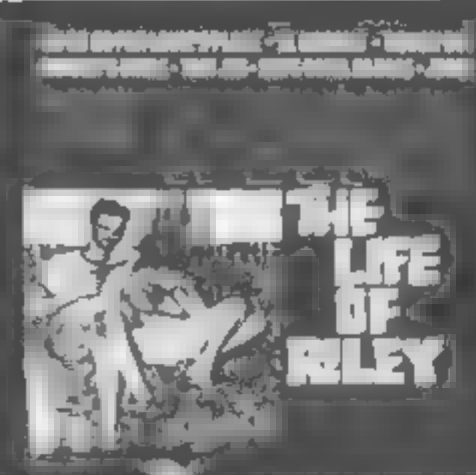
FRANK ANTHONY: «The Year 25/ Where've You Been So Long»

(Mac-import)

¡Dios mío!, otro imitador de Elvis. Pose a lo King en la portada (con vivos colores rosáceos) y para rematar una foto de la banda (los Rockin' Cracks, holandeses ellos) con una cara de lechuginos que espanta al miedo. Confirmando mi primera impresión, «The Year 25» es una asquerosa bañada. Segundos antes de vomitar descubro aliviado que la otra cara acoge un exquisito R&R que salva a este single de la hoguera. ■ ERNESTO BARBA



NORTON RECORDS



THE A-BONES

"Life Of Riley"
LP & CD

THE REAL KIDS

"Real Kids"
LP & CD

the real kids

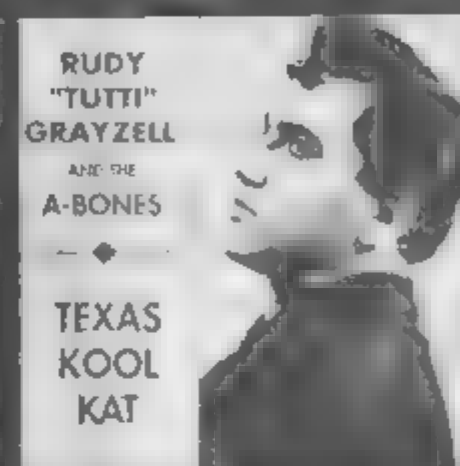


ROY LONEY

& THE PHANTOM MOVERS
"Five or Six By Five Live"
7" EP

RUDDY GRAYZEL

& THE A-BONES
"Texas Kool Kat"
7" EP



EXIGELOS EN TU TIENDA HABITUAL !!



**R
A
N**

RANT

T - SHIRT DIVISION

**POR FIN TIENES UNA BUENA CALIDAD EN CAMISETAS AL
MEJOR PRECIO CON COTTON GRUESA**

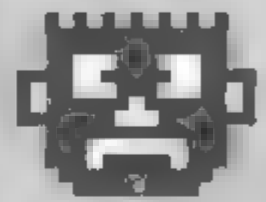
THE POLICE	1.700
THE SMITHS	1.500
U 2 (WIDE IN AMERICA)	1.700
THE DOORS (L. A. WOMAN)	1.700
THE DOORS (ALIVE SHE CRIED)	1.700
THE DOORS (LOST IN AMERICA)	1.600
FUGAZI	1.500
AC/ DC	1.600
THE CURE (LET 'S GO TO BED)	1.600
REM (LIFE 'S A PAGEANT)	1.700
ROLLING STONES (2 caras)	1.900
BRUCE SPRINGTEEN	1.700
THE CHARLATANS (2 caras)	1.900

PET SHOP BOYS (2 caras)	1.900
BEACH BOYS (Cuatricomia)	1.900
WATERS BOYS 2 Ref.	1.800
DEPECHE MODE 101	1.500
BILLY IDOL (Cuatricomia)	1.900
QUEEN (INUENDO) (Cuatricomia)	1.900
MADONNA	1.700
LOU RED	1.600
DIRE STRAITS (ALCHEMY) (Cuatricomia)	1.900
CRIS ISAAC	1.700
RED HOT CHILLI PEPERS	1.700
BRIAN ADAMS 2 Ref.	1.700
ELVIS PRESLEY	1.600

**SI QUIERES LAS MEJORES CAMISETAS LLAMA A RANT T - SHIRT DIVISION
Y TE PODRAS ENTERAR DE LAS PROXIMAS NOVEDADES. !! HAZ LA PRUEBA !!**

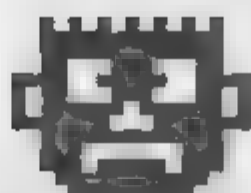
**Vendemos al por mayor (Condiciones especiales) Particulares (gastos de envío gratis)
Para más información Telf. (94) 469 45 62 Ctra. Olkaretxe 15 - 2º b Algora Vizcaya**

TEENAGE FREAKS



¡ARRIDIÓ DIONOISTII!

Durante siete días y por obra y gracia del corpúsculo más batallador del Patronato Municipal de Cultura de San Sebastián (la belicosa Sara Torres al frente, secundada por un no menos bullicioso José Luis Rebordinos), se celebró la Segunda Semana De Terror (recordad que el año pasado se celebró el «Terroríficamente Modernos»), denominada «De la B a la Z», con un éxito de público abrumador, sustentado en el módico precio de las entradas, tan sólo 350 cochinas pesetas, y en unos programas dobles tan succulentos como cuidados. Que en una iniciativa de este tipo se emitan películas inéditas en este país, como el segundo largo de Frank Henenlotter, las alucinógenas andanzas de Elmer en «Brain Damage»; o que se proporcionen estrenos absolutos a los incondicionales como «La Ambulancia», el último Larry Cohen; y que se repesquen los mejores títulos que se hayan podido ver en Imagfic y Sitges; no parece que sea algo tan trivial como para no seguir la pista a cualquier idea que bulla de estas mentes norteenas. También se montó un día Troma, con el pase de cuatro joyas trash como «Monster In The Closet», «Def By Temptation», «The Toxic Avenger 3» y «Screamplay», y no podía faltar la presencia del estrambótico Lloyd Kaufman promocionando sus productos y soltando los soliloquios de costumbre. Pero el punto álgido se alcanzó el 31 de Octubre, festividad de «La Noche de Halloween», con un lleno hasta la bandera para presenciar cuatro cortos (Alex de la Iglesia se encargó de elevar sus «Mirindas Asesinas» a lo más alto) y las obligadas «The Toxic Avenger» y «Los Feebles». Por si lo comentado todavía no te ha puesto los dientes largos, apuntar también que se editó para la ocasión un carnoso catálogo sin desperdicio alguno, se recicló el «Troma Times», se distribuyeron marcapáginas de Elvira y Toxic, la calidad de las copias exhibidas era inmejorable (mucho mejor que algunas vistas en algunos festivales), y como colofón, la exposición en el Museo San Telmo de los lienzos de Francisco Torres Olives. ¿Hay quien de mas? ■ MANUEL VALENCIA



A estas alturas Betty Page es ya una obsesión en la redacción de RUTA. Su nombre (ver RUTA 32 y 49) y la sociedad que acogió el fenómeno de las pin-ups durante el final de la década de los 40 y los años 50 (ver RUTA 42) han resonado frecuentemente en las páginas de esta revista. Volver sobre ella es siempre un placer para la mirada y aun a pesar del alto voltaje erótico e insinuante de muchas de sus poses subsiste en el espectador la sana curiosidad por el poder evocativo de estas fotografías irrepetibles. Desde sus exuberantes modelos de lencería negra hasta los muebles de motel inconducentemente fútiles, que asoman en segundo término, todo el conjunto posee un especial encanto que atrapa al instante. Quizá se trate de esa tónica irresistible fusión entre inocencia y perversion. Pero ¿sabes? aun así funciona. La explosión del fenómeno Page es un

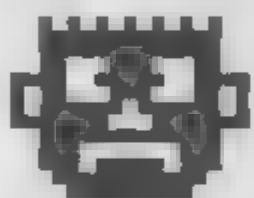
DEAR BETTY



hecho que pronto ha dejado de ser minoritario para convertirse en una mixtura de moda popular y fetichismo de masas, en muchas tiendas de New York es fácil encontrar camisetas de

Betty Page en 3-D junto a las de 'Twin Peaks' o los 'Simpson'. Recientemente una compañía de New Jersey publicó dos colecciones con fotografías de Betty Page en 3-D mientras que, al mismo tiempo, editaba un comic-book también en 3-D con ilustraciones de nuestra musa favorita. Su imagen comienza a reproducirse obsesivamente en postales, láminas, multitud de libros recopilatorios y en los más insospechados objetos. Su poderosa presencia es ahora más fuerte que nunca. Incluso el influjo de su presencia es notable en los niveles más establecidos, en un número del mes de noviembre de la revista Rolling Stone, Betty Page era la protagonista de un artículo que abordaba las respuestas a su reinado de leyenda. Su autor, un tal I. S. Levine está trabajando actualmente en el guion de lo que será el futuro biopic de Betty Page para el

cine. Siguiendo en el terreno de las publicaciones, la mitomanía más irreductible la ostentan los editores de fanzine-magazine 'The Betty Pages'. Se trata de una revista que se edita un par de veces al año recogiendo buena parte de material inédito (la multitudinaria de las fotos de Irving Clow ha dado paso ya a labores de búsqueda más arqueológicas) y confinando especial atención a los aspectos más novelescos y fetichistas de los mundos que recogen las fotos de Betty Page. Por lo demás su maquetación e impresiones son muy profesionales y la portada y poster central a todo color. La suscripción anual por dos números cuesta 10\$ escribiendo a 'The Imagination 88 Lexington Ave 9C NY 10016'. Probablemente estas sean tan solo las primeras escaramuzas de lo que sin duda será la invasión Page. Pero aun así es todo un placer abandonarse a tan seductora tentación. ■ CARLES RIBÓ



DEMENTE!

SUB VIDEO

«Sub Pop Video Network Program 1» es el título del primer recopilatorio videográfico lanzado por el sello de Seattle. Un carnoso artefacto que brilla con luz propia gracias a la labor de su productor, Steve Brown, responsable a su vez de los mejores clips del cartucho. Suya es la sugestiva realización de los cortos de Mudhoney («Here comes sickness» y «This gift»), dos poderosas composiciones visuales, sólidamente fotografiadas en ByN, que intercalan imágenes de actuaciones del grupo con fragmentos documentales de los 50. Prácticamente la misma técnica es la que Brown emplea para visualizar la gloriosa «In bloom»

de Nirvana, contrastando negativos con sombras, y la no menos notable «Ugly Sunday» de Mark Lanegan, cantante de Screaming Trees, donde también se exhibe una estética sencilla pero persuasiva. Finalmente Brown deja su huella personal en el blitzkrieg clip de los guarrindongos Dwarves («Drugstore», un chupinazo de super 8 y punk rock), The Fluid (un speedico «Black glove») y Fadd («Stumblin man» y «Wood goblins», esta última con alusiones a la Matanza de Texas en plan leñador). El resto de videos,

bastante convencional, es obra de otros autores y sus resultados oscilan (Walkabouts, Beal Happening, Seaweed, Afghan Whigs y Thee Headcoats... los más trashed del lote, con realización del propio Billy Childish). No hay que olvidar-se del toque sixties de la presentación -con música ad hoc compuesta por Steve Fisk-, ni de bonus como «At home with SubPop» (imágenes de Seattle y el cuartel general de SubPop) y «The scum also rises» (un trailer imaginario de los Dwarves), o el mensaje anti-SIDA con que se cierra el espectáculo. Distribuido en España por Running Circle. ■ I.G.

LOS CUARENTA INDESEABLES

1. STRAY CATS: «I Fought The Law»
2. AZUCAR MORENO: «Paint It Black»
3. DINOSAUR JR.: «Don't»
4. NEW YORK DOLLS: «Vietnamese Baby»
5. BLONDIE & J. THUNDERS: «Jet Boy»
6. VENOM: «Poison»
7. HYPNOTICS: «Point Blank Mystery»
8. DICTATORS: «Master Race Rock»
9. DAVID BOWIE: «Teenage Wildlife»
10. LOS FLOTADORES: «Lolita La Salvaje»
11. GEORGE THOROGOOD: «I Really Like Girls»
12. KEITH RICHARDS: «The Harder They Come»
13. BOX TOPS: «The Letter»
14. BUTTHOLE SURFERS: «Mexican Caravan»
15. JANIS JOPLIN: «Piece Of My Heart»
16. HARD ONS: «Kill Your Mum»
17. ANGRY SAMOANS: «Gas Chamber»
18. FALLEN IDOLS: «Play-Boy Magazine»
19. KING CRIMSON: «Thela Hun Ginjeet»
20. JOHN LEE HOOKER: «Boom Boom»
21. ZZ TOP: «She Loves My Automobile»
22. MIDNIGHT OIL: «Beds Are Burning»
23. TELESCOPES: «7th Sharp Disaster»
24. BO DIDDLEY: «Cops And Robbers»
25. TELEVISION: «See No Evil»
26. POISON IDEA: «Taken By Surprise»
27. DROOGS: «Countdown To Zero»
28. THE CLASH: «Charlie Don't Surf»
29. SURFIN' BICHOS: «Gente Abollada»
30. MOTORHEAD: «Please Don't Touch»
31. DAMNED: «Anything»
32. BEATLES: «Revolution 9»
33. KINGSNACKS: «I'm Ready»
34. ROLLING STONES: «Down In The Hole»
35. PIXIES: «Alec Eiffel»
36. SCREAMIN' JAY HAWKINS: «What Good Is It»
37. PATTI SMITH: «Set Me Free»
38. FUGAZI: «Merchandise»
39. RAUNCH HANDS: «Naked naked naked»
40. NICO: «I'll Keep It With Mine»

Lista elaborada con las selecciones personales de los siguientes mequetrefes del rokanrol: Edgar de H. Mascis Jr (Madrid), Santiago Sanchez (Valdemoro, Madrid), Marco El Maldito (Sevilla), Manibel & Juanjo (Valencia), Pura Farlopa (Bilbao), Minkie El Conciso (Tarragona), Firma ilegible (Granollers), The Subsonics (Rubí, Barcelona), Cyberpunk, Gato Sangriento y The King Is Gone (ambos tres de Barcelona). Todos ellos, cerebros de mosquito, lolitos idiotizados, julandrones de la peor calaña, merecen nuestra más vomitiva repulsa. Por ello vamos a obsequiarlos con un kilo de chonzos Pavofrio, un banderín de la Vuella Ciclista a La Mancha, un bolígrafo-llavero con alarma incorporada Made In Taiwan y una foto dedicada de la sinpar y todavía moliar Carmen Sevilla. Y, con esto y un kalimbro, ¡hasta mañana a las ocho!

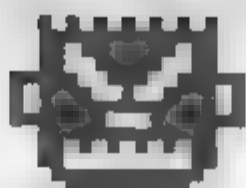
En cristiano, álbum de recortes. Y esto es lo que es. Una publicación tamaño revista donde se reproducen docenas de recortes de prensa (entrevistas, crónicas, carteles, anuncios, críticas y artículos) sobre el más venerado grupo de Nueva York, «Velvet Underground». Scrapbook Volume 1a, una edición auténtica de procedencia británica.

SCRAPBOOK

ca, contiene todo aquello que siempre quisiste saber de tan cacareado mito: reportajes de la época sobre el Exploding Plastic Inevitable, un texto alucinógeno escrito a medias entre Lou y Angus MacLise, sagaces conversaciones con Sterling Morrison, la biografía promocional de Verve para «White Light/White Heat».

anuncios de su tercer elepe, material sobre «Drella» y la reunión en París en 1990, etc. Son de especial interés un extenso trabajo sobre la banda, firmado por Lester Bangs, no incluido en el libro que recoge lo mejor de su obra, y las dos fotos absolutamente

inéditas (The Velvet Underground y Nico, captados a la luz del día, en 1967) que ocupan portada y contraportada. Una gozada. Sister Ray-adicto. Búscalo en tiendas especializadas (en Barcelona lo tienen en Discos Castelló). ■ ANDY MARMOL



PERDEDOR NEWMAN

El Buscavidas (The Hustler, 1961, Fox Video, 1.995 ptas) es la obra maestra de Robert Rossen, un autoexiliado durante la caza de brujas que volvió a Hollywood tras delatar a 57 colegas en busca de nuevas oportunidades. También puede ser considerada la mejor interpretación de Paul Newman, en un film que pasó desapercibido en su momento y que el paso del tiempo valora ya en su justa medida. Un drama sombrío (Oscar para la fotografía y para la dirección artística) en blanco y negro, ambientado con hard be-bop, que se desarrolla en pensiones infames, bares solitarios, humedas salas de billar, alquileres destastados y consignas de estaciones cuando se está de suerte en

hoteles de lujo y en vagones de primera clase. Aquí se mueve Eddie Felson, alias Relampago, un jugador de billar que desperdicia su talento engañando a incautos por un puñado de billetes. Un timador, hasta que se encuentra con El Gordo De Minnesota, su rival soñado (un sublime Jackie Gleason), al que arrinconó, al que casi arruinó pero en una partida de 48 horas pasan muchas cosas y más si las niegas con bourbon (St. Brown). Paul Newman abandona a su socio, se enamora de una patética Piper Laurie, rubia, bonita, tullida y dipsomana, y conoce a un ladino y cínico George C. Scott, una especie de manager de fullores del submundo. Este intenta dirigir la carrera de Newman, en horas muy bajas y al que puede



poner porcentajes leoninos. *Eddie, has nacido para perder. No importa perder con una buena excusa, pero ga-*

nar resulta a veces como una carga, pesa mucho. Todos son personajes desarraigados, solitarios, tristes e infelices, que se revuelven contra los que aprecian, contra los que verdaderamente quieren. El enfrentamiento surge entre Scott y Laurie porque la quiere eliminar de la vida de Newman, pero ella le ha calado nada más verle. Se alcanza la brutalidad absoluta por medio de maniobras arteras del manager y Eddie Felson toca fondo. Descubre lo que ha sido su vida, lo que ha podido ser, y en su liberación pierde todo lo que tiene. Incluso el billar. Veinticinco años después Scorsese recuperaría el personaje para «El color del dinero», un pasatiempo que no aguanta la comparación con esta obra de arte. ■ OSCAR CUBILLO



Que quieres, uno acaba saturándose de todo, y por muy aficionado que se sea a los excesos maravillosamente truculentos del gore, con el tiempo terminas un poco harto de tripas, hemoglobina a raudales, descabezamientos y otras porquerías. Pero eso resulta doblemente placentera la visión de este extraordinario film francés «Delicatessen» (Jean Pierre Jeunet y Marc Caro, 1990) porque recupera con elegancia suprema el

SOLO PARA GOURMETS CANIBALES

añorado non-sense de los mejores dibujos animados, ese sentido del fantástico que ya echábamos en falta, esa mezcla surrealista de ternura y crueldad que explora con incontestable encanto las pulsiones más locas del ser humano. Con un humor negro que roza los delirios del cómic, Marc Caro ha trabajado durante

bastantes años en la serie «Metamorphosis» donde se narra en una comunidad de vegetarianos que, ante la escasez de alimentos de un futuro lejano, decide su existencia. Los individuos que viven en los edificios de la ciudad de la que esta nueva última su enamoramiento de la hija del carnicero que sufre a toda la familia. Los personajes que viven en el poder de la familia proveen de carne y la carne es el alimento de los pazguatos opositores. Los miembros de la familia se encuentran en una sucesión de actos de una gran riqueza visual y simbólica, creando

sucido de una de las vecinas (damos del cartoon más destarado) que confluyen en una destrucción final que hubieran suscitado gustos los hermanos Marx o Laurel & Hardy. El repicante ritmo, las referencias rónicas al expresionismo, los autores perfectos en su locura, la sutil burla de la personalidad gabocha, la matizada iluminación, el ma-

do historismo de los edificios, el tratamiento serio del humor, por todo lo que ha logrado el film, pero sobre todo la imaginación, hacen de «Delicatessen» un momento único en el cine francés, panorama del cine fantástico actual. Tiene perdidos los ecos de muchos dibujos animados de Eeky, de una época de locura. ■ JOSÉ BOLA



Distraídas como mínimo, e incluso apasionantes, las vidas de los personajes que pueblan la historia del rock suelen ser carnaza de primera para las editoriales. De ahí que no parean de publicarse biografías de todo tipo. Muchas de ellas nunca llegan a conocer las estanterías de las tiendas españolas, lo cual hace indispensable informar al menos sobre su existencia. Un nombre que

VIDAS EJEMPLARES

no podía escapar de los tejomanes editoriales es el de Marianne Faithfull, protagonista del libro de Mark Hodgkinson: «Marianne Faithfull: As Tears Go By» (Omnibus). Su existencia ha sido de lo más equidista, tanto a su paso por el club de los Rolling Stones, como por su quinquagésimo. Si Anthony Scaduto reveló algunos de sus peores trapeos en su biografía de Mick Jagger, esta obra ejemplar de Hodgkinson los méritos de una artista que ha sido

algo más que la Sra. Jagger. Centrándose ante todo en los dotes artísticos de la susodicha, Hodgkinson no deja escapar los detalles más escabrosos del historial de la cantante, sus escándalos con los Stones, sus vicios y su recorrido discográfico. Incomprensiblemente, el autor olvida relacionar la filmografía de Marianne; para compensar, se

centra en todas y cada una de sus obras, tanto discográficas como filmicas. «Leader: The Autobiography Of Gary Glitter» (Ebury Press) es lo que todos esperábamos: la vida y milagros de Mr. Plataforma con toda de su puño y letra. Todas las vicisitudes, obsesiones y maleduras de puta de Paul Gadd aparecen al fin relatadas por él mismo. O sea, que la cosa es como para que John Waters compre los derechos de una película. Sin atisbos de

vergüenza, y con toda la autoindulgencia que uno puede esperar de alguien cuyo diccionario no incluye la palabra «humildad», Gary intenta convencer a todo aquel que se asome a estas páginas de que, además de todo, él es un artista serio y completo. Obligatorio para los adictos al glam.

Mucho más indigesto puede llegar a resultar el libro de Eric Tamm, «From King Crimson To Guitar Craft» (Faber), una especie de tesis sobre las virtudes disciplinarias de Roberto y sus guitarras. Los seguidores de Fripp podrán compensarse a gusto, ya que el repaso a su trayectoria musical es completo y exhaustivo, de McDonald & Giles a King Crimson. Lo descompensado la imbatible subjetividad del autor, que entre citas y asociaciones rimbombantes, llega a la conclusión de que Fripp es un genio por ciencia infusa. Tampoco es eso hombre. ■ P. SANDOVAL

no podía escapar de los tejomanes editoriales es el de Marianne Faithfull, protagonista del libro de Mark Hodgkinson: «Marianne Faithfull: As Tears Go By» (Omnibus). Su existencia ha sido de lo más equidista, tanto a su paso por el club de los Rolling Stones, como por su quinquagésimo. Si Anthony Scaduto reveló algunos de sus peores trapeos en su biografía de Mick Jagger, esta obra ejemplar de Hodgkinson los méritos de una artista que ha sido

algo más que la Sra. Jagger. Centrándose ante todo en los dotes artísticos de la susodicha, Hodgkinson no deja escapar los detalles más escabrosos del historial de la cantante, sus escándalos con los Stones, sus vicios y su recorrido discográfico. Incomprensiblemente, el autor olvida relacionar la filmografía de Marianne; para compensar, se centra en todas y cada una de sus obras, tanto discográficas como filmicas. «Leader: The Autobiography Of Gary Glitter» (Ebury Press) es lo que todos esperábamos: la vida y milagros de Mr. Plataforma con toda de su puño y letra. Todas las vicisitudes, obsesiones y maleduras de puta de Paul Gadd aparecen al fin relatadas por él mismo. O sea, que la cosa es como para que John Waters compre los derechos de una película. Sin atisbos de vergüenza, y con toda la autoindulgencia que uno puede esperar de alguien cuyo diccionario no incluye la palabra «humildad», Gary intenta convencer a todo aquel que se asome a estas páginas de que, además de todo, él es un artista serio y completo. Obligatorio para los adictos al glam. Mucho más indigesto puede llegar a resultar el libro de Eric Tamm, «From King Crimson To Guitar Craft» (Faber), una especie de tesis sobre las virtudes disciplinarias de Roberto y sus guitarras. Los seguidores de Fripp podrán compensarse a gusto, ya que el repaso a su trayectoria musical es completo y exhaustivo, de McDonald & Giles a King Crimson. Lo descompensado la imbatible subjetividad del autor, que entre citas y asociaciones rimbombantes, llega a la conclusión de que Fripp es un genio por ciencia infusa. Tampoco es eso hombre. ■ P. SANDOVAL



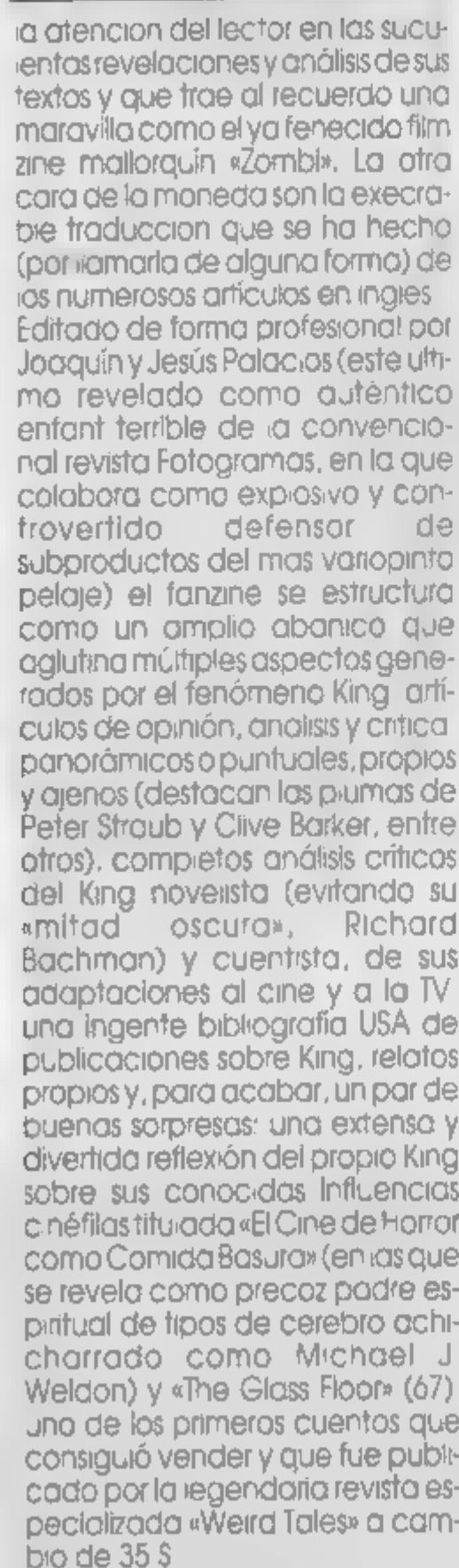


Pese a que estas páginas cuentan ya con su propia sección de comentario de fanzines creo que en la presente ocasión vale la pena extenderse un poco más con motivo de la edición de una sobresaliente joya en el efervescente panorama del fandom nacional. Se trata del último número, el cuarto, de «El Grito», un zine madrileño exclusivamente dedicado a las múltiples variantes del horror y la fantasía en formato monográfico y que ya había visitado la sección «Fanzinosis» con sus anteriores entregas (verlos RUTA 48, 62 y 56 al respecto). Su progresiva evolución de calidad había despertado ya el interés del aficionado al presentarse el interesante monográfico sobre Lovecraft que ocupaba su portada. Ahondando en esta trayectoria ascendente sus edi-



tores coinciden con un voluminoso especial... ¡de 88 abigarradas páginas!, dedicado ni más ni menos que a la contrapartida moderna de Lovecraft e omnipresente Stephen King (ver RUTA 20). Y de paso han elaborado, aunque pueda parecer osado decirlo, uno de los trabajos más completos y minuciosos publicados en este país sobre el autor norteamericano. Entre otras cosas, no nos engañemos, porque es triste constatar como en este y otros casos, dichos estudios críticos permanecen editorialmente inéditos en España. Una situación incomprensible y lamentable que sólo se ve aliviada por los aislados destellos de interés que demuestran un puñado de fanáticos como el que nos ocupa.

Aun así de King se ha hablado y se ha escrito mucho, pero quizá nunca con tanto rigor como en este compacto trabajo de apretado sumario de clara y sencilla maquetación que deposita toda



Un montón de citas buenas fotos inéditas e ilustraciones convenientemente sangrientas (varias a cargo de su «ilustrador oficial» el gran Bernie Wrightson) hacen el resto. En definitiva un fundamental tributo al Rey del Horror absolutamente ineludible para adictos en fase terminal. Puedes adentrarte en las lúgubres tinieblas de la mansión de la coima mediante contrareembolso escribiendo a: Joaquín y Jesús Palacios c/ Portalegre, 70 B derecha 28019 Madrid ■ C. RIOBO

SÁLVAME

Salvame, salvame
Salvame, salvame

...las oportunidades al amor
...agua de sabor
...cerca que
...no tienes perder
Salvame, quiero que me salves
Salvame, vengas, salvame ahora mismo.

...lan todo
...te deja frío y duele por dentro
...Magmas están justificadas

AVISAR el cruce enmascarado, a la vez
también
que hacer
suplicando
Salvame ahora mismo.

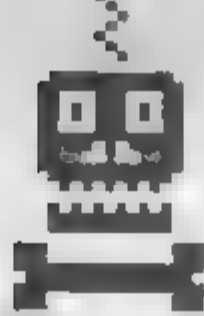
B-CORE
De entre las docenas de sellos nacionales dedicados a difundir el mensaje hardcore que han florecido últimamente vale la pena destacar el barcelonés B-Core, por lo coherente y completo de su propuesta. Además del label en sí (siete EPs editados hasta el momento, un par de LPs de Identity y Corn Flokes muy próximamente), sus responsables lo son también de la publicación Reptil Zine y del programa radfonónico Atac De Core (Radio Pica, 91.8 Mhz, lunes 23 h. y jueves 19 h.). Repasemos someramente sus cuatro primeros lanzamientos: Identity: «Id» (segunda 7" de estos suecos con influencias del HC americano, grabado en Barna); Subterranean Kids «Live in AU» (los reyes del HC catalán con 5 temas en directo, registrado durante su segunda gira europea); Prank. «Prank» (el guitarra de Identity cociñándose en solitario seis temas, en los que conviven melodía y guitarras veloces); Crucial Youth: «A Gig Too Far» (seis ataques ultrasónicos a cargo de unos divertidos americanos, en directo y como una cabra). Todos tienen

presentaciones excelentes y otras referencias del sello son la de los alemanes *Inhuman Conditions*, los colombianos *Confusion* y los valencianos *Foreword* (Contactos: Jordi, Apdo. 35221, 08080 Barcelona).

BLACK STAR RECORDS

Pocos son, sin embargo, los sellos especializados en música vaquera en España, así que bienvenido Black Star dependiente de la publicación amateur The Country Fanzine, Boletín Informativo de la Asociación de Música Country de España, muy recomendable aunque sólo fuera por lo valiente de su propuesta. Por sus páginas han pasado Nitty Gritty Dirt Band, Kris Kristofferson, Randy Travis, Crystal Gayle, Gram Parsons y muchos otros, casi siempre en entrevistas exclusivas además de críticas de discos, conciertos, etc. Las primeras referencias, en single, son las siguientes. Jambalaya: «Esto sí que es rock'n'roll» (idem sureño, medio tiempo country y versión de Jerry Lee Lewis) Visto Y No Visto: «La plaza de los cubos» (raíces hillbillies, neo-western y estampas ciudadanos); Varios: «2 Aniversario Nashville» (para celebrar el segundo año de la sala madrileña dedicada a la música de los USA un EP reuniendo a Cañones Y Mantequilla Jambalaya Flynn Garrardos y Foregrass). Contactos: Miguel Angel Sanchez C/ Isla Malaita 7, 10-B, 29035 Madrid / Apdo 54225, 28028 Madrid, Telf. (91) 373 78 07 ■ SVEN HASSEL JR.





TRASHZINES USA

Una rápida mirada a los títulos emblemáticos

En la rápida mirada a los títulos emblemáticos

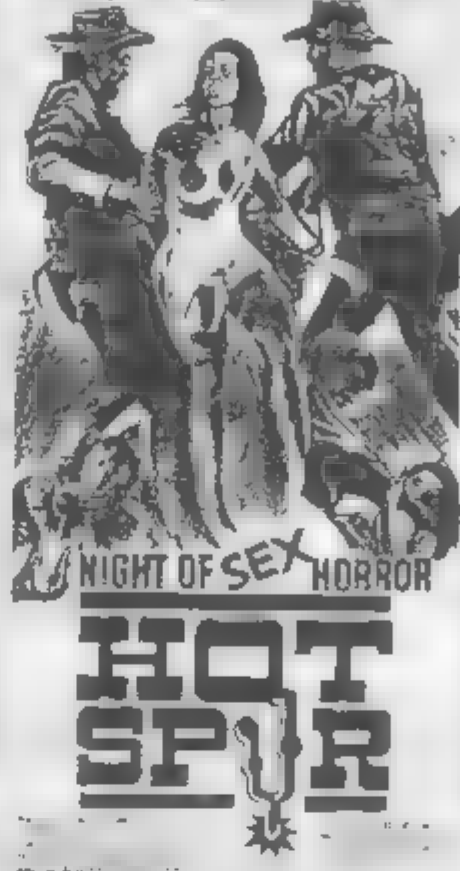
tema

Nine es el título de la película de Roman Polanski

Sub Human

Celluloid Nightmare

869 - THE WEST AT ITS RAWEST
WHEN THE ONLY THING FASTER THAN THE GUNS
OR CHEAPER THAN LIVES WERE THE WOMEN



Phantasma

Cinemacabre

A Taste of Hate

VIDEODROME

En la rápida mirada a los títulos emblemáticos

Martes y Trece: eres de los que

los Butthole Surfers. OK, pues no
falta que le pongas drástico
porque todo en esta vida tiene
solución: menos morir, claro.
¿Te gusta la gente o gatuza, eso ya
depende que se dedica a la bonita
labor de distribuir vídeos raritos de
artistas nada potables, chicos a los
que jamás verás hacer playback
en Rockpop. Son grabaciones que
son documentos tan impres-
cindibles como un bolo de
Wiseblood en Detroit (con el
foetus herido y sangrando como
un cerdo) el cual presenta la
mismísima Lydia Lunch con uno
de sus acostumbrados raps. O ese
documental que protagoniza
elementos Butthole Surfers
y los de la banda de la Viena
para el sector

aciones de todo tipo

as de Richard Kern tipo «Submi-
to me» o «Goodbye 42nd street»
alguna sorpresa más. Advertir que
de la naturaleza
ciones (proviene de la TV inglesa
de los más aventurados, de
esos que no tienen miedo a que les
partan la cara si les pillan con una
Handycam en un concierto), me-
or consultar primero a propósito
de la calidad con los celadores de
las pequeñas inmundicias. Tra-
ajan bajo la etiqueta de
«Darkmarket» y están localizables
al (96) 392 40 54. Preguntales
por ese mítico vídeo de los Cramps
en un hospital psiquiátrico, e insis-
te que te pongan al día sobre la
discográficas que tam-
bién por sus manos, que no
es. ■ PERIÓDICA

¡Ya está biendo serial-killers
importados! ¡Basta de darle
coba al estrado de Hannibal
Lecter! ¡Al carajo con las
masacres de hamburgue-
serías! Donde esté una buena
matanza ibénca que se quite
lo demás. Si el jamón de be-
llota y el rioja son cosas muy

SE HA ESCRITO UN CRIMEN

nuestras, la mala leche aún lo
es más. En este país, burra-
das se cometen a mansalva, y
unas cuantas de las más bes-
tias son las que Margarita



Landi, inclita y veterana re-
dactora del sinpar «El Caso»,
guarda en sus siniestros ar-
chivos. «Mis Crímenes Favo-
ritos» (TV 2000 Editorial) es
una colección de fascículos
donde la Landi noveliza una
vez más sucesos luctuosos que
estremecieron a España, país
pequeño pero matón en lo
que a barbandades se refie-
re. «El Descuartizador de
Cádiz», «Paco, el de la
silicona» y «El último pico del
Pirri» son algunos de los ca-
sos que irán siendo tratados
en la colección, lo que ya da
una idea del calibre trash que
tiene la cosa. Ahora sí que te
vas a enterar tu de lo que es
gore. ■ PUERTO HURRACO
BROTHER'S BAND



BRUTAL!



¡¡¡Y TODO A LOS PRECIOS MAS INCREIBLES!!!

LP'S GRUPOS AÑOS 80'S Y 90'S

ATOMIC ROOSTER	
1st 'Nite & greasy, in hearing/Death with... c. u.	500
BUDGIE	
Some Never turn/Squawk/In for the kill/Bandolier c. u.	1 500
BYRDS	
Dr Byrds & Mr Hyde 5th Dimension. c. u.	1 400
CHOCOLATE MATCHBAND	
No way out	1 400
COLOSSEUM	
Colosseum Live 2 LPs	1 750
COUNTRY JOE & THE FISH	
Electric music for the mind and body	1 500
DOWNLINERS SECT	
The Birth of Suave	500
DR. FEELGOOD	
Down by the jetty	1 200
FLAMIN' GROOVIES	
Shake some action	1 800
Teenage head	1 200
FRIED PINK	
Fried Pink	1 500
GRAHAM BOND ORGANIZATION	
Sound of 65 + There's a Band between us 2 LPs	1 750
HOLJES	
Shy Shy 3rd/Would/Certain/Butterfly/Evolution c. u.	1 400
LUCIFER'S FRIEND	
Lucifer's Friend	1 500
MIC 5	
Back in the USA	1 800
Kick out the jams	1 500
MISSING LINKS	
Missing links	800
MOUNTAIN	
Climbing Flowers of evil, Nonrocket Road goes. c. u.	1 500
PRETTY THINGS	
Pretty Things, SF Sorrow/Parachute. c. u.	1 500
STOOGES	
Stooges Funhouse c. u.	1 800
THEM	
Angry Young, Again? c. u.	1 200
YARDBIRDS	
Roger the engineer	1 200

CD'S GRUPOS ANO 2000

BLUES MAGOOS	2.500
Psychedelic wallpop	
BUFFALO SPRINGFIELD	2.300
Buffalo Springfield	
CACTUS	2.500
Restrictions	
FLAMIN' GROOVIES	2.300
Flamingo Teenage Head. c, u	
FRIED PINK	2.500
Fried Pink Defrosted c, u	
HOLWES	2.500
Evolution	
LUCIFER'S FRIEND	2.500
Lucifer's Friend/Where the groupies kill. c/u.	
MOUNTAIN	2.500
Climbing Flowers of evil/Nantucket, Road goes. c, u	
MUSIC MACHINE	2.300
Turn on the Music Machine	
OUTSIDERS	2.500
The finishing touch (Best of)	
Q 65	2.500
Revolution	
DAMASES	2.500
Space hymns	
REMAINS	2.500
Remains (Best of)	
ROLLING STONES	2.300
England newest hit makers (1st)	
13th FLOOR ELEVATORS	2.700
Psychedelic sounds + Live	



ORIGINAL SINS

ESPECIAL EMILY DISCOS

DISCOS
QUE SOLO PODRAS ENCONTRAR
EN EMILY DISCOS
TOTALMENTE DESCATALOGADOS
Y BUSCADOS
DURANTE MUCHO TIEMPO

EMBARRASSEMENT

Especial disco de este legendario grupo de Garage desde el corazón de Kansas.....1.600

LYRES
2 LPs A PROMISE IS A PROMISE
Todo un clásico del Garage
presentado en un formato
de doble LP en una edición

BAD RELIGION	How could Suffer/No control/Against.. c, u.	1 500
CANNIBALS		
And the word said		1 700
CHESTERFIELD KINGS		
Here are Stop. Night of/Don't open/Berlin wall.. c, u.		1 300
COSMIC DROPOUTS		
Mulitpaloo		700
Groovy things		300
CRAMPS		
Look mom no head		1 600
GRANDADDYS		
Here tis		1 100
CYNICS		
Blue train station, 12 flights up/YPRO c, u.		1 300
DUKES		
Get The Dukes		1 600
FLIZZTONES		
Leave your mind ..		1 300
Brain drops		1 500
HARD ONS		
Dickcheese Love is/Worst of.. c, u.		1 500
LAST		
LA Explosion		1 500
MANUAL SCAM		
Down lights		1 500
MIRACLE WORKERS		
Inside out/Mom's revenge.. c/u.		1 300
MONO MEN		
Stop droppin' me down		1 500
RADIO BIRDMAN		
Rodney appear/Loving eyes.. c/u.		1 900
REAL KIDS		
Real Kids		1 500
SEMINAL RATS		
Life of the necropolis 2 LPs		2 800
WYLDE MAJAMOTHS		
Go baby go/Things that matter.. c/u.		1 300
YARD TRAUMA		
Use your head. Face to face.. c, u.		1 500
ZEROS		
Don't push me around		1 500

CDM GRUPOS AÑOS 80'S Y 90'S

CRAWDADDYS	
Mystic Crowdaddys	2.500
CYNICS	
Blue train sessions/16 Nights up/Rock & Roll... c/u.	2.300
DEVIL DOGS	
Good! (Good! First)	2.900
DEEP	
White (White & Black)	2.800
HOLLOWHEN	
Blue train + This is cactus land	2.800
KRYPTONICS	
Tonka Ruff	1.800
LYRES	
On fyte	2.500
MARSHMALLOW OVERCOAT	
1986 1990	2.500
MARYLAND COOKIES	
Open up + Snack bar casualties	2.700
METAL MIKE	
Plays the hits of the 90's	2.200
MIRACLE WORKERS	
Inside out	2.500
RADIO BIRDMAN	
Under the ashes 2 CDs (igual a la famosa cop)	7.500
SEMINAL RATS	
Life in the necropolis	2.900
YARD TRAUMA	
Loose your head/Face to face + Bonafide. c/u.	2.500
ZEROS	
Don't push me around	2.500

ESPECIALIZADOS EN POP, PUNK, GARAGE, R&B & PSYCHO DESDE LOS
AÑOS 60'S HASTA LOS 90'S
MAS DE 200 GRUPOS DE PLENA ACTUALIDAD MUNDIAL LOCALIZADOS
DESDE AUSTRALIA A ESTADOS UNIDOS Y DESDE ESPAÑA A SUECIA.
TODOS LOS MESES CIENTOS DE NUEVAS REFERENCIAS EN STOCK.
SI TE GUSTA O NECESITAS ESTAR A LA ULTIMA NO TE QUEDES ATRAS
Y CONTACTA CON NOSOTROS.

FORMAS DE PAGO:

1. INGRESO EN CAJA POSTAL C/C 14.428.881

(En cualquier oficina de Correos hay una Sucursal y no supone gasto adicional alguno).

2. GIRO POSTAL O TELEGRAFICO.

EL PAGO SERA POR ADELANTADO!!!

LOS GASTOS POR EMPAQUETADO Y ENVIO QUE SE DEBEN AÑADIR AL COSTE DE LOS DISCOS AL EFECTUAR EL PAGO SERAN LOS SIGUIENTES:
1er LP 200 PTAS. RESTO 50 PTAS. C/U. 3 SG=1LP 1 A=2LP.

LOS PEDIDOS SUPERIORES A 10.000 PTAS ESTARAN LIBRES DE ESTOS GASTOS. ENVIOS SEGUROS Y RAPIDOS.

VENTA POR CORREO

PEDIDOS E INFORMACION DE 17 A 20.30 H.!!!

VENTA POR CORREO



ntercontinental

LOS ENEMIGOS NO LES TOQUES LOS COJONES

Mucho ha llovido desde que Los Enemigos (ver RUTA 45) publicaron su primer álbum, «Ferpectamente», en 1986. El trio madrileño acaba de editar «La Cuenta Atrás», el cuarto trabajo de su impecable carrera, un disco que significa un paso más en la evolución de la banda aun a riesgo de provocar las iras del sector más purista de sus seguidores. De concepción más abierta que anteriores entregas, con mayor variedad de arreglos y estilos, pero sin perder el inconfundible sello sonoro de Los Enemigos, este álbum puede otorgarles al fin el reconocimiento público que merecen desde hace tiempo. El hilo conductor de la historia del grupo es Josele Santiago, compositor, cantante y uno de los guitarristas más competentes y solicitados del país. Tras diversos cambios de personal, la formación de la banda parece definitivamente consolidada, con Fino Oyonarte a bajo y Chema Pérez a la batería. El trio tiene muchas cosas que contar, y con la siempre estimulante compañía de unos whiskies, no tarda en desencadenarse la siguiente conversación:

- ¿Estáis satisfechos de la aceptación que tuvo vuestro anterior elepé, «La Vida Mata»?

Fino - Estamos muy contentos de cómo quedó ese disco. En cierto modo fue una experiencia nueva, porque hasta entonces habíamos grabado los elepes superdeprisa, en seis o siete días como mucho, y en éste tardamos un mes, grabamos en directo y estuvimos los tres desde que entramos en el estudio hasta que se acabaron las mezclas. Todo eso se refleja en el disco, que quedó bastante denso, muy potente. Al principio, la gente no entendía bien las letras, decía que eran muy pesimistas, pero al final creo que se ha valorado el álbum en su justa medida. En cuanto a cifras de venta, la verdad es que podía haber funcionado mucho mejor. Creo que anda entre las 8 y las 10.000 copias. Cada elepé nuestro ha vendido un poco más que el anterior.

- El nuevo álbum, «La Cuenta Atrás», parece más asequible que su antecesor. ¿Ha habido una intención deliberada de buscar más ventas a la hora de grabar este disco?

Josele - Jamás pienso en vender más o menos discos cuando me pongo a escribir una canción, entre otras cosas porque me salen solas, de repente, y muchas veces no sé de dónde coño las saco. Y a la hora de buscar un arreglo, tampoco. Que yo recuerde, en el local nunca hemos comentado que algo suene más o menos comercial.

Chema - Los arreglos sólo se aceptan si nos gustan a los tres. Nosotros tenemos que estar a gusto con la música que hacemos. Porque, si grabas algo que no te acaba de convencer, cada vez que lo escuchas después lo pasas francamente mal. Y luego, además, lo tienes que tocar en directo.

Fino - Nos gusta sentirnos libres para hacer la música que nos apetezca. Si luego eso le gusta a la gente y el público nos apoya, pues mucho mejor. A nosotras no nos gusta ir a dar un concierto y que no

haya nadie. Queremos que haya gente que disfrute con nuestro espectáculo y con nuestra música.

Josele - Pero si no viniera nadie a vernos, yo creo que seguiríamos haciendo lo mismo, porque no sabemos hacer otra cosa. Seguiríamos yendo a ensayar y tocando lo que nos gusta.

Chema - Ni vamos a hacer concesiones comerciales para vender más ni vamos a hacer cosas anticomerciales para vender menos.

Josele - Sí, porque hay mucha gente que, en cuanto te acercas a otro es lo sencillamente porque te apetece, ya piensa que te has vendido.

- ¿Os han salido ya muchos detractores a raíz del single «La cuenta atrás»?

Fino - Nos salieron más con el maxi de «Baquerón». Aquella remezcla fue muy criticada, pero con el tiempo el tema se ha convertido en uno de los más celebrados en nuestras actuaciones. Lo que pasa es que hay mucha gente que tiene una consideración de culto hacia nosotros y, en cuanto empezamos a variar un poco los esquemas y a atraer a otro público, se siente ofendida de alguna manera.

Josele - En este ambiente hay unos planteamientos muy rigidos. De repente, hay un estilo que se identifica con lo «digno», y todo lo que se salga de sus límites resulta que es «indigno». ¡No me toques los cojones, no! Nos lo hemos pasado como enanos metiendo trompas

y violines en la canción a la que te refieres, porque nunca habíamos jugado con esas texturas sonoras. De hecho, yo tenía en la cabeza que en ese tema había que meter algo distinto, no sabía si clavicordios o qué, y al final fueron violines, violas y trompas.

Fino - Además, fue una casualidad, porque habíamos pensado varias opciones para ese arreglo, pero apareció un violinista por el estudio y decidimos utilizarlo.

- En el álbum hay temas en vuestra onda de siempre, junto a otros que aportan ciertas novedades en cuanto a estilo, arreglos e incluso letras. ¿Estáis de acuerdo con este análisis?

Josele - Sí, y es lógico que sea así. Tenemos unas raíces que siempre se notan, y nuevas inquietudes que también tienen que aflorar.

Si en «La Vida Mata» flotaban en el ambiente cuestiones como la muerte o la religión, ¿el tema preponderante en este elepé es quizá el paso del tiempo?

Josele - Sí, el paso del tiempo, el entrar o no en el sistema... Ese tipo de cosas es lo que predomina. El disco anterior fue una especie de exorcismo, tenía entonces unas ideas muy raras en la cabeza. En este creo que ya me voy asentando.

- Ahora que entran en las listas Guns N' Roses y otras bandas de rock fuerte, ¿creéis que el mercado puede ser más receptivo a una propuesta como la vuestra?

Josele - Yo creo que no. Lo que se pone de moda, generalmente tiene más que ver con la imagen y el marketing que con la música. Sencillamente, me parece que la gente se ha hartado de ver «moñas» en televisión y ahora quieren ver macarras. ■ JOSE LUIS FUENTES

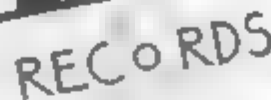




- * **BEAT, GARAGE, 60s.**
- * **PSYCH, ACID ROCK.**
- * **WEST COAST, HARD.**
- * **PROGRESIVO, 70s.**

Venta por correo

t1:(96)347 26 05

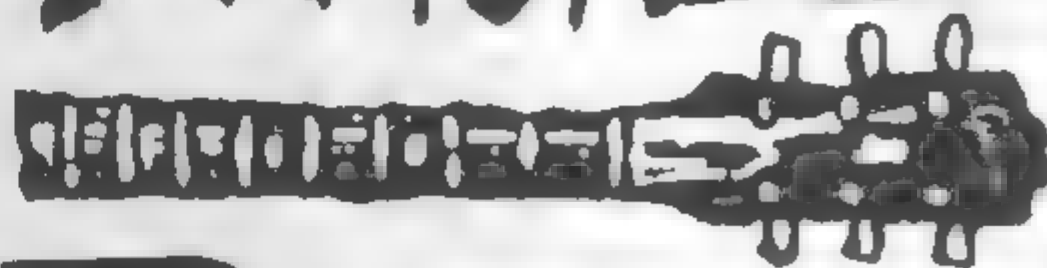


TEL. 235.69.90

**NUOVO CATALOGO CON PIÙ DI 4.000 RIFERENZE
ENVIARE 125 PTAS IN SELLO PER RICEVERLO**

[illegible]

DISCOS
MASTEL



**R'N'R DE CALIDAD
A PRECIOS
INCREIBLES**

(IMPORTADOS - LP - CD - VIDEOS MUSICA)

C/SAN BARTOLOME,6
5227350 ★ 28004 MADRID

GRAN VIA
CHUECA

VENTA POR COMPRA
DE FONDOS DE INVERSIÓN
TEL. 501.00.123



THE CHEVELLES TEEN POP & HIT GUITARS

Cuando los Stems se separaron en 1987, Australia perdió a uno de las bandas punteras de la escuela 60s guitar pop. Pequeños maestros de la melodía, los Stems grabaron un par de singles y un LP para Citadel antes de disolverse, dejando sustancioso testimonio de su cálido sonido. Sus ecos volvieron a resonar con la reaparición de Dom Mariani, principal compositor de los Stems, al frente de The Somefoves, en compañía del ex-Lime Spiders Daryl Mather y con producción del omnipresente e infatigable Mitch Easter.

A Richard Lane, el otro 50% de los Stems, le costó algo más ponerse en marcha. Durante un tiempo ensayó en Sydney con una banda, para acabar dándose cuenta de que la influencia de su antiguo grupo se hacía demasiado evidente en la mayoría de las temas. De nuevo en Perth la remota ciudad del oeste de Australia donde dieron sus primeros pasos los Stems (y los Scientists, y Hoodoo Gurus), consigue reunir en noviembre del 89 a los músicos adecuados para comenzar de nuevo, libre de deudas, con el nombre de The Chevelles: Guy Douglas (bat, ex-Rocket), Jeff Haley (bajo, ex-Kryptonics) y Duane Smith (guit, ex-Freuds).

Precisamente este último estuvo pasando unos días en Madrid, que aprovechó para negociar con Munster Records la posibilidad de editar un LP en España (a aparecer a principios del 92), y eso nos dio oportunidad de calibrar mano a mano la actual situación de los Chevelles. Pero antes se impone repasar la corta vida del grupo y retroceder hasta junio de 1990, cuando los Chevelles después de darse a conocer teloneando a The Church y otras bandas renombradas, publican su primer single en la indie Zero Hour, el sello de George Matzkov, antiguo roadie y fotógrafo de los Stems, y autor de su biografía «Let Your Head Rest». En la página de singles de esta revista se dijo en su día que «Be My Friend/She Don't Come Around» era «una compacta maravilla de guitar rock y construcciones pop». ¿Está de acuerdo Smith con esta apreciación?, «desde luego, a Richard le parecería una definición perfecta. Siempre dice que los Chevelles entramos en el molde del guitar pop, pero que intentamos ser más rock que pop».

En Australia el single se hizo fuerte durante unas semanas en el primer puesto de las listas independientes y fue saludado por los lanzones más sibaritas como un pedazo de vinilo entusiasta, en la línea de los primeros Hoodoo Gurus y Screaming Tribesmen. «Es una buena muestra del tipo de música que hacemos», dice Duane, «pop acelerado con un fuerte regusto rock. Grabamos una demo en directo con ocho o nueve temas, de los que Zero Hour escogió dos y los publicó en formato de single tal cual». A la pregunta de cuál es la principal diferencia que hay entre Stems y Chevelles responde «los Chevelles somos ante todo una banda de guitarras, pero más inclinada al rock and roll que los Stems. Estos tenían algo de

Easybeats. Lo que hacemos con los Chevelles pretende ser más atmosférico y mucho más duro». Sin embargo de vez en cuando todavía se pueden encontrar viejos clásicos de los Stems en el repertorio live de los Chevelles, «es verdad pero cada vez menos. Al principio andábamos cortos de canciones y tuvimos que echar mano de versiones de los Stems. Ahora ya las hemos reemplazado por temas nuestros».

Lo siguiente que publicaron los Chevelles fue un 12" EP de cinco temas, de nuevo para Zero Hour, titulado «The Kids Ain't Hip». Esta nueva entrega les valió comparaciones para todos los gustos: Flamin' Groovies, los Big Star de Alex Chilton, los Droogs, los Lime Spiders, los primeros Smithereens... En la contraportada, una frase pone orden y simplifica las cosas, limitándose a anunciarlo como un disco «teen pop». Grabado en 12 horas, el disco dispone de surcos chispeantes donde encontramos una producción que abrillanta, como el Netol, y canciones de grandes reservas armónicas, desde el power pop puro de «Tracy Lee» -de esta última se ha realizado un

Richard lo hace en una inmobiliaria, Guy estudia magisterio y filosofía, y yo soy licenciado en psicología». Ahí es nada, señores. «Si recibimos una oferta seria es posible que nos dediquemos de pleno al grupo. De momento hemos trabajado doce canciones y está previsto grabarlas en los Planet Studios, como «The Kids», de cara a un primer LP. También estamos detrás de la distribución en Europa, nos gustaría mucho ir de gira por allí». Por ahora, con el dinero ganado en los bolos, The Chevelles han podido grabar un nuevo single, «el EP se grabó casi en directo, así que esta vez hemos invertido más tiempo en la grabación y los arreglos, hasta hemos introducido guitarras de doce cuerdas con unos resultados excelentes».

También han tenido tiempo para grabar una canción de Big Star con destino al doble LP tributo a Alex Chilton que Munster lanzó hace un tiempo, e igualmente han contribuido a otro álbum homenaje, el que Zero Hour ha dedicado a los Pimpsouls, donde también se dan cita The Barborellas y The Pyramids entre otras bandas australianas de orientación 60s pop, «los Pimpsouls son la quintaesencia de las guitar bands, unos clásicos. Nos pareció apropiado hacer «Zero Hour» ya que es también el nombre de nuestro sello y una canción que los Stems acostumbraban a tocar en directo». Si tu también vives obsesionado por encontrar nuevos grupos capaces de lograr el equilibrio perfecto entre rock, pop y guitarras contacta con los Chevelles en el PO Box 285, Spit Junction, NSW 2088 Australia ■ HARD MARY



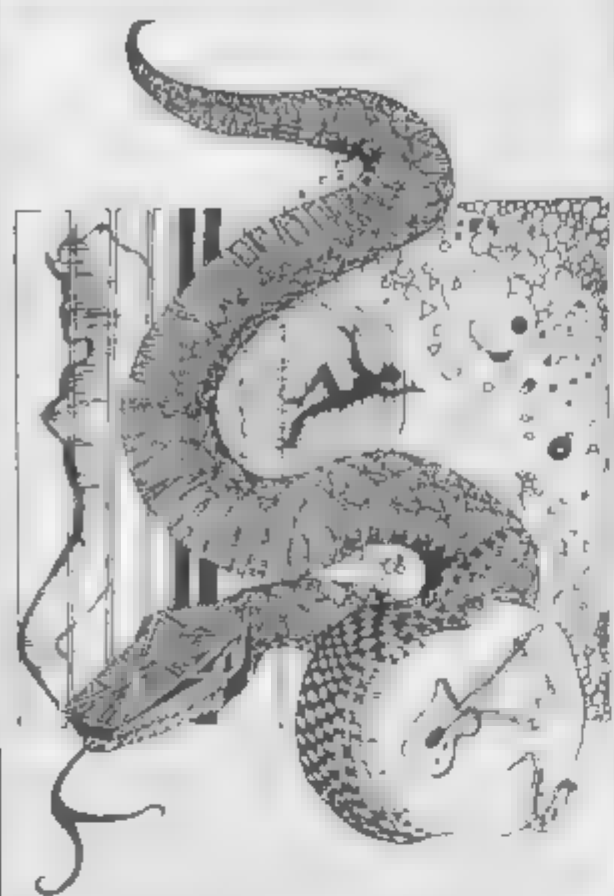
Smith, Douglas, Haley, Lane

video- y «Hold On» hasta el regusto Cyril Jordan de «Show Me Your Love». Acerca del título del disco, «Los Chicos No Se Lo Montan Bien», Duane comenta «se refiere a nuestras experiencias en el mundo de la música, alude a las dificultades con que se enfrentan los músicos y los compositores de canciones para que se les reconozca como merecen». ¿Qué criterio siguieron para escoger los temas?, «buena, intentamos recopilar el material más popero de nuestro repertorio, lo que más garra tiene cuando lo tocamos en directo. No sé, parece que ya no le interesa a nadie sacar buenos discos de pop, pero a nosotros sí...no todo va a ser pasteleo o heavy thrash».

The Chevelles rompen el prototipo de la rock band hedonista, «todos trabajamos en otras cosas,

DISCOGRAFÍA

«Be My Friend/She Don't Come Around» (7" Zero Hour AUS-90)
«THE KIDS AIN'T HIP» (12" EP Zero Hour AUS-91)
«Big Black Car on NOT THE SINGER BUT THE SONG» (2LP Munster SP-91)
«Find My Way Out» (7" EP Zero Hour AUS-91)
«Zero Hour as TRIBUTE TO THE PIMPSOULS» (LP Zero Hour AUS-92)
Nota: también existe un CD recopilatorio en el sello alemán Normal, así como un single compartido con los Bam Balams que ha aparecido en un fanzine danés. El LP con Munster todavía está diseñando, pero ya se sabe que contendrá una selección de su material ya publicado y temas inéditos.



ACETATO discos

VENTA • COMPRA • CAMBIO

Tu tienda amiga en
Valencia. Podrás encontrar

especialistas en la materia.
CUBRIMOS MÁS
DE 50 PAISES

WANT LISTS WELCOMED

ABRIMOS DE LUNES A SÁBADO

10:30 a 2:430 a 11:00

DISCOVER

¡MIRA QUE MATERIAL!

VIDEOS MUSICALES

BOB DYLAN «Wembley 84»
BOB DYLAN «Hard Rain»
BRUCE SPRINGSTEEN «Dancing in The Dark Outtakes»
PAUL McCARTNEY «Unplugged»
J2 «Rattle & Hum Outtakes»

CDs

BOB DYLAN «In The Park Hamburg 91» (2)
BOB DYLAN «Reprise» (2)
BOB DYLAN «UK Tour Glasgow 91»
PETER DINKlage «On Location»
PRINCE «Red Box Dortmund 80» (3)
REM «Bingohandjob Borderline 91» (2)

COMPACT DISCS

BEATLES «At The Beeb Vol 1-13»
BRUCE SPRINGSTEEN «Thundertrack»
CREEDENCE CLEARWATER REVIVAL «Woodstock 69»
CSN&Y «Long Time Gone» (2)
BOB DYLAN «Live Montreal 62»
BOB DYLAN «Love Songs For America» (2)
KING CRIMSON «Exiles 73/74»

LIBROS IMPORTACION

BEATLES «Beatles Forever» Schaffner
BRUCE SPRINGSTEEN «Backstreets-Man & His Musk»
BOB DYLAN «Companion»
DIRE STRAITS «Alchemy» (PART TURAS)
ELVIS PRESLEY «A Tribute To His Life»
LEONARD COHEN «Prophet Of The Heart»
MADONNA «Her Story»
PAUL McCARTNEY «Biography by Chet Flippo»
SEX PISTOLS «Teenage by Silverton»
ROLLING STONES «In Their Own Words»

¿COMO FUNCIONAN?

El CATALOGO mas completo de España en materia
de IMPORTACION

Tenemos en stock todo lo que ofrecemos

El SERVICIO es INMEDIATO

Utilizamos EMBALAJE a prueba de Carteras

BUSCAMOS

Escríbenos o llama al CONTACTO

o por CORREO a todo el país Mayo y Junio

PIDE EL ÚLTIMO CATALOGO POR CIENTO PESETAS EN SELLOS EN EL INTERIOR
DE TU CARTA INDICANDO TUS DATOS Y TUS 3 GRUPOS PREFERIDOS A
DISCOVER 66-68 C/ SUECA 29 46006 VALENCIA TELF (96) 3422950

Ven a bailar
Records

CENTRAL: C/ CASANOVA, 36, 5º A
TEL 323 63 85 - 08011 BARCELONA

20/20

20/20. Original. Fabuloso Power-Pop 77. LP. 1.900.-

1313 MOCKINBIRD LANE

Have Hearse Will Travel. Fantástico Garage. LP. 1.100.-

BROOKLYN BRIDGE

Second. Original. Exquisito Pop 60s. LP. 1.700.-

CLIMAX BLUES BAND

Real To Reel. Original. Rock-Blues 70s. LP. 1.500.-

CROWD

Big Fish Stories. Legendario Surf/Punk L.A. LP. 1.100.-

DAVE EDMUNDS

Twangin'. Excelente Power-Pop. LP. 1.600.-

ELECTRIC BLUE PEGGY SUE

All In The Family. Fabuloso. Demoledor. En vivo. LP. 1.100.-

FABULOUS THUNDERBIRDS

T-Bird Rhythm. Original. Blues Tejano A Tope. LP. 1.600.-

FOGHAT

Energized. Original. Salvaje Boogie-Rock 70s. LP. 1.700.-

GO-GO'S

Beauty And The Beat. Mitico Power-Pop Femenino. LP. 1.400.-

GRATEFUL DEAD

For The Faithful. Fabuloso Album En Vivo. Doble LP. 2.400.-

GREGG ALLMAN BAND

Just Before The Bullets Fly. Original. En solitario. LP. 1.700.-

INDEX

Index Psycho-Surf 60s. LP. 1.100.-

LEGENDARY PINK DOT

Stone Circles. Recopilación. Gran Documento. LP. 1.100.-

MIKE PINERA

Forever. Original. Mitica Guitarra Costa Oeste. LP. 1.600.-

Isla. Original. Puro Sonido Costa Oeste. LP. 1.600.-

MOB

Mob. Excelente Rock USA. LP. 1.500.-

MOTORS

Approved By. Original. Fantástico Power-Pop 70s. LP. 1.900.-

NEKTAR

Remember The Future. Original. Mitico Rock Aleman 70s. LP. 1.700.-

PACIFIC GAS & ELECTRIC

P. G. & E. Original. Mitica Banda Californiana. LP. 1.700.-

POPOL VUH

In Den Garten Pharaos. Fantástico Rock Cósmico Alemán. LP. 1.700.-

RAIDERS

Greatest Hits Vol. 2. Original. Mitico Rock 60s USA. LP. 1.600.-

SHOES

Silhouette. Un Clásico del Pop-Rock. LP. 1.700.-

SPARKS

Propaganda. Mitico Grupo 70s. LP. 1.700.-

THURSDAY CHILDREN

1965-1969. Mitica School-Punk Band de Texas. LP. 1.100.-

URGE OVERKILL

Americruiser. Yeah! Salvaje Rock Midwest. LP. 1.100.-

WEIRDOS

Who What When Where Why. Mitico Bomp 79. Mini-LP. 1.100.-

WHITE STAINS

Sweet Jayne. Fantástico. Intenso Rock Sueco. 12". 500.-

DAD AND THE BOYS

Reagan (In The White House). Potente Midwest-Rock. Single. 500.-

FEARLESS LEADER

Little Devil. Endemoniado Glam-Rock. Single. 500.-

SKY SAXON/SS-20

Paradise. Joya Inédita. Voxx 86. EP. 500.-

TELEVISION

The Blow-Up. Fantástico Live. Inéditos. ROIR Cassette. 900.-

VARIOS ARTISTAS

Beyond The Calico Wall. Joya Psycho-Acid 60s. LP. 1.100.-

Electric Sugarcubes Flashbacks Vol. 3.

Recopilación Inglesa Psycho 60s. LP. 1.000.-

Electric Sugarcubes Flashbacks Vol. 4.

Recopilación Inglesa Psycho 60s. LP. 1.000.-

VENTA DIRECTA: MARTES Y JUEVES 17.30-20.00 H. VENTA POR CORREO: CONTRA REEMBOLSO 275 PTAS. GASTOS DE ENVÍO



713AVO AMOR MUSICA CATATONICA



añó a la posiblemente última maqueta de 713avo Amor. Contiene tres temas que son a la vez un giro y una continuación lógica con respecto a los anteriores; sumamente maduros en idea y forma, profundizan aún más en las tinieblas del cerebro y en las obsesiones del oído. El sonido es casi impecable, y ellos se lo atribuyen en gran parte a la ayuda de Manuel Sáez, ya que los medios no eran precisamente los mejores. Abre «La materia no existe», toda una redención de ruido y rabia, dispuesta en un ritual de casi diez minutos, «Botellita de cielo», igualmente larga, es lenta, sórdida, angustiosa, un pequeño respiro sonico, que no an-moso y de nuevo sube la temperatura con «La chéfer del diablo», acelerada y vertiginosa, ideal para conducir por una carre-

Parece ser que todavía hay muchos que no creen que de Andalucía puedan salir supergrupos; todavía hay quien mantiene esa postura que no admite a los que proceden de ciertos núcleos urbanos. Pero es que buena música se puede hacer desde cualquier punto del planeta, y 713avo Amor están aquí para demostrarlo.

Vienen de Málaga, ciudad entre ciudades sin infraestructura musical. Están juntos desde finales de 88, y la primera formación sólo la componían tres: Carlos M. Volverde, vocalista y guitarra; Antonio L. Acien, también guitarra; y Emilio Salvatierra, batería. Eligió el nombre como extracto de una de sus letras; el número, tres cifras cualesquiera; el «avo» era el modo de numerar los capítulos de las obras medievales. Así que 713avo Amor emprendieron su andadura con una formación atípica y comenzaron a hacer canciones atípicas, no como una postura previamente planteada, sino de forma espontánea. Los tres daban vida a los sonidos que llevaban dentro, y así parieron los temas de su primera y segunda maqueta, que datan de mayo y octubre del 89, respectivamente. Desde una «Intro» (que recuerda irremediablemente a Sonic Youth), con sus guitarras dibujando sin palabras; hasta canciones que no se pueden llamar de tal modo, que excitan la bilis sin que se pueda contener el torrente de emociones catárticas que inducen, una a una. Cosas como «Limosna para morir», «Última nota» («yo sé que no existe porque yo/ mi guitarra se ha dado a la bebida/ y mi voz ya no canta...»), o «Cielo bajo tierra» («Por que una niña de seis años bebe mas que yo/ bebe mas que la tierra/ bebe mas que yo»), que

tienen una producción precaria, pero una gran sinceridad. Aunque suene un tanto ridículo, rezuman carácter propio en cada nota: «Nuestra intención es hacer la música que nosotros sentimos y creamos; nuestras influencias más grandes son nuestras propias vivencias y los propios sonidos que tenemos dentro y queremos sacar fuera, o las cosas que están fuera e interpretamos desde dentro». Esas canciones fueron la semilla, y algo más. Huelan a podrida, pero también a salvación; dejan sabor amargo en el ánimo, pero también sensación de pureza.

Y esto era sólo el principio. Porque se avecina mucho más. Desde estas maquetas, que grabaron con la ayuda en la producción de José L. Clotel, hasta hoy, han ido abriéndose paso entre emisoras de radio y varios conciertos. También incluyeron en la formación un tercer guitarra, Albert J. Meagle. Y así se quedan definitivamente, tres guitarras, batería y voz. Con respecto a la ausencia de bajo, explica Carlos: «Si en el grupo hay tres personas que tocan la guitarra y una la batería, por qué no hacer música de esa manera. Creamos que la formación clásica va casi contra el concepto inicial del rock, se puede hacer con un par de ceniceros, un clarinete y un hombre cantando, y eso es música». Y Emilio añade: «Aunque no haya bajo, las guitarras están trabajadas para que suenen en distintos tonos y se acoplen entre sí; al componer con tres guitarras el juego melódico es mucho más rico que con una sola».

A lo largo del 90 han ido depurando su sonido y adaptando sus viejas canciones a esa tercera guitarra de Albert. De ese modo se dio a luz en enero de este

tercer sin horizonte. Aunque ellos se muestran reticentes a la hora de hablar de sus influencias (lo cierto es que han escuchado tanto que puede haber de todo), hay un gusto especial por los grupos de Sub Pop, Einstürzende Neubauten («el mejor grupo de rock», opina Carlos), y en general toda la música underground de los 80. Los textos, que en general escribe y canta Carlos, aunque ahora también los hace Albert, pueden ser tan dementes y obsesionantes como los de Lydia Lunch o Nick Cave. «Para escribirlos me baso en experiencias propias, en sueños, en cosas de la calle... Pero a la hora de llevar letras al grupo tienen que ser cosas que compartamos todos y se acoplen a las melodías que está trabajando uno u otro». Otra cosa que destaca en ellos es su capacidad para hacer todo tipo de temas. «Poco a poco los tres, y después los cuatro, hemos trabajado mucho el sonido para crear un ambiente en un momento dado, y otro al momento siguiente; porque, teniendo siempre un hilo común, tenemos infinitas inquietudes que se corresponden con las distintas formas de expresarnos».

Parece ser que una servidora no es la única que se sorprendió gratamente al escuchar estos tres temas, ya que en Triquinoise han dado con otro grupo que tiene algo nuevo que decir. O sea, que les han firmado contrato, y dentro de poco habrá LP de 713avo Amor (ya tienen que andar grabándolo). Un disco hecho de esa materia intangible, los sentimientos, de la que están hechas las canciones de este grupo. Un disco que puede ser piedra de toque de la música nacional, no le quepa duda. ■ BICHO SALVAJE

EN ENERO NO REBAJAMOS

¡REGALAMOS!

**ESTE MES CADA TANTOS DIAS
SI COMPRAS COMO MINIMO 1.500 PTAS
TE REGALAREMOS UN ELEPE A ELEGIR
ENTRE JOE KING CARRASCO-DINO LEE-LOCOS MOSQUITOS... ETC...
O EL SINGLE COLLECTOR DE MARILYN
CON CHRIS WILSON/VAMPIROS EN LA HABANA...
PERO ESTA VEZ NO TE LO PONDREMOS FACIL COLEGUI:
PARA SABER CUALES SERAN LOS DIAS CLAVES (QUE SON VARIOS)
DEBES PASARTE LO ANTES POSIBLE POR NUESTROS CHIRINGUITOS DE
CARMEN, 67 O SITGES, 5 EN BARCELONA
¡Y PEDIR EL CUPON CON LAS FECHAS EN QUE TENDRAS
DERECHO A ESTE REGALO!**



**Y SI ERES DUEÑO DE TIENDA, PUB MUSICAL O DISCO-
TECA Y QUIERES PONERTE AL DIA CON NUESTRO
MATERIAL DE IMPORTACION, TE ATENDEREMOS GUS-
TOSOS EN NUESTRA OFICINA DE BARCELONA - TEL.
(93) 329 49 68 - O EN NUESTRA DELEGACION EN
MADRID - TEL. (91) 517 24 27. ¡TAMBIEN HABRA
ESTE MES UN DETALLE PARA TI!**

**MULTIROCK UGLY AMERICAN IMPORT EXPORT S.A.
TELEFONOS: (93) 442 66 54 - 329 97 08 - 329 49 68 - (91) 517 24 27
FAX: (93) 442 43 93**



MAUREEN TUCKER RECUPERANDO EL TIEMPO PERDIDO

● **Cual es la mayor mentira que se ha dicho de los Velvet Underground?** le preguntaron una vez «Que yo era un chico», respondió sin pensarlo dos veces

Pocas personas conviven a diario con tan oscura contradicción vital. Moe Tucker lleva unos años haciéndolo, desde que regresó a la actualidad musical a mediados de los 80. Ama de casa de modestos recursos económicos, madre de una numerosa prole, separada de su marido, católica practicante... y al tiempo figura legendaria, madrina del garage-rock con sello de autenticidad, autora de furiosas canciones que hacen crítica social desde la piel de los menos afortunados, propietaria de una doméstica pero carente visión poética... Su estupendo nuevo álbum, re-enseñado en RUTA 67, la trae otra vez hasta estas páginas. Somos fans, no podemos remediarlo.

Un golpe de teléfono reestableció el contacto con la autora de «I Spent A Week There The Other Night» (New Rose-Marilyn import), título que alude a la desconcertante subjetividad del tiempo. «Lo dijo alguien en un programa de televisión, y me pareció perfecto como título de un disco», confiesa desde la pequeña población de Georgia donde reside.

«Que yo era un chico», bonita respuesta Moe Tucker: la inefable, adorable normalidad excéntrica.

- La primera pregunta es obvia: ¿por qué una leyenda de la percusión se permite no tocar la batería en su nuevo álbum?

- Cuando grabo las bases, me gusta cantar al mismo tiempo para tener una pista de voz provisional como referencia. Mis canciones son muy irregulares, y el grupo sólo puede seguir los cambios oyendo la letra. No puedo cantar y tocar la batería al mismo tiempo, así que toca la guitarra. Además, muchas de estas canciones requieren un batería con más experiencia que yo. Cuando tocamos en directo tengo que cantar, claro, y esto me impide tocar la batería; además, no me gusta la imagen de un batería cantando. ¡Y me encanta tocar la guitarra!

- Lograste algo que parecía poco probable incluso después de la reunión en la Fondation Cartier: juntar en un estudio a los cuatro miembros originales de la vieja banda. ¿Como fue posible?

- A Sterling le había preguntado si quería participar en mi disco, porque me gusta mucho como toca y pensé que se divertiría. John y Lou se ofrecieron voluntariamente; les gusta lo que hago y quieren ayudarme. Saben que sus nombres atraerán a más gente, y con un poco de suerte se venderán más discos. La verdad es que han sido una gran ayuda, me han animado a seguir adelante, y deba confesar que me siento muy orgullosa de que «los chicos» aprecien lo que hago, y muy feliz de que quieran ayudarme.

- ¿Buscabas exactamente en cada uno de ellos lo que te ofrecieron musicalmente?

- ¡Por supuesto! ¿A que son buenos chicos? Le había dicho a Lou que quería muchísimo ruido enloquecido en «Fired up», y ahí está. De Sterling quería una guitarra ensañadora y brillante. Y de John una viola sensibilera para «Kissed me». Mientras John

grababa sus tomas, le dije bromeando que debíamos encontrar a alguien que tomara una fotografía de Moe Tucker... ¡diciéndole a El lo que tenía que tocar!

- ¿Qué queda de aquel maravilloso día en la campaña francesa? ¿Cicatizaron todas las heridas? ¿Hay planes secretos para el futuro?

- ¡Felices, maravillosos recuerdos! Lo pasamos estupendamente juntos y todo va bien entre los cuatro. Pero no hay planes secretos, ni no secretos. Sencillamente no hay planes. Solo amistad.

- La contribución de Víctor De Lorenzo y Brian Ritchie me parece incluso más importante que la de Lou, John o Sterling.

- Víctor estuvo la primera semana de grabación, y Brian se apuntó poco después a escuchar las primeras grabaciones. Los dos hicieron un trabajo fantástico. Una de las mejores cosas que me han pasado desde mi regreso a la música ha sido encontrar a gente que, como Brian o Lou, se han brindado a echarme una mano y me



han demostrado su interés y entusiasmo. Estoy especialmente agradecida a todos ellos, que ya están bastante ocupados con sus propias carreras, pues trabajar conmigo significa no cobrar, sesiones interminables, y dejar a un lado su ego cuando les digo lo que quiero oír. No son las mejores condiciones de trabajo.

- ¿Qué puedes contar del resto de participantes?

- Veamos... Don Fleming es un buen amigo que conocí por Jad Fair. Me gusta como toca la guitarra, y es una persona encantadora siempre dispuesta a ayudar. Cometí el error de llamarle la primera semana y, al retrasarse el trabajo, casi no pudo hacer nada. Pero no le importó. Estuvo cada noche en el estudio, sentado, tocando aquí y allá, imperturbable, esperando que le necesitara. ¡La próxima vez no pasará, lo prometo! Al saxofonista, David (Raunch Hands), le conocí en una sesión que le produjo a Jad Fair en 1990 para un disco en solitario. Le llamé y aceptó. Canté los arreglos de viento que había imaginado, aunque yo no sé tocar, y las sacó enseguida. El saxo de «Baby, honey, sweetie», por ejemplo, nos costó seis horas de trabajo, pero creo que el esfuerzo valió la pena. El piano en «Too shy» lo toca Michelle Saacks,

la mujer de Chris Whent, el abogado de los Velvet! Los coros los hacen mi prima Arlene, Martha, la mujer de Sterling, y su hermana Dorothy Dorgan; mis mejores amigas desde la adolescencia. Me acordé de que, cuando teníamos veinte años, estábamos siempre en algún bar hablando de lo divertido que sería grabar un disco y hacer coros. Los llamé y les encantó la idea. Ninguna de nosotras es cantante, y al principio nos pusimos muy nerviosas, pero lo pasamos en grande. De hecho, en este disco, cualquiera que se dejara coer por el estudio corría el peligro de ser reclutado. Pienso que es muy interesante reunir a gente de diferentes gustos musicales y distintos niveles de habilidad instrumental. Nunca sabes qué ocurrirá. Tampoco me gusta ensayar demasiado, porque la interpretación pierde naturalidad. Estoy dispuesta a probarlo todo pues no sé nada a nivel técnico, y no me asusta que quede o no correcto. Si me gusta como suena ya está.

- Algunas de estas canciones parecen reflejar un mundo gobernado por la injusticia, la crueldad y la falta de solidaridad. El hecho de que hayan sido planteadas desde el punto de vista del hombre de la calle, escritas con palabras tan simples como sentidas, les suma fuerza. ¿Es la música un buen medio para expresar estos sentimientos?

- ¡Me agrada saber que las letras se oyan y se entiendan! Lou siempre me está diciendo que suba el volumen de las voces en la mezcla, y esta vez traté de recordarlo mientras mezclábamos el disco. Creo que hice bien. En cualquier caso, estoy muy contenta con tu interpretación de estas canciones, porque van precisamente de eso. Creo que, en general, la música es la mejor manera de expresar sentimientos. Puedes hacer música triste, airada, siniestra, feliz, excitante; y es muy fácil para el oyente captar el ambiente, el tono de una canción.

- ¿De qué tratan «Blue, all the way to Canada» y «Stayin' put»?

- La letra de «Blue» es un poema que mi hermano escribió hace unos diez años y que siempre me gustó. Trata de esos indios americanos que se amontonan en sus coches y conducen hacia el norte a través de las praderas en una gran nube de polvo, confusión, conmoción, excitación. Niños, perros, «teepees» empaquetados, y ninguna preocupación. Me gusta el poema porque recrea perfectamente esta imagen. «Stayin' put» va sobre esa gente que no siente el más mínimo interés por el mundo más allá de la puerta de su casa. Cuando tenía un empleo descubrí que la mayoría de mujeres que trabajaban allí no habían ido a ninguna parte. Sólo algunas habían estado en Florida. No habían sentido el deseo de ver Nueva York, París, Roma. Ni siquiera sienten curiosidad. Me asombró, pues yo siempre había deseado ver la torre Eiffel, el Coliseo, Hampton Court, etc. ¡Y no puedo imaginarme lo que debe ser sentir ese total desinterés por el resto del mundo!

- ¿Qué países europeos son más receptivos a tu música? ¿Es cierto que Sterling Morrison vendrá a Europa como director de la banda en tu próxima gira?

- Hemos actuado en Alemania, Francia, Checoslovaquia, Hungría, Dinamarca, Austria, Suiza y Holanda. Se nos ha recibido bien en todas partes, pero los alemanes son especialmente receptivos. Nuestra próxima gira en enero/febrero pasará por Inglaterra, Francia, España, Alemania... Casi toda Europa. Es posible que Sterling venga con nosotros, ¡pero NO como director de la banda! ¡Yo soy la directora! Aun no sabe si podrá venir, yo espero que sí. Seguro que nos lo pasamos de miedo. ■ IGNACIO JULIA

por JOSÉ RUILO



EL ROCK DE LA TERCERA EDAD

(AND THE BLUE CAPS ROLLED!!!)

ducido por personajes que poco o nada si-
arte de Vincent. Bajemos del pedestal de un
todas la patética leyenda del Rebelde de Cuernavaca
actuando para públicos y críticos y el
do la decadencia más trágica de la
monstruos de los 50. Con todos los
me quedo con la etapa Blue Caps. Que

Records, poderosa corporación vinílica con sede en Hollywood, organizó una búsqueda que dio como fruto el descubrimiento de Gene Vincent, un tipo que llevaba escaso tiempo funcionando pero que reunió las cualidades necesarias para representar el papel de **antitipo** en un contrapunto a la **beat music**.

calibre de los Blue Caps, una tre los numerosos músicos de la zona semiprofesional de la zona, pero menor fortuna por los alrededores de dicha localidad Capitol, por su parte, había reclutado para la ocasión una banda de superluz compuesta por Hank Garland, Grady Martin, Bobby Moore y Buddy Haman, algunos de los más prestigiosos session-men del ámbito C&W y puntales decisivos de lo que sería el Nashville Sound. Pero tan pronto Vincent y los suyos finalizaron la toma de "Race with the devil", primer tema grabado en la sesión, a ninguno de los presentes le cabía la menor duda de que Garland y compañía podían haberse ahorrado el viaje. Alucinante.

Si el éxito comercial nunca sonrió a Vincent en su justa medida, ni siquiera con los Blue Caps, en términos de grabaciones resultan intachables. Como le ocurrió a Buddy Holly con sus hermanos, la cohesión con los Caps era perfecta. La voz de Gene se ajustaba de forma increíble con la banda y el repertorio. Bajo la influencia de Ken Nelson, el productor, los temas interpretados pasaban del caos perfectamente controlado de un «Hold me, hug me, rock me» a la incomparable placidez de «Up a lazy river» sin el más mínimo problema. Se tenía buen material entre manos, sí señor. Pero muy pronto empezaron el desmadre. Son muchas las leyendas que existen alrededor de los primeros años de la carrera de Vincent, y en ocasiones es difícil separar realidad de ficción, pero lo cierto es que el muchacho estaba hecho un buen

elemento. El éxito absoluto - es decir, comparable al de Elvis - no llegaba. El material grabado y publicado era a menudo demasiado crudo para aspirar a algo más que a un par o tres de singles de éxito. Además, el grupo, cuando salía a la carretera de gira, montaba unas pajaritas increíbles. Con demasiada frecuencia debieron llegar a la Capitol Tower facturas de hoteles con habitaciones destrozadas o quejas de propietarios de locales donde Vincent y amigos habían montado una sonora orgía. Al poco tiempo de inaugurarse la relación Vincent/Caps, los miembros empezaron a desfilar, incapaces de aguantar un ritmo tan frenético. La mayoría de ellos tenían familias que cuidar y otras profesiones más seguras de las que vivir.

Cliff Gallup, por ejemplo, guitarrista original de la formación, considerado hoy en día como uno de los mejores de todos los tiempos, sólo se mantuvo medio año con el grupo, para después pasar a la más absoluta oscuridad. Tenía veintiseis años en 1956 y era fontanero de profesión, además de casado y con hijos. Su contribución a las grabaciones de Vincent es imposible valorarla. Las escasas fotografías que de él existen muestran a un hombre relajado con una diminuta Gretsch entre manos y una curiosa gorra en su cabeza. Posiblemente su destino no era el de unirse a salvajes gras sino el de ganarse la vida como músico de sesión en cualquier estudio adecuado. Así que optó por dejar un escueto pero impagable legado. En los 60 grabó un LP bajo su propio nombre (*Straight Down The Middle*), para el sello Pussycat, acompañado por los 4-C's), a medio camino entre el easy-listening instrumental y el CatW, con unos pocos temas de los viejos tiempos (si, estaba *Be-bop-a-lula*).

Dickie Harrell, batería original, tenía quince años cuando se unió a Vincent y fue el inspirador de la imagen de la gorra azul, pues siempre llevaba una. Sus berridos pueden escucharse en *Be-bop-a-lula* y en muchas otras gemas de las primeras sesiones y su técnica baterística era sencillamente apabullante. En algunos temas se oía que tocaba con un mazo en una de un buen metalico. En otros, se ayudaba de escobillas que daban el contrapunto perfecto a la voz del jefe.

Johnny Meeks fue el sustituto de Cliff Gallup. Difícil papeleta se le presentaba al hombre, pero por todos los diablos que supo resolverla. Con un estilo similar al del guitarrista original, llenó de electricidad clásicos como *Lotta love* o *Baby blue*. Dicen que en ocasiones utilizaba una moneda en lugar de púa, para conseguir un sonido más metálico. También dicen que era un jueguista del copón, especialista en relacionarse con inocentes quinceañeras y en utilizar indebidamente tarjetas de crédito.

Otro miembro importante fue Paul Peek. Inicialmente guitarra rítmica - puede verse en la película

The Girl Can't Help It -, acabó como uno de los Clapper Boys, junto a Tommy Facenda, acompañando vocalmente a Vincent. Era un pelutito - se le apodaba Red - con pinta de pocos amigos que más tarde grabó algunos singles en solitario con poca fortuna artística o comercial. Uno de esos singles, *The Rock-a-round*, es recordado por incluir a Esquenta como músico acompañante.

La lista de Blue Caps es mucho más larga de lo que nos permite el espacio en esta ocasión. Los miembros iban y venían, tocaban instrumentos diferentes en distintas ocasiones y, en general, iban complicando la vida a futuros investigadores que deseen saber al milimetro quién y cuándo llevó una gorra azul junto a Gene Vincent. Sólo reseñare que entre los más insignes miembros de esta cofradía encontramos, tanto en disco como en vivo, a Eddie Cochran, los Jordanaires, DJ Fontana y Buck Owens. ¡Casi nada!

En 1959, con la disolución del conjunto, Vincent empezó a ser acompañado por músicos mayormente mediocres. Los Blue Caps, por su parte, vivieron destinos diversos, aunque lo cierto es que ninguno de ellos llegaría a vivir de la música, al menos con cierta holgura. En octubre de 1982 un grupo de entusiastas fans británicos lograron reunir a la formación de 1957 - los llamados Hot Rod Gang Blue Caps - es decir, Johnny Meeks, Dickie Harrell, Paul Peek, Tommy Facenda y Bobby Lee Jones - para una breve gira por territorio europeo. Asimismo registraron un LP para el sello Magnum Force, compuesto básicamente por clásicos registrados en su momento junto a Gene, que nada añadía a la leyenda. En 1987 se les reunió otra vez aunque no se pudo disfrutar de la presencia de Harrell. Y hace escasos meses, el quinteto al completo volvió a actuar en el Viejo Continente, con motivo del Festival de Rock&Roll de Hemshy en Inglaterra. De rebote, pudimos verles en directo en Zaragoza el pasado 12 de octubre - irónicamente, fecha exacta del vigésimo aniversario de la muerte de



Gene. Considerando los años pasados desde la era dorada, los Blue Caps más populares (aunque no los que más de uno dana una oreja por ver en directo) ofrecieron un show más que aceptable. Graham Fenton y Sandy Ford subieron a escena a rendir homenaje al Príncipe Negro y, tras tres atrolladores hits, se guardó un minuto de silencio, mecheros en mano, en su recuerdo. ¡A sus años y todavía dando caña! como bien ratifican estas instantáneas. Dicen por ahí que es la última vez que se reúnen para estos menesteres. A mi, la verdad, no es algo que me quite el sueño. Ellos son parte de mi entorno habitual desde hace bastante tiempo. Sólo tengo que alargar el brazo y poner un pedazo de vinilo sobre el gradiscos Rock n roll de primera, amigos. Estoy seguro de que estareis de acuerdo conmigo. ■



iiiiiiiii TRAPERERO

OFICIAL MATUTE / VOX

FUERON NUESTROS STOGES, NUESTROS SEX PISTOLS, NUESTROS RADIO BIRDMAN, NUESTRA KILLER-BAND EN UNA EPOCA EN QUE ESPAÑA QUEMABA ETAPAS TRANSITORIAS Y APROBABA ASIGNATURAS PENDIENTES A TODA MARCHA. INEQUIVOCAMENTE IBERICOS, SALVAJEMENTE ROCKEROS, LE DIERON UNA PATADA EN LA ENTREPIERNA AL MUERMazo DEL JAZZ-ROCK Y LA SALSA QUE AGOBIABA A BARCELONA CIUDAD. POR ELLO FUERON CONDENADOS A UNA MUERTE SUBITA. AHORA, CUANDO YA NADIE LO ESPERABA, VUELVE A SURGIR DE LAS CLOACAS AQUEL IRRESPIRABLE HEDOR. YA ESTAN EN MARCHA DOS PROYECTOS DONDE SE REPARTEN LOS COMPONENTES ESENCIALES DE LA TRAPERERA. ES LA VENGANZA DE LA CIUDAD SATELITE.

por IGNACIO JULIA

Currió una de aquellas mañanas, fría pero soleada, de cuando los 70 desembocaban a marchas forzadas en los 80. Lo recuerdo todo como en una lejana nebulosa. Se ha rodado mucho desde entonces, y aquella fecha concreta, es cierto, quedó envuelta para siempre en un espeso vaho alcohólico. La Banda Trapera había convocado una de sus exóticas aberrantes ruedas de prensa para presentar las actuaciones con que honraban su tercer aniversario. En una sex-shop de una callejuela que daba a las Ramblas, a dos pasos del barrio chino, puro submundo barcelones. Ni al eta de Malcolm McLaren se le habría ocurrido algo tan provocativo! Claro que los Sex Pistols eran simple chusma londinense, no genuinas ratas de cloaca arrabaleras como los Traperos. Los cronistas de los periódicos, los sinvergüenzas de la prensa musical y algún que otro buitre gorrón acudieron en tropel atraídos por el morbo. Que buena excusa para echar un vistazo sin prisas a uno de esos ocultos empones de lo supuestamente afrodisíaco. Entre revistas guarra, ortopedia erótica y milagrosas cremas de dudosos efectos, los punks de la Ciudad Satélite recibieron a periodistas, rock-critics y fans. No hubo conferencia de prensa propiamente dicha (nunca la había con los Traperos: la convocatoria era una simple excusa para calentar a quienes iban a tener que criticar su

actuación unas horas más tarde), sino una borbotación generalizada, a una hora poco recomendable para estos menesteres, a base de martini, whiskey y vodka y demás bebesticos trancioneros.

Las risas pronto hicieron impracticable la simple conversación: alguien estaba dando mecha a un petardo espléndidamente cargado de pura goma marroquina. Todos íbamos perdiendo los papeles minuto a minuto, atrapados en un lascivo y excitante decorado, conectados a una inagotable fuente de combustible de alta graduación. Que uno sepa: nadie se propuso con ninguna de las muñecas hinchables expuestas en el local, pero Onofre Llopis, que yo le vi, salió del lugar con una botella de ginebra camuflada en la gabardina, la mirada vidriosa, sonriendo como un niño que está cometiendo su primera gamberrada. Todo encajaba en el ambiente de mangoneo y eufonia general. Aquella noche, los Traperos nos alzaron otra soberana paliza, caña decibélica y furia española, en el desaparecido Lipstick. Ya íbamos estando curados de espantos ante aquellos espectáculos de alto voltaje emocional. Esta ciudad no había sufrido nunca nada parecido, ni volvería a sufrirlo jamás.

La Traperera sucumbió a su propio impulso salvaje en 1982. El grupo se hundió en un negro mar de hastio, descontrol, frustración y drogas duras. Un segundo álbum grabado para Discophon

que no llegó a salir, un primero en Belter que es ya un hito histórico para el rock nacional (y por el que se piden en la actualidad de 20.000 para arriba), unas docenas de actuaciones que dejaron su marca imborrable en quienes las vivieron, y un montón de amigos desconsolados. Ese fue el legado de la Banda Trapera. Como epílogo tuvimos un abortado intento de carrera en solitario por parte de Muri Grey. La cosa

había empezado bien, con buenas canciones. Tío Modes a la guitarra y un inicial interés por parte de los medios, para terminar decavendo en un lodazal de camorros destrozados, excesos drogóticos y confusión artística. Trató de enmendarse decantando hacia las baladas románticas, presentándose como un Willy De Ville castizo, más charnego que chicano, que es como si Iggy Pop se transmutara en patética folk-onca, pero era ya demasiado tarde. Después nada. Todo rastro de la Traperera había desaparecido. Imposible contactar con ellos. El teléfono no funcionaba o era contestado por alguien que negaba saber su paradero. Así pasaron los años y fue engordando la leyenda. La Banda Traperera vacía enterrada y bien enterrada en algún perdido lugar del Bajo Llobregat. Inútil hacerse ilusiones sobre un posible retorno de los bestias de la Ciudad Satélite, aunque muchos hubiéramos hecho el travecto arrochados de saber que el Tío Modes ensayaba en algún desconocido local de Sant Just Desvern. Hubo un artículo retrospectivo en estas páginas (esencial para leerse en este que ahora lees, búscalo en RUTA # 25) y el justo tributo de aquellas nuevas bandas que les versionean con reverencia (Cerebros Exprimidos, La Perra...). Pero ellos seguían en el limbo, en la periferia, física y mental.

Hasta que un buen día suena el teléfono... y la brusca voz de Juan, ¡el Raf Pulido!, surge de la nada para invitarme a una actuación de su nuevo grupo Oficial Matute. Me quedo totalmente descolocado: el viejo monstruo traperero se niega a pudrirse en el más allá, ¿seguirá el Pelos encontrándole gusto a su manolita matutera? El Modes está en el epicentro del nuevo proyecto, como comprobamos en el soberbio espectáculo de rock duro que ofrecen en una discoteca de San Feliu de Llobregat, Sanfeta según ellos, entre heavys que alucinan y colegas de toda la vida. La Gibson de Modesto, que suena como un escuadrón de cazos cayendo en picado desde las alturas para destruir su objetivo, como cinco guitarras pulsadas por una sola mente, lleva la marcha. De pronto, entre oleadas de feed-back y riffs letales recuerdo por qué le llamaban El Metrallero. Dos hermanos de Sant Just, Sito y Sergio, amigos de la Traperera desde siempre, batería y bajo respectivamente, cubren la retaguardia. Se nota que llevan tiempo trabajando con el maestro: el power-trío suena tan compacto y panorámico como cabe desear, una apisonadora sónica al servicio del auténtico



• Sito, Sergio, Juan y Modes. Oficial Matute

MANOLILLO ANIMAL

uco sonido Trapero, el conjugado por esa destartada pero rugiente guitarra Juan, el antiguo batera de la Banda, se encarga ahora de la voz. El repertorio básico son viejos temas de la Trapería, mayormente desconocidos pues pertenecen al segundo álbum medito, y algunos nuevos. También rescatan alguna cosilla del primero: «Ciutat podrida» suena mas poderosa que nunca, «Nos gusta cagarnos en la sociedad» es ese his capaz de provocar una marejada humana en las primeras filas. Si no viste nunca a la Banda Trapería, Oficial Manute te ofrecen una segunda oportunidad. Lo digo en serio, no exagero. Si les viste, no hace falta que yo te lo cuente. Han recortado la parte más truculenta y corrosiva de su identidad (son otros tiempos, Morfi ya no está, han madurado), pero el sonido ha sido preservado con admirable fiereza.

En el estudio donde se grabó el primer plástico de Oficial Manute (comentado en la sección de discos de este mismo número) se realizó la entrevista que sigue a continuación. Jaime Gonzalo me ayuda con las preguntas. A la que pongo a rodar la grabadora, Modesto nos deleita con una despatarrante imitación de Don Félix Rodríguez de la Fuente, junto al inolvidable Don Gato de los dibujos animados (de ahí el nombre del grupo), el gran ídolo de su infancia. Auténtico *trash* hispano. Sirvase el lector imaginar un acento malagueño cortante como una navaja automática para leer las declaraciones de este personaje, único en su especie, que ha conservado a lo largo de los años la más pura esencia de la Trapería. Su fuerza, su personalidad, y su brutal instinto.

- ¿Qué has hecho todo este tiempo?

- Nunca he dejado de tocar. Aunque fuera en casa, o flamenco con algún colega. Cuando *plegué* con el Morfi, el Sito acababa de hacer la mili y nos enrollamos él y yo otra vez. Su hermano, Sergio que era un crío de 16 años, empezó con nosotros. Nunca había tocado el bajo ni nada, pero se pilló muy rápido. Gusta a la pena, porque es bajista primitivo, muy sencillo pero peculiar. Han pasado unos años, hemos probado a gente, cantantes, algún guitarrista. Nada, no había manera, siempre teníamos que seguir los tres. Y, entonces, en una fiesta de fin de año, vino el Juan y le propusimos que cantara algún tema de la Trapería. ¡Ostia, y moló, tio! Le preguntamos si le enrollaba y nos dijo que encantado. Fíjate tu el rollo: no empezamos en serio hasta que se adaptó un cantante que funcionaba con nosotros. Habíamos probado hasta a una chavala de Barcelona que cantaba de maravilla, que tenía equipo de voces y todo. Pero la tía me hacía unas letras blandengues, le gustaba una música mas pop, y se asusto con nosotros.

- Juan escribe las letras de los nuevos temas, como ya hacía en la Trapería.

La mayoría de las letras de la Trapería, y las



mejores, eran suyas. Las músicas casi todas eran mías, quitando algún tema que ya había cuando yo entre en la banda. «Ciutat podrida», por ejemplo, la música no es mía. No sé de quien es... del Rockhita quizás, el primer guitarra... ¡Ostia, tio! ¿Sabes que el Rockhita es ahora policía nacional? Me voy con un colega al Pryca y cuando salimos de comprar nos vamos a tomar una cerveza y un bocata allí mismo. Y me pica un tio por detrás. Era de noche. Me giro y me dice: «Te voy a partir la cara». Un tio gordo, con bigote, medio calvo. Y va y me dice: «Pacha, que no t'acuerdas de mí?». Entonces me veo a la parienta del Rockhita a su lado, que sigue igual a como era entonces. Y pienso: ¡osua, la mujer no ha cambiado, pero él! ¡Vaya barrigon de poli, tio! ¡Policia nacional! Yo me quede alucinado. Un día vino al local para tocar un ratito y, ¡bueno!, se le veía a la legua que era policía, todo el rato dando órdenes. «Mira, Modesto, tenéis que hacer esto y lo otro». De policía total, el tio. ¡Joder, macho! Un rockero que se vuelve policía. Y un Tigre de Cornellá que se vuelve viejo profesor. ¡Venga, hombre! Oye, tio, que la gente cambia mucho. Otro que tal es el Montoya. Le vimos hace poco. Se quedó colgado, pero loco, tio. En la mili. El primer día tuvo una bronca y le metieron en el calabozo. Salía y la volvía a amarrar, y otra vez pa dentro. Así estuvo años. No le hicieron un consejo de guerra porque fueron sus padres y hablaron con el mando. Se quedó frustrado cuando volvió de la mili y habíamos cogido al Subidas como bajista. El primer bajista, el Ray-Ban, el Baux Llobregat, también esta colgadisimo. ¡Ostia, le daba cada cuelgue con sus poemas que era demassiao! ¡Vaya unos personajes que hemos pasado por la banda!

- ¿Qué añoras de aquella época?

- Todo. Aquella época, tio, era demassiao, porque era una cosa vibrante. Se vibraba mucho. También han pasado los años. No es lo mismo tener 34 que 20; la cosa es irrepetible hoy en día. Ni nosotros cuatro, si nos juntáramos ahora, podríamos hacer lo que hicimos entonces. Cosas como meterme en el estudio de grabación y, si no me traen el saco de marihuana, no grabo el punteo. Luvieron que ir unos colegas, el Manolillo y tal, a Cornellá a por la yerba. Y el técnico de Belter mosqueado con la marihuana en lo alto de un bombo. El Manolillo era el secretario del manager, del Chiri. ¿Sabes que el Chiri tiene una tienda de

electrodomesticos? ¡Es que da cada vuelta la cosa! El Juan siempre le estaba dando de ostias, siempre pegándole porque se lo hacía mal con la pasta. Y el Chiri: «Juan, pagaras con *changre*! A mi lo que me hacía gracia del Chiri era como se ponía a la hora de repartir la pasta. ¡Fíjate tú que roneo! Se presentaba con aire muy serio y nos soltaba. «Bueno, d'esto, en *principio*, el *achunto* de la pasta total, que de 300 000 pelas tocábamos a 1.500 cada uno. De Bilbao: entre los billetes de avión para las novias, un hotel de cuatro estrellas y el equipo de sonido, volvimos con 1.500 por cabeza».

- ¿Fueron las drogas un elemento clave en el final de la Trapería?

Las drogas por parte de Morfi, que quede claro. Porque, macho, la última actuación que hicimos en Almansa, fue catastrófica. Ellos, Sito y Sergio, venían de teloneros con el grupo que tenían antes, y quedaron mejor que nosotros, tio. Puedes creer que el Morfi se plantó al mediodía en medio de la plaza mayor y empezó a gritarle «hijo puta» al alcalde mientras se echaba una botella de whisky por la cabeza. Y venga a chillar que iba a meterse un supositorio de morfina allí mismo. Yo me peleé esa noche con él. Habíamos ido a Almansa en un autocar setenta personas. Siempre a lo grande. El hombre iba de estrella por la vida, y eso no puede ser. A todos lados tenían que venir las mujeres a gastos pagados. Y a comer, catorce cuando eramos cuatro en el grupo. Es que eramos la Banda Trapería. Eramos traperos en todo. Cuando volvimos de Almansa ya estábamos separados peleados. Cuando me bajé del autocar con mi guitarra no dije ni adiós. ¡Había un mal rollo! Hasta dos años después, que me encontré al Juan por Cornellá, no volví a saber de ellos.

- El que no saliera el segundo LP fue la estocada final, ¿no?

- ¿Y por qué no salió? Porque se empezó a meter gente ajena a la banda de por medio, y por los rollos de drogas, y por desavenencias entre nosotros. Incluso tuvimos contactos con CBS. Nos pagaron cintas-maquetas antes del segundo LP. ¿A qué decía el director artístico de CBS cuando escuchó la cinta? Pues que el grupo sonaba a un nivel internacional, pero que el cantante tenía que educarse la voz. El tio vino a vernos a una actuación en el Jamboree, y le gustó mucho el grupo y la marcha, pero le dijo a Morfi que tenía que hacer

!!!TRAPEROS!!!

como mínimo un año de canto. Y el Morfi le contestó: «¡Puaaay! .. es que yo no soy cantante, soy BERREANTE! Nosotro le dijimos que esa era su voz su manera de expresarse, y que la gente lo aceptaba así, pero no nos ficharon.

¿Por qué aprovechar tanto tema de la Traperera?

- Tenemos un montón de ideas para temas nuevos, pero, al entrar el Juan, nos dijimos que teníamos que aprovechar esas historias de antaño. A mí me sabía mal, y al Juan, que no quedaran plasmadas en un disco. ¡Con la de temas que se han perdido, que no tenemos ni grabados en un cassette!

te! Cosas como «He teñido mi sueño», «La meada», «En la sangre». De algunas letras de los temas que hemos grabado ahora no nos acordábamos y tuvimos que hacer alguna modificación. En vez de «meteré mi instrumento por el culo», es «meteré mi instrumento por el cuerpo». Es que ahora que todo el mundo se puede cagar en todo, ya no mola. Lo que hicimos en su momento era válido, porque era otra época, estaba todo prohibido, pero ahora no tiene sentido.

¿Cuál es el secreto de Tío Modes?

- Mira, hemos probado a guitarristas que te hacían el punteo de Ritchie Blackmore o de Gary

Moore a la perfección, pero eran meras fotocopias. Es siempre mejor hacer algo propio, aunque sea más sencillo. Mejor o peor, lo que importa es la personalidad. Yo espero no perderla nunca. No me considero un genio, pero he hecho siempre lo que me gusta, mi rollo, mi música... La personalidad en un grupo es lo que vale, no el que seas un virtuoso del instrumento. Y que pasaba en la Banda, pues que había algo original, y por eso gustaba. A parte de la historia que había, una historia guapa. Aquel grupo marginal que ahora al cabo de un mogollón de años surge otra vez de la tumba ¡Porque mira que éramos marginales, tío! ■

No le llames Morfi, **h**oy es **S**éptimo Miguel. El Tigre de

POESIA ELECTRICA

Comellá, el Hombre de las Mil Caras, tocó fondo hace ya mucho. Un profundo tratamiento de desintoxicación le ha transformado en un hombre nuevo. Ha estado desconectado de todo durante unos años y, cuando por fin nos encontramos quiere dejar bien clara su postura contra todas las drogas sin distinción. Ahora trabaja en un centro de toxicomanía, en contacto directo con otras víctimas de la heroína que ven en él la prueba palpable de que es posible escapar del infierno. Si El Morfi el Kamikaze Rock n'roll que convertía los directos de la Traperera en una peligrosa ceremonia antisocial, el Superpasota que consumía la vida como una fiera devora su presa, lo ha superado, cualquiera puede.

Musicalmente, lo último que supimos de él fue un inefable LP de baladas, compuestas durante su etapa de *crooner* la española con el grupo Sagrada Familia, el típico apaño de estudio que rebajaba al Traperero a mero subproducto discográfico. Un último insulto al indomable canima de la Banda. Ahora love como un paso en falso: «Yo quería recuperar aquellas canciones, meterlas en un disco... A partir de ahí hubo un parón fuerte. Mi vida no iba por un buen camino: problemas con las drogas, adicción a la heroína, un auténtico desastre. Fue un proceso de autoengaño y falta de madurez. Llegó un momento en que tuve que pararlo todo y plantearme que era lo que quería de mí y de mi vida, dedicarme a mí. Hice un tratamiento. Cuando una persona tiene problemas con las drogas, la solución es dejarlas. Radicalmente. Todas. Y revisar mucho la actitud de uno ante la vida. El por qué tomas drogas: para sobrellevar una serie de frustraciones. No hasta con decirlo, se ha de hacer un trabajo muy serio. Romper totalmente con la gente del pasado. Para mí fue un corte radical, un auténtico parentesis. Dos años de tratamiento, y el tiempo que me tomé después para volverme a sentir bien conmigo mismo, para que cicatrizaran las heridas del pasado, para valorar todo esto y poder rehacer de nuevo mi vida. El último trabajo discográfico, los sintetizadores y los tecladitos, me habían dejado una sensación de vacío. Y entonces llega el punto crucial donde me planteo retomar mi carrera. ¿Qué hago? ¿Qué linea? Estaba totalmente despistado, cuando la respuesta la tenía delante mío. ¿Pero qué vas a hacer, gilipollas? Pues rock n'roll, lo que has hecho siempre.»

Así surgió Vox Animal, un nuevo proyecto. La semilla fue plantada durante unas sesiones de lo que Miguel Ángel llama «poesía eléctrica», realizadas junto a un colectivo de

poetas subterráneos. Curosamente, él no leía. Había el hajo. Pero, ¿qué es Vox Animal? «Radicalmente, rock de guitarras. Uno de los miembros era teclista, y muy bueno, pero tuvo que pasarse a la guitarra para formar parte del grupo. Es un rock más reflexivo, no es agresivo por la cara. La Traperera sonaba con una agresividad irracional que se chupaba del bardo, de las vivencias de la vida misma, de las frustraciones. Hacemos un rock fuerte a nivel sonoro, sencillo, yo lo veo bastante garagero. Toco la guitarra además de cantar, quiero imprimir mi sello en el sonido. Estamos trabajando en una primera maqueta con los temas que tenemos. «El gambita», por ejemplo, va sobre un gitano de un suburbio de Barcelona, del harno del Buen Pastor. Es un estereotipo, un personaje para una sombría historia de amor nada romántica. «Pensión Jaguar» habla sobre los nuevos pobres. «Delirium tremens» aborda el mundo de los alcohólicos, a nivel de como se sienten, como viven su vida...»

Son dos guitarras además de la suya, tres, más bajo y batería, Felipe Garzo, Oscar Riera, Carlos Pujol e Isidro Verdejo, respectivamente. Estas canciones, que escucho en una grabación en bruto de un ensayo, transmiten recias imágenes de la vida en una gran ciudad, el latido de personajes marginales retratados con trazo grueso pero seguro. Es rock urbano, directo y elocuente, que sin duda ha ganado en matices mientras leía a sus autores favoritos. Fan de Truman Capote, lector apasionado de Raymond Carver y Richard Ford, capaz de articular una opinión sobre «American Psycho» de Easton Ellis o «El Dragón Rojo» de Thomas Harris. Miguel ha enterrado a Morfi Grey para siempre. Es una sensación extraña verle reformado, como si le

● Sergio y Miguel, voz animal



hubieran vuelto la piel del revés, pero uno no puede dejar de alegrarse al verle

tan centrado, tan persona. Hablar de la Traperera no parece afectarle, aunque se le enciende la mirada con un húmedo brillo que denota emoción. «Tengo un buen recuerdo de la Banda. El tiempo ha podido cicatrizar ciertas heridas, heridas personales, no quiero extenderlas a los demás. Problemas que han tenido que ver con las drogas, que me han marcado profundamente y de los que he logrado distanciarme. Dejando esto aparte, me queda el recuerdo de un grupo que se lo curó, que empezó de la nada cuando en España los grupos cantaban versiones en inglés o hacían canciones de amor. Nosotros retomamos lo que ha de ser el rock: la expresión de una vivencia. Cuando grabamos el primer LP lo hicimos en el lumpen más lumpen, los estudios de la Better, donde grababa Manolo Escobar «la España Profunda». El segundo LP, «Guante de Guillotina», era mucho más potente que el primero. Pero no llegó a salir. A veces me pregunto que hubiera pasado de haber seguido adelante. Pero la vida es así y no pudo ser. Quizás de haber seguido juntos se hubiera superado la frustración de esas metas que no llegaban. Lo que no puedes hacer es autodestruirte. No había las fuerzas necesarias para seguir, porque sino hubiéramos solucionado los problemas, nos hubiéramos deshecho de esa gente alrededor nuestro que no nos convertía.»

Cuando le comento lo que cuentan Modes y Juan, se defiende sin alterarse: «Yo acepto mis fallos, soy consciente de ellos, pero tampoco voy a cargar con todo. Yo no tengo nada en contra suya, ellos siguen su vida y yo la mía. No quiero entrar en quien tuvo la culpa. Cada uno, creo, tuvo su parte de responsabilidad. No es cuestión de ponernos ahora a sacar trapitos sucios. Tampoco va a servir de nada. Yo me alegro de que vuelvan a tocar. Y de que Juan

haya vuelto a la música, porque es un tío supercreativo. En la época de la Traperera hacía unos comics cojonudos. No, no quiero entrar en ese juego...»

Miguel Ángel Sánchez quiere empezar desde cero. Esto demuestra su valor. Dice que lo que ahora importa es la música misma, no el posible éxito o el tratar de vivir de ella. Primero fue «Curruqui de harno», luego «La losa» (todavía una gran canción), y ahora «Pensión Jaguar». Siempre un denominador común, la voluntad de robarle poesía a esa realidad contaminada e inhumana que llamamos ciudad, de reflejar a tiempo de rock las ilusiones y desengaños de quienes la habitan y la sufren. Lo lleva en la sangre. ■



MALARIANS

"Guaquui Taneke"

Ya a la venta

ATTRACTION
MANAGEMENT
Caracas 9 1 7
28010 MADRID



BUENA MUSICA PARA OLVIDAR EL 92

BAD RELIGION
DISCOGRAFIA COMPLETA
LP & CD

ANGRY SAMOANS
DISCOGRAFIA COMPLETA
LP & CD

DOWN BY LAW
LP & CD

JEFF DAHL
"ULTRA UNDER"
LP & CD

PENNYWISE
LP & CD

GABBA GABBA HEY
VARIOS ARTISTAS
LP & CD

EXIGELOS EN TU TIENDA HABITUAL!!

¿Qué le puede pedir uno a su grupo favorito? Por lo menos que consigan poner la piel de gallina al escucharlos, como me está sucediendo a mí ahora mismo con los Lemonheads. Después de mi devoción por los Pixies -que se vino un poco abajo tras verles en Manchester en junio pasado (prometo que no tuvo nada que ver con que a Black Francis no le apeteciese concederme una entrevista!)- la atolladora simplicidad de los Lemonheads ha conseguido apoderarse de todos mis sentidos. Son la pop band definitiva. Desde el hardcore de su primer disco hasta las influencias country del cuarto LP han demostrado en sus composiciones una honestidad y calidad innegables.

En 1986 cuatro estudiantes del famoso Commonwealth High School de Boston se empiezan a reunir en un garage para crear su música. Se llaman Doug Trachten (batería), Evan Dando (guit. y voz), Ben Deily (guit. y voz) y Jesse Peretz (bajo), pero adoptan el nombre de unos conocidos caramelos americanos, los *lemonheads*. Por su cuenta graban un EP titulado «Laughing All The Way To The Cleaners», hoy inencontrable y cotizado a un mínimo de 70\$ -cuyos tres temas, junto a otros cuatro inéditos, pueden encontrarse en la versión cassette de su álbum debut, «Hate Your Friends», publicado por Taang Records de Boston en 1987. Este es el disco más rápido y duro de la zanda. Incluye una versión hardcore del tradicional «Amazing Grace», pero lo que más sorprende es el precoz y asombroso talento para componer que exhiben los guitarristas, consiguiendo expresar todos y cada uno de los sentimientos juveniles en su estado más puro y abrasivo. Una verdadera joya que todavía puede encontrarse en su versión británica, en Rough Trade, con diferente portada a la edición original americana.

El lanzamiento del grupo para 1988 fue su LP «Creator», el más complejo de su discografía y uno de sus mayores éxitos entre crítica y público. Aquí Ben Denley es el principal compositor, luciendo en unos temas («Burving ground») y fallando en otros donde se extravía el magnetismo que hace de los Lemonheads lo que son. Evan Dando, por su parte, sólo aporta dos composiciones que, eso sí, son indiscutiblemente lo mejorcito del disco: «Clang bang clang» y «Die right now», un par de joyas de teen-dexedrine-pop. Hay también dos versiones, una maravillosa e hipersensual «Your home is where you're happy» de Charles Manson, descamada y acústica en la voz y guitarra de Evan, y una extraña lectura del «Plaster caster» de Kiss que en mi opinión queda fuera de lugar.

El tercer larga duración del grupo, «Lick» (Taang 1989), lo último que editan con este sello resulta ser una recopilación de sesiones del 88 junto a dos temas antiguos y deliciosamente amateurs, «Ever», un outtake del EP debut, y «Sad girl», grabada en enero del 87. Aquí Deily hace que me trague mis críticas a su talento compositor, ya que el mejor tema y uno de los clásicos del grupo, «Anyway», es la más decisiva pop song que se haya escrito sobre el amor juvenil perdido. Esta vez la versión escogida es una particular lectura del «Luka» de Suzanne Vega. Dando aporta temas preciosos, «Powers», y algunas guitarras, pero toca la batería en todos los temas y entra otro guitarra, Corey Loog Brennan, que luego desaparecerá.

Cambian de sello en 1990 y la formación se queda en Dando, Peretz y David Ryan (bat.), permaneciendo así hasta hoy. El único disco suyo que aparece para el sello londinense Roughneck, hogar también de los bostonianos Anastasia Screamed y

DE LA RECIENTE ESCENA BOSTONIANA -PIXIES, THROWING MUSES, BLAKE BABES, ANASTASIA SCREAMED- LOS LEMONHEADS DESTACAN POR SU ABRASIVA SINCERIDAD PARA TRADUCIR AL ROCK A LOS SENTIMIENTOS ADOLESCENTES MAS PUROS. TIENEN CUATRO SABROSOS EPs A SUS ESPALDAS Y UN ARSENAL DE MUSICA COLORISTA Y VITAL QUE ABRAZA DESDE GRAM PARSONS HASTA MUSKERTU. DO THE LEMON!



por LUIS A. MAYO

GRANIZADO EMOCIONAL

de los fulminantes Leatherface, es el buscadísimo 12" EP «Favourite Spanish Dishes», con una exquisita portada de Jesse y la asombrosa versión del «Different drum» de Stone Pony en la cara A y dos estupendos originales de Evan en la B. Este disco fue single del verano en el New Musical Express, y con toda la razón del mundo. Cuando aceptan la oferta de Atlantic para grabar su cuarto LP, «Lovey», se encuentran en el mejor de los momentos. El álbum aparece a finales del 90 y es lo más pulido que ha hecho la banda. Todos los temas son de Evans excepto la versión del «Grass buttons» de Gram Parsons, y en algunos de ellos él mismo se ocupa de todos los instrumentos, como sucede en el último lanzamiento de los Lemonheads, un single con la versión del «Gonna get alone without ya know» que hiciera Viola Wills hace unos cuantos años. En la cara B del formato 12" aparece «Half the time», una de las canciones más bonitas de «Lovey», junto a una versión del «Step by step» de los New Kids On The Block que, si bien graciosa, podría haber sido más radical.

Coincidiendo con la aparición de este último disco, bien entrado 1991, cumplí mis sueños de verles en directo y conocerlos personalmente pudiendo entrevistarles sin problemas. Mi primera pregunta indaga en su genesis, ¿eran los Lemonheads simplemente otra high school band?

«En nuestro caso empezamos por el camino más fácil. Nuestros padres nos dieron algo de dinero al terminar en el instituto, así que lo utilizamos para grabar un disco antes de haber tocado nunca en directo. Fue un camino un poco capitalista, por así decirlo, cogimos la maqueta y la llevamos a la fábrica, y de ahí salió «Laughing All The Way To The Cleaners», un EP que fue distribuido por la compañía de un amigo nuestro. Hicimos mil copias, y en total nos salió por al menos de mil dólares. Salió en agosto de 1986 y tox años por primera vez una semana después las canciones del EP más otros siete originales que habíamos escrito y unas cuantas versiones, entre ellas una de Screaming Tribesmen».



¿Teníais conciencia de banda punk-rock?

Evan-Desde luego, nos encantaban Slaughter & The Dogs, The Users, The Adverts, Nosebleeds y también Husker Du.

¿Cómo era la escena de Boston en aquellos días?

La escena hardcore estaba decayendo, y nosotros aparecimos en un momento de transición. Para que te hagas una idea te diré que aparecimos a la vez que los Pixies. Nuestro segundo concierto fue un martes por la noche, lo que en USA se llama una *new music night*, sólo van a verte tus padres pero esperas gustar a los fans de la otra banda que toca contigo. Pues esa noche tocamos con los Pixies. Lo recuerdo bien había alrededor de 30 personas y ganamos 17 dólares. Al final del concierto vino nuestro amigo de Taang y me dijo: *Jesse, de ahora en adelante no toques por menos de 17 dólares.*

¿Qué respuesta tuvo aquel single?

Por alguna razón la gente en Boston se volvió

loca con él, todo el mundo lo compro. Y las college radios no daban de ponerlo, tanto fue así que para nuestro siguiente concierto hubo tanto *hype* que vinieron a vernos casi 300 personas. Conseguimos muy buenas críticas en Spin y GMC.

Y acabasteis fichando por Taang. Háblame de los tres LPs que hicisteis allí?

Si, Curtis, el responsable del sello, fue uno de los pioneros de la escena punk de Boston y aquel año había sacado en su sello discos de los Moving Targets y Slapshot. En abril del siguiente año salió *Hate Your Friends*, creo que la cara B es mejor que la A, tiene mas alma y funciona mucho mejor para tocar como trío en directo. Es un disco coherente, teniendo en cuenta cuando salió y la edad que entonces teníamos, yo 18 y Jesse 17. Después, con *Creator*, nos metimos más en el rock, teníamos influencias de la poesía de Keats o Yeats, metimos más solos, y creo que también metimos un poco la pata, a pesar de que tiene buenas canciones. El siguiente disco, *Lick*, es

una recopilación de canciones nuevas y antiguas. En principio no estaba muy contento con él, pero después acabó gustándome.

Una de las mejores canciones de *Lick* es «Abyway», que fue escrita por Ben Deily. ¿Por qué se fue del grupo?

Para seguir con sus estudios, pero también habían algunas tensiones.

¿Por ser Ben y tu los compositores del grupo?

Si. Por ejemplo, discutimos mucho acerca de *Postcard*, una canción de Ben que apareció en *Creator*. A los demás nos parecía un poco horrible.

También pasasteis por varios cambios de batería...

El primero se fue antes de que grabásemos nada. Luego vino Doug Trachten, que tocó en alguna canción del LP, aunque Ben tocó la mayoría. John Strohm tocó en *Creator* y ahora es el guitarrista de un estupendo grupo de Boston los Bake Babies. Nos echó una mano en las giras antes de convertimos en trío. Quería concentrarse en su grupo, por eso se fue. Después entro David, que sigue con nosotros.

¿Cómo fichasteis con Atlantic?, ¿habíais recibido ofertas de multinacionales con anterioridad?

Nos ofrecieron muchísimo dinero. Llevaban tiempo detrás de nosotros. No sabemos si seguiremos con ellos cuando acabe el contrato de los tres de del sello.

¿De que manera creéis que *Lovey* es distinto a vuestros tres anteriores discos?

Es el que más se aproxima a la música que nos gusta ahora. Escuchamos mucho country también Black Sabbath, Gram Parsons, Neil Young, Byrds. Y también nos sigue gustando el punk rock.

Hablarme un poco de esta gira

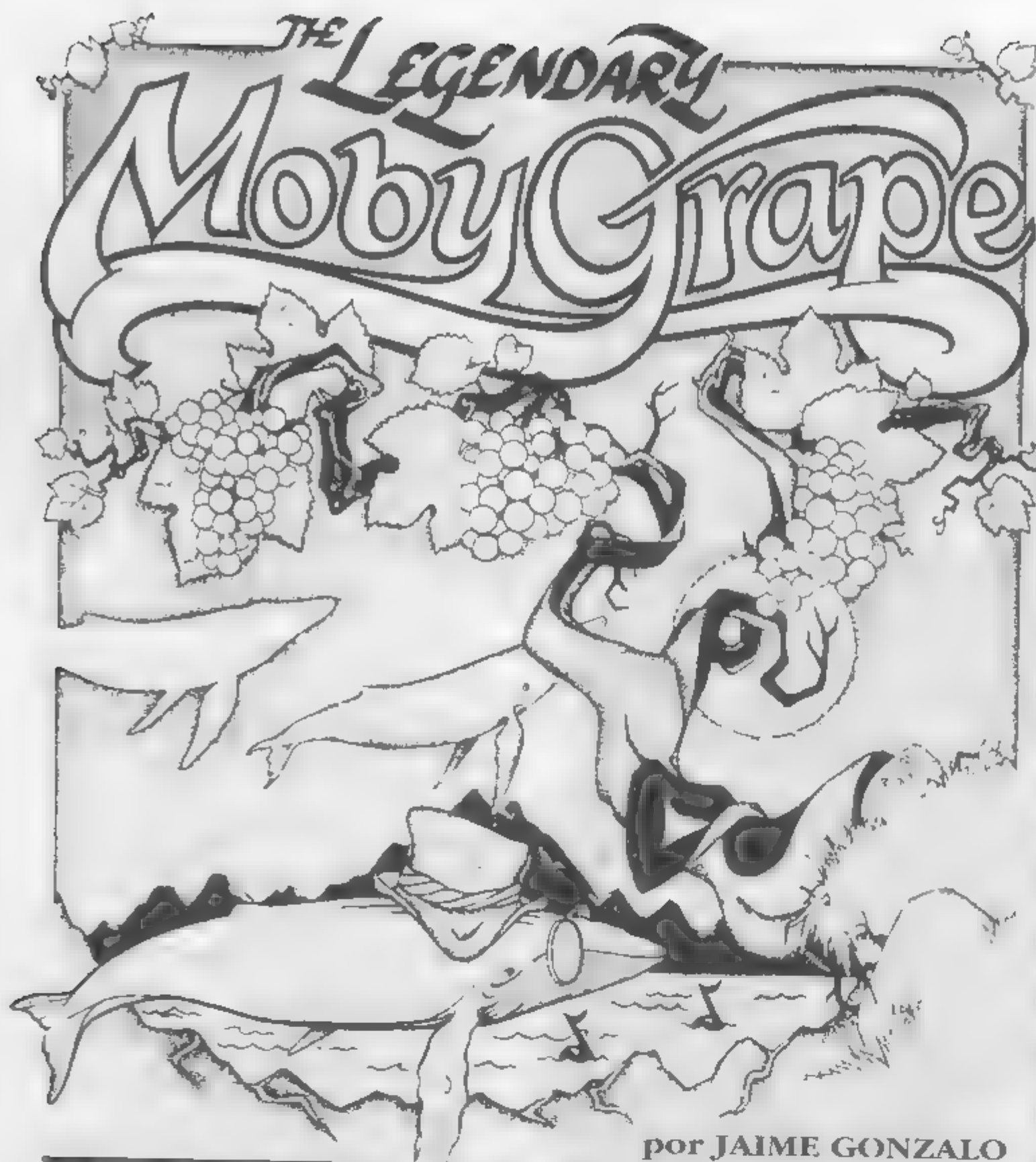
Ya hemos tocado en Alemania, Austria, Holanda... no es una gira muy larga, pero sirve para pagar las deudas a la compañía por los gastos del disco. Esta vez no vamos a pasar por España, una lástima. El año pasado fue increíble allí, nos encanto.

¿Manteneis amistad con las otras bandas de la escena bostoniana?

Si, es una escena muy agradable, nos conocemos casi todos y colaboramos juntos. No creo que todo eso que se dice ahora del Boston Sound sea muy apropiado. Hace unos pocos años si todo se derivaba de los asombrosos Mission Of Burma, música escurridiza y melodica mezclada con hardcore. Admiraba muchísimo a Jonathan Richman, pero nuestras influencias venían de los Burma, era algo tan nuevo y tan fuerte.

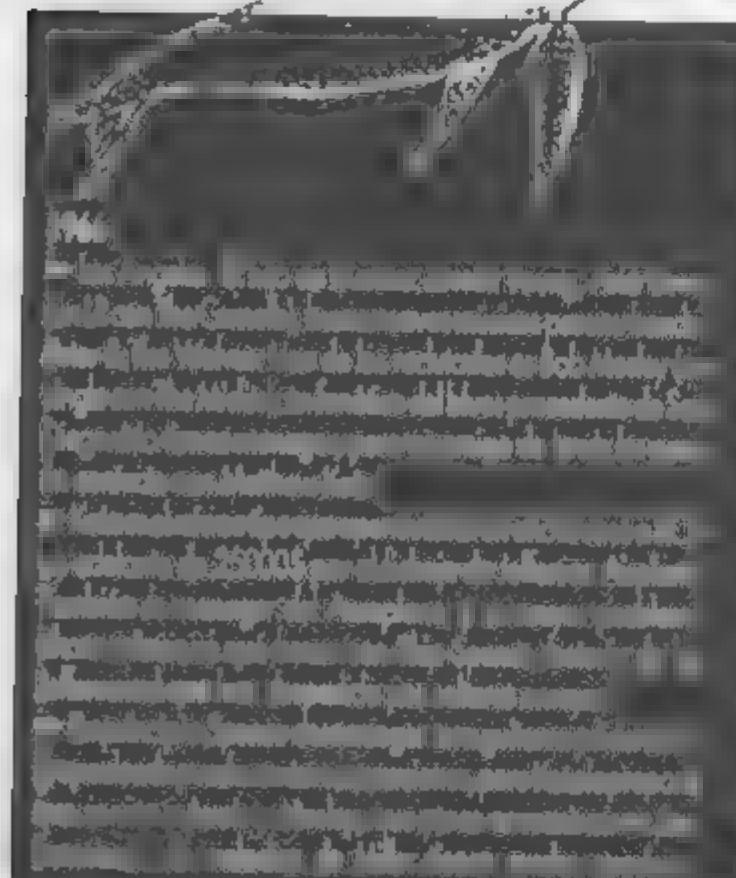
Para todo tipo de contactos con el grupo escribir a Lick Your Friends Club P.O. Box 336, Kenmore Station Boston MA 02215. Mientras concluyo estas líneas la entrevista llega a su final y en la cinta empiezan a oírse los primeros compases de *Sad Girl*. Es el concierto de los Lemonheads en Leeds, el único que me dio por grabar. Fue el mejor de cuantos vi, toda una apoteosis de melodía, fuerza y rabia juvenil. Y a pesar de que el aguanta el maldito Sony me impidió comulgar con los stage-divers, ahora que puedo escuchar esto no me arrepiento. Al fin y al cabo son mi grupo favorito. ■

NOTA: En un próximo artículo más noticias sobre Fruit Large Child, el nuevo proyecto de Evan Dando, (que ya han hecho una mini-gira por Inglaterra).



HAN VIVIDO UNA HISTORIA DIFÍCIL Y ESCARPADA, PERO DE ALGUNA MANERA TODAVIA SIGUEN JUNTOS. MOBY GRAPE, UNA DE LAS FORMACIONES MAS ORIGINALES DE LA BAHIA DE SAN FRANCISCO, FUERON LO BASTANTE ECLECTICOS Y VISCERALES COMO PARA HACER DE SU PRIMER LP UNA MARAVILLA FELIZMENTE INSUBORDINADA A LOS MANDATOS DEL PSICODELISMO. DESPUES VENDRIAN LAS GUERRAS DEL ACIDO, LA MALA GESTION DE SU COMPAÑIA Y UN EX-MANAGER DECIDIDO A ENTERRARLOS EN VIDA. JERRY MILLER, GUITARRISTA ORIGINAL DEL GRUPO, MIRA HACIA ATRAS SIN IRA Y RECUERDA 30 AÑOS DE BRILLANTE CARRERA MUSICAL, REMONTANDOSE HASTA SU PASO POR EL NORTHWEST PUNK CON THE FRANTICS Y SU NO MENOS LEGENDARIA ESTANCIA EN THE BOBBY FULLER FOUR.

COSTA OESTE 67



B A L L E N A S

COMO

...en un night club. Allí, Moby...

...perfecciona su...

...en sus sesiones...

...en un night club. Allí, Moby...

...perfecciona su...

...en sus sesiones...

...en un night club. Allí, Moby...

...perfecciona su...

...en sus sesiones...

En 1968 Lou Reed declaró que todas las bandas de San Francisco se la traían floja, «todas excepto Moby Grape». Después de verlos en el festival de Monterey, Mitch Mitchell, batería de la Hendrix Experience, había llegado a la misma conclusión. Ciertamente la palabra de Reed o Mitchell no es ni peor ni mejor que la de cualquier otro, pero, de ahí que las refrendemos, dan en el clavo.

Naturalmente la de Frisco fue una escena plural, lo bastante rica como para que de ella surgieran varios nombres a tener en cuenta. Sin embargo Moby Grape fue algo especial. Y atípico. Con excepción de los traviesos Flamin' Groovies, ningún otro grupo de la bahía cultivaba la rock song con tanto ahínco y desprecio por la «disca psicodélica». Mientras muchos alimentaban sus fantasías musicales con ácido lisérgico, ellos parecían hacerlo con un potente carburante de speed y yerba. Sus canciones liberaban una urgencia desasosegada, esaban propulsadas por un entusiasmo casi garagero y recibían tratamientos vehementes. Instrumentalmente articulados, propietarios de un directo apabullante -según los críticos- el mejor live band de la ciudad- los Grape, no obstante, tenían su mayor baza en la circunstancia de que los cinco miembros cantaban y componían con fluidez. A facciones clave como la torrential guitarra solista de Jerry Miller y el carisma de Skip Spence -la personalidad tortuosa del grupo- su Brian Jones/Syd Barrett particular se sumaba, decisiva, una espléndida visión compositiva para escribir grandes canciones de pasmosas armonías vocales y estilizado vigor eléctrico.

En consecuencia su primer álbum, más que de un grupo, era fruto de cinco personalidades que, bien diferenciadas entre sí, convivían en un vivo intercambio de ideas y ascendentes musicales. De esos discos que no se pueden repetir. «Moby Grape galvanizó el latir de la West Coast en una inspirada catarata musical que sintetizaba el furor soul de los Detroit Wheels, la lírica pop de Love, la ingravidez melódica de los Byrds y la imaginación narrativa de Buffalo Springfield en un exultante mestizaje de folk, rock, R&B, gospel, country, pop y rock and roll. Lo que sucedió después fue un largo rosario de errores y desgracias. El disco sucumbió al hype promocional orquestado por Columbia -que para el caso enfocó su lanzamiento como si se tratase del de los Monkees, supeditando la madurez de las canciones a una imagen de orientación adolescente- y el grupo lo hizo a los pocos meses de la acidez y la decepción, siendo incapaz de capitalizar su genio. Las escasas ventas de un segundo álbum más disperso, pero en absoluto desdeñable, fueron solo el principio de una inminente debacle donde no falta villano, Matthew Katz, un engorrioso manager que llegará a arrebatárles los derechos sobre el nombre

del grupo y sus mejores grabaciones.

Desde entonces Moby Grape se ha visto reunido tantas veces como quieras, todas ellas dignamente por el puro placer de estar juntos y tocar. Durante estos años Jerry Miller ha sido el hilo conductor de las distintas singladuras, usando diferentes nombres y en contadas pero notables ocasiones («20 Granite Creek», «The Legendary Grape») con la formación original al completo. A principios de los 80 afincó el cuartel general del grupo en Seattle, muy cerca de su Tati, instalándose allí con su familia. Misha, su segunda esposa, una pequeña y energética mujer de sangre egipcia, también es desde hace años su ángel de la guarda. Le aleja de alcohol y alienta activamente su inextinguible vocación musical, supervisando su carrera, salvaguardando los intereses de Moby Grape y organizando todo lo organizable. Como esta entrevista. Antes hemos cruzado varios faxes y llamadas, incluso hemos tenido un primer



● Jerry Miller, Seattle 1991

contacto que me ha servido para conocer a sus hijos, una fan de Madonna y un crío que se zampa los pollos a pares y constatar que Miller sigue pasando nervios antes de una actuación. Esa noche, en un ambiente cercano, protagoniza un concierto con un grupo de amigos, caen vibrantes versiones de Chuck Berry y un par de piezas clásicas de los Grape magnificadas por la vieja Gibson 15 de Jerry Miller, que demuestra proverbial por que sus fulminantes panteos inspiraron a toda una generación de guitarristas.

Al día siguiente volvemos a vernos para realizar la entrevista. Me recibe un Miller más relajado, con ganas de

palique. Tiene 49 años y su rostro es como el de un boxeador al que la vida ha golpeado de mastodónticas. Me enseña orgulloso su colección de sombreros. Resiste: «Son mucho menores que los Nelson» y un álbum de fotos donde, entre otras cosas, descubro un impagable retrato de la Screamin' Jay Hawkins, «dedicado» varias instantáneas de la última boda de su amigo Stephen Stills y otras tantas de Jerry tocando con Elvin Bishop. De voz ronca y cazabosa, a veces se queda colgado a mitad de una frase. Pero es un hombre muy interesante.

Corren muchas versiones acerca del origen de Moby Grape, unas apuntan que Matthew Katz, vuestro manager, os organizó y puso en contacto, otras que os encontró cuando ya eráis una banda formada. ¿Cuál es la verdadera?

Por aquel entonces Don Stevenson (y yo vivíamos y tocábamos juntos en San Carlos, Bob Mosley también tocó con nosotros en los Frantics). Después de separarnos Bob se fue a Los Angeles y empezó a tocar con Peter Lewis. Allí conocieron a Matthew, que era el manager de los Jefferson Airplane. Entonces Bob sugirió que fuéramos, puesto que les hacía falta un guitarrista y batería, así que quedamos en la oficina de Matthew en San Francisco, y allí estaba Skippy (Skip Spence) y el salvaje. Había sido batería de los Airplane.

¿Qué papel jugó realmente Katz en la gestación de Moby Grape?

El nos proporcionaba un local para ensayar y fue, en parte, responsable de toda la operación inicial. Él tenía con ideas originales, muy buenas poniendo en marcha asuntos. Pero también podía ser un desastre. Llegó un momento en que nos daba informaciones erróneas sobre los horarios de los conciertos. Por ejemplo, aparecíamos en el Fillmore a las 6 cuando se suponía que debíamos estar a la 1. Recuerdo que Bill Graham (D) nos quemó. Nos cansamos de que pasaran este tipo de cosas. tuvimos que encontrar una manera de librarnos de él.

¿Qué os impulsó finalmente a tomar esa decisión?

Yo estaba conforme con su actitud como manager, pero cuando no te pagan. Toda la confusión vino a raíz de actuar en el festival de Monterey. Intentó presionar a tipos como Lou Adler, diciéndoles que no podían utilizar a los Grape a menos que hicieran eso o lo otro. Así que en las películas sobre Monterey no ves a los Grape (pero existen cintas de audio).

Matthew nos puso muy difícil el conseguir un manager. Él se negaba a que nos liberáramos de él.



portada en consiguientes tiradas (un dedo erecto de Stevenson es el motivo de todo) y varios miembros del grupo son detenidos a la noche siguiente del Avalon por «corrupción de menores». La noticia hace saltar de las listas los tres singles («Ballad of the Thin Man», «The Day After Tomorrow» y «The Day After Tomorrow») y el álbum pasa a ser el más vendido de la semana.

El monumental tour les aleja del escándalo. Visitan Europa, Australia, Islandia, Escandinavia y Holanda (el mismo día que los Beatles lanzan su último álbum, «Let It Be...»). En 1974, gracias a los esfuerzos de los miembros del grupo, el álbum es oficialmente el rock más vendido de la década. Los miembros del grupo se casan y tienen hijos, pero los álbumes siguen siendo un éxito.

En 1991, el grupo se reúne en Seattle para grabar su primer álbum en 25 años. El álbum, «The Legendary Grape», es un homenaje a su primer álbum, «Moby Grape». El grupo también grabó un álbum en 1992, «The Day After Tomorrow», que fue el último álbum que grabó el grupo antes de su separación.

MIGRATORIAS

El grupo se reúne en Seattle para grabar su primer álbum en 25 años. El álbum, «The Legendary Grape», es un homenaje a su primer álbum, «Moby Grape». El grupo también grabó un álbum en 1992, «The Day After Tomorrow», que fue el último álbum que grabó el grupo antes de su separación.

El grupo se reúne en Seattle para grabar su primer álbum en 25 años. El álbum, «The Legendary Grape», es un homenaje a su primer álbum, «Moby Grape». El grupo también grabó un álbum en 1992, «The Day After Tomorrow», que fue el último álbum que grabó el grupo antes de su separación.

Tuvo muchos problemas con Columbia, y finalmente la compañía le pago para que se fuera. Aun así intentó mantener una relación amistosa con él una vez dejó la banda.

Podríamos decir que en Moby Grape, Katz, había encontrado un diamante ya refinado. A vuestro productor, David Robinson, le sorprendió muchísimo que llevando apenas seis semanas juntos sonaseis tan increíblemente bien. ¿Existe alguna explicación razonable para esa precocidad?

Bueno, era algo casi mágico. Yo ya había tocado con Don y Bob, nos conocíamos bien. Los punteos de Peter encajaban perfectamente en lo nuestro, y Skippy tocaba una guitarra rítmica muy elemental, también le daba al *finger picking* y tenía muy buena traza. Cuando tocábamos cada uno podía hacerlo a su manera y a su máximo potencial. Nuestros estilos se complementaban.

Erais una banda única en muchos aspectos, pero sobre todo porque vuestro sonido estaba construido por tres guitarras y porque no tocabais rock psicodélico...

Pues lo hacíamos, en escena, cuando íbamos a tocar. A veces decíamos que la cosa se pasase de vueltas. Pero la habilidad de componer era disjunta, nos gustaba hacer todos los arreglos, crear canciones bonitas, intentábamos hacer algo limpio. Había alguna excepción, como *Dark Mag*, donde improvisábamos bastante. Entonces todo el mundo tocaba alguna pieza extensa.

¿Qué te parecían las otras bandas de Frisco, como por ejemplo Grateful Dead?

Solíamos seguirles la pista cuando empezaron. Tenían maravillosamente y tenían buenas canciones. No eran tan divertidos como nosotros, pero tenían un sonido muy bueno.

¿Cuál era tu favorita?

Los Sons Of Champlin. Siempre me gustaba ver a guitarristas y Terry (Haggerty) era muy bueno.

¿Qué me dices de Quicksilver?

Compartimos giras con ellos muy a menudo, y con Jefferson Airplane, así que no tenía que moverme mucho para escucharlos. También me gustaban Big Brother, tuvimos unas jams increíbles con ellos, con Janis y Bob cantando juntos, y también con Lee Michaels.

¿Tocaste alguna vez con John Cipollina?

Si, claro. Incluso le regalé una vieja *stagecoach* guitar. John coleccionaba armas, tenía un montón de ellas, algunas muy antiguas y bonitas. Muchas veces, cuando tocábamos juntos, a mí me se me oía (risas). Una vez estaba en una jam en unos apartamentos de las colinas donde ensayaba mucha gente. Arriba estaban los Airplane, y a nuestra derecha Big Brother. Teníamos una casa entera para ensayar todos nosotros.

Bueno, pues ese día apareció Cipollina con dos amplis muy pequeños. Cuando los conectó y empezó a tocar resultó que su sonido era tan potente que en todo el lugar no se podía oír otra cosa.

Tu eras uno de los guitarristas más limpios en una época en la que se usaban muchos efectos...

Yo no utilizaba ninguno. Tocaba con dos viejos amplificadores Fender Basic que todavía conservo y funcionan perfectamente. Creo que aun disponen de las válvulas originales.

¿Estabas interesado en experimentar?

Probaba *wah-wah* y cosas así, pero siempre me gustó tocar de la forma más sencilla posible. Podía conseguir muchos efectos usando el *feedback* y el *sustain*...

1968 Spence, Miller (detrás), Mosley, Lewis (detrás), Stevenson



guitarra no sonaba lo bastante alto, así que cogí un micrófono de voces y lo orienté hacia mis amplificadores. Nadie lo había hecho por entonces. Tío, aquello sonaba fantástico... de todas maneras el Fillmore tenía una acústica muy buena.

En esos días parecía obligado psicodelizarse, pero el sonido de Moby Grape estaba fuertemente vinculado al R&B. Erais como una roots band inmersa en el maremagnum psicodélico...

Skippy tenía un bagaje de folk y R&B, a mí me gustaba el blues y el R&B. Bueno, habíamos distintos intereses musicales en el grupo. Creo que la principal característica de nuestro sonido eran las tres guitarras.

¿No teníais problemas para acopiarlos en directo?

A veces. Intentar afinar 22 cuerdas... bueno, en ocasiones se nos iba de las manos. Por esa época no existían afinadores automáticos, pero nos... Claro que más de una vez aquello estalló.

¿Conseguíais un buen sonido en escena?

Oh, sí, tocábamos en salas muy buenas que contaban con magníficos equipos de sonido. La música sonaba con gran calidad y eso hacía que te sintieras muy a gusto. Cuando salíamos de gira por la Costa Este, cuando en sitios donde no estaban familiarizados con nuestras canciones, empezábamos a tocar con un entusiasmo. Eso doblaba el potencial de la banda, entonces la música brillaba de verdad. Intentábamos superarnos continuamente, cada vez éramos mejores.

EL HOMBRE DE EL PASO

Antes de Moby Grape e incluso The Frantics estuviste tocando con The Bobby Fuller Four, ¿cómo conociste a Fuller?

Yo estaba tocando con la banda de los BF Four, que también era de Tacoma. Encontraba de vacaciones en la ciudad. Le dije a un amigo que su grupo necesitaba un guitarrista, nos presentaron, me escuchó y al día siguiente nos metimos en un autobús rumbo a Texas, a El Paso. Estuvimos en los padres de Bobby. Allí tenía un estudio y grabamos 8 temas, algunos de los cuales aparecieron. Otros todavía permanecen inéditos (1). Guardaba varios de esos singles, pero los perdí. Ahora ya debe ser imposible encontrarlos.

Uno de esos temas fue «I Fought The Law».

St. Bobby la tocó... (The Bobby Fuller Four)...

En la BF Four también se da la circunstancia de contar con tres guitarras.

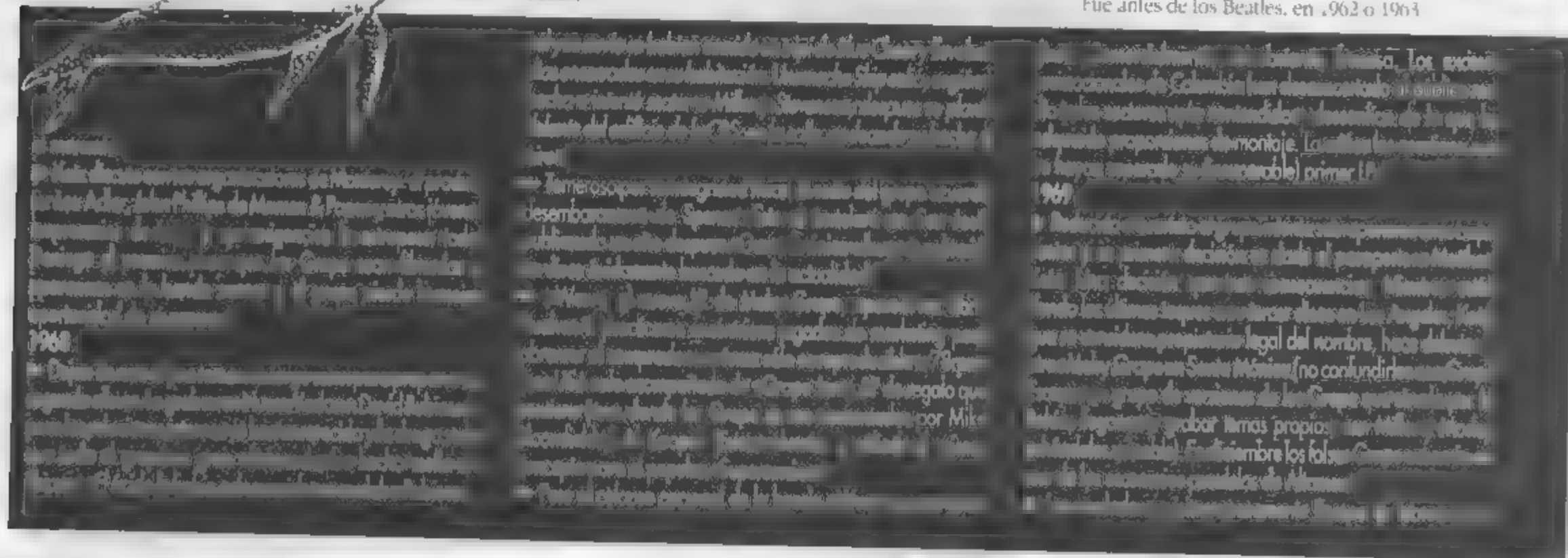
Hasta entonces no había tocado con otro guitarrista, solo lo había hecho en tríos de *gut-burn-out*. Con ellos fue la primera vez. Me gustó porque los Byrds también tenían tres guitarras, y a mí los Byrds me encantaban. Fueron una gran influencia para mí, y a raíz de ellos descubrí que tener más de una guitarra funcionaba.

The Bobby Fuller Four fue siempre un extraordinario combo instrumental...

Es cierto. Bobby también era un baterista excelente. Tocaba jazz y era realmente bueno. Tenías que oírle tocar *On The Walls Of The Prophets*. Eran una banda muy divertida pero no me quedé con ellos mucho tiempo, tuve que volver al northwest, y ya sabes, a veces cuando te vas y vuelves pasado un tiempo ya no es lo mismo, así que tuve que volverme a marchar.

¿En que año fue eso?

Fue antes de los Beatles, en 1962 o 1963.



-Entonces estarías presente cuando aparecieron los Wailers y los Sonics.

Si vivía justo al lado de Rob Line (saxofonista de los Sonics) fuimos juntos al colegio y a la escuela superior. Tenía un saxo, recuerdo que me dijo que estaba en una banda y que iban a grabar. Igual que yo le dije puesto que entonces me encontraba jugando con The Frantics. Él estaba en su casa ensayando y yo en la mía hacía lo mismo, nos invitábamos unos a otros para ver lo que hacíamos. Había un puñado de grupos diferentes por entonces. Toqué varias veces con los Wailers cuando Rich Dunge y yo el

● **¿Por qué decidiste marcharte otra vez del northwest?**

Tenía 21 años, más o menos, y no quise establecerme definitivamente porque deseaba ver mundo. Así que empaquete mis cosas, cogí a mi mujer y a los niños, nos montamos todos en mi Rocker 88 del cincuenta y nos fuimos a San Francisco. Conseguí un trabajo para tocar en un club y vi que en aquella ciudad estaban pasando

● **¿Había ya una escena definida?**

No, era todo a pequeña escala. Los Dead todavía se limitaban The Warlocks. Conocimos a una gente que vivía en la zona de San Francisco y fuimos allí y nos quedamos. Nos consiguieron un bol con los Warlocks y fue estupendo. Tenía incluso gente que cargaba con mis amplis. Así era California. Durante un año estuvimos tocando a destajo. Lo hacíamos en el Driving A Go Go, un club de Chinatown. Diez pases por noche seis noches a la semana. Tocábamos media hora hacían salir a la gente y llenaban el local otra vez. Diez veces cada noche. Por esa época Chinatown y Beach eran algo increíble.

● **¿Cómo era un concierto de la etapa californiana de los Frantics?**

Todos llevábamos los mismos trajes, con colores muy clares y psicodélicos. Ya sabes, *psychedelic*. Y tocábamos todo el material que estaba de moda entonces. Time Won't Let Me, también un medley de los Beatles y otro de los Stones. Fue estupendo, tocamos tanto una noche. A mí me gusta mucho tocar y aquello era fantástico, incluso hacíamos algún tema de West Montgomery.

● **¿Erais una club-band...**

Si, una *top forties band*. Entonces el *top forties* eran los Beatles. Pero hacíamos covers de todo. De Junior Walker, de quien hacíamos falta. Nos divertía tocar esos temas pero después de un tiempo decidimos que ya era hora de subir de categoría. Así que tiramos los



● 1991 Spence, Stevenson, Miller(detrás), Mosley, Lewis.

temporada. Cuando nos volvimos a reunir ya estaba Matthew Katz.

STRATOCASTERS ROTAS

● **¿Teníais alguna idea concreta de la música que queríais hacer con Moby Grape?**

Si, la teníamos. Conábamos con un montón de temas propios. Todos componíamos y todos cantábamos. Cada uno tenía al menos un par de temas propios de los que estar satisfecho. Don y yo escribíamos bastante juntos. También escribí algo con Skippy, como «Funky Funk» y un par con Bob «Miller's Blues» y otra. Nos mudábamos entre todos para hacer los arreglos y cada uno ponía algo de sí mismo en todos los temas.

● **¿Qué pensabais del movimiento psicodélico?**

Era totalmente abrumador. Cuando íbamos de gira para mucha gente éramos la primera banda psicodélica que venían. Recordar la vez en Milwaukee, destruimos

los amplis, los micros. Skippy se cargó una guitarra completamente nueva. Estábamos como locos y acabaron avisando a la policía. En las entrevistas por radio siempre nos preguntaban si éramos hippies pero en realidad no lo formábamos parte de.

● **¿Dirías que fue un movimiento real?**

Creo que sí. Un montón de gente en el mismo sitio, haciendo sus cosas. Costumbres nuevas. Todo el mundo

era agradable, todo el mundo tenía mucha energía, todos hacían cosas. Fue una época muy creativa en general.

● **¿Erais bien recibidos fuera de San Francisco?**

En el Midwest tuvimos problemas, no nos entendían para nada. Nunca antes habíamos escuchado a gente que tocaba abiertos con las guitarras de Skippy. En San Francisco sí.

● **¿Que él rompía alegremente...**

En hombre. Agnieszka. En la época de las Gibson 350 Stratocaster de cada vez que lo pienso se me saltan las lágrimas.

● **¿Le dabais mucho a las drogas en esa época?**

No demasiado. De vez en cuando nos colocábamos con ácido, pero la verdad es que no queríamos ver nuestras mentes alteradas, estaban bien como eran. Firmábamos, nos encantaba fumar. La yerba era compatible con la música, una cosa canalizaba a la otra.

● **¿Probaste alguna vez a componer bajo los efectos del LSD?**

Rarely. En un solo momento me parecía volverse muy flexible. Al final acababa demasiado, el ácido es muy posesivo y no te permite nada que no sea trípode. Recuerda, cuando estaba en la onda del ácido y yo me creía el más grande.

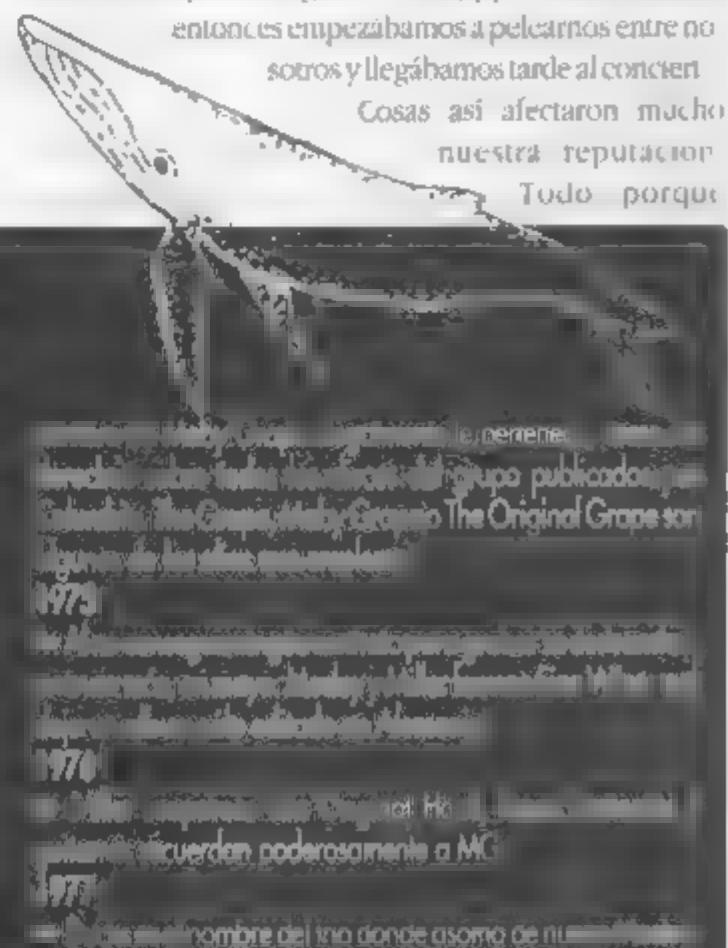
● **¿Cuando tocasteis en Monterey, ¿recuerdas haber sido especialmente impresionado por alguien?**

Me quede impresionado por los Stones a través de Moby Grape. Sonaban tan maravillosamente, nos tan compenetrados. «Has oído las cintas de RCA Records tiene previsto editarlas en un LP» y ver que comprenderá el festival de Monterey al completo. Rhu envió nuestras cintas y no podía creerlo, sonaban increíblemente bien.

● **Es una lástima que hayan tardado tanto en darse a conocer y que quedaséis excluidos de la película de Monterey.**

Fue culpa de Katz. Él se equivocó, contra, era un problema. La logística de los tours era desastrosa. Un día tocábamos en el Spectrum de Philadelphia y al día siguiente debíamos haberlo en Maine y al otro en Texas, de punta a punta del país. Nadie hacía giras así. Llegábamos al aeropuerto y no había nadie para recogerlos, a Skippy le daba el telex y entonces empezábamos a pelearnos entre nosotros y llegábamos tarde al concierto.

Cosas así afectaron mucho nuestra reputación. Todo porque



Katz no hacía lo que debía

Sin embargo cuando firmasteis con Columbia fuisteis tratados a cuerpo de rock star...

Yeah, pusieron mucho dinero en promoción. Pero nosotros estábamos hechos un lío, se suponía que éramos profesionales pero íbamos muy desorganizados. Teníamos un sólo roadie, también se suponía que debía cuidar las cosas, el equipo, pero éramos capaces de perder un juego entero de amplificadores nuevos que nos había dado Columbia, como nos pasó en Nueva York, nunca más volvimos a verlos. Desde entonces siempre me encargue personalmente de mis amplis.

¿Estuviste de acuerdo con las tácticas promocionales de Columbia, como poner a la venta cinco singles a la vez?

No, eso fue un gran error. Desorientó a los DJs en las radios. Si se hubieran concentrado en un solo single habríamos tenido un hit, pero de ese modo sólo conseguimos unas cuantas canciones medianamente populares.

¿Ganasteis dinero con Moby Grape?

Bueno, ganamos lo que pudimos ganar. En aquella época 10.000 pavos por noche no estaba mal. Teníamos muy buena racha, pero Skippy no quiso seguir con aquello. Dejamos de ser los Moby originales, perdimos nuestra unidad, todos aquellos cambios de personal.

¿Crees que fue también el dinero la causa de vuestra separación?

Si. Nos dedicábamos sólo a eso, no teníamos otro trabajo. El grupo empezó a desorganizarse lo bastante como para que resultara difícil mantener la banda en forma. Se nos vino encima todo, no teníamos tiempo para descansar y ensayar, siempre estábamos de gira. Luego estaba Katz, se supone que un manager debe encargarse de todo, pero no era su caso. Teníamos que encargarnos nosotros mismos, nunca veíamos pasta. Skippy tenía cuatro hijos y estaba sin un céntimo, así que no podemos culparle por perder la cabeza. Es un asunto difícil para un hombre, muchos críos y poca pasta.

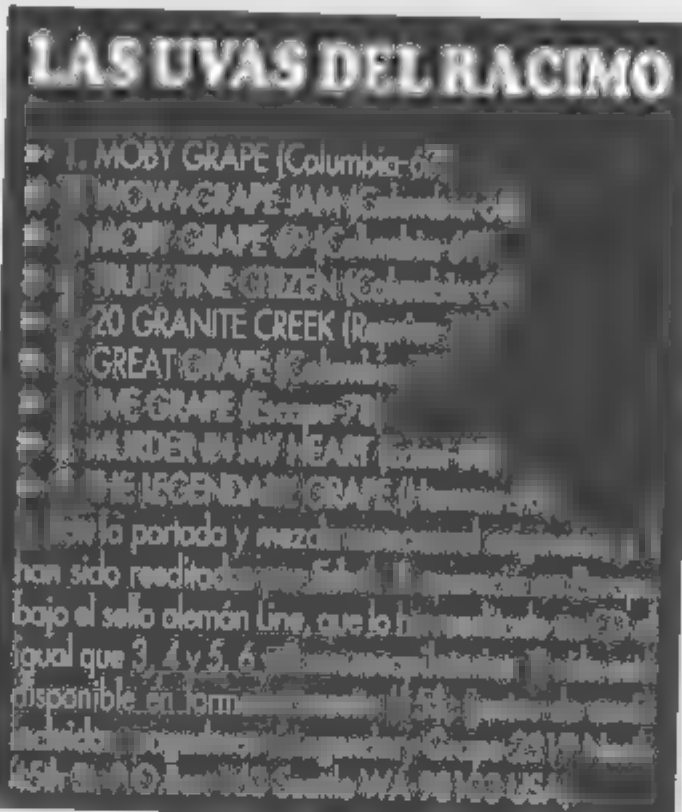
¿Es cierta la historia de que Skippy, completamente pasado de ácido, intentó asesinaros a ti y a Don Stevenson con un hacha?

Más o menos. Fue en el Albert Hotel de Nueva York un sitio terrible, lleno de cucarachas que saltaban por las camas. Yo volvía a mi habitación y me encontré con Skippy en el pasillo. Alguien le había pasado un extraño líquido y naturalmente él se lo había comido. Se había intentado afeitar con un hacha, y tenía toda la cara cortada, llena de sangre. Estaba fuera de control, enloquecido, y tenía un aspecto terrible. Cazador de cuero negro sin camiseta debajo, no se, tío, muy pasado. La verdad es que no creo que llegara a atacarnos con el hacha, pero de todas maneras fue espantoso.

Eso ocurrió mientras grababais el segundo álbum, un buen disco que suele ser postergado en

favor del primero.

Wow, tenía material muy bueno pero estaba más diversificado que el primero. Ya sabes, distintos tipos de música, creo que hubiera sido inteligente esperar un poco más para sacarlo y no grabarlo en Nueva York. Era una ciudad muy extraña para nosotros, llena de sensaciones, eso sí. Vimos a Miles Davis y todos esos músicos que tocaban en el Village Vanguard, aquello no tuvo precio. Los estudios de grabación también eran muy buenos, pero nosotros nos sentíamos como pez fuera del agua. Los Angeles era mejor, allí conocíamos a todo el mundo. Doctor John, Glenn Campbell y otros estuvieron presentes en la grabación del primer disco, hacíamos jams en los ratos libres. Una noche, en el estudio A de Columbia, estábamos yo a la guitarra, James Burton también a la guitarra, Doctor John al piano, Don a la batería, Mosley al bajo... hasta Andy Wilf Arms estuvo allí y Johnny Mathis, tío, haciendose la mar de bien. Tam-



bien había una sección de viento. Por desgracia a nadie se le ocurrió grabarlo. Fue muy cool.

Algo parecido a lo que hicisteis en «Grape Jam» con Al Kooper y Mike Bloomfield...

Eso lo hicimos en el estudio B. Montamos muchas de esas jams. Hicimos una con Blood Sweat & Tears y nuestra intención era incluirla en «Grape Jam», pero nos sentíamos tan mal en Nueva York que nos fuimos deitando las mezclas y la selección de temas por hacer. Sentíamos nostalgia de la costa oeste. Robinson se encargó de todo. Tocar con Bloomfield estuvo muy bien. Te contaré una historia divertida, hace poco me llamaron de Columbia para preguntarme la dirección de Mike Bloomfield, tío, les dije yo, pero si está muerto. Hacía diez años que no le pagaban royalties y si

deciden a hacerlo cuando va a fallecer.

¿Cuál es tu disco favorito de Moby Grape?

El primero. Es un clásico, todas las canciones están en su sitio, puedes oírlo en conjunto sin que aparezcan alubias. La banda, bueno, nos sentíamos muy juntos. En el segundo se utilizaron orquestaciones, nos dispersamos mucho, y pienso que fue prematuro. Los arreglos orquestales debían haber esperado hasta el cuarto o quinto álbum. «Wow» tendría que haber sido un gran álbum, y el siguiente puede que un live. Después habríamos podido trabajar con otra gente. El grupo necesitaba discos para desarrollarse a sí mismo.

¿Has recibido alguna vez royalties, de los discos originales o de sus reediciones?

Nunca. Debería estar enfurecido, va lo sé, pero uno no puede pasarse toda su vida así. Puede que algún día encuentren mis señas y me envíen algo.

De todas maneras debe ser duro saber que alguien le está sacando provecho a tu trabajo.

Cuando Katz nos quitó el nombre no lo entendí. Moby Grape éramos nosotros, él no sabía. Pero Katz no se contentó con eso, se fue a buscar entre los promotores amenazandoles con acciones si no nos contrataban. Nos cerró todas las puertas, nos montó a sus Moby Grape, que tuvieron discográficos y no duraron demasiado. Luego nos enteramos de que poseía todos los derechos sobre nuestros discos. Llamé a Columbia, incluyendo los temas que aparecen en antologías. Llevo varios años intentando recuperar el nombre. Ahora estamos preparando un concierto de reunión de los Grape originales, eso si el promotor no se echa atrás. Los beneficios serán destinados a la fundación de los Grape.

En todos estos años nunca has dejado de tocar.

No podría parar. Me siento muy bien pudiendo tocar. Puedes tocar una noche y volver a casa a las dos y media, afinas tu guitarra, coges papel, empiezas a escribir. Hace poco me he instalado en las pistas en el sótano, paso mucho tiempo grabando inquietas. Ahora estoy deseando sacar mi disco, un álbum solo country. Es bueno tener ilusión por algo, los años pasan.

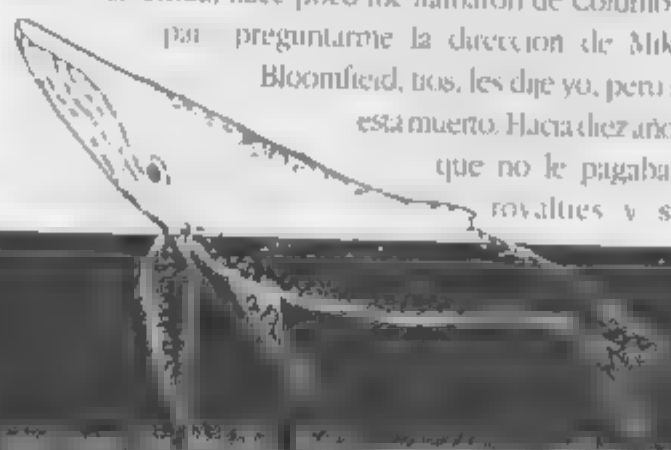
NOTAS

(1) esta entrevista fue realizada meses antes del fallecimiento de Graham

(2) se trata de un largo instrumental, una space jam que era el equivalente al «Who Do You Love» de The Jynx o «Dark Star» de los Dead

(3) escopeta de dos cañones utilizada por conductores de agencias en el Viejo Oeste

(4) casi todo ese puñado de grabaciones ha aparecido en LPs como «The Bobby Fuller Tapes Volume 1» (Kbina-Vox), «Memories Of Buddy Holly» (Bomp-Vox) y «I Fought The Law» (Frat)



...probablemente el más grande de los grupos de rock de la época. Su sonido era una mezcla de rock y folk, con influencias de los Beatles y los Rolling Stones. Su álbum debut, «Moby Grape», fue un éxito comercial y crítico. Sin embargo, la banda se disolvió poco después debido a problemas personales y creativos. A pesar de esto, su música sigue siendo muy apreciada por los fans del rock y el folk.

...participar en...
A Beautiful Day...
Una reunión...

...excelente y por unos meses se dedicó a...
...vendida 2000 copias...
...completó...
...Estaba previsto que...
...completó...

BASURASCOPE

LAS 10 MEJORES Y PEORES PELICULAS
DE TRASH-GORE-HORROR DE LOS 80

por MANUEL VALENCIA

SI NO TUVISTE BASTANTE CON TODA LA MIERDA QUE TE ECHAMOS
EN NUESTRO PRINGOSO INFORME TROMA (VER RUTA 64),
PREPARATE PARA UNA NUEVA RACION DE INSALUBRES DESPOJOS
CINEMATOGRAFICOS. UN ENFERMIZO REPASO A LA DECADA QUE SE
NOS FUE A TRAVES DE SUS MARRANADAS MAS DELEZNABLES Y SUS
OBRAS MAS DELICIOSAMENTE ABYECTAS. UN INFORME PARA LEERLO
TRANQUILAMENTE EN EL PSIQUIATRICO MAS CERCANO.

10 RESIDUOS SOSPECHOSOS COMO CARAMELOS PODRIDOS

Comencemos con la decena de títulos dignos de figurar en las listas negras de todos los gorehounds o buscadores de mierda. Barbaridades cuyo visionado podría alterar tu estabilidad mental. Se quedan fuera, por imperiosa necesidad, que no por ganas, películas tan infames como «Visiones», «El Ete Y El Oto», «Ghosthouse», «Aquella Casa Al Lado Del cementerio», «Xtro» o «Rosemary's Killer». Otra vez sera

1 «INSEMINOID»

(Norman J. Warren, 1980)

Surgida a rebufido del impacto del «Alien» de Ridley Scott (igual que otras como la italianada «Alien 2»), «Inseminoid» trató de aprovecharse del éxito de su predecesora a base de echarle cutrerío y morro al asunto. Relataba, sin la menor vergüenza, cómo una astronauta era violada por un monstruo espacial, engendrando así dos deformes y carnívoras criaturas. Todavía me produce pavor el recordar que «Inseminoid» se atrevieran a programarla como último film de uno de aquellos interminables maratones de quince o dieciséis horas. Ufff!

2 «TRASHIE»

(«Trashie», Louie Lewis, 1981)

Hardcore de corte fantástico (una mujer-Lisa de Leeuw- es creada en un laboratorio con el único fin de satisfacer las más bajas pasiones de sus progenitores), que quedará en los anales del porno por ser uno de los mayores desperdicios del género, posiblemente, sólo superada por «Dracula Chupa». Decepcionante congregación de honorables y reputadas féminas, que otrora fundieron miles y miles de braguetas, y que ahora se empeñan en cometer los despropósitos más increíbles. Reunir a señoras de la talla de Dorothy Le May, Loni Sanders, Serenna, o la ya citada Lisa de Leeuw, y dejar pasar la oportunidad es para llevarlos a todos al juzgado más cercano

3 «BUENAS NOCHES, SEÑOR MONSTRUO»

(Antonio Mercero, 1982)

¿Qué se puede esperar de un pastiche bobaliconamente juvenil puesto a disposición de los graznidos del grupito de niños de moda, los

Regaliz, que reúne a figuras míticas del *fantastique* como El Hombre Lobo, Frankenstein o Drácula, y a gente como Naschy, Fernando Bilbao y Luis Escobar, bajo la batuta de Antonio Mercero (¿el de «Verano Azul»? Mi sobrina pequeña casi me pega por haberla llevado a ver aquella incongruencia. Y luego dicen que Fred Dekker es un teenager baboso... ¡Lo que hay que oír!

4 «LA MANSION

DE LOS MUERTOS VIVIENTES»

(Jesús Franco, 1982)

El mismo año en que rodaba «El Desierto De Los Zombies», «Aullidos De Terror» o «Botas Negras, Látego De Cuero», el incansable Jess Franco presentaba a sus acólitos este demencial «La Mansión De Los Muertos Vivientes», historia de cuatro turistas alemanas que llegaban a Gran Canaria de vacaciones y se encontraban con toda la isla desierta, a excepción de una cercana secta de esqueléticos monjes asesinos (y violadores). Alargada en exceso (¡más de veinte minutos de inútiles paseos y rutinarios parajes!), el director de «Miss Muerte» se decanta por el más áspero erotismo, dejando a sus heroínas como guiris ninfó-

manas que no paran de retozar todo el día, ¡subestimando el componente terrorífico a mera anécdota. Jardiner@s chiflados sadomasoquismo *light*, unos espectros que producen risa y parquedad de ideas

5 «LOS NUEVOS EXTRATERRESTRES»

(Juan Piquer Simón, 1983)

¡Dios mío! ¡Más españoladas! Esta vez a cargo de un tipo, Piquer Simón, caracterizado por imprimir a sus desfases un tufillo de barato producto yankee: «Supersonic Man», «Slugs», «La Grieta Narrada a ritmo de la música discotequera más caduca, con algún homenaje al «Invaders From Mars» de Cameron Menzies, repleta de absurdos diálogos, y con unos FX descojonantemente malos (seguro que lo peor que ha hecho en su vida Basilio Cortijo), este catálogo de amor y fraternidad entre dos mundos (¡snif!... un niño da cobijo en su casa a un extraterrestre, del cual acaba haciéndose muy amigo) realizado tras el bombazo económico de «E.T.», se puede jactar de aportar a la galería uno de los más inenarrables marcianos de toda la historia: un estrambotico cruce de oso hormiguero, muñeco de Barny Sésamo y hombre elefante con cabeza de pepino que emite unos aparatosos gruñidos y que es bautizado como «Trompi» ¡Glups!

6 «FRIDAY THE 13TH A NEW BEGINNING»

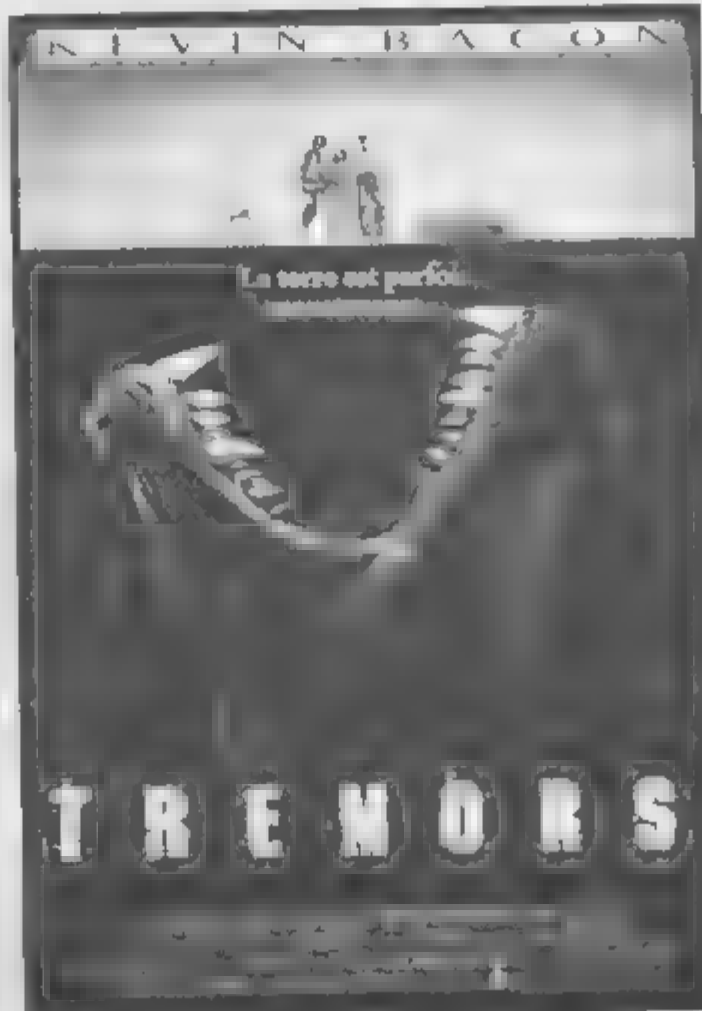
(«Viernes 13, parte 5», Danny Steinmann, 1985)

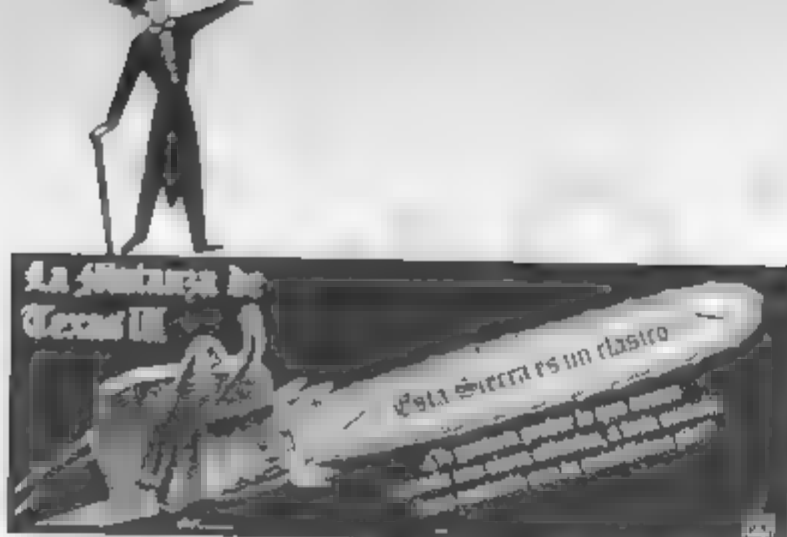
La quinta entrega de la saga creada en 1980 por Sean S. Cunningham continuaba con las trifulcas que su descuajaringado Jason Voorhees infringía a los adolescentes que se aventuraban a pisar la hierba del campamento de verano de Crystal Lake. Los repetidos asesinatos con machos y jovencitas de buen ver como protagonistas ya no podían dar más de sí, aunque la taquilla se empeñase, una y otra vez, en afirmarlo. En esta ocasión, será el padre de un chico descuartizado a hachazos por un compañero, quien perderá la chaveta y se entundirá con una herrumbrosa máscara de *baseball*. Repetición de esquemas abundantemente trillados y muertes en plan cachondo. Recomendable solo para ver en medio de una multitud con obvios índices de alcoholemia

7 «DEEP SPACE»

(«Del Espacio Profundo», Fred Olen Ray, 1987)

Un bodrio caóticamente divertido por gen





traza de uno de los mercenarios más casposos Fred Olen Ray («Días De Horror Y Muerte», «Los Magos De La Espada Demoníaca»), que también se apunta a fusilar bastantes aspectos de «Alien», sobre todo el monstruo («¡cuando es pequeño gruñe como un cochinito y come ensalada!'). Encabezan el reparto un ya entradito en años Charles Napier (ex-Supervixens) que va de poli duro, y Ann Turkel, la guapa de turno. Después de mucha grandilocuencia televisiva y mucha trama policial, nuestros chicos se las verán con el monstruo en un insuperable final lo trocearán, le dispararán a bocajarro, le echarán ácido, le clavarán garfios todo ello en medio de una intensa lluvia de sangre verde y una variadísima gama de higadillos diversos

⑤ -ALIENS FROM THE DEEP-

(«Aliens Del Abismo»)

Anthony M. Dawson, 1989)

Un alienígena en forma de pinza llega del espacio atraído por los residuos químicos de una planta geotermal. Tediosa italianada encubierta que nos trae de nuevo a Charles Napier en horas bajas. Poca gracia y muchas maquetas

⑥ -AQUI HUELE A MUERTO...

(«¡PUES YO NO HE SIDO!»)

(Alvaro Saenz de Heredia, 1990)

Los Martes y 13 embarcados en otro de los típicos batiburrillos nacionales de la década, que para más inri, sacudido la taquilla despiadadamente. El popular duo humorístico metiendo con calzador todas las cuchufletas y chascarrillos que en la pequeña pantalla funcionan de maravilla, y que en una sala grande producen la misma indigestión que ver uno de los habituales burdo-hardcores de la repollo de Kascha, incapaz de levantársela a un naufrago. Papelito para Paul Naschy, esta vez haciendo de comisario local

⑦ -LEATHERFACE,

THE TEXAS CHAINSAW MASSACRE 3-

(«La Matanza de Texas 3», Jeff Burr, 1990)

La tercera secuela del film que hiciese famoso a Tobe Hooper hace 17 años, rompió con todas las expectativas que había generado meses antes de su estreno y se confirmó como uno de los mayores sleepers de la temporada. Una debacle a tres bandas, por un lado, los del EFX Group (a saber, Robert Kurtzman, Howard Berger y Greg Nicotero), responsables de unos FX «para todos los públicos» (imposible que en la mesa de montaje desapareciesen -o censurasen- lo más sangriento de los chicos), por otra parte, el incomprensible guion de David Schow, miembro del Splatter

Pack, limitándose a saquear lo mejor del largo de Hooper; y el descontrol absoluto del que hace gala Jeff Burr bajo el mecenazgo de la New Line Cinema (Burr tampoco acertó con la tibia «El Padrastro 2», que presenta un zoológico de personajes yendo, viniendo, muriendo y resucitando a su libre albedrío, a lo largo y ancho de una película desmitificadora en su concepción y absurda en su ejecución). Circula entre los mitomanos una copia íntegra sin cortes, con otro final al exhibido en las salas comerciales: el negro ex-combatiente vietnamita muere, y la niña sale en el último plano), que tampoco ofrece muchas variaciones con respecto a la dosis de gore suministrada

10 CHUCHERIAS PARA SABOREAR

Después de habernos ensuciado las manos escarbando entre las peores inmundicias que parieron los 80, ha llegado el momento de la verdad. Es la hora de pasar revista a las diez más potentes. No están todas las que son, pero sí son todas las que están. Por ejemplo, y por no pecar de reiterativos, quedan fuera suculentas maravillas como las dos piruetas partes de «Evil Dead», las desventuras de «El Monstruo Del Armario» o la trash movie por excelencia, «El Vengador Tóxico», todas ellas por haber sido trituradas por este cronista en pasados o futuros informes en esta tu pegajosa revista

① -BASKET CASE-

(«¿Dónde Te Escondes Hermano?»)

Frank Henenlotter, 1981)

Henenlotter, con tan solo cuatro títulos en su filmografía («Basket Case», «Brain Damage», «Basket Case 2» y «Frankenhooker»), se ha consolidado como uno de los directores más irascibles del actual espectro horrorífico. Posiblemente, sea ésta su ópera prima, la mejor y más underground de todas. Rodada en 16 mm. con mucha mala uva echándose la cámara al hombro y alucinando con los planos subjetivos cuando la ocasión lo requiere, y no cortándose un pelo en salpicar al espectador con abundantes chorretones de sangre. Esta historia de los hermanos siameses Duane y Belial Bradley (separados a los doce años tras una intervención quirúrgica en plan burro) y su venganza hacia los tres matasanos que cometieron tal osadía, que toma como centro de ebullición el Nueva York más sucio, es una película suburbana que rebosa humor negro por doquier (el deforme Belial va a ver pelis de kung-fú, huele bragas usadas, machaca a una de sus víctimas con un montón de jeringuillas, se esconde dentro de la taza del wáter, intenta hacerse a la novia de su hermano...), y además, está dedicada a la memoria de Gordon Lewis, aunque el bueno de Henenlotter desvarie más de la cuenta cuando se le pregunta sobre este aspecto: «... He visto el trabajo de estos tipos y no creo que sea particularmente malo aunque si te digo la verdad, me da igual, me importan una mierda los films de esta gente...»

② -Q-THE WINGED SERPENT-

(«La Serpiente Voladora», Larry Cohen, 1982)

El creador de «It's Alive» o «The Stuff», metido en una monster movie con una gigantesca serpiente azteca sobrevolando impunemente los cielos neoyorquinos, y con David Carradine de agente de la ley y Michael Moriarty como chantapista de poca monta pretendiendo llenarse los bolsillos a costa del alado pterodáctilo. Aménos

FX por cortesía de David Allen y Randy Cook inteligencia de Cohen al contener y lanzar la acción cuando le viene en gana, y la oportunidad de una secuela que todavía siga esperando con los brazos abiertos

③ -HENRY,

PORTRAIT OF A SERIAL KILLER-

(«Henry, Retrato De Un Asesino», John McNaughton, 1986)

«Henry»... una bomba de relojería que tardó cuatro años en hacer saltar por los aires a los espectadores de Colorado, Locarno y Sitges. Una peligrosa aproximación a las sangrientas hazañas del psicópata Henry Lee Lucas, asesino en serie que mata por el mero placer de hacerlo, como el que se fuma un cigarrillo. Un personaje tan real como la vida misma y que deja a los Freddy, Jason Voorhes, Leatherface o Michael Myers a la altura de un kleenex usado. Un ejercicio atrevidamente cruel, apoyado en su inmensa banda sonora, que sorprende por su brutal exposición de los hechos descaradamente violento, y que en algunos instantes (la masacre familiar rodada en un video



casero por Henry y Otis) destila un inexistente aroma snuff. McNaughton rodó el film en apenas un mes, con un presupuesto de risa, 112.000 dólares, con actores teatrales, y pensando en un principio sólo en el mercado videográfico. Tras vanos años de espera, y sin el visto bueno de la impresentable censura yankee, «Henry» vio la luz sin duda, un clásico moderno

④ -BAD TASTE-

(«Mal Gusto», Peter Jackson, 1987)

«Mi película no ha sido concebida para asustar sino para hacer reír. «Bad Taste» no es un film de terror al estilo de «Terroríficamente Muertos». Aunque sea una obra gore, estaría más cercana a lo realizado por los Monty Python que a Sam Raimi. A mí me gusta definirla como una comedia humorístico-sangrienta» (Peter Jackson)

La «Operación Matanza» del fast food intergaláctico Club Delicias Cruientes, tiene como principales platos la salsa de médula espinal, las cradillas hominidas y las sabrosas hamburguesas sapiens, y como ingrediente imprescindible, un puñado cualquiera de los cuatro millones de humanos que pueblan este planeta. Con este hilarante argumento, y tras la aparición de una rimbombante patrulla fumigadora alienígena, el imberbe de Peter Jackson debutaba desde Nueva Zelanda con este

«Friday The 13th, A New Beginning»





histórico «Bad Taste», un sentido canto al despojo mas nauseabundo sustentado en la sinrazón mas absoluta. Un desfile de sangres de todos los colores y los más coquetones trocitos de cerebro danzando alegremente por la pasarela. Lo que empezó siendo un corto de quince minutos conocido por «Ruast Of The Day», pasó a ser, después de cuatro tortuosos años de rodaje, la trash movie más vomitiva de la década. ¡«Excesivamente fuerte»!

6. «KILLER KLOWNS FROM OUTER SPACE»

(Los Klowns Asesinos, Stephen Chiodo, 1987)

La incursión cinematográfica del clan Chiodo (Stephen, Charles, Edward y posiblemente alguno más) dio como resultado un jolgorico combinado de horror, homenaje al cine de invasiones alienígenas de los 50 y el más consentido cine para teenagers. Unos klowns espaciales llegan a la Tierra con el insalubre propósito de reciclar a los hombres en sabrosos capullos de azúcar para saciar su apetito. La nueva recreación de los que en su día se encargaron de los efectos de maquillaje de «Pee Wee Big Adventure» o los «Critters», deviene en los extraterrestres más extravagantemente geniales y con la peor mala leche de la galaxia (reducen a un poli a una masa informe a base de tartazos corrosivos, hacen sombra chinescas que se zampan a los incautos transeúntes, sus metralletas siderales escupen mortíferas palomitas de maíz...), con una nave que es en realidad una surrealista carpa de circo decorada con globos y barras de colonnes, sacada de algún cuento de hadas. Tan inolvidable como una buena merendola a base de cornflakes de chocolate.

6. «TREMORS»

(«Temblores», Ron Underwood, 1989)

Otra monster movie de fin de siglo, esta vez de la mano de un principiante, Ron Underwood, que realiza una reverencia a los films de antaño con criaturas gigantescas azotando a la población, como «Them» (1954) o «Tarántula» (1955), imprimiendo a su trabajo una modestia y una afectividad sólo comparable a la que acuñaban hace lustros los mejores artesanos del género. Llana y directa, apoyada en la cinefília de su realizador, en su extremada perfección técnica (unos increíbles y grandísimos gusanos que recorren el subsuelo del desierto de Nevada), y en la pencia de su pareja protagonista, dos perdedores metidos a salvadores como Kevin Bacon y Fred Ward.

7. «BABY BLOOD»

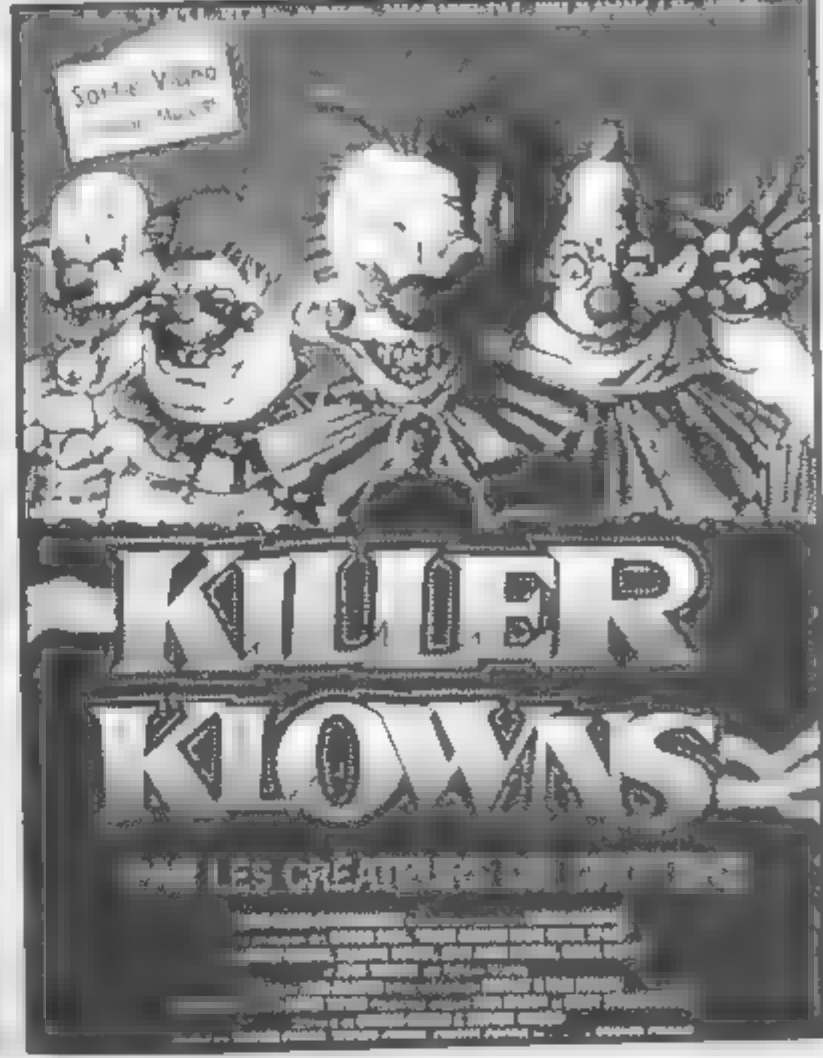
(Alain Robak, 1989)

Entre tanto producto USA, un gore francés se abrió camino en los mercados internacionales de la mano de Alain Robak (director de una de los más regocijantes cortos de los trece que componían «Adrenalina»), un film regado con 60 litros de sangre (un compuesto de azúcar, colorantes y perfume de fresas) y que puede lucir bien alto si pabellón europeo. Con unos atropicados minutos iniciales, el posterior embarazo de una muchacha a cargo de una monstruosa criatura, y los sinpares diálogos que se entablan entre madre e hijo elevan a «Baby Blood» a los puestos de honor. Suggerencia a la hora de mostrar al engendro y contundencia cuando hay que lanzar chorros de sangre para darle su ración diaria de poutos vitaminados al gloton. Los bebés tragones de «It's Alive» ya tienen hermanito.

8. «MAMMA»

(Pablo Berger, 1989)

Cortometraje norteno que arranca con



el retaco de Torrebruno cantando en los caballos mecánicos de la feria y concluye con despedazamiento del padre de familia. ¿La causa? Una invasión extraterrestre y un orondo muchachuelo a la caza y captura del último cromó que le falta para completar su colección. ¿Los responsables? Un grupo de jovencitos que se ríen de «La Guerra De Los Mundos», «Batman», los excesos sanguinolentos más exacerbados y la cromofilia más intransigente de los peques de la casa. Una guarrindonga digna de La Pandilla Basura, hecha con cuatro duros y muchas ganas a modo de apentivo perfectamente pringoso para un programa doble de drive-in completado con «Bad Taste».

9. «MEET THE FEEBLES»

(Peter Jackson, 1989)

El segundo trabajo del neozelandés (ya empleado en su nuevo film, «Brain Dead») es una estimabilísima sinvergonzonería que no desmerece en nada a su anterior desmelene. En esta ocasión, los cabezudos invasores han cedido el relevo a otra cunosa prole, la de los Feebles (algo así como los Teleñecos del señor Jim Henson triturados por la implacable óptica Z del isleño), famosos por su show, que bajo un escaparate de buenas apariencias esconde un submundo absolutamente corrompido: el jefe de la compañía, Blanche, es una morsa que trafica con drogas, Winyard, la rana, ex-combatiente del Vietnam y que se mete el paco hasta por los sobacos; el conejo Harry es un putón insaciable que está a punto de palmarla por sobredosis de sexo; la rata produce films sadomaso-

el contorsionista acaba con la cabeza incrustada en el culo. Jackson ha abierto de nuevo las puertas del basurero más lujoso de la ciudad, un viaje por los más preciados desperdicios del trash cinema que comienza con la dulce cantinela que los Feebles entonan al principio de su espectáculo y se despide con una apocalíptica matanza en manos de una hipopótama despechada. Además, el treinteañero director se mofa de todo el mundo, empezando por el espectador (una masa irreconocible), siguiendo por los periodistas (una asquerosa mosca que come excrementos y está al tanto de airear cualquier trapo sucio de sus compañeros) y hasta los mismos realizadores (un sujeto que acaba por cantar una oda a la homosexualidad). Pervertida hasta la saciedad y profana hasta la muerte, «The Feebles» mantiene vivo el estilo de su creador, sigue divirtiendo y sorprendiendo al personal y dando una solemne patada a todas las producciones yankees, ya que sus escasos 750 000 dólares han sido exprimidos hasta el último centavo, creando un inigualable envoltorio (majestuosos muñecos y admirables decorados) que luce su esplendor como la cult movie más divertida del decenio.

10. «MIRINDAS ASESINAS»

(Alex de la Iglesia, 1990)

Y para terminar este gozoso informe, un parente cercano de «Mamma», nada menos que «Mirindas Asesinas», otro inclasificable corto nacional que sorprende por su fuerza visual y su soterrado sentido del humor. Su pequeño y absoluto protagonista, el asesino del tubo (desquiciadamente entroncado con el Michael Rooker de «Henry»), un primor de interpretación, se limita a preguntar la hora y posteriormente a acribillar a balazos al desdichado que le ha hecho caso, mientras se repite una y otra vez que nadie le entiende, y vuelve a echarse un lingotazo de su refrescante y burbujeante Mirinda. Una gozada en blanco y negro confeccionada en la semiclandestinidad y que revela a sus creadores como unas firmes promesas dentro del actual panorama español. Si has tenido suerte, la habrás podido ver en Canal Plus, en alguna muestra de cortos en tu ciudad (Cinemajove, por ejemplo), o si has sido más afortunado todavía, en alguna nocturna incursión a través de la noche madrueña en la guarida de un fan fatal. ■



Atención, estimado lector rutero! Lo que viene a continuación no es fácil de digerir. Pasearse a través de la obra y las palabras de Robert Wyatt apenas tiene que ver con el contenido habitual y especializado de esta tu revista. Robert Wyatt es un hombre que apenas se relaciona con el rock, que vive totalmente ajeno al discursar de la música pop y que dice sentirse mucho más identificado con el jazz o el folklore del Tercer Mundo que con lo último de lo último en materia independiente. Es más, Robert Wyatt posee una extensa discografía en la cual, lo último que podrías encontrar son vestigios de rock & roll al menos, tal y como lo solemos degustar. Y ahora es cuando tu te preguntas con toda la razón: ¿qué hace este individuo entre mis melenudos favoritos?

Que Wyatt fuera batería de los sofocantes Soft Machine es hoy un hecho que tiene más que ver con la casualidad histórica que con los deseos del interesado. Si hay algo que haga de él un elemento incompensable dentro de la música pop-un marco en el cual él se niega a enclavarse-es que piensa, trabaja, crea y vive de espaldas a ella. Por poner un ejemplo, Robert Wyatt es un socialista irredento, alguien dispuesto a versionear la internacional-con tanta alegría como los Fuzztones

y cantante. Dos años después, sobrevino la tragedia Wyatt se rompe la espina dorsal a consecuencia de una caída. El whisky y tres pisos de distancia entre los estufios del alcohol y la dura realidad del suelo estuvieron a punto de segar de cuajo su carrera. Los médicos aseguraron que jamás podría volver a andar, y muy posiblemente, tampoco volvería a tocar. Desde entonces vive unido a su silla de ruedas, aunque nunca ha dejado de ejercer como músico.

«Si miro hacia atrás con nostalgia», dice el entrevistado, «en lo último que suelo pensar es en los años 60. Tiendo a recordar más el antes que el después. En época anterior a los 70, fueron estupendos. Era suficientemente joven como para no tener que trabajar y eso siempre está muy bien. En la escuela eran desastres y las chicas, a pesar de mi interés, nunca se me daban demasiado bien. Pero escuchaba mucho jazz, montones de discos. Los 50 fueron estupendos. Y los 60 un caos en mi caso, sólo pude desarrollar un claro sentido musical. Fue lo que hacía en los 70, cuando empecé a hacer discos como «Rock Bottom» o «Ruth Is Stranger Than Richard». Pero los 60 fueron como si yo no hubiera estado allí realmente. Cuando pienso en aquellos días es como ver a alguien

en una vieja foto, apenas puedo recordarlos».

Lo que de verdad ayudó a Robert Wyatt a concentrar su talento fue el periodo de convalecencia que, tras el accidente, le tuvo retenido en un hospital durante 6 meses. El producto de aquella etapa se tornó en vinilo y, bajo el apelativo de «Rock Bottom»-producido por Nick Mason en 1974-, redescubrió a su autor junto al ya mentado «Ruth Is Stranger Than Richard» (1975) conforma la cúspide creativa del artista a lo largo de la borrosa década de los 70. Wyatt también llegó a saborear el éxito comercial con una personal versión de «I'm a believer». Atendiéndonos de nuevo a la mitología rock, hay quien asegura que cuando el programa Top of the Pops convocó a Wyatt para que fuese el playback de ngor con el tema, éste se presentó con toda una banda en sillas de ruedas, Mike Oldfield incluido.

¿Crees que el rock era mucho más interesante y espontáneo en tiempos pasados?

Siempre me ha interesado la música que no está demasiado acabada ni demasiado pulida y, ante todo, me gusta la música tocada por gente que se siente lo que hace. En cuanto al rock actual, no estoy seguro de que merezca la atención que recibe. Supongo que todo se debe al gran apoyo económico que le cuenta. Pero entonces, ¿qué tenía de bueno el rock & roll? Muy sencillo, que todo el mundo podía hacerlo. Era algo amateur y sentido. Ahora es algo que no debe ser, música de una aristocracia millonaria, con enormes presupuestos. Ya no es lo que solía ser.

¿Hacia dónde piensas que evolucionará la música pop en los próximos años?

El pop? Oh, la música pop no me interesa, que evolucione hacia donde quiera, no me siento parte de ella. Gran parte de la música que escucho y que más disfruto es música nada comercial y casi nunca angloamericana. Me gustan casos como el de esa banda de rock guana, Ketama, que han obtenido un cierto éxito fuera de sus fronteras. Es bueno que se rompa

el monopolio del lenguaje inglés. También me gusta ver que cada vez hay más mujeres trabajando como músicos. Pero básicamente el pop es la música de esta era industrial. Personalmente, hay tanta música tan diferente que no me importa si es o no pop.

MUSICA COMBATIVA PARA TIEMPOS DE DESIDIA

Su entrada en la década de los ochenta fue algo más que acertada. Con un pasado como el suyo, plagado de nombres inherentes al jazz-rock y la experimentación, convaleciente con Fred Frith y Robert Fripp, Robert Wyatt figura el prototipo de músico en plena temporada new wave. Su fichaje para Rough Trade demostró lo contrario. Unos cuantos sencillos sirvieron para asentar con todo respeto su nombre entre las oleadas de nuevos talentos británicos: «Arcaico», «Grass»-un tema de Ivor Cutler-, una versión de «Chic» y la escabrosa «Shy». El fresco de la Inglaterra bajo el dominio de la Thatcher que firmó el hit «Coste lo que quieras»-Nothing Can Stop Us Now- (1985) demostró que hay una queoladiza sensibilidad del músico se escondía un agudo observador político. Desgraciadamente, Robert Wyatt no es un tipo marcado por la premura en lo que a grabación se refiere. Sólo algún otro sencillo y colaboraciones de lo más vanopintas (Ryuichi Sakamoto, Chris & Cosey, Kip Hanrahan), su nombre ha estado ausente de la actualidad musical durante años.

¿Por qué has tardado tanto tiempo en volver a grabar un disco?

Bueno, nunca sé exactamente qué hacer con mi vida, y todavía sigo sin saberlo; es algo que me ocurre desde que dejé la escuela. No sé qué hago en este mundo. Hasta me sorprende cuando veo los discos que he hecho. Siempre que hago algo es porque alguien me lo ha sugerido, en este caso fue mi esposa Allie (Alfreda Bengé, poetisa). Un buen día dijo «mira, Robert, ya es hora de que hagas un disco». Así que me dije, «vale, de acuerdo».

¿Tiene eso algo que ver con que varios de los textos de «Dondestan» sean de Allie?

Sí, la puse a trabajar a ella también. Fue como un castigo por haberme obligado a componer de nuevo. Soy muy perezoso. Tenía muchas ideas en la cabeza pero me faltaba una motivación, una clave para sacar afuera todas esas emociones. Algunos de los poemas que diéramos lugar a las canciones del álbum fueron escritos en España. Hace tiempo que buscábamos un paisaje que nos inspirase, un cambio respecto a nuestra vida cotidiana. Esa es otra de las razones por las que no había grabado nada últimamente.

En relación a obras anteriores, «Dondestan» es un disco menos orientado políticamente. Es más descriptivo, muy emocional. Sin embargo, el título parece tener claras connotaciones de denuncia.

Sí, es un punto interesante. Todos los poemas de «Dondestan» son de esa época de de su creación. En España vivimos en un sitio donde las cosas están muy quietas, una tranquilidad que me parece un poco aburrida. En esa época la gente que estaba en verano ha desaparecido y hay una atmósfera extraña que te desorienta. «Dondestan» podría significar «donde está todo el mundo», aquí no hay nadie excepto una pareja de monjes y algunos perros. A partir de ahí surgieron canciones más políticas, más abstractas, aunque al terminar el disco descubrí que inconscientemente, había seguido hablando de esa sensación de pérdida, de desesperación de sentirse a la deriva como un barco en la noche. Su música que siempre van unidas.

NO ES POP

Aunque Robert Wyatt sea cercano a los pioneros de la música pop, no se reduce a las comodidades. Amigos y colaboradores como John Peel, Jenny Dammers, Ben Watt, una comedia narrada en el género. Salvo excepciones, el Wyatt de la pasada década suele ser un tipo adepto a las

LA GRAVEDAD

ATRAPADO DE POR VIDA EN UNA SILLA DE RUEDAS, ESTE SINGULAR ARTISTA INGLES SE SIRVE DE LA MUSICA PARA COMBATIR LA SOLEDAD, PLANTEAR RECLAMACIONES POLITICAS Y EXPRESAR UNA PERSONALIDAD SONORA TOTALMENTE INCLASIFICABLE. EL SE CONSIDERA PRODUCTO DE LA TRADICION JAZZ, Y MUCHOS PIENSAN QUE SU VOZ TRANSMITE UNA INFINITA TRISTEZA. ES EL SONIDO LEJANO PERO ELOCUENTE DE UNA VIDA A LA DERIVA.

NO EXISTE

lo hacen con una pieza de los Sonics. Y es que su sonido ha funcionado en diferentes escalas a lo largo de los casi 20 años que lleva trabajando en solitario. Formado sobre unas bases estrictamente jazzísticas, Wyatt se crió en la ciudad inglesa de Canterbury, lugar de nacimiento también para el grupo Soft Machine, amalgama de psicodelia, sinfonismo y abstracciones jazzies que situaron al batería en el mismísimo ojo del huracán del rock psicodélico.

En 1991, aquellas aventuras parecen como una vida del tiempo. Así lo asegura al menos el viejo Wyatt, feliz y relajado por la aparición de su nuevo álbum «Dondestan». Es su primera señal de vida musical en casi 10 años, colaboraciones aparte. Su discografía en España ha logrado arreglar una entrevista telefónica con el músico, un personaje afable y terriblemente entrañable que está encantado con el interés que ha despertado su resurrección discográfica.

CONTRACORRIENTE

Dice la leyenda que Wyatt abandonó Soft Machine-el grupo en el que también se inició Kevin Ayers-debido a su «creciente senectud». Fue en 1971, cuando la banda había lamido las muelas del éxito, encaramada entre lo más destacado del underground británico, teloneando a Jimi Hendrix y Pink Floyd. Para contrarrestar los efectos de la experiencia, fundó Matching Mole (que quiere decir lo mismo que Soft Machine, pero en francés), iniciándose como letrista

construcciones extravagantes y los tempos medios. Lo que vende a cantar y tocar cosas de Pablo Milanés, Thelma Houston y Víctor Jara, a mezclar su estilo jazz con todo tipo de recursos roqueros hasta edificar un estilo incomparable. Escuchar su versión de «Strangers in the night» (en el álbum «Miniatures») es la mejor manera de introducir a un neófito en el mundo de Robert Wyatt, un mago del bricolaje musical, un presuntuoso naif que sabe perfectamente como si viviera con sutileza las emociones convencionales.

¿Te consideras un músico de rock?

Es una pregunta muy curiosa. Yo soy un músico de rock, pero no me gusta el rock. No puedo decirte que me gusta el rock, pero sí me gusta el jazz. Me gusta el jazz porque es una música que tiene todo tipo de virtudes. Si prefiero escuchar música a hacerla. Si hiciera, yo contrarío a mi mismo en el propio mundo y quiero conocer a alguien que sepa algo de música. Alfie dice que probablemente sea un cantante de jazz.

¿Que tipo de música escuchas con más asiduidad?

El amor original fue el jazz, pero a partir de ahí se desarrolló mucho en varias direcciones. Gracias a gente como John Coltrane o Miles Davis terminé interesándome por algunos tipos de música española y cuando digo española supongo que me refiero a la andaluza. Las características del flamenco son particularmente interesantes porque a veces se utilizan escalas e ideas que asocio con sonidos árabes e indios.

LA VOZ DE LA CONCIENCIA

Hay una generación de músicos británicos que está fuertemente influenciada por Robert Wyatt. Se trata de aquellos que han apoyado activamente la lucha contra la supremacía del partido conservador gente que no sólo comparte el estilo sino también la crítica política que el ex batería ha derramado en obras como «Nothing Can Stop Us» u «Old Rottenhat». Identificar a Wyatt con la vieja izquierda es ya un tópico, y por lo tanto, un detalle que ha contribuido a crear una imagen un tanto exagerada del artista. Si bien es cierto que sus textos bordean en algunas ocasiones el sermón político, su postura no es tan previsible como cabría esperar.

¿Cómo ves los acontecimientos sociopolíticos que han ido sucediéndose en Europa en los últimos meses?

Hay algunos detalles verdaderamente interesantes. He sabido que, por ejemplo, en la antigua Alemania del Este, para entrar como médico debes probar que tienes una ascendencia alemana pura, al menos en una generación. Es terrible, lo más parecido que puede haber sin resurgir nazis. Muchos médicos y profesores alemanes están trabajando como porteros porque no son alemanes puros, lo cual es algo muy preocupante. Si continúan habiendo erupciones como ésta me temo el futuro que nos espera. No me sorprendería si el próximo siglo apareciesen unos cuantos gobiernos fascistas en Europa, tanto en el este como en el oeste.

¿Crees que los movimientos ecológicos son una nueva forma de movimiento político progresista?

Bien, un buen marxista debería estar pensando siempre en estas cosas. Engels y Marx lo hacían; una de sus principales críticas al capitalismo es que este ejerce el poder sin responsabilidad. Por ejemplo, esa gente que llega a un país tropical para abastecerse de caucho, sin importarles si se devasta todo un bosque una vez terminan, se trasladan a otro para hacer lo mismo. El único problema con los partidos verdes es que evitan las cuestiones de poder político. No puedes preocuparte sólo de ser bueno con los animales no es suficiente.

¿Qué opinión te merecen las estrellas del pop que se empeñan en comprometerse en temas políticos y sociales a los que aseguran

defender desinteresadamente?

Oh, creo que no se les puede medir a todos por el mismo rasero. Lo preocupante es que se intente hacer caridad con ese tipo de asuntos porque lo que se termina generando es más colonialismo cultural gente de países ricos ayudando a los de los países más pobres. Si realmente quieren ayudar que colaboren para que ciertas naciones dejen de explotar a otras. En cuanto a los músicos, siempre hay que observar de quien se trata.

Entonces, ¿crees que existen casos de ese tipo intachables y honestos?

Hay gente que piensa, me refiero a un gran prestigio el colaborar en la próxima gira de Amnistía Internacional. Pero también me consta que hay gente responsable al respecto. Sting utilizó su influjo en los Estados Unidos de un modo muy responsable, no dudó de su sinceridad. Claro que también podríamos considerar las cosas de otra manera. Por ejemplo, escuchas una canción en la que un tipo dice: «Te amaré el resto de mi vida», y sabes perfectamente que el que canta eso ha estado a media docena de mujeres en la última semana. Así pues, ¿qué está diciendo? Supongo que es muy difícil escapar a las presiones del marketing.

que me influencia y admiro son instrumentistas y cosas así. Pero es que no estoy creando emociones deliberadamente: es como una lotería cuando ves a alguien que no expresa absolutamente ninguna emoción, da sensación de tristeza.

¿Te interesan los grupos de la escena independiente británica?

La verdad es que no me entero demasiado. No estoy muy conectado con los media en general, llevamos una vida como muy apartada del resto del mundo. Conozco muy pocas cosas nuevas, precisamente las últimas novedades de los grupos ingleses que más admiro no son nuevos: Paul Weller, Ian Dury.

¿Y Billy Bragg?

Sí, es un gran tipo. Ha hecho algo sin precedentes lo que Winton Marsalis hizo con el jazz, un modelo de composición que sirve de guía a Paul Weller.

No está muy claro cuánto tiempo habrá de pasar hasta que Robert Wyatt haga su siguiente disco. ¿Qué ocurrirá después? ¿Seguirá haciendo música que es fan de esa banda gay?



• Ryuichi Sakamoto dijo en una ocasión que tienes una de las voces más tristes del pop, ¿estás de acuerdo?

No lo sé, no imprimo deliberadamente una u otra emoción a lo que canto. Cuando canto tan sólo trato de ordenar la música correctamente, como si todo fuese instrumental. De hecho, mucha de la gente

mucho mejores que muchos de los nuevos grupos de por aquí. Dice que hace 20 años que no ha grabado un disco. Avers y hasta se extraña de que haya grabado un disco. No hace mucho Robert Wyatt grabó un disco en una órbita privada de la que sólo él sabía. De vez en cuando inenarrable, tan cerca del mundo real y a la vez tan distante.

DISCOGRAFIA DE UN ROBINSON INGLÉS

Con SOFT MACHINE

- «Love makes sweet music/Reelin' Feelin' Squatin'» (EP, 1967)
- «VOLUME TWO» (LP, 1969)
- «THIRD» (2 LPs, 1970)
- «FOURTH» (LP, 1971)
- «TRIPLE ECHO» (3 LPs, 1977)
- «LIVE AT THE PROMS 1970» (LP, 1988)
- «THE SOFT MACHINE TURNS ON CD» (Peel Sessions; LP, 1990)

Con MATCHING MOLE

- «O Caroline/Signed curtain» (Sn, 1972)
- «MATCHING MOLE» (LP, 1972)
- «MATCHING MOLE'S LITTLE RED RECORD» (LP, 1973)

En solitario

- «THE END OF AN EAR» (LP, 1974)
- «I'm a believer/Memories» (Sn, 1974)
- «ROCK BOTTOM» (LP, 1974)
- «RUTH IS STANGER THAN RICHARD» (LP, 1975)
- «Yesterday man/ Sonia» (Sn, 1977)
- «Arrauco/Guantanamera» (Sn, 1980)

«At last I'm free/Strange fruit» (Sn, 1980)

- «Grass» (single compartido, 1981)
- «From man to woman» (Sn, 1982)
- «NOTHING CAN STOP US» (LP, 1982)
- «Stalin wasn't stalin/Stalingrad» (Sn, 1982)
- «Shipbuilding/Memories of you/Round midnight» (Mx, 1982)
- «THE ANIMALS FILM» (Banda sonora, LP, 1982)
- «Work in progress EP» (Mx, 1984)
- «OLD ROTTENHAT» (LP, 1985)
- «The last nightingale/On the beach at Cambridge» (Mx, 1985)
- «The age of self» (Single compartido, 1985)
- «The wind of change/Namibia» (con los Swapo Singers, Sn, 1985)
- «Peel sessions» (Mx, 1987)
- «DONESTAN» (LP, 1991)

Temas en recopilaciones

- «MINIATURES» (LP, 1980) tema «Strangers in the night»
- «RECOMMENDED RECORDS SAMPLER» (2 LPs, 1982) tema «La internationale»
- «THE LIBERATOR» (LP, 1989) tema «Pigs»

INTENTAR PRESENTARLE
SERIA TAN INUTIL COMO
ABSURDO. BOB ZIMMERMAN ES
MUCHO DYLAN. ESTE SUPER-INFORME
INTENTA CONTEMPLARLE EN TODA SU MAGNITUD. A
ELLIOTT MURPHY LE PEDIMOS SU VISION DEL PERSONAJE. SIRVA
COMO INTRODUCCION. EL GRUESO DEL ARTICULO LO OCUPAN UN
ESTUDIO EN PROFUNDIDAD Y UNA EXHAUSTIVA DISCOGRAFIA. COMO
COMPLEMENTO, LA CRONICA ENTRE BASTIDORES DE LA RECIENTE VISITA
DEL ENIGMA DE DULUTH A SEVILLA. LO DICHO, DYLAN EN CANTIDAD.

En 1967, mi hermano pequeño Matthew me dio unos cuantos de esos
me hice con el primer LP de Jethro Tull pues por aquella época yo estaba colgadisimo
con los guitarristas y me gustaba la música de rock. Y así fue como
acompañado por su legendario grupo The Hawkes (más tarde The Band) a un estadio
de Long Island, y NO fui Mira, estaba tan deprimido, porque la una más buena de mi
insinuó me había dejado blanco de amor.

[The following text is extremely faint and largely illegible due to extreme blurring and low contrast. It appears to be a handwritten document or notes.]

y Jagger. El mismo Dylan afirmó que Smokey y Robinson era el más grande poeta americano, y si escuchas "Tracks of my tears" seguramente estarás de acuerdo con esta

afirmación. Pero yo nunca he negado mis raíces: soy blanco, de clase media, pertenecí a la segunda generación del rock'n'roll, y, en 1972, para mí, lo que Dylan había iniciado y perfeccionado unos años antes, era todavía una valiosísima joya digna de ser atesorada, esto era especialmente relevante si las palabras te importaban tanto como la música.

Nunca he conocido personalmente a Dylan, ni he hablado con él, ni he estrechado su mano. Pero me ha fallado. En 1972, cuando yo estaba trabajando sin resultados de grabar mi primer álbum, cuando, tras una desastrosa sesión, me encontraba sentado en el Rainbow Bar de Sunset Strip. De repente me di la vuelta y por poco me caigo del asiento. En la mesa justo detrás de la mía estaban sentados Jack Nicholson, Tom Mitchell y Paul McCartney. Estaban hablando de mí y de mi música. Me dijeron que yo era el mejor músico que había conocido en Los Angeles. Me dijeron que yo era el mejor músico que había conocido en Los Angeles. Me dijeron que yo era el mejor músico que había conocido en Los Angeles.

Aunque, en realidad, ¿que podía haberle dicho? No tengo ni idea de si sabe quien soy o si la escuchado mi música. ¿Y que me diría él a mí? Es de sobras conocida su reputación de hombre parco en palabras en una situación social. De hecho, sigue siendo el último personaje enigmático que queda en el Reino del Rock. Jagger será una celebridad mayor y más perseguida, y Springsteen tiene un carisma más universal, pero nadie posee el misterio de Dylan. Yo, por otro lado, bueno... soy más o menos de la misma estatura que Dylan. Pero, ¿que sabemos realmente sobre lo que significa despertarse cada mañana en el pellejo de Bob Dylan? No mucho.

Este pasado año, la antología *The Bootleg Series* y una nueva biografía, *Dylan and The Shades*, continúan el camino de la obra de Dylan hacia el futuro y el presente. En esta ocasión, el libro y el álbum se complementan mutuamente, ya que el libro narra la historia de la creación de *The Bootleg Series* y el álbum recoge algunas de las canciones más importantes de Dylan, que han sido grabadas en los últimos años. El resultado es una obra que no solo es una excelente introducción a la música de Dylan, sino que también es una obra de arte en sí misma. El libro y el álbum son una obra maestra que merece ser descubierta por todos los amantes de la música.

El nombre de Dylan, que se ha convertido en un símbolo de la cultura de los sesenta, es un nombre que ha sido usado por muchos artistas y músicos. En la reciente biografía "Picasso, Creator And Destroyer", se cuenta como el artista rompió toda relación con sus hijos en los últimos años de su vida. No puede decirse lo mismo de Dylan, pues por lo que se sabe, es un perfecto padrazo.

Como Picasso, Dylan debe soportar una pesada carga cada vez que entra en un estudio de grabación o pisa un escenario. ¿Estará a la altura de sus mejores obras del pasado? ¿Es el mito más grande que el hombre? Naturalmente, todos los mitos lo son. Y



por JOSE BOLA

Me parece que me ha subido la temperatura: toda mi vida esperando este momento y ahora no sé ni por dónde empezar. Igual que otros comentaristas musicales comenzaron a escribir para poder hablar de éste o aquel grupo que marcó sus vidas, yo me lancé al ruedo impulsado en cierto modo por la figura de la que voy a ocuparme, Bob Dylan. Y cuando por fin llega el gran momento ¡glub! la cabeza se me empieza a hacer un lío: acuden a ella fragmentos de todo lo leído y escuchado sobre él, los tópicos a los que siempre se acude cuando hay que hablar del chico de Hibbing, su personalidad contradictoria, su papel en el cambio de conciencia de una generación, la importancia de sus letras, los análisis que siempre han suscitado hasta el más mínimo de sus actos o declaraciones (por mucho que a Dylan le haya gustado confundir perpetuamente a esos cartones), y otros mil temas semejantes. Siendo uno de los artistas del rock'n'roll sobre el que se han dicho más cosas, todavía parece que nadie ha dado con la explicación definitiva que le deje reducido a personaje manejable; por fortuna, añadiría yo, y tiemblo al pensar que a algún ex-hippie con mala conciencia se le ocurra castigarnos con uno de esos bio-pics cinematográficos que abundan actualmente.

Otra cosa que me trae de cabeza: ¿Merece nuestro amigo Bob que se le siga prestando atención hoy en día, o ya no es más que otro muerto viviente que simula los signos de vida sacando de vez en cuando un álbum al mercado? Siempre me han dado suma esos fans que parecen haber jurado fidelidad eterna a sus primeros ídolos, y que siguen adquiriendo sus discos y defendiéndolos contra viento y marea cuando se han convertido en meras máquinas sin ninguna creatividad y sin nada nuevo que decir. ¿No será yo uno de ellos, puesto que sigo todavía pendiente de los pasos de Dylan casi treinta años después de que empezara su carrera? ¿Serán estas líneas un recordatorio de tan nostálgico, reivindicador de la época gloriosa del genio de Minnesota, pero que olvida vergonzantemente sus últimas etapas? ¿Se habrá convertido lo mío, después del des-

sólo uno tan gigantesco como el suyo podía ser ofrecido como herencia, así fue como se llegó a la incómoda corona del Nuevo Bob Dylan. El título era demasiado enorme y pesado para una sola persona y los medios de comunicación trataron de transferirlo a otros para mantenerlo con vida. Si Dylan hubiera simplemente conquistado un título, como hacen los boxeadores, digamos El Campeón Mundial de los Pescos Pesados de los Letristas del Rock, todo este fastidioso asunto hubiera sido más llevadero. Se hubiera saludado a los nuevos campeones con júbilo, sin necesidad de cargar a los poltreos Nuevos Dylans con tan oneroso legado.

Mirando al pasado resulta difícil valorar cuán embarazosa era esa maldición: la de ser bautizado como el Nuevo Dylan. A principios de los 70, Bruce Springsteen fue miembro honorífico de aquel club junto a Loudon Wainwright, John Prine y servidor de ustedes. Más tarde llegaron Willie Nile y Steve Forbert. Y ahora se oye hablar de nuevos miembros como Will T. Massey y Marc Cohn. Sigue siendo una de las etiquetas favoritas de los críticos, pero en realidad sólo es un título vacío y sin sentido alguno. Pues, de hecho, no existe un «nuevo alguien». ¿Fueron los Stones los nuevos Chuck Berry? ¿Los Beatles los nuevos Little Richard? ¿Es Suzanne Vega la nueva Joan Baez? Dylan mismo fue llamado el nuevo Woody Guthrie en los inicios de su carrera, afortunadamente para él. Guthrie no era una figura tan universal como lo es Bob para nosotros. Cuando Dylan fue atrapado por la Explosión Folk de principios de los 60, muy pocos compradores de discos sabían nada de Guthrie, exceptuando que era el autor de «This land is your land».

De todos los Nuevos Dylans, Springsteen es el que mejor parado ha salido. Incluso ha sobrepasado con creces el éxito comercial de Dylan. Fue él quien le presentó en la ceremonia de ingreso al Rock'n'roll Hall Of Fame. En cuanto al resto de nosotros, bueno, casi todos los Nuevos Dylans siguen funcionando y haciendo música, muy a pesar de la visión de túnel de un negocio que todavía considera la etiqueta como una maldición, aunque Springsteen demuestra hace tiempo lo contrario. Es sólo que ya ninguno de nosotros es «nuevo», tengo por seguro, aunque nos haya servido a todos, y mucho, la inspiración que nos legó este extraordinario poeta, trovador y visionario americano. Y será siempre la medida por la que deberemos valorar nuestro trabajo. Del mismo modo que Guns'n Roses deberán nutrirse a sí mismos en los mejores logros de los Rolling Stones para seguir adelante. El tiempo lo dirá.

Pero ¿cómo puede un Nuevo Dylan superar el significado histórico de las mejores grabaciones del Dylan real? Me refiero, claro está, a «Like a rolling stone», «Blowin' in the wind» o «Tangled up in blue». Por supuesto que no. Definitivamente, los tiempos HAN cambiado, y la música ya no es aquella fuerza social que una vez fue. Quizás esta situación cambie o tal vez no debiera hacerlo. La verdad es que no lo sé.

En sus últimos discos Dylan ha sustituido las consignas guerreras por el redoble de esas sombrías campanas que presagian un inminente apocalipsis. En los años 60 las líneas de combate diferenciaban claramente lo «hip» de lo convencional y lo reactivo, pero ahora esto ya no es así. Un tema como «Born in the USA» de Springsteen fue adoptado, durante las elecciones Reagan/Dukakis, tanto por los conservadores como

por los liberales. En Europa hay quien rechaza esa canción pensando que es un himno pro-Reagan, cuando es todo lo contrario. Y, en los conciertos americanos de Bruce, mucha gente hacía ondear banderas. Nunca entendí por qué. Pero sí recuerdo que «Blowin' in the wind» fue perfectamente comprendida en su época por quienes estaban a uno u otro lado de la línea de fuego.

Lo que sí puedo decir, a modo de introducción a lo que sigue, es que pese a que la admiración desarmada que en su día despertó en mí la música de Dylan haya perdido parte de su fuerza, persiste todavía el respeto y la confianza, apoyados en el nivel más que aceptables de sus discos de esta década, el tiempo no espera a nadie que duran los Stones, pero de entre su generación -y de entre otras posteriores- Bob sigue siendo quien mejor mantiene el tipo (con la sola excepción de Neil Young) quien resulta menos previsible, quien arriesga más en cada trabajo, quien más se trabaja el asunto (en tres años ha publicado cuatro discos originales, sin contar los dos con los Traveling Wilburys y la caja quintuple de material raro) y quien más sentido del humor y sinceridad pone en la cosa. Además, se ha enterrado tantas veces ya a Dylan en el pasado, que uno duda a estas alturas de todos esos intentos de dar por finiquitada su influencia o su capacidad para sorprendernos.

Ah, pero las órdenes de los mandamases de la revista no admiten equívocos: se trata de ofrecer un retrato personal del bueno de Bob Dylan, huyendo del tópico cuando se pueda, y que al mismo tiempo permita conocer el personaje a aquellos que por imperativos cronológicos poco saben de él. Tranquilos, no voy a contaros mi vida pero sí que pretendo ofrecer mi visión particular, retratar mi Dylan, porque -y esto no es un tópico- la enorme riqueza de su mundo musical permite vertebrar tantos Zimmermans como amantes haya tenido.



por los liberales. En Europa hay quien rechaza esa canción pensando que es un himno pro-Reagan, cuando es todo lo contrario. Y, en los conciertos americanos de Bruce, mucha gente hacía ondear banderas. Nunca entendí por qué. Pero sí recuerdo que «Blowin' in the wind» fue perfectamente comprendida en su época por quienes estaban a uno u otro lado de la línea de fuego.

En lo que a mí respecta... ya no me meto en esa clase de terrenos socialmente concienciados. En 1980 escribí una canción titulada «The fall of Saigon» y, todos aquellos relacionados con el negocio musical que la oyeron, me dijeron que nadie en América quería seguir oyendo hablar de Vietnam. ¿Qué podía responder yo? Poco después llegaba «Apocalypse Now», y más tarde «Platoon»: la canción era acertada, sólo que llegó en mal momento.

Pero, ¿por qué demonios tengo que escribir sobre Dylan? ¡Esta claro que no me necesita para promocionar su carrera! Será que me siento en deuda con el exclusivo club de los «Nuevos Bobs». Me sorprendió sobremedida enterarme de que Dylan había interpretado en directo «Dancing in the dark». Todavía recuerdo un comentario que le hizo al capo de CBS, Clive Davis, después de ver actuar a Bruce a principios de los 70: «Dile a ese muchacho que no abuse de las palabras», dicen que dijo. ¿Estaría celoso? ¿Preocupado? No tengo la menor idea. Y, nuevamente, quizás nosotros los Nuevos Dylans, tengamos algo que ver en su recuperación artística tras un período tan poco inspirado como el que produjo «Self Portrait» y «Nashville Skyline». Después de todo, cuando en 1974 apareció mi primer álbum, Dylan estaba ausente fuera de circulación preparando su regreso con dos obras maestras como «Blood on the tracks» y «Desire». ¿Será posible que intuyera el cálido aliento de una manada hambrienta de Nuevos Dylans pisándole los talones? Acortando la distancia a cada nuevo paso?

No hace falta decir que Bob Dylan sigue en activo, ya pasados los 50, todavía realizando gras, aún grabando ocasionalmente grandes discos como «Oh Mercy», y manteniéndose siempre interesados en lo que hace. No le deis por muerto, y no deis por desaparecidos a los Nuevos Dylans. Es una gran tradición que no morirá por lo menos mientras yo siga aquí. John Coltrane, el genio del jazz, dijo una vez: «Sin Louis Armstrong, no habría John Coltrane», refinándose al gran trompetista de Nueva Orleans. Podría también decirse: «Sin Picasso, no tendríamos a Dalí». Y «no Dylan, no Murphy».



NO EXISTE NADA MÁS ALLA DE LAS PUERTAS DEL EDÉN

Vamos a empezar casi por el final, que tiene más gracia. Terminando la década de los 70, Dylan da el campanazo, sorprendiendo a propios y extraños: el eterno inconformista, el perpetuo crítico de su entorno social (en el 71 había sacado el single «George Jackson» sobre el asesinato de un estudiante negro, en el 75 el tema «Hurricane» sobre el boxeador injustamente condenado a cadena perpetua), hace pública su conversión al cristianismo. Así, el nacido judío parece abandonar su independencia de carácter y plegarse a las directrices de una religión. ¿Cómo iba a reflejarse eso en su obra? Dejando a un lado algunos ridículos escénicos en los primeros momentos de euforia (oraciones colectivas sobre las tablas, interminables sermones entre canción y canción), el saldo puede resumirse en tres álbumes que compendian todo lo que Bob tenía que decir sobre sus creencias recientemente adquiridas: «Slow Train Coming» (79), «Saved» (80) y «Shot of Love» (81); «Infidels» (82), pese a su título, ya va apuntando hacia otros derroteros. Entre los surcos de esos tres vinilos se puede encontrar un poco de todo, desde sonrojantes y simplonas odas a Jesucristo (¿donde había quedado su capacidad literaria?) hasta severas recomendaciones para que el oyente abraza su causa (¿dónde estaba ahora su actitud de irónica libertad?), pero atención, también sentidas baladas que todavía demuestran sensibilidad («Every grain of sand», «Lenny Bruce is dead») y buena parte de su imaginaria personal nacida.

Musicalmente, la cosa era bastante más aceptable: aunque se hubiese dejado atrás el sonido rabioso que le había caracterizado hasta hacía poco, el gospel que tomaba el relevo cumplía más que bien, con acertadas producciones de Jerry Wexler y Barry Beckett, dos músicos íntimamente ligados al desarrollo de la música soul, y así se ponía en evidencia una vez más la profunda conexión de Dylan con la música negra (mucho más que con el folk blanco, pese al tópico).

Y esa especie de «continuidad» musical me lleva a preguntarme si la nueva postura religiosa de Bob era tan nueva como parecía. Ciertamente, hasta entonces nunca había descendido al nivel del sermón, pero repasando su amplísima discografía pueden encontrarse todo tipo de referencias espirituales: empezando por la apocalíptica «A hard rain's a-gonna fall» (63) y terminando por el par de cantos místicos que contiene el álbum «Desire» («Oh, sister» y «Isis», 75), menudean en toda su obra las imágenes bíblicas, las citas a temas religiosos o las metáforas cargadas de aspiraciones espirituales: «Gates of Eden» (65), «Sign of the cross» (68) y «Knockin' on heaven's door» (73) podían ser las canciones-guía de esa especie de veta religiosa que recorre sus trabajos, casi una sub-discografía perfectamente detectable, la que muestra la parte de Dylan que siempre aspiró a una salvación inmaterial que poco tenía que ver con su status de revindicador social.

Así que el cambio no era después de toda tan brusco ni tan inexplicable, sino más bien coherente: otra de las aparentes contradicciones o salidas de tono del imprevisible Dylan resulta, de tal forma, otro eslabón de su personalidad secretamente

unitaria. Y no había sido, desde luego, una maniobra comercial o pensada cara a la galería. La sinceridad es otra de las características de Dylan que más ha desconcertado a sus fans, sobre todo a aquellos que creían tenerle cómodamente ubicado en un comportamiento estanco. Y Dylan será lo que será, pero nunca cómodo.

NO SIGAS A LOS LÍDERES

Claro que tampoco fue esa la primera vez que dejó a todo el mundo descolocado. Veinte años antes, en un contexto y con unas motivaciones muy distintas, ya se había producido otra «conversión»: la que le llevó del folk al rock. Emigrado desde su Minnesota natal, autoproclamado discípulo de Woody Guthrie pronto se hizo con el control musical del Greenwich Village, derivando insensiblemente del folk puro a la «canción protesta». Si entonces, principios de los 60, Joan Baez era la reina del mundillo folk, Dylan no tardó en ser conocido como el príncipe consorte: todos versionaban sus canciones, el celebérrimo «Blowing in the wind» servía de himno en las marchas pro-derechos civiles, la lucha reivindicativa tenía en él a un bastión...

Y entonces llegó la «traición». Dylan se descuelga la acústica y agarra una guitarra eléctrica, se hace rodear por los canadienses The Band y emprende su cruzada particular, al margen de la colectiva. Su cruzada no es otra que expandir los límites de su música -y de sus letras, desde luego-, electrificando sus bases profundamente enraizadas en el blues y creando un nuevo estilo único en su género. Tiempo después, el propio Dylan definiría aquello como un sonido de «mercuro salvaje», y es exacto, porque el quid de la cuestión está precisamente en el nuevo sonido, un alambre eléctrico que recorre las canciones de esa trilogía insustituible formada por «Bringing it All Back Home» (65), «Highway 61 Revisited» (65) y el doble «Blonde On Blonde» (66). En esos tres discos (más «The Basement Tapes», publicado diez años después pero con grabaciones de esta época) se encuentra el más fascinante manifiesto eléctrico que haya hecho jamás un músico, un puñado de canciones que se hunden en el inconsciente de Dylan para emerger libres y desinhibidas, jugando la baza de la paradoja y buceando en las raíces del blues-rock y devolviéndolas envueltas en ropajes psicodélicos, garageros, semi-acústicos e inclasificables, simplemente dylanianos.

Esta vez tampoco fue la cosa un salto en el vacío: en el 62, incluso antes de grabar su conocido himno, se publicó el primer single de Dylan con el rockabilly acústico «Mixed up confusion», un frenético cohete hullbully. Pero lo que se cimentó fue su faceta folky, incomprensiblemente destacada todavía hoy en día por quienes no saben ver más allá de sus narices, estancamiento valorativo más estúpido si cabe si se tiene en cuenta que dicha etapa acústica solamente abarca sus cuatro primeros discos, de una discografía de ¡32! plásticos. Pero ya se sabe que las mentes estrechas sólo quieren mitos con los que identificarse y líderes a los que seguir, y eso que el mismo Dylan lo advertía en una canción del 65. Culpa suya no era, otras «traiciones» esperaban a esos rígidos fans.

ESTOY EN EL LADO OSCURO DEL CAMINO

La ruptura con el folk tuvo su fecha oficial, precisamente, en una actuación en directo, esta de Newport donde hubo de abandonar el escenario a mitad del show por los gritos de protesta del escandalizado público (el máximo representante de la canción comprometida vendido a la trivialidad del rock'n'roll). Aquello no fue sino el ensayo para la gira que en el 66 daría por Inglaterra junto a The Band, magníficamente documentada en el conocido pirata del Royal Albert Hall, la primera vez que esa fructífera asociación daría pleno rendimiento. Pero de eso hablaremos después. Lo que ahora interesa resaltar es la faceta de Dylan en directo.

Siendo sus canciones de una estructura muy básica (ya sabes, aquello de los tres acordes), la sencillez del esquema le permite realizar grandes variaciones cuando interpreta esas canciones en vivo. Tomemos un ejemplo, «Maggie's farm»: la cadencia de la grabación original (1965) queda convertida en un explosivo de espoleta retardada cuando la toca en la gira del Hurricane Carter Benefit, en algo anárquico y sofisticado durante el tour japonés del 78 y en un rock'n'roll frenético cuando se deja ver por primera vez en escenarios españoles en el 84. No hay, pues, dos versiones iguales de la misma canción, al contrario de otros muchos artistas que se limitan a hacer la lectura que todos están esperando.

Y si no hay repetición en las interpretaciones, tampoco existen las giras inmoviladas o repetitivas. A Dylan nunca le interesó la clásica mecánica disco-tour de promoción-disco, en la que se ven enganchados la mayoría de los grupos, si bien la carretera era por un buen motivo y porque tenía algo nuevo que ofrecer. Después de aquella primera salida europea, no volverá a subir a un escenario hasta principios de los 70, en una extensa y triunfal gira, de nuevo con The Band, que deja claro que ni el accidente que le tuvo casi dos años retirado ni los devaneos con la música country de sus últimos discos habían mermado sus facultades para nada, quien no posea el pirata citado más arriba, puede acceder a la misma ferocidad live en el doble «Before The Flood», primer disco en directo oficial del genio judío. La siguiente ocasión en que las tablas acogen a Dylan tampoco tiene desperdicio: se trata ahora de la Rolling Thunder Revue, una multitudinaria troupe de músicos y artistas que actúa de forma sorpresiva: sólo un par de días antes se anuncia el acontecimiento en cada ciudad y que reúne a gente como Joan Baez, Roger McGuinn, Joni Mitchell, Allen Ginsberg, Mick Ronson, Bob Neuwirth, T-Bone Burnett, Rob Stoner y otros muchos, el objetivo es, parcialmente, la defensa del boxeador negro Rubin «Hurricane» Carter, pero el espíritu fundamental que anima el asunto es la libertad creativa, la desinhibición y el rechazo del show-bussines.

Después vendría otras giras que, si bien no serían tan extraordinarias, al menos tendrían siempre una causa justificada. La japonesa coincidió con la sofisticación de su sonido, la de la conversión religiosa, la que le acercaría a España dejando atrás

¡CUIDADO CON LOS PARQUIMETROS!

Fue un año crucial: 1965. Estaba a punto de comenzar una nueva y fundamental etapa para Bob Dylan. La eléctrica, como los que en cuestión de minutos los restos de la etapa anterior, la que le había lanzado a la fama como «Knox» (con el muy apropiado título de «Don't look back» el documental de J.A. Pennebaker) se encargó de hilar la primera gran historia de Dylan en solitario: la que surgió con The Band, que a los 5 cuarenta y cinco años certificando de paso el fin de la época de cantautores folk. Como en mano, en un cine de cineaver te. Pennebaker se centra en los aspectos marginales de la vida, olvidando considerablemente la parte musical, caminando por las calles de Nueva York, desfilando en las habitaciones de hotel, conversaciones con fans, negociaciones de contratos con la TV, en estado su manager Albert Grossman controlando el cotarro, broncas en bares, privadas y cosas similares ocupan la mayoría de los 90 minutos de metraje dejándonos ver la cara más agresivamente individualista de un genio que empezaba a serlo. ¿Ejemplos? Dylan pronunciándose sobre su supuesta responsabilidad social: «Yo sólo soy un guitarista, eso es todo. Yo sólo quiero cantar, no quiero obligar a nadie a escucharme. No creo en nada, no hay nada sagrado, no». Dylan respondiendo a una fan adolescente que dice gustarle más «The times» que «Subterranean Homesick Blues»: «Así que eres de esas. Pero mis amigos tocan conmigo en ese tema, tengo que darle trabajo a mis amigos, pero eso no te importa ¿verdad?». A lo que la chica responde: «no, no suena bien en absoluto, parece una bronca» y Bob reanuda con «bueno, ¿no te parece bien que me divierta de vez en cuando, no te parece bien?». Mientras lo comprendo, no tienes que preocuparte de nadie más. Que cada uno se ocupe de sí mismo. Dylan habla de un estilo que quiere pillarle en contradicción: «No tengo que decir nada sobre lo que escribo, simplemente lo escribo. No tengo nada que decir sobre mis canciones, no las escribo por ningún motivo, no tengo ningún mensaje grandilocuente. No pienso dar explicaciones».

Tales sobrias declaraciones (en realidad, los apuros, son «una estupidez») que se dan ese premio a Donovan se complementan con imágenes íntimas, mientras la Baez canta una canción de Dylan, este escribe o quizá suena escuchando su propia canción interior, más calmada, reveladora, tanteos privados de «last highway» o «mama, o yesome could cry» o simplemente destemplanza, la de la conversación de camerino con la empantallada esposa de Contramaestre de Espectáculos o algo así. Rodeado de su círculo de amigos: Grossman, la Baez, Bob Neuwirth. Aun Price recién abandonados los Animals. Donovan como «mido» asomado a escena folk, con las gafas negras ocultando maliciosamente su rostro, este es el him que deberíamos ver todos aquellos que continúan haciéndose palas mentales sobre las intenciones del cantautor americano por experiencia. Renada sta: «¿Cuál es la verdadera manera?». Bob Dylan: «La verdadera manera: Mantén la cabeza fría y lleva siempre una botanilla». Esto claro, ¿no? ■



los sermones la ofrecida con Grateful Dead en el 88. Cinco son los álbumes oficiales que permiten tener constancia de todas esas transformaciones live (por no hablar de las docenas de piratas): «Before The Flood» (75), «Hard Rain» (76), «At Budokan» (79), «Real Live» (85) y «Dylan & The Dead» (89). Por cierto, en la segunda ocasión en que Dylan actuó en nuestro país, fue criticado por limitarse a tocar su música y no castigarnos con las consabidas tonterías tipo «estoy muy contento de estar aquí» o «sois un público maravilloso». Pero, personalmente, pienso que estuvo magnífico, y no es ofuscación de seguidor empedernido.

DE AMIGOS Y OTROS DESCONOCIDOS

Individualidad donde las haya, Bob Dylan ha evitado siempre rodearse de una banda estable y pocas veces se repiten los mismos músicos de un disco a otro. Naturalmente, hay una excepción. The Band. Eran canadienses y conocidos como The Hawks antes de su unión con Dylan, una unión que sólo puede calificarse de excepcional, porque se estableció una química especial al entrar en contacto la añeja esencia del quinteto con el surreal mundo del neoyorkino de adopción. En directo eran un vendaval de electricidad cruda que daba solidez y realce a las canciones de Dylan, sin perder personalidad propia, en estudio aportaban sutileza y matices profundos, redondeando un producto que era tan suyo como del compositor. Maravillas como «Planet Waves» (74) o el citado live «Before» atestiguan ambos extremos a la perfección, pero donde la cota de compenetración alcanza su nivel óptimo es en el inclassificable «The Basement Tapes». Puñado de canciones grabadas durante la convalecencia de Dylan tras el fantoso accidente de moto, en el sótano de una casa de Woodstock, muestra la cara más desacomplejada de Bob. Robbie Robertson, Garth Hudson, Levon Helm, Rick Danko y Richard Manuel, entregados a una serie de ejercicios que no aspiraban a la permanencia y que sin embargo se revelan mucho más fundamentales que otros registros con más pretensiones, ahondando en el libre juego del inconsciente, sacando a la luz inocentes gemas de belleza terrible, reformulando con un toque de ironía todo el pasado de la música americana. Carne de pirateo durante años, fueron parcialmente editadas por CBS en 1975.

Casi otro tanto podría haber ocurrido años después, pero las circunstancias eran la cosa no ha pasado de una interesante colaboración en directo y alguna aportación menor en estudio. Me estoy refinando al tour mundial que en el 87 dio Dylan con Tom Petty & The Heartbreakers como grupo de acompañamiento. La verdad es que encajaban bien, y es todo un placer oír sonar al unísono las tres guitarras de Bob, Tom y Mike Campbell en cualquiera de los muchos bootlegs que recogen esos shows o en el video oficial que da cuenta del paso por Australia «Hard To Handle». Pero va digo, la cosa no pasó de ahí: apenas alguna colaboración de Campbell y Tench en el «Empire Burlesque» o alguna canción compuesta a medias con Petty. Y los Traveling Wilburys, claro, pero esa es otra historia.

Entre una asociación y otra, Dylan ha seguido su camino individual, cediendo su presencia de vez en cuando —pero extraoficialmente casi siempre— en el ámbito de otros artistas. Johnny Cash, George Harrison, Happy Traum o Doug Sham son algunos de los nombres con los que realizó amistosas sesiones; Clapton le acogió en su «No Reason To Cry» con el ex Beatle y Leon Russell contribuyó a la causa de Bangla Desh; Mark Knopfler tocó con su dúo y le produjo «Infidels»; con Ron Wood (amigo de años y cuya voz imita bastante bien la de Bob) y un Keith Richards muy colgado protagonizó una breve, histórica y descacharrante intervención en el Live Aid, acústicas en nstre. Al Kooper y Mike Bloomfield son piezas insustituibles en su sonido clásico.

La lista podría continuar, incluyendo los festivales u homenajes en los que Bob Dylan ha participado (The Last Waltz, homenaje a Woody Guthrie y Leadbelly, etc.), pero sería una mera acumulación de curiosidades. Lo que importa en Dylan, lo que siempre ha importado, es su música única, personal, e intransferible.

TOCA ESA CANCIÓN PARA MÍ

Una cosa realmente curiosa: en esta época de revivalismos, revisitaciones, reindicaciones y recuperaciones, en la que los grupos actuales levantan la bandera de sus ídolos de juventud (cuanto más oscuros y o malditos, mejor), nadie parece interesado en nombrar a Dylan, casi nadie cita su nombre como influencia o le proclama fuente inspiradora de su música. Pero he aquí que se le versiona sin parar, sus composiciones aparecen en los discos de los más variados artistas y su espíritu musical flota sobre los surcos de más trabajos de los que parece en principio. ¿Será que las bandas actuales tienen vergüenza de reconocer la influencia de un personaje de éxito (Dylan no es un negro muerto en la miseria, no ha tenido que abandonar por falta de ventas, no ha sido vilipendiado para luego recuperarlo)? ¿Será que están esperando a que la palme para entonar las alabanzas de rigor y proclamar que ellos fueron los primeros en reconocer su genio?

Sea como fuere, lo cierto es que versionar a Dylan es una costumbre que comenzó en los albores de su éxito y se extiende hasta hoy mismo, siempre con diferentes motivos o desde ángulos distintos. Tanta poplulandad alcanzaron esas primeras versiones de Bob, que la CBS se vio obligada a lanzar una campaña que, bajo el slogan «Nadie canta mejor a Dylan que Bob Dylan», devolviese al compositor e interprete original el éxito que otros tenían con sus canciones. Peter, Paul & Mary, Joan Baez y otros intérpretes folk fueron los primeros en aprovechar el gancho de sus composiciones, pero quienes de verdad le sacaron jugo a fondo fueron sin duda The Byrds. McGuinn y sus compañeros cimentaron la primera parte de su carrera en las canciones de Dylan, de quien grabaron casi una veintena, algunas no oficialmente hasta el punto de que uno se pregunta cómo diablos habrían empezado los Byrds de no haber existido el señor Zimmerman.

La veda quedó abierta, y pronto se sucedieron versiones más o menos contemporáneas, empezando por las incontestables lectures que de «All along the watchtower» y «Like a rolling stone» hiciera Jimi Hendrix, por quien Dylan era el ídolo mayor. O

las que hicieron Johnny Winter, Joe Cocker, Rick Nelson, Rod Stewart, Mike Bloomfield, The Flying Burrito Brothers, Marianne Faithful, el bluesman Freddie King, Johnny Cash, 13th Floor Elevators, etc., etc. Con la revolución musical de finales de los 70 parecía que Dylan habría de quedar arrinconado junto con otros «dinosauros», pero no tardaron en volver a hacer acto de presencia sus canciones, esta vez de la mano de neoyorkinos como Elliott Murphy, Johnny Thunders, Television o Richard Hell, de sureños como Naked Prey, Textones o Danny & Dusty, de ingleses como Barracudas o Waterboys, de superestrellas como Springsteen o U2; de tipos inclassificables como Iggy Pop, Nick Cave o Kid Pharaon, siendo los últimos en adaptar composiciones dylanianas gente como Yo La Tengo, Les Black Camarions, Pink Slip Daddy o los inclitos Jad Fair & Kramer. Hasta los nuevos reyes mudas del show-busines, Guns n' Roses, incluyen en su nuevo disco el clásico «Knockin' on heaven's door».

No he querido ser exhaustivo, pero a más de un lector le habrá sorprendido y abrumado una nómina tan extensa de versionadores, más teniendo en cuenta que muchos de estos covers sólo son localizables en piratas y grabaciones live. Aquí en España, sin ir más lejos, también ha calado el espíritu dylaniano: pasaremos por alto las adaptaciones «parroquiales» que sufrió en los primeros 60, mencionaremos sumariamente la impronta que dejó en los tempranos hippies españoles (Sisa e Hilario Camacho a la cabeza) y comenzaremos con las versiones de Loquillo («Los tiempos están cambiando» en plan rockabilly) y Elegantes («Knockin' on...» para cerrar sus actuaciones), saltando después a The Nativos (alentizada y electrificada «She belongs to me»), Proscritos (castellanizando «Like a rolling stone» Domingo y Los Círculos (idem con «I Want You»). Primavera Negra (precioso vacile a partir de «If dogs run free»), Javier Sun (personal adaptación de «Like a rolling...») o los novisimos The Bone Collectors (crudeza garagera para «Subterranean homesick blues»).

Vaya, pues parece que al final Dylan sí que mantiene su influencia viva.

EL AMOR ES SOLO UNA PALABROTA

Hombre, ya que hablamos de «relaciones», hablemos de la relación por antonomasia, la de los hombres con las mujeres. Además de individualista, Dylan ha sido uno de los autores más misóginos que el rock n' roll ha dado, y eso que dicha música tampoco se ha caracterizado precisamente por sus rasgos feministas. Fastigado y despreciado de la estupidez allá donde aparece, las mujeres han sido frecuente blanco de los mordaces invectivas del judío burlón entre los peculiares e inmovilables personajes que pueblan sus canciones. Los femeninos ocupan un lugar de excepción en cuando a estulticia, presunción, garronería y simples ganas de tocar las narices se refiere. Maggie dirige una granja que parece un manicomio y encima se queja de que el muchacho no cante mientras trabaja como un esclavo; la chica de «Idiot wind» es tan estúpida que parece increíble que sepa alimentarse por sí misma; la modelo de «Leopard skin pill-box hat» sólo piensa en su aspecto de niña bien; a la muchacha de «Don't think twice, it's alright» le entregó su corazón pero ella quería su alma y le hizo perder su precioso tiempo; la interlocutora de «It's alright ma (I'm only breeding)» no coge una por mucho que él le exponga su alma desnuda, todas y cada una de ellas conspiran para dar al traste con la tranquilidad de espíritu del pobre chico, que al final siempre tiene que volver a lanzarse al camino para liberarse del agobiante cariño de tan perdidas mujeres.

La descripción crítica del contacto hombre-mujer no siempre adquiere ese tono irónico e hiriente, aunque nunca deja de ser desgarradora. En «Hurricane» se odia a sí

¿QUIEN LE TIRARA UNA MONEDA A LOS TROVADORES?

¿Quien les va a discutir a las figuras consagradas su derecho a divertirse? Aunque se sea un genio reconocido. Una también debe tener la oportunidad de opacar durante unos días la máscara pulcra y mostrarse un poco jorquetta con los amigos. No dire que los cinco —ahora cuatro— Traveling Wilburys sean todos ellos genios, pero sí que son figuras de peso en la historia del rock n' roll y que además parecen pasarlo en grande con el invento que se han montado. Un buen día Bob Dylan, George Harrison, Jeff Lynne, Roy Orbison y Tom Petty decidieron reunirse tocar unas cuantas canciones sin la presión de una meta, sin intención de marcar ningún hito y contra todo el peso de la mujer que los oyentes pudieran tener de cada uno de ellos. El resultado hasta ahora se cifra en un par de álbumes («Volume One» y «Volume Three») un plato ya escamoteado según se entregó en realidad simples demos del primer disco y un tema en vivo benéfico por la hija de Rumania. Aunque se han realizado los oportunos videos promocionales («I Wanna Be Like You» con su punto de emotividad o no poder contar con el fallecido Orbison) para que no quedara duda de que todo es un divertimento, se han inventado un serio discográfico, se han puesto apellidos pseudonimos (icky Nelson, Jilly Jetty y Charle Jr. en el primero, Bob Spike, Clayton y Muddy en el segundo) y han rodeado toda la historia de detalles cachondos. Tener o no los discos de los Traveling Wilburys no va a cambiar la vida de nadie, pero vale la pena de ser leído, en cuenta por la frescura que transmite por la libertad con que están hechos y porque suponen un perfecto complemento para comprender mejor los últimos años de Dylan: todo de pretensiones de transcendencia, nada de querer marcar una época, solo ganas de tocar, de hacer música sincera y desinhibida, de continuar con su trabajo desde la honestidad y la autoabstracción («Giddy world», «Congratulatory», «Tweeter and the monkey man», «7 deadly sins» son algunas de las aportaciones de Dylan al reinado proyectado de los Traveling Wilburys, que no desertaron en cualquiera de los momentos oscuros de su última década, aunque su trabajo ha de ser tomado como un todo en el que los cuatro ceden su parte más dispendida. Y que duda cabe de que Bob Dylan sabe elegir sus amistades: Do the Wilbury Twis. ■



aint me, babe- da por terminada una relación basada en el malentendido, como ocurre en «Most likely you go your way (And I'll go mine)»; «Just like a woman» reúne los dos extremos de rechazo y atracción en que Dylan parece verse continuamente; «Simple twist of fate» continúa después de la denuncia de un primer amor.

Burlón o patético, juguetón o mordaz, corrosivo o herido, Dylan ha tratado de indagar en los entresijos de la vida, sin detenerse ante ningún sentimentalismo o componenda. Y si las mujeres son parte imprescindible de ese misterio, ha querido exponer su visión sin importarle con ello llevarse por delante más de un tópico.

EL FANTASMA DE LA ELECTRICIDAD AULLA...

Ah, pero como dijo alguien, lo único que puede hacerse sin las mujeres es hablar de ellas. Complementando esa visión disidente del mundo que recorre buena parte de su obra, Dylan ha dejado en la historia de la música algunas de las mejores love songs con que esa ciencia. Naturalmente, sin caer en sentimentalismo ni en el asedio de sutilezas y contraindicaciones visionarias. Ha sabido transferir a la canción el tipo de sentimiento que a él mismo le ha pasado por la cabeza, su propia experiencia. Así, «Just like a woman» como canción puente entre ambas maneras de contemplar el hecho, pero reténanse piedras preciosas del calibre de «Visions of Johanna» (una de las descripciones más complejas jamás escritas), «Lay lady lay» (el abandono de la sensualidad), «She belongs to me» y «Love minus zero/No limits» (sendos cantos a la libertad amorosa), «Wedding song» (la exaltación pura del amor sencillo) o la inabarcable «Sad eyed lady of the Lowlands» (toda una declaración repleta de imágenes evocadoras), entre otras muchas. La tan mencionada capacidad literaria de Bob Dylan alcanza aquí su cota más alta, justo la necesaria para expresar lo inefable.

¿Qué mujeres pueden haber inspirado todas esas canciones de amor? Sin ánimo de entrar en la crónica de sociedad, y partiendo de su primera mentora Joan Baez, recordemos a la Suzie Rotolo que le acompaña en la portada de «The Freewheelin'», y fue su novia en el periodo del Village, la star warholiana Edie Sedgwick, para quien se dice que compuso las descarnadas «Leopard skin pill-box hat» y «Just like a woman»; su esposa Sara, con quien estuvo casado más de diez años y que le dio cinco hijos, la cantante Patu Smith, con quien le une una unión que no por dispendiosidad de caracteres es menor; cualquiera de los cientos de fans, groupies o simples desconocidas que en un momento dado se han cruzado en el camino de Bob Dylan.

Pero nuestro hombre nunca ha intentado explotar su vida privada, y si ésta ha trascendido más o menos solapadamente en sus canciones, es porque se alimentan de su experiencia y sólo saben hablar de lo que él conoce. Por más carga de distorsión literaria que tenga cualquiera de sus composiciones, al escucharlas uno cree tener la certeza de estar oyendo la verdad desnuda, su verdad, de estar asistiendo al despojamiento de un alma que necesita echarlo todo fuera de sí. Para bien o para mal, con mordaz ironía («si la gente supiera lo que pasa por mi cabeza, la pondrían bajo

la guillotina») o con tremenda lucidez («todo el mundo quiere ser mi amigo/ pero nadie quiere pasar de ahí»), Dylan inauguró la corriente de lo que se dio en llamar «cantautores» (sin la carga negativa que hoy y aquí tiene el término), es decir, de los cantantes que no se limitaban a interpretar las creaciones de otros sino que exponían sus propios sentimientos y les daban forma musical. Eso ha provocado mucha verborrea llorosa y pseudo-poética a lo largo de la historia del rock'n roll, pero también ensanchó los límites de la música y le añadió una dimensión literaria que ha dado frutos magníficos, de Neil Young a Lou Reed, de Bruce Springsteen a Jim Morrison.

Y toda esa apertura se la debemos a Bob Dylan, a él solito. Porque el viejo Bob siempre ha sabido mantenerse un par de pasos por delante de los demás.

ENCIENDE OTRA CERILLA, COMIENZA DE NUEVO

Pues sí, señores, Bob Dylan siempre ha tenido la capacidad de adelantarse a sus contemporáneos, nunca le ha gustado permanecer demasiado tiempo parado, y lo que en un principio levantara olas de protestas no tardaba en ser imitado por propios y extraños. No me refiero ya a que fuese el primero en editar un disco doble («Blonde On Blonde») para mejor expresar lo que bullía en su cabeza, ni que la primera canción que llenó toda una cara fuese suya («Sad eyed lady of the Lowlands», rompiendo así la tiranía de los tres minutos, sino a otras cosas mucho más significativas que marcaron nuevos caminos.

Después del año y pico de convalecencia tras el accidente de moto, Bob se descuelga con un par de álbumes repletos de country, que hacen girar de indignación a sus fans más conspicuos: ¿No sólo abandonó la canción comprometida por el rock'n roll, ahora nos vuelve a dar la espalda con esa música conservadora tradicionalmente asociada a las capas más reaccionarias de la sociedad USA? Apenas sus oyentes comenzaban a recuperarse del susto (y con muchas bandas y solistas interesándose ya por la riqueza musical del country & western) cuando Dylan les castiga con otra pirueta incompresible a primera vista: en el doble «Self portrait» - ¡autorretrato lo titula! - casi no hay composiciones propias, sino que abundan los covers más diversos interpretados con voz impostada y aparentemente contradictorios con su personalidad codificada por miles de seguidores, desde el standard «Blue moon» a «The boxer» de los blandos Simon & Garfunkel, pasando por el blues «It hurts me too», «Can't help falling in love», «Lily of the West», «Alberta», «Take a message to Mary», «Copper Kettle» o «Big yellow taxi». Bien, no hace falta relacionar todos los discos de «canciones favonitas» que otros muchos artistas montaron después de que Dylan fuese el primero en sacudirse las pulgas («Pin-Ups» tituló Bowie su particular amanuense, ¿no es gracioso?).

Movedizo donde los haya, Dylan es un artista que nunca ha querido estancarse en una posición cómoda, que continuamente ha seguido los impulsos de su inspiración, sin importarle demasiado las sorpresas que ello ha de desencadenar entre sus

DISCOGRAFIA

A) Álbumes oficiales

1. A BRISTLE NEW NAME IN FOLK MUSIC CBS 62 2. THE FREEWHEELIN' CBS 63 3. THE TIMES THEY ARE A-CHANGIN' CBS 64 4. ANOTHER SIDE OF BOB DYLAN CBS 64 5. BRINGIN' IT ALL BACK HOME CBS 65 6. HIGHWAY 61 REVISITED CBS 65 7. BLONDE ON BLONDE CBS 66 8. JOHN WEAVER HARKING CBS 68 9. NASHVILLE SKYLINE CBS 69 10. SEMPER PARAT CBS 70 11. NEW MORNING CBS 70 12. FA GARRIT & BILLY THE KID CBS 71 13. DYLAN CBS 74 14. PLANT WAVES CBS 74 15. BEFORE THE FOXES AND THE HOUNDS CBS 75 16. ON THE TRACKS CBS 75 17. THE BASEMENT TAPES CBS 76 18. DEWY CBS 76 19. HARD RAIN CBS 76 20. STREET SCENES CBS 76 21. A ROCKAWAY CBS 76 22. SUBWATER COMING CBS 76 23. SAVED CBS 76 24. HILL OF LOVE CBS 76 25. INFIDELS CBS 80 26. REALITY CBS 80 27. EXPIRE CBS 80 28. DYLAN AND THE DEAD CBS 89 29. OH MERCY CBS 89 30. UNDER THE RED SKY CBS 90

B) Recopilatorios

1. GREATEST HITS CBS 67 2. GREATEST HITS VOL. 1 CBS 72 3. GREATEST HITS VOL. 2 CBS 73 4. GREATEST HITS VOL. 3 CBS 74 5. GREATEST HITS VOL. 4 CBS 75 6. GREATEST HITS VOL. 5 CBS 76 7. GREATEST HITS VOL. 6 CBS 77 8. GREATEST HITS VOL. 7 CBS 78 9. GREATEST HITS VOL. 8 CBS 79 10. GREATEST HITS VOL. 9 CBS 80 11. GREATEST HITS VOL. 10 CBS 81 12. GREATEST HITS VOL. 11 CBS 82 13. GREATEST HITS VOL. 12 CBS 83 14. GREATEST HITS VOL. 13 CBS 84 15. GREATEST HITS VOL. 14 CBS 85 16. GREATEST HITS VOL. 15 CBS 86 17. GREATEST HITS VOL. 16 CBS 87 18. GREATEST HITS VOL. 17 CBS 88 19. GREATEST HITS VOL. 18 CBS 89 20. GREATEST HITS VOL. 19 CBS 90 21. GREATEST HITS VOL. 20 CBS 91 22. GREATEST HITS VOL. 21 CBS 92 23. GREATEST HITS VOL. 22 CBS 93 24. GREATEST HITS VOL. 23 CBS 94 25. GREATEST HITS VOL. 24 CBS 95 26. GREATEST HITS VOL. 25 CBS 96 27. GREATEST HITS VOL. 26 CBS 97 28. GREATEST HITS VOL. 27 CBS 98 29. GREATEST HITS VOL. 28 CBS 99 30. GREATEST HITS VOL. 29 CBS 100

C) Singles (con temas inéditos)

1. Mixed up Confusion Larrina Larrina CBS 62 2. Can you please crawl out your window Highway 6 CBS 63 3. Positively 4th Street From a Buck 6 CBS 65 4. You gotta go now Takamono CBS 67 5. Watch on the river now Spanish is the loving tongue CBS 70 6. George Jackson CBS 71 7. Memphis Blues Again Rio May CBS 77 8. Gotta serve somebody Trouble CBS 79 9. Heart on the Groom's still waiting at the altar CBS 80 10. Heart on the Groom's still waiting at the altar CBS 81 11. Union Sundown Ange Young to close to the ground CBS 83 12. Band of the hand MCA 86

D) Colaboraciones y apariciones

1. BROADSIDE BALLADS VOL. 1 Folkways 2. BROADSIDE REUNION VOL. 1 Folkways como el anterior con los temas de Dylan bajo el pseudónimo Blind Boy Grunt 3. TRIBUTE TO WOOLY GUTHRIE CBS 66 tres temas de Dylan interpretados en directo junto a The Band 4. THE CONCERT FOR BANGLA DESH Apple 71 triple una cara con cinco temas de Dylan 5. DOUG SAHM AND

BAND Atlantic 72 en tema recital Woolly y otros colaboraciones instrumentales 6. THE LAST WALTZ Warner Bros 74 triple concierto de despedida de The Band no completamente con Dylan 7. RA VELING WILLYS VOL. 1 Warner Bros 68 8. TRAVELING WILLYS VOL. 2 Warner Bros 69 9. Numerosas colaboraciones no ordenadas en discos de George Harrison Leon Russell Grateful Dead Stephen Grossman A en Wingsberg Eric Clapton etc

E) Piratas (seleccionados)

1. GASTLIGHT SESSIONS en directo primera época acústica editado en Europa por el discoriente Platinum con un tema. Coca-Cola was a trend of mine y A word rain's gonna fall 2. JOHN BIRCH SOL EY BLUES en directo de la primera época 3. ROYAL ALBERT HALL 960 en directo concierto con The Band 4. MANCHESTER PRAYER en el 67 primera parte acústica que había en la otra británica 5. NOW AND THEN THE TIME FOR YOUR TEARS concierto completo con respaldo de la temática en «Don't look back» 6. BOB DYLAN un doble que recopiló algunas de las más presentaciones pero buen contenido folk y primeros temas eléctricos 7. MORE MUSIC FROM BOB DYLAN para completar las grabaciones del Solano todo medio 8. BOBBY DYLAN MEETS GEORGE HARRISON AND JOHNNY CASH CD que reúne dos bootlegs distintos con el Gentle ses Ones del 76 con Cash 9. ONE OF A KIND mayormente acústico del country y del folk 10. LOVE SONGS FOR AMERICA radioe la gira del 74 con The Band 11. THE HURRICANE CARTER BENEFIT la gira de la Rolling Thunder Revue doble 12. NOTHING LIKE A WOMAN y dem pero con temas de Baez McGuinn y los otros mareados 13. I'VE DOWN UNDER gira australiana con Tom Petty 14. JOES FISH IN MODERNA grabada en Italia no cara entera de McGuinn doble 15. SPANISH BOUTIQUE recoge el primer concierto español del 84 con Santana en algunos temas.

F) Filmografía

1. NEWPORT FESTIVAL Murray Lerner 67 con la Paul Butterfield Blues Band 2. DON'T LOOK BACK D A Pennabaker 68 en gira inglesa del 65 3. THE CONCERT FOR BANGLA DESH Saul Swimmer 71 4. LA THE DOL MENT D A Pennabaker 76 en gira inglesa del 66 5. PAT GARRET & BILLY THE KID Sam Perxapa 73 6. RENALDO CLARA Bob Dylan 77 7. THE LAST WALTZ Martin Scorsese 78 8. HEARTS OF FIRE Richard Marquand 88 9. HARD TO HANDLE video de la gira australiana con Petty

G) Bibliografía

ESCRITOS CANCIONES Y DISCOS VOL. 1 & 2. Aquel comprensivo recopilación de éxitos con muchos textos inéditos de los primeros años que va desde el primer disco «Just a blood on the rocks» 2. BOB DYLAN JES JORDANOS BOB DYLAN VOL. 2 M. Antonio Roto BOB DYLAN VOL. 3 Danny Faux los tres publicados por una de las mejores 3. DYLAN IN UNBRO DE AL Fundamentos 4. LA BIOGRAFIA DE BOB DYLAN Anthony Scaduto Jucar 5. TARANTULA (Bob Dylan Star Books,



UN CORTE DE MANGAS EN FUERA DE JUEGO

por LUIS CLEMENTE

Llego a Sevilla cabizbajo, siempre serio. No dejaba de comentarse a su alrededor el mal momento que atraviesa, su actitud ensimismada. Son ya cincuenta años y parecía cansado muy cansado, marchaba según los bultes que pululaban en torno suyo. Pero la leyenda estaba aquí por primera vez en la ciudad, después del plantón que dio hace cuatro meses en la Cita en Sevilla. Había llegado para participar en leyendas de la guitarra, ya sabes, aquello camara de relevos entre los músicos de la generación, manejada a su gusto por la televisión dentro del pop-pop, primer gran momento benéfico de Tribute. Un buen negocio.

Se le había ofrecido la asistencia al festival, el único de toda la semana que en día a día de las canciones que intentaba a la organización, pero de cualquier manera camara a repertorio previsto. Llegó el día de octubre y vino a Sevilla dos días antes acompañado de una sola persona. Con todo el tiempo permaneció en su suite de Hotel Colón donde se vistió de luces los toreros, la que llegó con acústica eléctrica y el buho armónico, al nado en diferentes tonos por aquello de las improvisaciones, dos guitarras acústicas Gibson y una eléctrica Fender Stratocaster («Frederic Strato» según el periódico El Sol) en una Jodino Telecaster y dos riquitos guardados en la consola y la sombra de preparación para partir, por encima de las noches más amoradas y al día a día de la prueba de sonidos de Ken Richards, se le había hecho que no tocaban juntos, aunque después sufrió una total sonización. A pesar de ello su actuación fue todo un corte de mangas a la aparatividad del espectáculo del juego de entenas fugaces, tropeles por el ojo de la televisión.

UN PAR DE... BOTAS ESPAÑOLAS

Le introduce el asesor musical del ciclo Phil Manzanera, que iba de enlugar solamente a Captain Jack White Room, cuando por Jack Bruce, el abocamiento de principiante hace su aparición con pasos firmes y desgarrados, camisa negra de lunares blancos por fuera de su pantalón raído. A su



oyentes. A pesar de todos esos inesperados cambios de orientación, mantener un status constante de músico respetado, si a despecho de lo que le ha saltado el favor del público (pecado que muchos se palaban a mano no pueden perdonarle), hay que atribuirlo a la coherencia interna que a la postre exhibe su obra completa y a que esos cambios siempre han llevado el sello de la sinceridad. Al fin y al cabo, ¿no es el hombre un ser fundamentalmente contradictorio?

OTRA VEZ ATRAPADO CON EL MEMPHIS-BLUES EN MOBILE

Y volvemos al principio, que era el final. Reprochar a Dylan hoy en día que no haga otro «Blonde On Blonde» resulta un poco absurdo: es negar el ineludible paso del tiempo y pretender un estancamiento reñido con la evolución natural y la creatividad. Tampoco podemos asegurar que Dylan se encuentra ahora mismo en un momento tan óptimo como en su época dorada, pero no ha de olvidarse que los

todo permanecen Bruce y Manzanera, también Simon Philips y Ray Cooper, a los que se suma Richard Thompson para comenzar con unos esforzados acordes de «Hurricane». Pero lo que más tiene que ver con su imprevisible cansina y el montaje que ve a su alrededor: «Tiene que haber alguna manera de salir de aquí, ¿no? el bulón de la adon» hay demostado confusión y no hay tranquilidad. Pero los hombres de agencia se tienen mi vino, los ladrones escarban mi tierra, y ninguno de ellos sabe lo que eso vale». Si, así era el comienzo de «All along the watchtower», que se alarga y finaliza con los diferentes solos de Thompson y Manzanera.

Después de esto, fuera electricidad. Se dejó seguir solamente por Thompson a la guitarra acústica y comienza a cantar cuando el inglés todavía está afinando dos de las recitadas nasales, pero nada de Brown, ni de The Beatles, o lo largo de aquellas doce minutos no son nada de lo que el público se prometía oír en un supershow de los que se desarrollaban en el Auditorio de la Corte. Modestamente, una guitarra rasgueada y una armónica. Puede que le faltara el viento y que, de acuerdo, no eran los himnos que medio mundo esperaba. Pero ese tipo de canciones hicieron a Bob Dylan. Y la primera fue todo un detalle: «Goodbye Spanish leather» precedida por un amoroso con «Across the border new». Esto es lo que hay. Sin caros sin banda. Cualquier noche donde sus amigos por acompañarle. Sin embargo, se despojó del tipo ensimismado que le ofrecía y mostró su esencia. Algo musto, O.K., pero sugestivo para los que saben leer entre líneas y no hacer caso de los titulares de periódicos publicados horas después, que si es el más grande de los que... El «fin del huracán» intentaban caberse con frases grandilocuentes en un acto que se en su un reto a la propia grandilocuencia de aquellas noches.

AL QUITE

Escogió para que le acompañara, para que filigraneara detrás suyo, a uno de los guitarristas más importantes de todo el estival que nunca antes había tocado con él. Horas después Richard Thompson, uno de los jefes de la Fanny Convention, nos contaba: «Estar a su lado fue un sentimiento enigmático. La impresión inicial fue un gran shock, ya que le considero el más importante escritor de canciones del siglo XX. La música popular no le dio la bienvenida. Para cualquiera que viviera en Nueva York, Bob Dylan puede parecer que es de la zona porque solo hay un hijo. Dylan es el más grande de los músicos, es un tesoro, es un tesoro. También fue una experiencia que requiera para la mayoría de la gente, poder improvisar y no tener un solo de malicia, de ritmo y de fortaleza en medio de la canción. No me sube a que yo sé que hay que estar muy concentrada. Y muy simpática».

Y vivió, sobre el escenario. Cuando se cuelga la guitarra eléctrica, susurra: «Quiero dar la bienvenida a uno de mis guitarristas favoritos. Un hombre llamado Keith Richards». Ambos comparten micro para rocanrolear en «Shake, rattle and roll» (Bill Haley, 1954) con una tercera guitarra, la de Steve Cropper, y una vez finalizado se marcha solo, encorvado en sus habituales lumbos. Richards, que no había ensayado mucho con el por menudencias de cuerdas rotas, nos confirmaba poco antes de salir las palabras de Thompson: «Cuando estas con Dylan hay que estar al quite, no sabes que va a suceder».

Y sucedió que se dejó ver con la jam final (la del abuchado Bose, ya, enviado a una esquina del escenario), donde discretamente se situó tras Keith Richards, Dave Edmunds, Robert Cray, Phil Manzanera, Steve Cropper y Richard Thompson. Todos sobre un ritmo trepidante, él mueve la cabeza y pone cara de circunstancias solidarias.

Despedido y evon, los encargados de la organización habían hecho correr el rumor y confirmación de que tocaría al día siguiente, sonaba lógico, puesto que allí estaría Robbie Robertson, Ringo Starr y Richard Thompson, pero eso queda en simple rumor para ver de mis entendedos y agotar el tema.

El judío errante ya había volado. Se prestó al juego televisivo, dio la nota manteniendo un margen y pasó de vaciladas.

... se han ent...
... que uno termina por...
... ficada y pronto re...
... a asombrar con...
... «ex» cuando la... de los...
... sa, la remato con un...
... temas, «Oh Mercy»

... el secreto que hace que Dylan...
... mucho más que el...

... está el blues, atemporal forma musical que él ha...
... personalidad reformulan... ca perdiendola de vista...
... sus discos de los últimos tiempos sigue siendo la utilización de la...
... tradicional para dar forma a sus canciones actuales, sea est...
... o cualquier otra. Quede como muestra su...
... sky» (1991) y aquí me corrijo...

... virtudes, modestas pero ciertas...
... apreciable vena musical como la...
... puestos sobre la presen...
... arónica que ni siquiera su fervor re...
... entica expresada con insuperable...

Están justificados todos esos adjetivos entusiastas? No me está...
pregunto una vez más, mi amor de fan obcecado? Pues...
ya he dicho lo que tenía que decir, consciente sin embargo de apenas haber...
el tema, seguro de arañar tan sólo los aspectos más llamativos de...
Bob Dylan es un músico, un artista, pero sobre todo una perso...
identificable en su tomasolada apanencia, cosa que no... de decir...
otros músicos por atractivos que sean sus trabajos. Enigmático...
burlon, farsante, poeta, son algunos de los epítetos que tradicionalmente se le han...
aplicado, y seguramente todos ellos son ciertos, además de otra docena diferente. Ah...
están sus treinta años de música para comprobarlo, ahí está la obra de toda una vida...
que todavía no está cerrada.

contraponadas... teníamos más dinero y más tiempo para hacerlo que queríamos, y tratamos de progresar sin renunciar a todo lo que habíamos conseguido con el primero. «Eternally Yours» es, en ese sentido, un disco de transición. «Prehistoric Sounds», que fue publicado tan solo medio año después en abril del '78, ya era el fruto de un par de meses de trabajo durante los cuales me pude dedicar a componer continuamente la música. Se hizo más intrínseca, yo empezaba a escuchar a gente como John Coltrane o Archie Shepp, y ellos me influenciaron mucho. No me convirtieron en un músico de jazz de vanguardia, pero sí hicieron que introdujera en nuestro tercer disco elementos de una música que encontraba muy intensa y poderosa, que podía contener además un fuerte mensaje político y que quería que la gente que escuchaba punk descubriera. Fue interesante hacer un disco como ese, Chris quería disolver la banda antes de que lo grabáramos, yo le pedí que esperara a que el disco estuviera acabado, y accedió. Cuando terminamos de grabarlo, nos separamos.

¿Crees que «Prehistoric Sounds» influyó a bandas como los Dexy's Midnight Runners, a pesar de que la prensa británica lo ignorara completamente?

- Oh, sí, ese disco influyó en mucha gente tanto en el extranjero como en Australia. Un grupo como Hunters and Collectors nunca hubiera existido si no se hubiera publicado «Prehistoric Sounds». La prensa británica lo destruyó, creo recordar que hasta llegó a calificarlo como uno de los peores discos del año. Nunca obtuvo el reconocimiento que se merecía y sin embargo consiguió en sus tres cuartas partes sonar exactamente como yo quería, por lo que todavía me gusta.

¿Escuchas esos discos de vez en cuando?

- Lo hice recientemente cuando fueron reeditados en CD. Todavía me gustan bastante, pero fueron ideas para ser reproducidos en CD.

¿Que contar acerca de la disolución del grupo?

- Fue una separación. Chris fue el primero en abandonar el grupo, yo lo dejé inmediatamente después. Al principio hubo algún problema porque él regresó a Australia con una nueva formación, y siguió utilizando el nombre original del grupo. Irónicamente yo también

Saints eran entonces más populares en este país que nunca, el punk todavía causaba furor, y todo el mundo parecía haberse dado cuenta de lo que habíamos hecho. Por contra, los Laughing Clowns tuvimos al principio los mismos problemas con los que me había encontrado cuando empezaba a tocar con los Saints: nos costó un año despegar. Si Chris siguió utilizando el nombre de los Saints, a pesar de que yo me opusiera, fue porque sabía que le reportaría muchos beneficios. Si se hubiera portado honestamente, hubiera buscado otro nombre con el que bautizar a su nuevo grupo. El no era el único miembro original de los Saints, no era el grupo sino el de unos cuantos.

¿Nunca intentastes formar parte de esa nueva formación?

- No, yo tenía mi propio proyecto por aquel entonces.

¿Qué opinión te merecen los discos que ha grabado Chris Bailey por su cuenta?

- Me gustan algunas de las cosas que ha hecho. Aunque me resulta difícil ser objetivo al respecto. Creo que lo que hice con los Saints influyó de manera importante en algunas de esas cosas. Creo que ha hecho cosas buenas, pero también creo que podría haber trabajado más en otras. Me gusta su voz, pero no como canta en algunas canciones, ¿entiendes? No me gusta el uso que hace de esa voz, aunque se podría deber a cantar para que me gustara, para que lo que hace resultara más original.

¿Y no es posible que Chris sea sencillamente demasiado fiel a su proyecto de toda la vida? No todos los músicos son tan inquietos como tú, hay quien se aferra a una manera de hacer las cosas...

- Oh, no, las cosas no son así. Chris solo explota un nombre, los Saints ya no existen. De hecho, él toca con una banda distinta en cada concierto. El día que utilizar ese nombre ya no le ayude a ganar dinero, él se aprovechará de él.

¿Cuál era tu intención al formar los Laughing Clowns?

- Seguir evolucionando a partir de las ideas que ya había desarrollado en «Prehistoric Sounds». A pesar de que pasaron 18 meses hasta que publiqué el primer disco con los Clowns, me parece que existe una continuidad evidente entre uno y otro. Chris y yo hubiéramos tenido que separarnos de cualquier manera, nuestros gustos cada vez eran más divergentes, él quería seguir haciendo rock'n'roll por las buenas, reincidir en el sonido de los '70, hacer algo tipo Ian Hunter, ya sabes. Supongo que él hubiera encontrado lo que yo quería hacer cada vez más pretencioso, y yo, a mi vez, lo hubiera acusado de conservadorismo.

Los críticos os definieron como una banda de

jazz-rock vanguardista...

- A mí me gustaban esas etiquetas, a veces como esa se me olvidaba. Pero los periodistas se fijaron en el rock como lo hacía gente como Chick Corea, Weather Report o Soft Machine. Lo que hacía con los Laughing Clowns era más oscuro, pero a la vez menos instrumental y vocal, no abusábamos de los solos, nunca dejábamos de hacer canciones... las letras jugaban un papel importante en nuestra música, eramos mucho más expresionistas. Jazz-rock implica también exhibicionismo de facultades técnicas, y a nosotros les interesaba la técnica como un fin, como un medio, no puedes progresar si no te respalda un buen nivel. Intentábamos era ante todo lograr el equivalente al expresionismo, unas atmósferas atractivas, caer en la excentricidad hacia la gente pensara algo como «vaya, me gusta».

¿No habías escuchado jazz antes del '78?

- No, en Londres tuve de pronto acceso a un tipo de música que me era desconocida. No solo a músicos de jazz, sino también a formaciones de bluegrass, a los New Grass String Brothers, cosas que yo nunca había escuchado en Brisbane. Después de eso, me interesé mucho por el jazz.

¿Existe alguna conexión entre el jazz y el rock?

- Existen puntos de conexión entre casi cualquier tipo de música. En «Fun House» de los Stooges, Steve Acker tocaba el saxofón. Procedía de una escena musical, la de Chicago, completamente distinta, y sin embargo podía colaborar con una banda de Detroit. El jazz es compactado a menudo, y ello hace que a mucha gente le resulte difícil llegar a apreciarlo. Pero como la expresión de sentimientos, no sé qué tiene de malo. A no me cuesta relacionar los distintos tipos de música que me gustan.

¿Existe alguna conexión entre el jazz y el rock?

- Existen puntos de conexión entre casi cualquier tipo de música. En «Fun House» de los Stooges, Steve Acker tocaba el saxofón. Procedía de una escena musical, la de Chicago, completamente distinta, y sin embargo podía colaborar con una banda de Detroit. El jazz es compactado a menudo, y ello hace que a mucha gente le resulte difícil llegar a apreciarlo. Pero como la expresión de sentimientos, no sé qué tiene de malo. A no me cuesta relacionar los distintos tipos de música que me gustan.

No he leído más que críticas y comentarios elogiosos acerca de los discos que grabastes con los Laughing Clowns. ¿Fue igual de positiva la reacción del público mientras el grupo existió?

- Es cierto que tuvimos grandes críticas, pero hubo de todo. También se escribieron artículos muy severos sobre nosotros. Al principio a la gente le costó mucho conectar con nuestra música. Recuerdo que el primer concierto que dimos, en un local de gran aforo, ante no menos de mil personas, fue un verdadero fracaso: todo el mundo se había marchado hacia el cuarto tema. Nos ocurrió algo similar a lo que ha pasado con otros artistas polémicos, como Frank Zappa, la gente nos adoraba o nos detestaba, nos costó mucho conseguir un público estable. Afianzamos en la escena musical australiana. Has de tener en cuenta que los Laughing Clowns dimos nuestro primer concierto hacia mediados del '79, y que el tercer LP de los Saints no fue publicado en Australia hasta unos meses más tarde, mucho tiempo después de ser grabado y publicado en GB. La gente en este país, no había oído nada de los Saints desde «Eternally Yours», y quedó muy desconcertada al recibir la enorme diferencia entre ese disco y lo que hacíamos con los Clowns, resultaba difícil entender esa evolución sin el punto de referencia de «Prehistoric Sounds».

¿Cuando conseguistes que la gente aceptara lo que estabas haciendo con los Clowns, ¿pensaste en algún momento que siempre habría quien te apoyara, hicieras lo que hicieras?



- Oh, no, nunca puedes contar con eso. De alguna manera, noté que contaba con un cierto margen de confianza, pero la gente a menudo opina que mis cambios son demasiado radicales. Hay a quien le gustaría siempre hubiera tocado como en un momento determinado, que no hubiera evolucionado. Quien detesta lo que hice en «Eternally Yours» por preferir el primer LP de los Saints, y quien, al contrario, sólo se empezó a interesar por lo que hacía a partir de «Prehistoric Sounds». Los Laughing Clowns existieron durante cinco años, a lo largo de los cuales perdimos y ganamos seguidores a medida que íbamos publicando discos siempre distintos.

- ¿Por qué decidiste iniciar una carrera en solitario?

Porque me harte de tomar parte de una banda. Llegó un momento en que noté que necesitaba pasara controlar todas las facetas de mi carrera. Un grupo es democracia, y me parece correcto que todo se comparta, pero pense que eso no era justo cuando la mayor parte del trabajo corría por mi cuenta. Aprendí algo de los errores cometidos por los Saints, y aunque me hubiera resultado rentable seguir utilizando el nombre de los Laughing Clowns, que se había convertido en una referencia importante para mucha gente, busque nuevos músicos con los que colaborar y renuncie a ese nombre. Quería probar cosas nuevas, y seguir utilizando lo no hubiera sido correcto ni consecuente. Los demás miembros del grupo tampoco lo hicieron.

- Cuenta algo de cada uno de los tres discos que grabastes hasta lanzar «Today Wonder».

«Electrical Storm» fue el disco de mi reaparición. Antes de grabarlo, había dudado si volvía a tocar música, me habían hecho un par de ofertas para hacer otro tipo de cosas, me case, y me fui de luna de miel. Cometí el error de llevarme una guitarra conmigo, escribí algunas canciones, y cuando volví a Sydney me convencieron para que las grabara.

- Hay quien opina que «Rooms Of The Magnificent», el siguiente disco, es tu obra más atmosférica...

Mmmmh, no lo sé, en ese disco intenté convertirme en un intérprete de country-rock, durante aquella época escuchaba viejas grabaciones de Steve Young y Waylon Jennings, me gustaba su simplicidad, lo directo de ese tipo de música. Supongo que se trata de un disco más alegre que «Electrical Storm», que tenía una atmósfera muy apagada. «Everybody's Got To» fue un disco difícil. Grabamos una canción en formato de single, y luego junto con el producto de otras grabaciones separadas, fue publicado en forma de álbum. Lógicamente, no tiene la homogeneidad de los anteriores discos. Después de aquello vino «Happy As Hell», un EP con versiones de temas de los Saints y de los Laughing Clowns, que es en realidad un LP inacabado.

- Te vi tocando con Mark Dawson el material de tu último LP, «Today Wonder» (ver crítica de concierto en RUTA 61), y me sorprendió el absoluto control que mantuvisteis en todo momento, parecíais dos perfeccionistas tratando de bordar cada canción...

- Bueno, obviamente intentamos que todo suene lo mejor posible, pero nunca ensayamos, se puede decir que cada concierto es una larga improvisación... cuando nos vistes tocar, volvíamos de una gira por Europa durante la cual hicimos casi cincuenta shows en siete semanas. La gira no pasó por España, nunca he estado allí.

- ¿Crees que todavía se te puede considerar un autor e intérprete de rock'n'roll?

- Eso es difícil de decir. ¿Llamabas a lo que hacía John Lee Hooker rock'n'roll? Depende del concepto que cada cual tenga del término. Los Saints nos considerábamos una banda de R&R, y sin embargo mucha gente afirmaba

que lo que hacíamos no era rock.

- ¿Vas todavía a ver conciertos de bandas jóvenes?

- Depende del trabajo que tenga en cada momento. Hace un par de semanas descubrí a una banda de Melbourne llamada Ripe que me impresionó mucho. Peter Walsh, que había tocado el bajo en el LP «Law Of Nature» de los Clowns, toca ahora con Amanda Brown, la ex-violinista de los Go-Betweens, y lo que hacen me gusta mucho. Ambas cosas son muy diferentes, pero me gusta la variedad.

- ¿Crees que hay algún rasgo en tu música eminentemente australiano?

- Esa es una pregunta difícil, yo no tengo tan clara la respuesta como muchos otros músicos australianos. Supongo que haber crecido en este país me ha marcado y diferenciado de otros músicos de Europa o de los USA, pero al mismo tiempo, puede que mis orígenes alemanes también me hayan influenciado de alguna manera. Puede que siempre me haya rondado por la cabeza la idea de la alienación.

- Tocas muchas versiones en «Today Wonder». ¿Por qué?

- Nunca grabé versiones con los Clowns, y sí con los Saints. En realidad, quería incluir en «Today Wonder» música que nunca hubiera tocado antes. No pude

escribir los suficientes temas originales, y aunque lo fácil hubiera sido incluir algún tema de los Saints o de los Clowns, decidí recurrir a versiones que nunca hubiera tocado con antelación. «Today Wonder» pretende ser un paso adelante más en mi carrera, y sin embargo, quise que a la vez fuera una especie de homenaje, e incluí versiones de algunos de los temas que más me marcaron cuando empecé a tocar R&R. «White Houses», de Eric Burdon, tiene especial significación, su letra se ajusta perfectamente a lo que es Brisbane.

- ¿Te ha decepcionado alguna vez conocer a un artista de R&R al que admirabas?

- No, porque nunca he mitificado a nadie, en el rock es muy fácil dar una imagen romántica de ti mismo, escribir letras sobre drogas y sobre autodestrucción, idealizar una vida marginal... supongo que mucha gente se habrá llevado grandes decepciones cuando ha descubierto que esos mismos autores llevaban en realidad una existencia de lo más ordinaria y convencional. Siempres por no tomarte todos esos tópicos en serio, es más fácil no llevarse engaños. Personalmente, encuentro más atractivos los autores de R&R que han huido de los tópicos y han hecho cosas menos obvias. Muchas veces no son las cosas extremadas las más interesantes. ■

Contacto: P.O. Box 326 Spit Junction NSW 2088



● Kuepper, el santo prodigio

HIT PARADE

1. COME N SEE
The Meanies (Au Go Go-import)
2. NEVERMIND
Nirvana (DGC-RCA Ariola import)
3. BACK TO MONO 1958-1969
Phil Spector (Emi-import)
4. MAGIC AND LOSS
Lou Reed (Sire-Wea)
5. BONZOMANIA
Cerebros Exprimidos (Munster)
6. BANDWAGONESQUE
Teenage Fanclub (Creation-import)
7. PERSPEX ISLAND
Robyn Hitchcock (Go! Discs-import)
8. RIGHT SIDE OF OUR MINDS
La Perrera (Basati Diskak)
9. REAL KIDS
Real Kids (Norton-Semaphore import)
10. EVERCLEAR
American Music Club (Alias-import)
11. STAX GOLD
VV AA (Ace-import)
12. ESSENCE
Kim Salmon & The Surrealists (Red Eye-Blanco Y Negro import)
13. AFONICOS
Afónicos (Fabrica Magnetica)
14. S L S O
The Aints (Hot-Blanco Y Negro import)
15. TURTLE FRIEND
Los Valendas (Munster)
16. LOUD, FAST AND AGING RAPIDLY
Iron Prostate (Scream'n Skull-Skyclad import)
17. SOUL, GLITTER & SIN
Thee Hypnotics (Situation Two-PDI import)
18. OFICIAL MATUTE
Oficial Matute (Tralla)
19. I SPENT A WEEK THERE THE OTHER NIGHT
Moe Tucker (New Rose-Marilyn import)
20. LA CUENTA ATRAS
Los Enemigos (Gasa)
21. LOOK MOM NO HEAD!
The Cramps (Intercord-import)
22. RUBBERLAND
Rubber (Munster)
23. DON'T CALL ME BUCKWHEAT
Garland Jeffreys (RCA-BMG Ariola)
24. AN ALEX CHILTON TRIBUTE
VV AA (Munster)
25. MALA REPUTACION
Dogo Y Los Mercenarios (Nuevos Medios)
26. 12XU
Minor Threat (Brigand-import)
27. SHOTGUN WEDDING
Lydia Lunch & Rowland S. Howard (UFO-Running Circle import)
28. THE JEWEL THIEF
Nikki Sudden (UFO-Running Circle import)
29. LA FARSA
Amor Sucio (Triquinoise)
30. STORYVILLE
Robbie Robertson (Geffen-BMG)

SINGLES

1. A TRIBUTE TO STIV
Jeff Dahl & Poison Idea (Triple X-import)
2. FIVE OR SIX BY FIVE LIVE
Roy Loney & The Phantom Movers (EP Norton-Semaphore import)
3. NEVER
The Meanies (EP Au Go Go-import)
4. TEXAS KOOL KAT
Rudy Grayzell & The A-Bones (Norton-Semaphore import)
5. HANDSOME AND GRETSEL
Babes In Toyland (Insipid-import)
6. ROCK AND ROLL NURSING HOME
Iron Prostate (Scream'n Skull-Skyclad import)
7. PUNISH ME
Poison Idea (CD Vinyl Solution-Capote import)
8. THRU YOUR HEART
The Pastels (CD Paperhouse-import)
9. TEENAGE WHORE
Hole (12" City Slang-Running Circle import)
10. SNAKEBITE
The Pleasure Fuckers (Romilar D)

MICROSURCOS



STEVIE RAY VAUGHAN «LAST FAREWELL»

Swingin' Pig-import

Grabado en USA en 1990 durante la gira de su último LP oficial, «In Step», doble prata con vinilo blanco, tiene un sonido uniforme que se deja escuchar, incluso por alguien tan exigente en ese aspecto como yo. Vaughan pisa un poco el wha wha, desprende muchas oleadas de efectivos y exhibicionistas guitarrazos, y apabula a audiencias entregadas de antemano. Ataca al rock'n'roll («The house is rockin'», «Tightrope»), saquea el rhythm&blues («Look at little sister», «Let me love you baby» de Buddy Guy «Cold shot»), hace un buen blues («Leave my girl alone»), endurece el funk-rock urbano («Wall of denial», el «Superstition» de Stevie Wonder, «Crossfire»), podría sonar en un hilo musical con la cursi «Riviera paradise», y homenajea una vez más a Hendrix con su «Voodoo child». Esto de los platos se reserva para los muy fans, especialmente los milloneros (a mí me lo han dejado). ■ OSCAR CUBILLO

irónica causticidad que siempre han caracterizado a los buenos textos de rock) ni por su cabal conocimiento del lenguaje del rock'n'roll (hasta las baladas más arrastradas, cosas como «Mistic emotion» o «Slave of your cunt» -¡madre mía, qué título!-, destilan rock por los cuatro costados). Sus versiones de clásicos («Peter Gunn», «I spy», «Come together», «Waiting for the man», «(Sittin' on) The dock of the bay») son adaptaciones personales y creativas, ideales para acompañar a sus contundentes temas propios que van desde la balada al rock más enérgico («It's not for you», «Wet», «Money money», «There's no toilet paper»), pasando por excelentes tiempos medios («She's on fire») y hasta un demoledor funky-rap («As easy as that»), todo ello apuntado por unas guitarras realmente salvajes y afiladas. It's only rock'n'roll, but I like it!!! ■ JOSE LUIS FLENTES

MY BLOODY VALENTINE «LOVELESS»

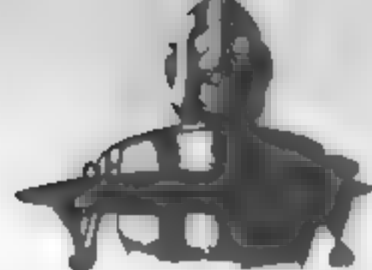
Creation/Radical import

Hasta hace un par de años, cuando editaron «Isn't anything», My Bloody Valentine no era más que una banda intentando encontrar su propio camino entre la confusión de guitarras propiciada por Sonic Youth y Jesus & Mary Chain. Con el EP «Glider» descubrieron cuál era el camino a seguir. «Loveless» es la conclusión del hallazgo. Brian Eno decía de ellos que eran el grupo más interesante que había escuchado en los últimos tiempos. No me extraña ni un pelo «Loveless» parece concebido tras una exhaustiva audición de «Here Come The Warm Jets». El efecto «feedback + melancolía» llevado a sus más amplias consecuencias. Grupo melódico donde los haya, MBV deja sus espléndidas melodías medio sepultadas entre mantos de feedback y efectos de pedal, loops y básicos trucos de estudio. «Touched» por ejemplo, a pesar de no ser más que un ejercicio de batería, sampler y teclados, posee una melodía turbadora. La espectral voz de Belinda Butcher es

AFONICOS «AFONICOS»

La Fabrica Magnetica

Por increíble que parezca, el álbum de debut de Afónicos (ver Última Generación en RUTA 61) no es otra cosa que la transcripción en vinilo de sus dos primeras maquetas, grabadas, respectivamente, en 8 pistas (la correspondiente a la cara A) y en 24 (la recogida en la cara B). Y digo lo de increíble por la calidad de sonido conseguida con tan escasos medios, superior a la de la mayoría de los discos independientes nacionales, con la ventaja añadida del calor y la fuerza que suelen destilar este tipo de grabaciones. Este trabajo acredita a Afónicos como uno de los mejores nuevos grupos españoles de rock, en el sentido más amplio del término. Aunque no parecen precisamente de aquí, ni por su inusual dominio del «slang» yanqui (que utilizan para construir unas letras ejemplares en su sencillez, que transmiten la rebeldía y la



también un elemento básico en toda el brumoso entramado que supone «Loveless», una pieza discográfica que parece huir de su naturaleza pop a partir de un dulce caos. Música, etérea, que salvo algún caso (la danzanna «Soon») está pensada sobre coordenadas de rock. Rock concebido en alguna playa lejana, sin duda alguna. ■ RAFA CERVERA

DIED PRETTY «DOUGHBOY HOLLOW»

Beggars Banquet/PO

Escucho la primera cara del nuevo disco de los otrora interesantes Died Pretty y me pregunto sobresaltado: ¿donde cojones se han metido las guitarras? Bueno, acústicas las hay a manta, pero ¿y las eléctricas? Nada que hacer: se ha roto el equilibrio mágico entre fiereza y melodía, inclinándose la balanza definitivamente por esta última, en una sucesión monótona de medios tiempos que se pretenden atmosféricos y que sólo despiertan bastante sopor. La contención (la voluntad de no resultar molestos a nadie dicho de otra manera) les hace sumergirse de cabeza en el mainstream, y la falsa intensidad campea por todos los surcos del primer lado. En el segundo las cosas están por el estilo, aunque aquí y allá se puede rescatar destellos del antiguo esplendor: cierta vivacidad en «Disaster», la falta de pretenciosidad de «Out in the rain», la mayor concentración de «Stop myself» (supongo que por algo escogida para el maxi) y poco más. Las canciones siguen siendo de Peno (voz) y Myers (guit), pero falta la producción de Rob Younger. Para escuchar con un despertador al lado. ■ JOSE BOIX

LIVERPOOL «ME GUSTA QUE TE GUSTE»

Borsa Promociones/Nervión

Dos cambios importantes en los dos años transcurridos desde su esencial primer LP, dos años en que, entre otras actividades, han visitado Liverpool en dos ocasiones para sendas convenciones beatlemaníacas. Se decantan por los temas en castellano y se deciden a no incluir sólo versiones de los Beatles, introduciendo 5 temas propios más una adaptación lenta, con punteo Harrison, del clásico de la exigua pero existente nueva ola bilbaina «Chicas guapas», de los impecables. banda que liberaba Juan, uno de sus componentes. «Me Gusta Que Te Guste» rediunda en la pasión de esta atípica banda vizcaína. beat y mersey beat refinado, más cerca ahora (en castellano) de los conjuntos españoles de los 60 que de bandas como Los Potros. Hay temas vibrantes de verdad como «Vas detrás de mí», «Solo tú» o «No te enamores de mí», cristalinos, diafanos, composiciones propias con un mimetismo absoluto con respecto a la línea de banda pro-Beatle de animación que ellos se marcaron un buen día. Todo el disco

goza de una línea equivalente, sonido light, desentradado, que exige esa devoción que los amantes del pop poseemos. Aunque los prefería en inglés, aunque alguna voz pueda parecer un tanto «ursulina», aunque se acercan a veces a los postulados de una banda du-dua, su devoción por el estilo, inmediato y oxigenante, y su total profesionalidad, hacen que disfrute mucho escuchándoles. Por su trayectoria (explicada en RUTA 53) se merecen todo lo mejor y el camino que ellos han tomado es mucho más atractivo que el de esos cientos de bandas de pop español aupadas y vulganzadas por toda la Península. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

THE STOOGES «LIVE 1971 & EARLY LIVE RARITIES»

Starfighter/Marilyn import

Durante unos meses de 1971 los Stooges dispusieron de lo que sin duda fue su más poderosa formación. Jim Recca era el sustituto del fallecido Dave

Alexander y a la guitarra de Asheton se había sumado la de James Williamson, duplicando la infernal energía del grupo. De ese corto pero memorable periodo surgen los seis cortes de «Live 1971», un LP editado hace tres años por el mismo sello que reaparece casi íntegro en este CD. El sonido es una infamia, claro está, pero entre esa masa informe se percibe música palpitante y feroz. Lo que no afecta mi opinión, que conste. Disfrazar chatarra de estas características con portadas atractivas y nuevos formatos me parece una falta de respeto al aficionado, mas aun teniendo en cuenta al precio que sale la broma. Una cosa son las cintas privadas que circulan entre fans, otra muy distinta es comercializar estos despojos con artes engañosas. El resto del compact, las «Early Live Rarities», se divide entre dos apocalípticos (y divulgados) vestigios del paso de los Stooges por el festival de Cincinnati en 1970, y otro par de rarezas sacadas de un remoto concierto del 68. La acústica es más sufrible en ambos casos, y por descontado el grupo ofrece un espectá-

culo encarnizado, un eco turbio y salvaje de «Funhouse» que se retuerce en el fondo de los surcos, pero todo ello es así mismo reciclaje de otros productos previos a los que Starfighter viene sacando jugo desde ya ni me acuerdo. Dicen que las fuentes se han agotado, que ya no queda más material de derribo por exponer. Si es cierto mis tímpanos lo agradecerán y varios bolsillos quedaran aliviados. Además, el adicto siempre sabrá encontrar algo mejor a lo que agarrarse (Ron Asheton se encuentra de gira en Sydney con Dark Carnival, y es posible que se aproveche la ocasión para dar un único concierto de reunión de New Race, con disco incluido). ■ J GONZALO

AMOR SUCIO «LA FARSA»

Triquimise

El grupo dice considerar este disco como una obra total junto a su primer larga duración, «El Tiovivo De La Locura», pero la verdad es que cuesta un poco considerarlo así. Los dos primeros cortes

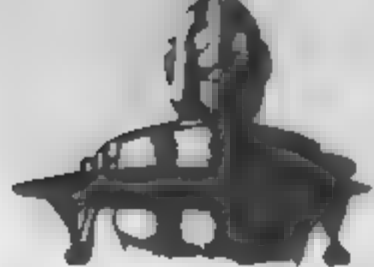
THE MEANIES «GANGRENOUS» «COME 'N' SEE»

Desde hace unas semanas se han abajado los pies de los cuadrúpedos como una alga poseída. No hay en los saques de los Meanies temas de antaño, se trata de cosas que es natural que Merzbow y él, en su previo hacer, un mano a mano de electrónica y que provocan el interés de que si no se trata de una pérdida de punk rock no es por falta de ganas. Describiendo desahogado pero a merced del mundo que a la educación media. La vida punk y pop caído de su pedestal para volver a todavía se se pueden sacar los dividendos. «Come 'n' See» es su primera incursión a 3 rpm, cubre todo eso con algo de sentido de la robotomía rítmica. Son doce puros azos mayúsculos donde los Meanies se lo hacen de balbuceo incansable, amando sus voces estridentes de pop y rock con mariposas de guitarras que son pura corrosión acuática, poniendo en rusa evidencia sus dolores para atacar canciones de poderosas ideas y efectos inmediatos. Desde el primer hasta el último surco suenan como un tren de alta velocidad arrojando los timpanos. Frenéticos pero con aquellos brillos como arados cuando se abren al mundo pero a su manera son los Meanies se sustentan básicamente en una apaballante osmosis de corte clásico ramoniano enlazándose en un punto medio entre Fouke y Hume. Los tres periodos más pop y «Annie Boy» durante sus tormentos de susvas hardcore. Qué lo hacen con más gracia y personalidad que a mayor a los eviden-

te también en «Gangrenous» artefacto publicado con mucha anterioridad a album. Es otra joya sonora esta vez, canciones en formato de 70 y entre la habilidad composición de neuronas-sexo y voluntad vuelve a estar, arrojado para al medio de Triquimise y lo permeable de unas qantradas que tan

pronto plantan cara a guitar pop británico. La versión de «Song for Suzy» de Buddy Moore como guían un día a Damned recuerdan a Andy Hard. Otro concurran a los Devil Dogs y Joey Ramone en una majestuosa traca de monogamia eléctrica. Rock and roll highschool. ■ JAME GONZALO





arrancan con sendos reflejos de Led Zeppelin, tanto en el uso de wha-wha como en el tono hard-blues que los impregna, y hasta ahí todo correcto pese a que no recuerde para nada el álbum anterior. El descolocamiento comienza con las dos siguientes canciones: ambas medios tiempos de clara voluntad comercial, una de ellas nada menos que con letra de Pablo Neruda. A partir de ahí, el disco navega entre esas dos aguas, las del heavy matizado («Hombre o mujer» la mejor, «La farsa» la más floja), y las del sonido más o menos sofisticado («Soleidad», elegida como single, una pieza con todos los defectos y virtudes de la asequibilidad), con las excepciones de «Siento», un funky duro en la línea del trabajo debut, y «El Jardín De Lo Extraño», un final surrealista. Y si desconcierta el giro dado en este disco, también hay que decir que hay en él un trabajo mucho más serio y apreciable de lo que parece al primer vistazo, y que el tono de socarrona desesperanza de Amor Sucio (ya una banda profesional con todas las letras) sí que es presente y activo. ■ LUIS PONS

V.V.AA. «A PSYCHEDELIC PSAUNA»

Derrum

Ay amigo, con el hongo mágico hemos topado. Richard Allen e Ivor Trueman se pasan las modas de su país (UK) por la suela del zapato. Los artífices del fanzine Freakbeat se toman un año para elaborar cada número pero es tal su pasión y buen gusto por todo lo que huele a psicodelia que personalmente considero su tridimensional magazine una obra maestra de nuestro tiempo. Tras su número 7 han fundado sello y se estrenan con esta recopilación que apesta a Amanita por sus 4 caras que, por cierto no son ABCD sino ACID. Un doble esencial para todo aquel que en algún momento se haya sentido motivado por los caminos de la distorsión mental, excelente terapia para limpiar tu sistema nervioso. Todas las derivaciones psicóticas se dan cita en los surcos de esta sauna, aunque es fácil deducir que la línea cósmica es la favorita de Richard & Ivor, sin duda el 20 aniversario de Hawkwind, celebrado con un interestelar concierto hace dos años, contribuyó a delimitar los estilos de bandas como The Petals, Mandragora, Jasmine Love Bomb y Oznc Tentacles. En esta línea están los Magic Mushroom, la banda más emblemática de psicodelia cósmica, que llevan años recorriendo el sur de Inglaterra para deleite de cuatro iluminados. Una gozada comprobar como el uso adecuado de sintetizadores no sólo no está refinado con la autenticidad del mensaje, sino que resulta indispensable para crear ambiente. Respecto a las demás derivaciones, y siempre según mis especiales calificativos, diré que puedes encontrar psicodelia progresiva, garagera

baladística, cantarina o popera, barretiana, farfisiiana, acústica, de sene B o vanguardista. Un disco en el que están todos los que son y en el que no merece la pena citar más nombres tan solo los más conocidos e inefables en esta clase de trabajos, todos ellos con temas no oficiales: Bevis Frond (reyes absolutos del cotarro con un «Cold, rain & snow» escalofriante), Sun Dial (atractivo psycho progresivo), Marshmallow Overcoat (ahora The Overcoat), Dementia 13 (con un corte en plan línea clara) y John Fallon, tras la disolución de los Steppes, con una balada macrohippie llamada «Summers end in San Francisco». Vivimos tiempos de excesivas drogas (y música) terrenales. Hasta el costo se ha puesto difícil en detrimento de tanto polvo aderezado con borax. Estos 23 temas te invitan a abrir las puertas que tu y yo sabemos, estornudar encima de la farlopa y utilizar el speed para escribir en la pizarra. Y si no te drogas pues mejor para ti. A la espera de un segundo volumen, hazte con éste escribiendo a estos visionarios de la psicodelia: Derrum, P.O. Box 1288 Gerrard Cross, Buck. SL9 0AM, England ■ FERNANDO GEGUNDEZ

R.E.M. «FROM THE BORDERLINE»

CD Red Phantom-import

Alerrorizados ante la idea de emprender una nueva gira mundial (eso agota al más pintado, colega) para promocionar «Out Of Time», los ministros de asuntos exteriores del estado de Georgia, alias R.E.M., optaron por una alternativa mucho menos agobiante: realizar conciertos sorpresa aquí y allá, preferentemente acústicos, siempre aprovechando los rigores promocionales que el negocio impone cuando un artista se luce con un nuevo disco. Y así, Stipe & Co. llegaron a Londres, convocaron a los fans para dos shows «secretos» y aparecieron en escena convertidos en Bingo Hand Job. Entre los amigos que subieron a escena para acompañarles en la ocasión, Robyn Hitchcock y Billy Bragg, además del ya obligatorio quinto R.E.M., Peter Dinklage. Por supuesto la sorpresa lució lo suyo. Este doble CD de procedencia poco lícita describe con un sonido apabullantemente bueno lo que pasó en el Borderline aquellas noches. R.E.M. saben complacer a sus abnegados fans como pocas otras bandas, y esta grabación es prueba innegable de ello. Ambiente distendido, improvisaciones, bromas musicales y verbales, versiones y fiesta privada. Un honesto ejercicio de rock que comprende sentidas lecturas de las canciones más representativas del grupo. «World leader pretend», «Fall on me», «Get up», «The one I love» se cruzan con temas sacados del «Out Of Time», gamberradas varias (un cover de Suzanne Vega, un bonito «Moonriver» a capella). La cosa se completa con siete cortes extraídos de un acto similar reali-

zado en Milán tres días después, el 22 de marzo de 1991. La presentación es excelente y la adquisición obligatoria. R.E.M. sigue siendo una banda intachable; el que no lo crea que escuche este CD. O que escriba una carta cagándose en mí: es algo que siempre alimenta el espíritu. ■ RAFA CERVERA

THEE HYPNOTICS «SOUL GLITTER & SIN»

Situation Two-PDI-import

Incendiaros. Sucios. Los surcos del tercer elepé de los británicos Thee Hypnotics transpiran sexo, lascivia, lubricidad. Son el mejor exponente de un rock & roll embrutecido, difícil de dominar y altamente placentero de experimentar. Thee Hypnotics son una auténtica descarga de decibelios y podían haberse quedado así de por vida. Para este álbum han cogido los amplis por los cuernos y han planteado leves cambios. Por ejemplo, la sección de viento a cargo de Kick Horns que lubrica «Shakedown», una vitrolica pieza a caballo entre Mudhoney y Elmer Bernstein. Huefen a Detroit por los cuatro costados, pero su música también transporta los mismos bacilos que la de Neil Young, Steppenwolf, los Birthday Party, Stones y Sonic Youth. «Soul accelerator», una montaria rusa de crescendos, seis minutos de energía

desatada; «Kissed by the flames», un tenso blues de devastadoras dimensiones. Thee Hypnotics son tipos sin prejuicios, lo tienen todo bajo control. Seguir refinándose a ellos como el grupo que pudo nacer en Detroit y nunca grabó en Seattle sería un injusto error. ■ ARTURO PLANELL

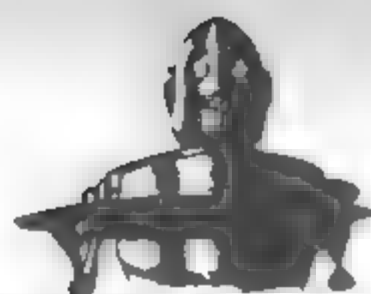
THE JUVIES «PLAYIN' HOOKIE»

Future

The Juvies es una contracción idiomática que se utilizó durante los cincuenta para referirse a golfillos, jóvenes descarnados y delincuentes juveniles en general. Estos tres muchachos de Sussex se apuntan al carro de los rebeides con causa y fabrican un magnífico disco donde dan rienda suelta a sus influencias a base de Stray Cats, Blue Caps y una convicción inequívocamente pub-rock. Con un cruce entre el genio de Brian Setzer y los eructos de Joe Strummer en su época con los 101'ers, Juvies destilan rockabilly muy particular que se plasma en excelentes cortes como «Alligator shoes», que hasta se pueden bailar. Miagros a base de Guinness y Pilsen Kronenbourg. ■ TRASHMIKE

PUNK ANTOLOGICO

Estando todavía fresco el repaso que, el pasado número, se le dedicó al punk inglés de los 70's a ciertos lectores deseosos de ilustrar el tema con más ruido y menos palabres vendrá de laburo la aparición de un sabido «grandes éxitos» de bandas como Stiff Little Fingers «At The Best». Empezas un compact que reúne todos los singles que las chupas de cuero más bronditas de Belfast grabaron durante su primera etapa antes de reformarse en el 87. Desde «Suspect Devices» su primer sencillo hasta la suma de sus b-sides son canciones llamadas por un brebaje de influencias sociopolíticas y rock feroz con más grados que un tintero peleon. En total treinta pedrazos barreos por la ansa voz de Jake Burns y hechos picadillo por la brasa guitarra de Henry Coney. dos wildsiders irlandeses que te revolverán las tripas si no tuvo es coleccionar posters de Bono. O de Bono y decir que para el caso es igual de piasta. Sin embargo el rey del peróxido tiene un pase puesto que con Generation X dio vida a una trivial patraña pop que medro en el punk londinense. «Wild Youth» fanteo con el reggae «Wild Dub» y acabo besando en los morros a la new wave («Dancing With Myself»). Tuvieron productores de arcadia: Martin Rushent, Mick Ronson, y los riffs de Tony James eran claros depositarios de Boomboge. Comprueba o tu mismo en «Perfect Hits» (Chrysalis) un recopilatorio que acapara pedazos de sus dos LPs y numerosos singles. Los Buzzcocks han sido objeto de todo tipo de atenciones discográficas: un box-set con todos sus LPs, live albums, grabaciones primeras, por si no hubiera bastante se suma a la lista un nuevo volumen de buzzcocktina. «Operator's Manual» una colección de 25 canciones que muestras su discografía oficial. Practicamente idéntica a «Singles Goin' Steady» es una ruidosa antología de estilos campeones del pop ratonero y el abandono escote. «Orgasm Addict», «What Do I Get» y otros sublimes ejemplos de punk artista elaborado en Manchester. Ideales para combatir los compactos de Stone Roses que te traen los reyes a tu hermana pequeña. Al otro lado del Atlántico, en California SST la decana de las indies punk americanas recitaba su catálogo lanzando a mercado reediciones y recopilatorios de sus bandas más sonadas. «Fossil» recupera bisnagas piezas del cancionero de Dinosaur Jr., trash guitar-pop elevado a cubo y en su más hiena expresión incluyendo fragmentos de sus EPs donde no falta la ruidosa versión de Cure ni la barrabasada de «Little Fury Things». De los Minutemen se ha exhumado «What Makes A Man Start Fires?» álbum originalmente editado en el 82 que contiene 18 ratagras de apenas dos minutos infectadas por música brava y salvaje. Y de Descendents ha aparecido «Somerville» un razonable rastreo por las grabaciones que el grupo uno de los más conocidistas de la escuela SS* rearzo entre 1981-87. ■ ELMER SKELTER



COMPañIA MALPASO «HIJOS DE DIOS»

RELICARIOS «DETENTE BALA»

Discos Trinita

El Sur también embiste. Así lo demuestran estas dos agrupaciones folkloricas, jejemí, ruakanroieras. Compañía Malpaso juegan la carta enigmática, está claro. Desde la Gioconda difusa de la portada hasta la manera en que mezclan las voces por debajo de las guitarras. Guitarras que traquetean, apabullan, conducen, sapican de electricidad. Pueden resultar inquietantemente originales, como cuando entierran en una capa de feedback la balada ultrasonica «Ago se ha roto», o perfectamente contumaces en su pasión por esa energía en bruto que hace del resto de temas («Hijos de Dios», «Fuego», «Solo tú calmas mi sed», «Un trip a las 5» y el experimento final no consignado) una auténtica gozada. Afterpunk hasta la médula, poseídos por enervantes visiones ácidas, agarrados a una cortante y enérgica sonandad, Compañía Malpaso constituyen una de las más gratas realidades del panorama nacional de ahora mismo. «Hijos de Dios» ha sido toda una sorpresa para quien esto suscribe. Uno de los mejores plásticos españoles de la temporada. no lo dejes escapar, adicto a las emociones fuertes.

Mas cutrones resultan Relicarios, banda de pop-rock socarrón tirando a *dirty-realism* (¡muy guapa la foto porno de principios de siglo que corona la portada, amigos de los bajos instintos!) liderada por el cantante sinvergüenza, y descocado violinista, Manolo Soio. La producción, pura funcionalidad: las canciones son servidas a pelo, casi en directo. lo que da un punto extra de naturalidad al producto final. Aquí cuentan las tonadas, las historias, la actitud; el resto es secundario. Así las cosas, Relicarios dan muestras de solidez instrumental y dan pistas acerca de sus raíces (la versión de Monochrome Set la del «Starmaker» de Ray Davies, la canción «Enamorado de Chrissie Hynde»), mientras discurre este álbum que convence si se logra comunicar con el peculiar, especial mundo que describen estas canciones. Un mundo real, al fin y al cabo, tomado con una pizca de sal y un puñado de pimienta. Música pop con mala conciencia. ■ JULIAN CAMPOS

DOGS «DIFFERENT/WALKING SHADOWS»

Skydog - Marilyn import

Aunque su primera formación se remonta a 1973, los Dogs son indudablemente hijos del 77: ese mismo año editan su primer single, ya trasladados de su floren natal a París, que les convirtió en cabezas de senes de la escena punk francesa. Pero Dominique Laboubee y

sus dos compañeros eran algo más que jóvenes airados gabachos: su amplia cultura musical les permitía integrar el estallido punkie con raíces americanas, efluvios de rock neoyorkino e influencias sixties. Todo eso quedó sobradamente demostrado en su primer larga duración de 1979, «Different», y ampliamente reafirmado en el del año siguiente, «Walking Shadows». La reedición conjunta como álbum doble de estos dos discos permite recuperar el sonido urgente y la pulsación percutante de este trío, que apenas tenían que recurrir a versiones («Nobody but me» y «Fortune teller» en el primer álbum) para dejar clara su vana, particularmente atractiva en el segundo LP, donde crece la rabia rock'n'rollera y el sonido esta más trabajadamente enguarrado, alcanzando cotas de delirio eléctrico. El sonido de unos clásicos del rock francés, vaya. ■ JOSE BOIX

LEE DORSEY «20 GREATEST HITS»

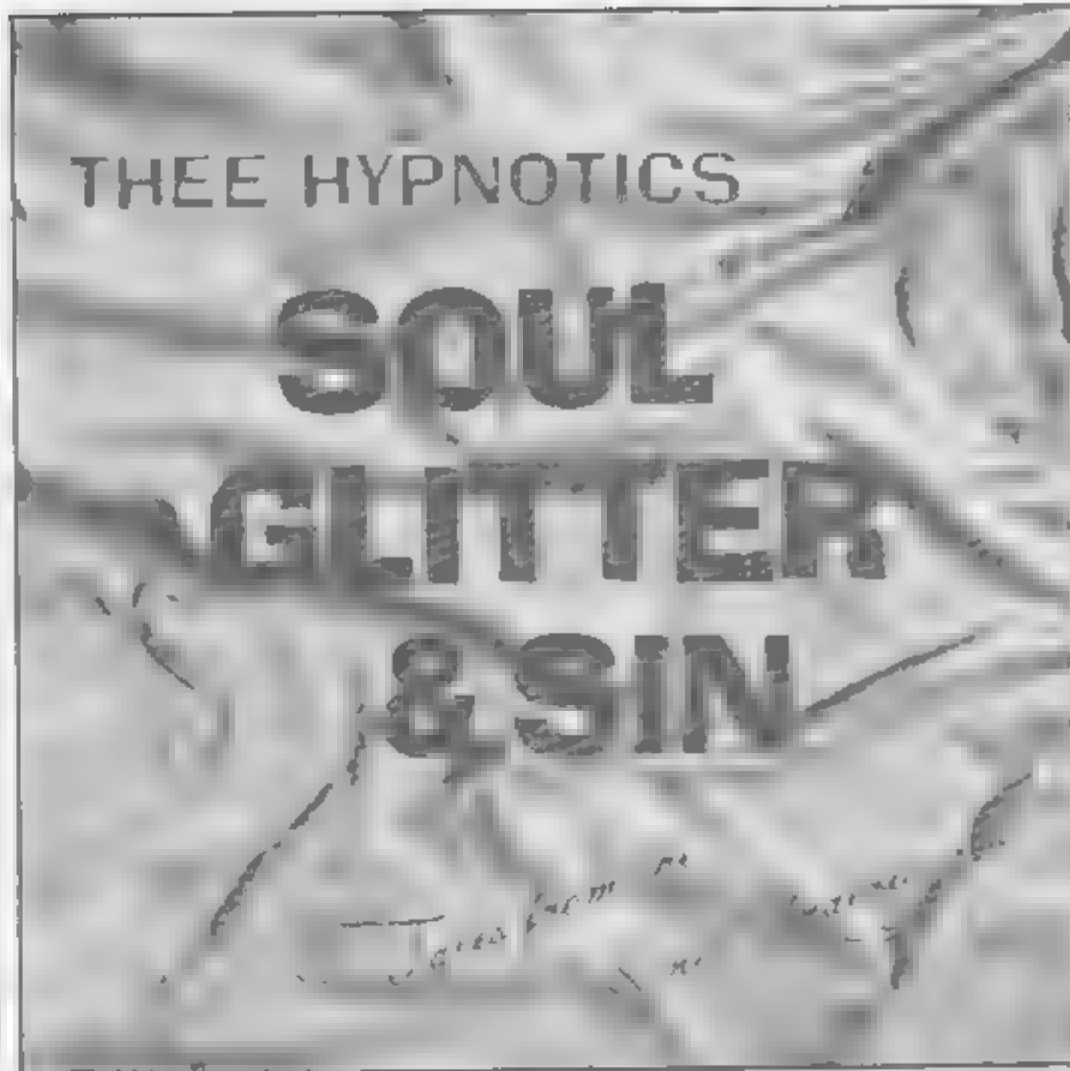
Repertoire import

Los amantes de la música sesentera por excelencia están de enhorabuena, ya que a la reedición de los discos de la Stax (Redding, Sam & Dave, MG...) ya pueden unir esta colección de temas de Dorsey que, bajo el subtítulo «Working In The Coalmine», recorre su década dorada (1960-1971). Ligeros toques soul adornan este álbum lleno de funky y pop music, que va desde sus grabaciones en Vainant hasta su primer trabajo para Charly («A Place Where We Can Be Free»). En medio encontramos su primer éxito «Ya Ya twist» (ya con Fury), el clásico «Can you hear me?», el hipnotizador «Yes we can», «My old car» (originalmente cuña publicitaria de Coca Cola), su indiscutible gran éxito («Ride your pony»), «Candy yam» (¡parece cantada por Robert Cray!)... hasta un total de veinte títulos, prestando especial atención a su etapa en Polydor («Who's gonna help», «Occapella»...). Una recopilación uniforme que, en definitiva, es un buen homenaje al viejo Lee que, aunque no emocione como Redding, puede estar orgulloso de su legado. ■ THE REAL COOL CAT

VARIOS «ARMAS JOVENES»

Marilyn

Estoy emocionado: después de predicar durante años desde mi sección en esta humilde revista sobre las virtudes de las bandas noveles por fin al quien pretende hacerles justicia en vinilo (con el permiso de los dos volúmenes en K7 de «Spanish Bombs» y las excelentes recopilaciones de Munster, claro), reuniendo catorce grupos con algo que decir en sus respectivas maquetas (que es de donde se han sacado cada uno de los temas, con la consiguiente variabilidad de sonido). Una vez convocados los participantes de Valencia (dos grupos), Madrid (2), Navarra (1), La Coruña (1), Valladolid (1),



Murcia (1), Barcelona (3), Salamanca (1) y Zaragoza (2), el reparto de caricaturas queda como sigue: aprobado medio para Prismatic (por su excesivo amor a los Doors) y El Bosque (por su pop demasiado dramatizado); aprobado alto para Afónicos (por sus raíces negroides), Los Recientes (por vaciletas y machotes), Refugiados (por su rock denso), El Tercio (por su punkabilly cabezón) y Alias Galor (por su psicodelia garagera), notable para La Jungla (por su hard-rock crudo), Los Perdidos (por su garage-fuzz personal), Elementos (por su descojonante macarrada) y Club Eléctrico (por su rock'n'roll de alto voltaje); rozando el sobresaliente quedan por fin Bach Is Dead (por su tema en forma de alambrada electrificada), John Holmes Underground (por su noise arriesgado) y Los Canadienses (por su ruido encabronado y tenso). ¡Feliz fin de curso y a aplicarse más para el año que viene! ■ MR. DEMO

MINOR THREAT «12XU»

Brigand import

Pocas cosas pueden decirse a estas alturas de Minor Threat, la banda más legendaria del hardcore norteamericano junto con Black Flag o los Agnostic Front de «Victim In Pain». Imitados y versionados hasta la saciedad por miles de jóvenes de todo el mundo que, encerrados en garages, intentan hacer llegar a la gente su disconformidad y su mala leche respecto al sistema, los Threat, vistos hoy, eran cuatro chavales que no tenían ni zorra de tocar, ni siquiera de escribir grandes melodías pero eso sí, amigo, derrochaban A-C-T-I-T-U-D y tenían fe ciega en lo que hacían, y por lo que a mí respecta, siempre tendrá más valor oír a Ian Mc Kaye pegando beridos como un descosido que al soplagaitas de Clapton pegando uno de sus interminables (e insoportables) solos. Este «12XU»

es un prata grabado en Washington D.C. (hogar de la banda) en 1982 y en Boston en 1983. El sonido (pesadilla del comprador de este tipo de artefactos) es perfecto en la mayoría de temas y aceptable en alguno (los que menos) y el contenido francamente demoledor, principalmente extraído de su primer min-LP «Minor Threat» (Dischord), un par de temas del segundo «Out Of Step» (Dischord) y sus dos primeras canciones «Stand Up» y la salvaje «12XU». Para los coleccionistas, señalar ese «Not the same blues» medito. Velocidad, rabia y energía es lo que encontrarás en este disco, recomendable a todas luces, de una banda que supo estar fuera del rebaño y dictar sus propias normas. ■ ORK

JOE SUN «OUT ON THE ROAD»

Dixie Frog - Marilyn import

Debe estar rondando la decena de discos, así que ya no se puede hablar de Joe Sun como de un joven cantante country, hay que referirse a él como una figura bien establecida en el renacido panorama de la música de Nashville. Bastante más tradicionalista que otros nombres recientemente incorporados como Dwight Yoakam -pero también menos pretenciosamente «profundo» que ciertos neo-cowboys-, Sun cultiva a conciencia los temas propios de la mitica del country & western (la vida errante, los garitos para beber, las autopistas, las chicas), ofreciéndolos en combinaciones cuidadosamente medidas de baladas, medios tiempos y marcha trotón. Se ha rodeado de probados músicos de estudio, curtidos en multitud de bandas de rock sureño (Allman Brothers, Marshall Tucker Band, Atlanta Rhythm Section, Muscle Shoals), confeccionando un trabajo que no ofrece sorpresas pero que sigue escurpulosamente la tradición de la música vaquera.



Teenbeats, la ruidosa e incesante de las voces y guitarras de los
un quinto año de por los... Surf
Bound, recoge como es lógico...
por e como durante su extensa...
sesiones y una arpa de...
la cosa e comp...
mejor os desvarios...
armadbandi...
que contiene...
amplio de os...
consecutiva de...
para costearse...
E nanos y otros...
Way va a por...
coleccionistas...
originales...
pm a recuperacion...
Texas...
a foto de...
Bonus...
preaser de San Antonio...
nuevos conceptos...
rademencia...
whyy choira...
P grabado...
Pavarotti... R RAwk

Después de Babes In Toyland, Hole son la inminente sensación del rock descuyuntado made in USA y con ascendente femenino. El debut de este cuarteto de Los Angeles consume ese caudal de fuerza y barbarie que anunciaba «Teenage whore», el single que le precedió. Oscuras historias de sexo e inmundicia moral componen el epicentro sobre el que gira la música de Hole, innegablemente endeudada con Sonic Youth (coproduce Kim Gordon) y el hardcore americano. Su vocalista y estrella absoluta, Courtney Love, ha formado parte de un buen número de bandas (cantó, con sólo 16 años, en Faith No

Tras el obligado doble álbum en directo que resumía casi diez años de carrera y cuatro elepes grabados en condiciones bastante adversas, Los Elegantes comienzan una nueva etapa en su trayectoria con este «A Fuego Lento». De ser un producto incomprendido y amonaco-

En las primeras escuchas este LP puede desinteresar al oyente. Parece faltarle concreción: todo está difuminado, cuesta diferenciar los temas. Después de un apreciable debut «Old Man Snake» y un segundo que recopilaba singles y tomas rechazadas, podía esperarse algo más de definición. Estos ingleses siempre con sus verdades a medias y sus angustias conceptuales, piensa uno mientras gira el plástico. Ahora se tiran de cabeza al rollo místico-orientalista (tres cortes titulados «Bhudda» y numerados 1, 3 y 4 respectivamente: el crédito *produced by the Buddhahood for world peace*), que es algo que siempre funciona a la hora de desconcertar al incauto y quedarse con el cinico. «Lamarle a disco «Vega-tables» corrobora el rollo vegetano, anti-jaco, buen rollo chonis, que se traen el cocoliso y los tres coigados que forman Sink. A veces se van por la tangente, se salen de la carretera en un cambio de tono que resbala en simple chiste: lo que no ayuda precisamente a ubicarlos. ¿Te imaginas a Joe Strummer al frente de una reunión de Buffalo Springfield en vez de compartiendo litrona con los Pogues? Es difícil hacerse a la idea, la verdad. Por lo menos hasta que canciones como «One final kick in the head», «Drainpipe Jane», «Misery town» o «Shivers» sedimentan en el oído, hasta que se palpan los límites sonoros de turbulencias controladas como «Digging» o «Revenge». Siendo fieles a esta per-

Estos tipos pueden llegar a ser tan grandes como los Beatles. Aunque suelen tan parecidos a Big Star, tengan padrinos raros (Don Fleming, Alan McGee) y vivan en plena década de los 90. Si «A Catholic Education» fue algo más que una sobresaliente señal de aviso, «Bandwagonesque» confirma todas las esperanzas puestas en los chicos de Glasgow. Con la ayuda de Don Fleming en la producción, el cuarteto ha sacado a



relucir de todo sus maravillosas dotes de composición, construyendo un disco rotundamente melódico, infestado por magníficas inspiraciones sonoras. Salvo la descarga de «Satan», el único tema dirigido a través de los viejos cauces del grupo, los 11 temas restantes de este álbum aspiran a ser joyas de fuzz-pop. La combinación es perfecta. TFC funcionan como lo harían cuatro mocosos con acné dados en las redes del amor. «The concept», imaculada y cristalina, chorreando melancolía, respaldada por un ejército de guitarras, es un clásico de nuestros días. La supuesta dulzura de «What you do to me», el cima bucólico de «December» conviven con cortes más acelerados como el ya conocido «Star sign» o la bolaniana «Metal baby». Hay destellos de Beatles («Sidewinder») y muchos ecos de Big Star y «Radio city» («Alcohol day»). Pero por encima de todo «Bandwagonesque» es la consagración de un grupo que domina a la perfección su propio talento. Apiausos para ellos ■ RAFA CERVERA

BARBARA STANN «JUANITA TEJIN»

Capote

Todo lo que estaba empezando a diseñarse o quedaba ya casi plenamente concretado en el mini LP debut de Barbara Stann, encuentra ahora perfecta realización en su primer larga duración propiamente dicho, un puñado de canciones (¿cuándo fue la última vez que oíste una canción digna de ese nombre específico en un grupo español?) que confirma el enorme potencial de esta banda barcelonesa para generar energéticas pildoras de pop-rock visceral. Más efectivos que cualquier complejo vitamínico, se destaca toda la influencia stomiana-beatleiana en el anterior plástico: casi desde el primer corte, esa especial mezcla de madurez y frescura que pocos pueden al-

canzar, desde la versión digna del mejor fan de «Tell me», hasta las propias composiciones «En la brecha», «Pobre diablo» o «Quiero gritar». No hay que dejarse engañar por su imagen de grupo pop juvenil: nada desdenable, por otro lado: ahí hay un núcleo de dureza y de descaro. Un densidad de sonido nada pretenciosa que explota en toda su potencia en la cara B, radical subida de tensión que no desdena la incursión cool («Hay dolor en mi corazón»), algo que también define su música ■ JOSE BOIX

JOEY & FRIENDS «JOEY & FRIENDS»

Booileg import

El 1 de Abril de 1988, Joey Ramone subía al escenario del Ritz, en New York, para celebrar The Annual Trash & Ball Extravaganza. Sobre el escenario se reúne buena parte de la puma histórica del rock neoyorkino mid-70's. Junto a Joey (voz), puedes escuchar las guitarras de Daniel Rey (un Ramone a la sombra) y Andy «Dictator» Sherman, el bajo de Cheetah «Dead Boy» Chroma y la batería de Chris «Blondie» Stein. Tanto café junto proporciona 20 minutos de rock intenso y garrulo. Un divertimento de vanos amigos que se lo pasan de coña vapuleando clásicos, propios y ajenos, del calibre de «I had too much to dream last night» (Electric Prunes), «For your love» (Yardbirds), «The wind cries Mary» (Hendrix) y la que mejor infecta este vinilo rojo, «Sonic reducer» (Dead Boys). Más tarde, aparece en escena Deborah Harry para cantar con Joey varias golosinas de relojería cortesía de la familia Ramone: «Go lil' Camaro go» (el célebre Camaro de Deb en los días del CBGB), «I wanna be sedated» y «Loudmouth», todo un petardo en el culo. En resumen, surcos que apestan a Bowery, destellos de puro rock neoyorkino -sin nostalgia que valga-



atrapados en auténtico cutre-sound. ■ E. SOLE

BOB MARLEY AND THE WAILERS «NICE TIME + DUB VERSIONS»

Esoldun Marilyn import

LINTON KWESI JOHNSON «THINGS AN' TIMES»

FNAC Marilyn import

La importancia de Bob Marley y sus Wailers en la difusión internacional de la música jamaicana está fuera de toda duda, pero resulta interesante conocer sus primeros pasos, que es lo mismo que decir su periodo de formación. Esto es lo que ofrece el presente doble álbum, sin orden cronológico determinado, documenta la progresiva concienciación de Marley en terreno social, paralela y complementaria a la espiritualización de su música, que se produce cuando la ex-colonia inglesa empieza a abandonar el ska y va dando auge al reggae, ambos discos llevan las mismas canciones, el primero en su forma completa y el segundo en versiones instrumentales dub, una golosina para los fanáticos del sonido canterino. No menos politizado se muestra Linton Kwesi Johnson, otro personaje importante del reggae aunque menos conocido en Europa: retuerce la lengua inglesa a su aire en las largas peroratas que suelta en cada uno de los siete temas de su disco, incorporando canción a canción un instrumento poco habitual en este estilo (violín, harmonica, acordeón), dándole al conjunto un toque de color bastante atractivo. ■ CHENCHO RASTAFAR

THE ANIMALS «RARITIES»

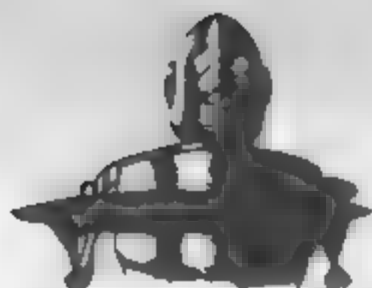
ERIC CLAPTON & THE YARDBIRDS «RARITIES»

Prestige Records-Pasión

Los fans españoles del rhythm'n'blues británico de los sesenta están (casi) de enhorabuena, pues ya tienen a su disposición, en edición nacional y a un precio asequible, sendos volúmenes de rarezas con los que ampliar la discografía

de dos de los grupos fundamentales de aquel movimiento. The Animals y The Yardbirds. Pero, ¿por qué tampoco hay que echar las campanas al vuelo aunque el contenido de ambos discos es de indudable interés, su duración es demasiado escasa (por debajo de la media hora), la información sobre el origen de las grabaciones es casi inexistente (las notas de contraportada -erratas y deslices aparte- documentan suficientemente la historia e importancia de cada grupo, pero apenas entran en detalles sobre el contenido de los elepes) y la estética «ecologista» de las portadas choca frontalmente con las propuestas sonoras que bullen en su interior (¿que diablos tienen que ver los Animals con un árbol en contraluz, y los Yardbirds con unas hermosas flores las campestres?) En fin, que todo despierta un sospechoso tufillo a serie barata. El disco de los Animals recoge, con un sonido bastante aceptable, cinco temas en directo, que transmiten todo el frenesí de las actuaciones de la banda en su primera época: largas pero intensas y energéticas lecturas de clásicos del blues y el rock'n'roll («I got to find my baby», «Bo Diddley», «I'm almost grown», «Dimples» y «Boom boom»), en las que brilla en todo su esplendor el apasionamiento vocal de Eric Burdon y la fiereza instrumental de sus compinches. Del volumen dedicado a los Yardbirds sí que puede decirse que es un auténtico compendio de «rarezas». Raro me parece que el disco se atribuya a Eric Clapton & The Yardbirds (aunque los temas pertenecen a la primera época del grupo, con Eric Clapton como guitarra solista, la banda jamás adoptó esa denominación), pero aun más raro se me antoja el hecho de que cuatro de sus cortes (instrumentales blues para más señas) aparezcan firmados en comandita por Eric Clapton y Jimmy Page, teniendo en cuenta que transcurrió más de un año entre la fuga del primero y la llegada del segundo al grupo. El álbum se completa con otro instrumental («Choker») y cuatro temas bien conocidos del primer repertorio de la banda («I wish you would», «A certain girl», «For your love» y «Got to hurry»). El material procede de grabaciones en directo para la radio (es decir en vivo pero sin público) y el sonido no pasa de discreto. Si el primero de los álbumes puede interesar a todo aficionado serio al rock de los sesenta, el segundo sólo resulta recomendable para fans acé-





rimos de los Yarbids y coleccionistas compulsivos de discos de la banda. ■ JOSE LUIS FUENTES

DOGO Y LOS MERCENARIOS «MALA REPUTACION»

Nuevas medias

Nueva entrega, después de 3 años, de la banda más representativa del rock sevillano. Honestos e inestables como el mismo rock'n'roll del que siempre han hecho una forma de vida. Otros 9 temas de poesía de la calle, sexo, drogas y nostalgia, esta vez con ese equilibrio al que suelen llegar las bandas cansadas de no haber dado el salto al reconocimiento masivo, un equilibrio o lucha entre su propio y leal mensaje y ciertos toques de comercialidad. Definitivamente no mantiene el nivelazo de su anterior «Llueve en Sevilla», aunque suenan más aseadables y precisamente por ello este puede ser el disco que les encumbre. «Mala Reputación» suena más pulido y musicalmente menos personal. Es su lógica continuación, pero huele más a grupo madrileño, a banda que quiere comerse algo a toda costa en este difícil mundo del rock por el que han apostado. Su tremenda obsesión por el caballo ronda buena parte de sus nuevas composiciones y sus textos resultan tan sinceros como siempre. «... y otros en la esquina me venden la ruina en cómodos plazos y en pequeñas papelines», dicen en «Producto juvenil», o también en «Mil noches sin ti», un guiño a las baladas urbanas de Burning: «Mil noches sin ti apoyada en un farol, hoy tan solo el calor que el beso del opio me dio». Hay temas de gran pegada que suenan a Dogo, como «La reina de la fiesta» o la perfecta continuación de aquel «Polígono Sur» llamada «Hoy vamos a ponernos bien», investigan otros caminos de reposo en «Marilyn» o «Angel» y, como curiosidad, un instrumental de Booker T & the MG's que ellos titulan, como no, «El caballo». Se refugian en el riff clásico y faciliten «Que bien me lo paso» y «Producto juvenil» y se marcan un excelente single en tiempos de rock'n'roll tequero en «Mala reputación». Quede claro que para mí son un grupo a defender a capa y espada por mantener con el paso de los años los buenos valores del buen rock'n'roll. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

MARC ALMOND «TENEMENT SYMPHONY»

WEA

Este es el disco que, después de muchos años, ha reunido de nuevo los talentos de Marc Almond y David Ball, otrora mitades de Soft Cell. Y ahí terminan las conexiones con el pasado. El nuevo disco de Marc Almond está concebido a caballo entre el house y el delirio barroco que a él tanto le gusta. Todo es terriblemente elegante, y también premeditadamente recargado, y kitsch. De los arreglos camp ha-

pasado a orquestaciones grandilocuentes, la presencia de Ball (y Richard Norris, su compañero en The Gnd) sirve para tejer tensas redes de acid-disco, perfectos vehículos para los desbordamientos de la estrella. La paradoja es que Almond termina por parecerse a alumnos suyos tan aventajados como los Pet Shop Boys. El Almond de los medios tiempos apasionados y susurrantes se ha reencarnado en una disco queen a la page. No es que le venga feo el papel (al fin y al cabo, él inventó el concepto), pero se echan de menos sus dejes cabareteros. Queda constancia de su sensibilidad melódica a lo largo de todo el disco, pero es imposible no pensar cómo habrían quedado temas tipo «Meet me in my dream» con una vestimenta menos discotequera. También está el Marc Almond afectado y en pleno trance de sensualidad, ocupando toda una cara con «Tenement symphony», un repaso conceptual a los temas de siempre mezclando a Brei (una versión de «Jacky» que no termina de cuajar, teniendo en cuenta sus anteriores homenajes a cantautor belga), Debussy, Trevor Horn (presente en la producción) y David McWilliams. Lo que semejante combinado arroja es puro Marc Almond en estado de erupción. Y eso, como los fans bien sabemos, tiene muchas lecturas. ■ RAFA CERVERA

VARGAS BLUES BAND «ALL AROUND BLUES»

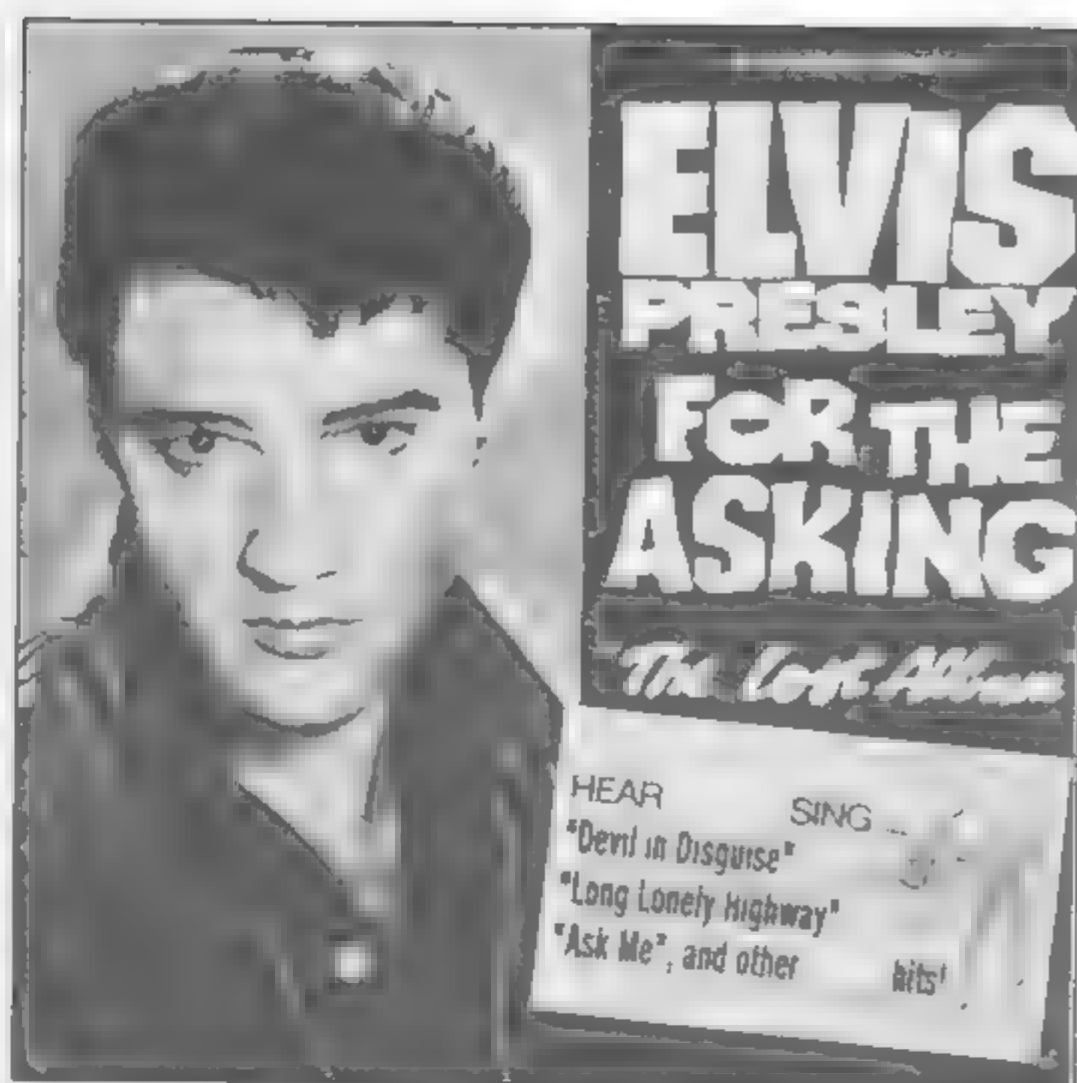
Cambaya Records

Javier Vargas es un guitarrista madrileño cuyo currículum hasta la fecha no hacía sospechar lo que este disco ofrece: colaborador habitual de Miguel Ríos y la Orquesta Mondragón, últimamente ha confirmado alguna canción con Joaquín Sabina. Pero parece que lo que de verdad le va es el blues, y a ello se dedica aquí, seleccionando un puñado de standards (B. B. King, Walter Jacobs, Junior Wells, Freddy King) e incluyendo cuatro piezas propias. A ratos exuberantes, a ratos demasiado preciosistas, los mejores momentos del plástico se encuentran cuando practica el blues tejano, con una precisión cool tomada de los hermanos Vaughn, y sobre todo en los dos temas grabados «in-studio» («Hideway», «Everythin' is gonna be alright»), sendas muestras de fresca soltura. Por el contrario, resulta bastante más prescindible cuando le da por el toque latino o introduce una voz femenina para fabricar piezas de suave funky sofisticado. Aunque sea un gran paso respecto de anteriores experiencias, su nueva orientación solo convence en un cincuenta por ciento. ■ LUIS PONS

BEAUSOLEIL «CAJUN CONJA»

RNA-Rhino import

El cajun y el zydeco son exultantes músicas casi desconocidas en España. Quizá sea Beausoleil el combo pantanoso



mas cerebro, e intuyo que les rodea un aura de comercialidad que no se aproxima a la realidad. ¿Cómo se mide la comercialidad a siete paletos endomingados y entrados en años? El líder, Michae Doucet, a pesar de ser casi provento es incansable, simultánea su grupo principal con actividades en solitario, con la Savoy-Doucet Cajun Band y con los no aptos para puristas Cajun Brew. «Cajun Conja» tiene canciones altamente rockistas, con batería en primer plano: la eléctrica «Sophie», la ensoñación gaélica de «Sur le pont de Lyon», o el medio tiempo zydeco «Ti monde». Y mucha tonadilla alegre en la que repiten las mismas notas el violín y el acordeón yuxtapuestos, un tradicionalismo de lujo: «Tortue perdue», «Tasso/McGee's reel», el vals de la insatisfacción «La valse de la poussière», «Cajun telephone stomp», y los dos instrumentales, «Vieux crowley» y la celta «Le reel de Nez Piqué». Además hay híbridos que se mueven por las lindes de la tradición y del rock modernizante: el frontenxo «La nuit de Clifton Chenier», la cementada «Le chanky-chank français» y el único tema cantado en inglés (los demás son en patois, el dialecto francés de Louisiana), «Conja (New Orleans 1786)», donde se tratan los orígenes del cajun. Voy a repasar el video de «Quendo detective» ahora mismo. ■ OSCAR CUBILLO

CICATRIZ «4 AÑOS, 2 MESES Y 1 DÍA»

Zika Records

«Ya hemos llegado/Somos de aquí/Somos los Cicatriz» así abren fuego estos kumkis norteños de la tralla traviera. Y no hay que buscarle tres pies al gato. Lo que hacen estos bestias es hard-rock a toda pastilla, mondo y brondo, con una jeta que muy pocos se echan. No se cortan un pelo los Cicatriz. Canciones de sexo, drogas y alcohol; cortas en registros lite-

ranos e ideas, abundantes en lugares comunes. No importa, es lo que busca la pena para mover el esqueleto. Y a nivel musical funciona. La guitarra de Goar, el bajo de Pakito y la batería de Pedro, dan soporte a la cazaflores voz de Natxo, el cantante. ¿E' sonido? Muy bien gracias, como que lo han grabado en Londres. ¿Y el disco, qué? Pues que quieres que te diga. De música de fondo en un gaztetxe con la baska tragando cerveza por un tubo, tiene un pase. O dos... No hay que buscarle tres pies al gato, ni las cosquillas a los Cicatriz. Es lo que querían hacer y lo han hecho. Ellos no tienen la culpa de que haya gente con gustos más refinados que los suyos, ¿vale? ■ J. C.

KIM SALMON AND THE SURREALISTS «ESSENCE»

Red Eye-Blanco y Negro import

Que ciertos australianos tienen una especial capacidad para la «rareza» es algo evidente, sí, además, se ha pertenecido a los Scientists y se colabora actualmente con los Beast Of Bourbon. La cosa queda fuera de toda duda. El sujeto en cuestión no es otro que Kim Salmon. Una auténtica personalidad underground de la escena de las antipodas, como su paso por tan fundamentales formaciones atestigua. En solitario, o más bien bajo su propio nombre, es responsable de tres álbumes, el tercero de los cuales es este reciente «Essence», siempre secundado por los surrealistas Tony Pola (batería) y Brian Hopper (bajo). La presente entrega incide en esa concepción retorcida de rock que se resiste a la clasificación, una explosión de poder crudo que integra voces del más allá con despelamientos obsesivos de las estructuras del rock'n'roll. Porque de rock'n'roll se trata, no te quepa la menor reserva, solo que de un R&R que ha pasado una temporada en el infierno y que debe amenizar los ratos de



ocio de los Cenobitas de Cliver Barker. Da igual que Salmon recurra a un engañoso pop destructivo («Zero blank») o se sirva de un rap infernal de abotargantes resultados («Lightning scary»), lo que importa es su capacidad para pervertir el material que cae en sus manos (la psicodelia en «Sea anemone»), su paranoia in progress, algo así como si te estuviesen clavando clavos en la cara -hey, otra vez los Cenobitas- o te hicieran una trepanación a lo vivo mientras escuchas los temas del disco (particularmente «Self absorption», «26 good words» o «The cockroach»). Entre un novivo entregado a la locura, la alta tensión de la amplificación brutal y el desvarío surreal-desequilibrado, Kim Salmon y sus acompañantes exploran la cara oculta de la luna del rock. Y hasta se permiten recuperar un tema de los Scientists, «A pox on you», dejando claro que segundas partes si fueron buenas, porque existe un irreducible espíritu oscuro que no se deja convencer por cantos de sirena. Kim Salmon posee ese espíritu. ■ JOSE BOIX

ALCOHOLICOS CRONICOS «ALCOHOLICOS CRONICOS»

Potencial Hardcore

Después del Rock Radical Vasco, ahora se nos viene encima el Rock Radical Valenciano, del que Alcoholicos Crónicos parecen ser la punta de lanza. Punk

rabioso, sanamente amateur, sonido impetuoso y poco cuidadoso con los matices, todas las características que han definido la rabia acelerada que se ha terminado convirtiendo en hardcore, todos los elementos que manejan estos ídem de Oriente para protestar por lo ma. que funcionan las cosas (tampoco falta, claro, más de una referencia a Barricada). Contra la moral hipocrita, contra el comecocos de los «marcanitos», contra la represión, contra casi todo, sin especial originalidad pero con muchas ganas de dar la bronca, que supongo que es de lo que se trata. Mejor eso que quedarse cantando a tontos amores a la luz de la luna, ¿no? ■ JOE BONATO

NIKKI SUDGEN «THE JEWEL THIEF»

UFO/Running Circle import

R.E.M. y su sentido de la responsabilidad son los causantes directos de que este milagro haya tenido lugar. Para un tipo como Sudden, maldito de por vida, este puede ser el espaldarazo definitivo para que de una vez por todas dejen de admirarle cuatro gatos. Al menos que sean 400. Todo empezó cuando Peter Holsapple presentó al más marginado de todos los roqueros modernos a sus majestades de Athens. Inmediatamente, Peter Buck le invitó a tocar en el club que su novia regenta en aquella ciudad. Luego le presentó algunos músicos locales y se lo llevó como telonero. El disco con los tres

músicos de R.E.M. era inevitable. Y así fue. Con Jon Keane produciendo y Buck Mills-Berry poniendo música y reputación, nació «The Jewel Thief», una bonita pieza de rock acústico empeltado de country y folk. Un toque dublinés para «The bangman and the twangman» (Andy Thistlethwaite miembro de Waterboys hasta la última rabieta de Mike Scott, también aparece en la nómina de músicos), esencias del sur profundo en «Liquor, guns and ammo», reflejos de Gram Parsons («Grievous angel») y rhythm&blues de pura cepa («Spend a little gold with me») son algunos de los exponentes de este disco. Una obra que debería descubrir de una vez por todas quien es Nikki Sudden. ■ PERE SANDOVAL

OFICIAL MATUTE «OFICIAL MATUTE»

Tralla

Hace trece años nació en la «ciudad satélite» de Cornellà, Barcelona, un personaje mayor que la vida (de bardo) misma. El precursor espiritual de Makoki y Mak Navaja, un menda molanti que le pegaba fuego al fuego y se declaraba amigo del obrero y enemigo del rico. Era, naturalmente, el currquí de bardo. Protagonista de una de las canciones punteras del único álbum de la Banda Traperera, y eje filosófico alrededor del que giraba todo el disco, vuelve ahora, tan genuino y sardónico como entonces a «omos de otro debut», esta vez el de Oficial Matute. No lo hace a modo de canción, sino como esencia motriz de un grupo que es legítima extensión de la Traperera (ver entrevista en este mismo número). Matute implica a dos ex-traperos, tío Modes y Juan (alias Rat Pulido), y cinco de los diez temas del disco proceden del repertorio de la legendaria Banda del Llobregat («Ciutat Podrida», himno con el que indiscutiblemente empieza y acaba el rock català, y cuatro venenosos títulos de «Guante De Guillotina», segundo LP de la BT, todavía inédito). Sepa el lector que si estas son buenas premisas, más definitivo es comprobar que Oficial Matute aporta fuerza, solera y vigencia a un carácter, de todos modos, intacto al traidor paso del tiempo. En poder ahora de una precisión instrumental digna del power trío más rotundo, este renace en una morterada de rock suburbial dingida por un tío Modes que vuelve por sus fueros. Señor de la Gibson y Master del wha wha, Modesto y sus riffs transforman el sonido -una maciza aleación de hard, jevy canalla y rocanrol punkorro- en una bola de gasolina en combustión que le quitaría el hipo a cualquier hijo de Detroit. La sección rítmica demuestra ser la coraza idónea para esa pira eléctrica y Juan que ha cambiado los parches por el micro, cumple su papel con convicción (y, por qué no decirlo, a veces en clara sintonía con el estilo de Morfi). Además los nuevos temas no desmerecen, ni en nivel ni en energía, a los de cosecha, igualando en ocasiones la incisividad de sus letras y conservando ese sentir callejero que les

hizo y les hace tan espontáneos (p.e. «Novias De Papel», un desnudo canto al onanismo) ¡Que corra como la polvora, el currquí ha vuelto! ■ J. GONZALO

ELVIS PRESLEY «FOR THE ASKING»

RCA-BMG import

En 1963 se grabaron en Nashville unas canciones con la intención de que configuraran el LP oficial de Elvis que siguiera a «Pot Luck». Pero el coronel Parker decidió que se podría saturar el mercado si eran lanzados a un mismo tiempo LPs de bandas sonoras y estas canciones que comentamos. Se utilizaron algunas, no como LP con personalidad propia sino como caras B o bonus de las BSO. Pero las enciclopedias que somos los presleymaníacos ya controlabamos el tema y nos referíamos a este trabajo como «The Lost Album». Casi treinta años después aparece en el mercado, con una portada que imita a las de la época, este soberano trabajo. Hay mucho rock'n roll típico de Elvis, movido, barroco, arreglado y alegre («Devil in disguise», «Blue river», «Long lonely highway...»), acercamientos y coqueteos con el R&B («Western Union», «Witchcraft», «What now what next, where to...»), un par de lentos soul con aire playero («Never ending» y «Echoes of love»), una aproximación al 60s rock («Slowly but surely»), y una balada sobrecogedora («Love me tonight»). Además hay tres añadidos registrados en el 63: un elegante lento («It hurts me»), un repaso a Berry («Memphis Tennessee») y una canción pop tonta, babosa y coyuntural («Ask me»). Siempre tiene que haber algo que joda la marrana, pero no consigue quitar el buen sabor de boca. ■ OSCAR CUBILLO

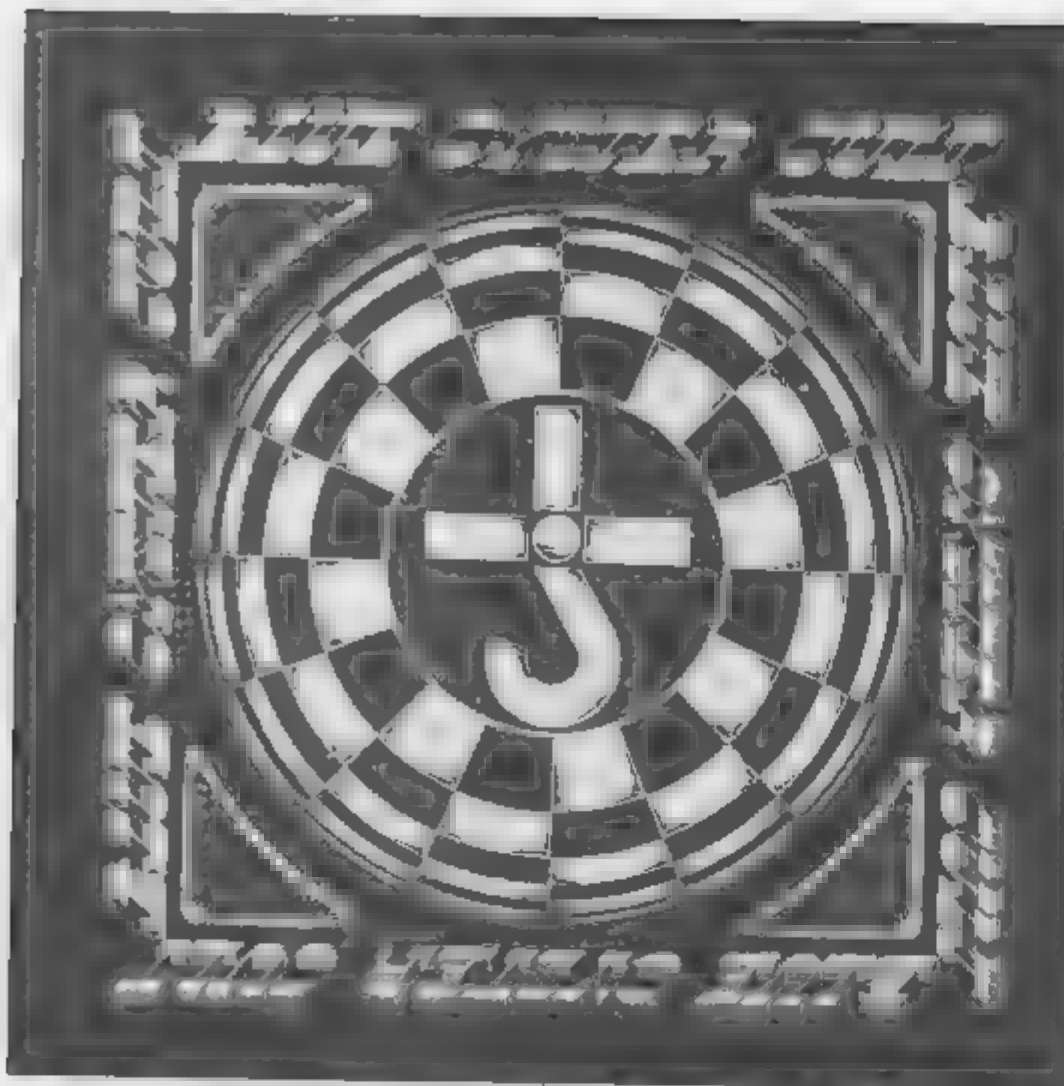
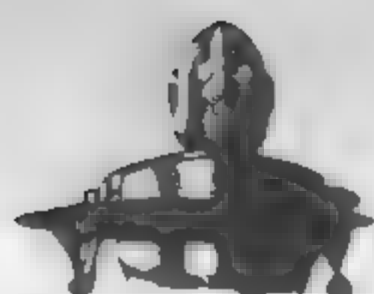
CARNIVAL ART «THROMBONE»

Situation Two/PDI

Es inevitable apuntar que este cuarteto californiano no recuerda a los Pixies en su urgencia y desesperación. No obstante, hay que explicar que Carnival Art son algo mucho más complicado e interesante que una mera imitación. Empezando por ese toque Sub Pop que les diferencia de otros actos. Disponen de buenas melodías, son de los que tienen ideas a diario (15 temas en el álbum), y también sufren de experimentalitis aguda. Su debut rompe con los tópicos que rodean a cualquier banda de Los Angeles, eluden las connotaciones con Jane's Addiction y Red Hot Chili Peppers. Y aunque la voz se esfuerza por competir con el histérismo de Black Francis, hay que reconocer que son un grupo original. Versionean a Syd Barrett con un considerable mal gusto, pero también se nota que han escuchado a Pere Ubu. Tienen buenos pedazos de rock directo -la voz en «Hammer and nails» por ejemplo, parece sacada de un grupo de heavy metal- y la intención, en general, es buena. Un grupo a no

PHIL SPECTOR «BACK TO MONO 1958-1969»

Que puede el humilde cronista opinar sobre una edición como esta. Poco, a verdad se impone el pasmo y la admiración convalidada. Mucho se ha escrito sobre el último Magistrate Pop de los 60. Sobre sus inicios, su consagración, su temprano y sorpresivo retro sobre sus parancias, su megamania a sus arranques psicopáticos o geniales, va a gustos, sobre las incommensurables sífonas de dos minutos y pico que editó para Crystals, Ronettes, Righteous Brothers y demás criaturas engendradas en sus laboratorios de los Goldstar Studios de Hollywood. Quienes deseen entrar a fondo en el personaje solo tienen que acudir al memorable artículo de Nick Cohn publicado en RUTA 16 hace aproximadamente un millón de años. El ya será menos. A servirlos solo se le ocurre decir que en esta materia es absolutamente imprescindible, por lo menos tanto como el oxígeno que respiras. Podría plantearse una historia completa de pop a partir de los 73 cortes incluidos en estos cuatro CDs. Cuatro pequeñas rodajas plateadas presentadas en una bonita caja tamaño LP y acompañadas por un espléndido librito de casi 100 páginas que incluye fotografías, datos técnicos, letras de las canciones y un artículo clásico de Tom Wolfe «First Tycoon of Teen». Spector en persona abandonó por unas horas su refugio atómico para remasterizar estas grabaciones, y lo hizo analógicamente para preservar en lo posible la distorsionada grandiosidad de los originales, descacharantes operetas monótonas de amores adolescentes y pasiones desmandadas que en su día fueron concebidas para atronar desde gramófonos de madera y diminutos transistores. Era otra época, cuando el pick-up era rey y no se quería sonaba en la edición digital. Desde su primer hit con los Teddy Bears «To know him is to love him», pasando por los mayores éxitos de su productora Philles International «Then he kissed me», «Bambaby», «You've lost a good thing», hasta llegar a la bum navideño por excelencia «A Christmas Gift For You». La historia de este hombre-croquis que se creció en gigante queda perfectamente relatada. No espereis de estas reediciones sonoras la perfección digital de último Michael Jackson, solo de ate envolver por la protección genérica y adaptable creatividad musical del Emperador del Overdubbing. Si tus seres queridos no te regalaron ESTO por Navidad, a cagaron. Buscate mejores parentes y/o amigos. ■ DR. RAWK



perder de vista. Seguramente, lo próximo de Carnival Art será mucho más definitivo ■ RAFA CERVERA

THE CHESTERFIELD KINGS «DRUNK ON MUDDY WATERS»

U Mirror Records-import

Las especiales características de este CD -solo formato digital, edición limitada de mil copias numeradas- hicieron que conseguirlo fuese tarea ardua, pero quien la sigue la consigue y han valido la pena el tiempo y el esfuerzo empleado en el rastreo. Los Chesterfield Kings, campeones de los nuevos sonidos duros, saben muy bien lo que se hacen y no olvidan sus deudas: en este caso, la que todo músico de rock'n'roll tiene contraída con el blues. Después de grabar su aclamado «Behind The Berlin Wall of Sound», emplearon unos días libres en dar un concierto a base solamente de clásicos del blues, sin mayor preparación que la proporcionada por su entusiasmo. Aquel concierto se grabó, pero la toma resultó bastante deficiente, así que decidieron meterse en un estudio para repeler la experiencia, respetando sus peculiares condiciones técnicas: nada de sofisticados y costosos medios de grabación, solo dos micrófonos directamente conectados al tape recorder, una única toma por canción, nada de doblar partes o pulir detalles... El resultado es un excitante recorrido por las raíces más salvajes de la música negra, que respeta y recupera su incubación en los barriochos más canallas del sur estadounidense. Borrachos no sólo de Muddy Waters, sino también de puro entusiasmo, Greg Prevost y sus muchachos se enfrentan a las inmortales composiciones de Waters, W. Dixon, J.L. Hooker, B.B. Bronzy, R. Johnson o J. Reed con todo el feeling brutal de que son capaces, con un primitivismo que vale por mil pegotes de virtuosismo, poniendo toda

la carne -cruda- en el asador, alcanzando el punto de máximo éxtasis étlico en «I got rambin'», «Walking blues», «I'm in the mood» o «Hoochie coochie man». Un sobre-sa-liente hay que darle a esta colección de monstruosidades dedicadas genéricamente a Blind Lemon Jefferson. ¿Quién dijo que los blanquitos no podían hacer blues? ■ JOSE BOIX

LYDIA LUNCH & ROWLAND S. HOWARD «SHOTGUN WEDDING»

UFO/Running Circle import

Es reconfortante comprobar que Lydia Lunch todavía sabe como rocanrolar. Vale que hace tiempo que le sale mucho mejor si elige buenas compañías (Birthday Party, S. Youth, Kim Gordon) para llevar a cabo sus sucios planes. En esta ocasión ha vuelto a dejarse rodear por los terribles brazos de Rowland S. Howard, espina dorsal de aquel «Honeymoon in red» que tantos años hubo de esperar para poder ver la luz. «Shotgun wedding» es todo lo que uno podría esperar de semejante ayuntamiento. Y más. E. filo de Howard al servicio del dislocado mundo de la vociferante Lydia; el tambaleante mundo de la vecina de Rochester amparada bajo los asfixiantes effluvis de Rowland «Shotgun wedding» es un impactante ejercicio de rock lacerante y blues en continuo estado de renovación. Con el señor J.G. Thirlwell a los controles, y respaldados por una esmerada formación californiana, la versión eléctrica de los «Honeymoon Killers» (por la peli, no por la banda) se esparce a gusto a lo largo de nueve peligrosos cortes. A resaltar las mejoras vocales de la Lunch, retorciendo la voz en una páfida versión de Led Zeppelin, convertida en una convincente damita del blues. Claro que tampoco es broma lo que hacen con el «Black juju» de Alice Cooper, todo un caso de climax in extremis. Las composiciones origina-

les (también versionean al viejo Jeremy Gluck) no pierden el hilo. «Soar hex» se complace en presentar las peores artes de Howard y su guitarra. En «What is memory» Lydia recta con su habitual técnica sobre las filigranas de su socio; en «Pigeon town» el riff se hace adictivo y el blues de «Incubator» es capaz de levantar ampollas cerebrales. Lo dicho: un placer comprobar que Lydia puede rocanrolar. Ah, y que no necesariamente tiene que hacerlo sobre bases descompuestas o eludiendo un mínimo continente melódico. En cuanto a Rowie, nunca hemos dudado de él ■ RAFA CERVERA

JUNIOR WELLS «ON TAP»

Delmark-import

Me gusta este armonicista porque no aburre con virtuosismos, va al grano. En este álbum se recrea el ambiente de los pequeños clubs chicaguenses que frecuento en los setenta. Producción justamente rancia, una guitarra por canal, músicos de sesión y feeling, mucho sentimiento. Hay R&B pausado («What my mama told me» y «You gotta love her with a feeling») y blues muy lentos («Key to the highway», «Someday baby» y un «So long» de are soul). Y no olvida el funk, canibalizando con wha wha el «Mystery train» y llamándolo «The train I ride», y dando la razón a los que le comparan con James Brown, los que le definen como «the godfather of the blues», para ellos son «Watch me move» y «Junior's thing». Ocho canciones de 4-5 minutos, envolventes, nocturnas, atmósferas y directas. ■ OSCAR CUBILLO

DREM BRUINSMA «SIX REELS OF JOY»

CONTROLLED BLEEDING «GAG»

THE DURRUTI COLUMN «DRY»

Materiali Sonori import

Un puñado de música inhabitual, al límite de lo que conocemos comunmente por rock, y que comienza con el trabajo de Drem Bruinsma, antiguo componente de Tuxedo Moon que, junto a un grupo de músicos tan interesado como él por las mixturas, despacha un compendio pop dadaísta, atmósferas surreales, estudios de percusión y melodías tecno-árabes, todo girando en torno a la impresión causada por la Guerra del Golfo. Totalmente interesados por la experimentación técnica están Controlled Bleeding, que presentan una serie de remezclas de temas aparecidos en anteriores discos suyos: tejido sonoro repetitivo, voces operísticas, guitarras tratadas, loops de piano y cierta semejanza con las propuestas de la New Age. Vini Reilly y su Columna Durruti son ya un clásico en este tipo de historias, y como tal pueden permitirse grabar un álbum especialmen-

te para sus fans italianos, en el que reinviden en sus paisajes, sus corrientes subterráneas de sonidos melancólicos, algunos arreglos que parecen tratamientos mutantes y minimales de rock'n'roll editado sólo en soporte digital y con cinco temas grabados en directo. Para soñar despiertos. ■ ASTENIA PRIMAVERAL

BLUE OYSTER CULT «BLUE OYSTER CULT»

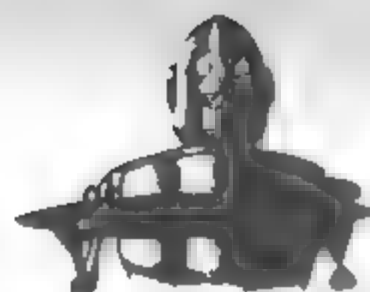
Skydog-Matilyn import

¿Que no cunda el pánico! Esto no es el nuevo álbum de BOC -lo que nos ahorra una letal castaña de inocuo AOR- ni un grandes éxitos post-navideño, ni siquiera uno de esos temibles box set antológicos (si Allman Brothers han dispuesto del suyo. ¿por que no ellos?, a ver). Lo que aquí tenemos es al Culto de la Ostra Azul, en nguroso y piratil concierto, capturado in fraganti en el 72, un año después de publicar su primer LP Blue Oyster Cult, para la mayoría, pasan por ser artífices de un heavy metal ufológico-patillero y pseudosinfónico, un aborto más de los 70 redimido por ciertos sectores durillos (Radio Birdman, Hitmen y Nomads figuran entre sus más asiduos versionadores) Me temo que eso es cierto, pero tenían su coartada macarra como bien saben los que les siguieron la pista durante su primera época, que es a la que pertenece esta grabación de dudosa legalidad editada por el resucitado label Skydog, sello francés que dió al mundo «Metallic KO». El documento, cuatro cortes procedentes de un sulfuroso bolo neoyorquino, tiene a su favor un estereo crudo pero superior a lo que es norma en estos casos, y en su contra la escasez de un minutaje que no supera los 18 minutos. El grupo suena más recalcitrante que una excavadora demoliendo la casa y, cuando atacan clásicos oysterianos como «The Red And The Black», el saldo arroja pedazos de rocanrol atronador y speed-metal paleo-ítico. En el resto de piezas encontramos el trepidante «Buck's Boogie» que con el tiempo se estrenaría oficialmente en el primer live legítimo de BOC y, de su primer álbum, la pelmada de «Workshop Of The Telescopes» y un apocalíptico «Cries On Flame With Rock And Roll». En mi opinión un grupo capaz de marcarse títulos así -todo un prototipo de heavy-metal neoyorquino, con ritmo de cemento armado y riffs psicóticos a porrillo- ya merece un respeto, pero para los que no lo vean claro conviene especificar que además, en directo, Blue Oyster Cult eran rotundos como ellos solos y mucho más digeribles que en estudio. ■ J.G.

ROBYN HITCHCOCK & THE EGYPTIANS «PERSPEX ISLAND»

A&M/Polygram

Hitchcock ha decidido dejar de ser extravagante en exceso. Son años ejerciendo como tal y ahora, con su carrera



apuntando hacia Estados Unidos -donde le sueñen hacer mas caso que en Europa- es momento para repantear sutilmente ciertos aspectos. No es que haya quemado las naves, pero hay algo en «Perspex Island» que habla de una voluntad de romper con el malditismo que viene asediando a este genial músico. Seguramente, el ejemplo de sus amigos de R.E.M. le ha iluminado, y ha decidido mirar las evidentes asperezas de su estilo. Así, ha logrado que imperen sus mejores cualidades, guardando bien guardadas sus manías persecutoras. Paul Fox (XTC, ahora también Sugarcubes) produce; Peter Buck echa una manita, como ya es costumbre, y los Egyptians suenan apiastantes. El sonido claro y conciso ayuda a apreciar el envidiable talento melódico de Robyn. «Oceanside», «So you think you're in love», «Birds in Perspex» tienen remite familiar (Byrds, Lennon), «Ultra unbelievable love» opta por el rock musculoso, pero las abstracciones son las que se llevan la palma en este disco. «She doesn't exist anymore», con Michael Stipe haciendo coros, vuelve a explicar lo que sueñen ocurriendo a las chicas malas en los temas de desamor de Hitchcock, que tan pronto las convierte en pescado que las hace levitar. «Perspex Island» inicia un nuevo periodo (de relax) en las formas hitchcockianas. Merece tener éxito porque la música que contiene este disco es mágica. Claro que es dudoso hasta qué punto el gran público querrá compicarse la vida con algo tan anormal. ■ RAFA CERVERA

SUPERELVIS «KISS ME WHEN YOU DANCE»

Trinquoise

Imagino que los miembros de esta peculiar banda barcelonesa están hartos

de que se haga la aclaración, pero creo que todavía es necesaria: Superelvis no llevan tupé, no hacen rockabilly y no tienen nada que ver con las hordas del sonido sureño. Otra cosa muy distinta es intentar caracterizar lo que sí hacen Superelvis, árdua tarea que desafía la capacidad del más lucido comentarista. Intenta imaginarte a esos artistas que has venerado toda la vida -Beatles, Neil Young, Elvis Costello, Bob Dylan, Tom Waits, John Cale y otros- reducidos a su expresión más desnuda y terrible, la que no admite complicidades. Eso es, más o menos, lo que hacen Superelvis: tomar fragmentos de los citados compositores y a partir de ellos construir una superestructura neurótica que gira interminablemente sobre sí misma. La cara A está ocupada por una suite generada sobre «Lucy in the sky with diamonds», diferentes caras -cinco- de una misma obsesión sexual, una espiral que aumenta o decrece hundiéndose en pantanos de paranoia mínima, la segunda cara reincide sobre el agobio y la inestabilidad de las canciones de amor, con un soterrado sentido del humor que no empaña sus cualidades angustiosas. No lo escuches cuando estes deprimido, o lo lamentarás. ■ LUIS PONS

U2 «ACHTUNG BABY»

Island/BMG Ariola

Hace años que los discos de U2 habían dejado de gustarme. Su mesianismo era demasiado obvio, y su denodada búsqueda de las raíces del rock, un tanto boba, cona. Además, estaba esa imagen de tipos más allá del bien y del mal, salvadores del rock en una época de confusión. Así pues, el único merito que uno le podía otorgar a U2 era el de ser una banda de rock conquistando terreno en un campo en el que esa cosa amorfa que ahora llamamos pop iba cerrando

campos. Con «Achtung baby» no puedo dejar de maravillarme. Bono y sus compañeros de viaje han dado un inteligente giro estilístico hacia... el riesgo. Adiós a los himnos de amor escupidos a todo pulmón entre apoteósicos solos de guitarra. Los U2 del 91 han bebido de diversas e inesperadas fuentes: T. Rex, los Stones de Jimmy Miller, el Bowie de Berlín, Eno, Kraftwerk, el Iggy de «Lust for life» y «The idiot». U2 han vuelto a escarbar en sus raíces y lo que han encontrado no podía ser más interesante. Por supuesto, la guitarra de The Edge sigue siendo inconfundible, sólo que esta vez da gusto escucharla entre estructuras y texturas tan radicales. Evidentemente, siguen estando a años luz de las bandas que aquí se recomiendan y analizan. Pero era justo decir que U2 han hecho un gran disco de rock justo cuando podían haber seguido exprimiendo su propio archivo hasta la saciedad. De todas formas, aunque hubiese sido su primer disco, «Achtung baby» merece las mejores puntuaciones. ■ RAFA CERVERA

RUBBER «QUOTERLAND»

Munster

Su nombre trae inequívocas resonancias beatlelianas, pero no van por ahí los tiros. Lo que esta excelente banda valenciana está bastante más cercana al rock de influencia americana, con acertados juegos de acústicas y eléctricas, que bien se expanden en una ligereza rítmica oxigenante como se imbrican para formar densos tejidos emotivos. Dominados por los medios tiempos (que son como road songs animadas de rara profundidad) el álbum explora todo un mundo de sentimientos a flor de piel, capaz de crear estampas de desolación que pueden recibir sin vergüenza el adjetivo de poéticas. Recuperan para este primer

LP además los dos grandes temas que conformaban su single debut, «Rock desnudo» y «Otra canción», acompañados de otras piezas de parecida contundencia matizada, una intensidad sin estridencias que nace de la sinceridad misma. «Blues de la semana» sería un single casi perfecto con su estribillo y saxos quedones. «Tea De Arana» contiene un solo de guitarra impregnado de naturalidad. «Como cae la nieve» muestra una orquestación de teclados que si esta sacada de los Beatles, la medida adaptación del «Nueva York» de E. Jardier Poncela evidencia toda su madurez compositiva. No sé que tal serían los otros participantes en el certamen rock organizado por el Institut Valencià de la Joventut, pero no me extraña que Rubber ganaran de calle. ■ JOSE BOIX

MANU DIBANGO «LIVE 91»

Soul Paris-Marilyn Import

Manu Dibango tiene en su haber «Soul Makossa», genuino hit de farragoso afro-funk con el que hace veinte años colocó una de las primeras piedras de lo que hoy se da en llamar World Music. Este saxofonista africano es un pionero de género cuya actividad se desarrolla normalmente en Francia. De ahí llega este directo, un disco que decepcionará a quienes esperen encontrarse con el Dibango primitivo y rítmico del pasado. Hoy por hoy es un pulcro jazzman que, mucho más eclectico, recuerda a un cruce entre Quincy Jones, Osibisa y Weather Report. Hay también conexiones con la generación de Ray Lema, ejemplos de reggae africano, interesantes lecturas de Serge Gainsbourg y Duke Ellington, y hasta tímidas incursiones en el rap. Todo muy respetable pero sin duda carente de la bruta enjundia que le caracterizó en otros tiempos. ■ IDI AMIN DODOT

-MAQUETAS-MAQUETAS-

DEPREDADORES

Sevilla también está empezando a despertar, y eso gracias a bandas como a presente que ha asumido perfectamente el legado más reciente de rock n' roll con una postura desahitadamente biker y recreando con fuerza el legado australiano desde los loques más melódicos de Hoodoo Gurus a las descargas de adrenaína de New Christ's. Guitarras combativas de inmejorable ascendencia. Una banda a tener en cuenta. Contacto: Fernando, 96 421 49 84.

DYNAMOS

Los tupes sí en y siguen creciendo otra banda de fanáticos de rockabilly que se ciñen de wild cats del canchalecito a Gene Vincent y Eddie Cochran y en esa línea se mueven, con un buen dominio del swing y canciones decididamente con cuatro propias y dos ver-

siones. «Último tren a San Fernando» y «Pistol pack n' mama» más amablemente ejecutadas y adecuadamente adaptadas. Contacto: Santiago, 976 42 08 90.

EBRIA DANZA

El misterio crece. Emilio Herrando ha conseguido que varios músicos trabajen con él enriqueciendo sus personalidades con composiciones y dándoles autenticidad, intensidad y diversidad. El resultado es que desahitando cualquier clasificación, pero en estas cuatro nuevas canciones pueden encontrarse guitarras dobladas, prosaicamente conscientes choques sonoros de auto contenido, inminente descensos a las mas eléctricas en busca de lo inaprensible. Ya podemos decir que Ebria Danza es algo más que una simple curiosidad, más o menos amable. Contacto: 964 26 20 86 21 34 29.

IDEAS DECAIDENTES PARA TIEMPO DE CRISIS

Toma ya nombrécito que no se diga que no somos la mar de intelectuales. Lo que se esconde detrás de esa kilométrica denominación es un cuarteto madrileño totalmente imbuido por visiones sinápticas, construyendo paisajes desolados y difuminados por los que reptan voces distantes. Quizá abusan de los teclados y quizá en directo suenen menos apagados que en esta maqueta. Contacto: Santiago, 91 315 59 47. Gonzalo, 91 315 46 15.

LOVE & HATE

Veteranos se puede llamar a los miembros de esta nueva banda granadina, puesto que han pasado por diferentes grupos: 091, Blues Band de Granada, TNT, Correcaminos, antes de coincidir con un inglés que responde al nombre de Jefferson

y cuyos tatuajes dan apelativo a la nueva experiencia. Tanta variedad de orígenes se traduce en un rock potente de variadas y diversas influencias que veces está cerca de la marcha de Steppenwolf. Contacto: Mario, 958 22 47 62.

MASCARAMAS

Otra escena que produce un elevado número de bandas de todas clases es la valenciana a la que ahora se suma este grupo funcionando ya desde el 88. pop-rock, existencia de elaborados arreglos, letras rabañadas y elegantes sonidos. Una referencia inmediata para situarles podrían ser los Smiths, ese toque melancólico pero a la vez melódico de la maqueta es ese. «Los chicos de la mesa» rítmico y más vivaz. Contacto: José A. Díez Maciá, C. Paraiso, 11 47003, Valencia. Tel: 963 3 05 90 25 74 25. ■ MR. DEMO

MONOMANIA R&R SIMIOS

Puede que a muchos el escuchar este nombre por primera vez nos confundiera un poco, tal vez pensamos que era la nueva banda de Jeff Conolly. Pero nada más lejos de la realidad (aunque le dan las gracias en su primer LP, lo que sin duda significa algo). Los Cynics se los llevaron de gira durante seis semanas por los EE.UU. y Canadá, y en su primer single versionan el «Rat link» de los Normads. No son

una banda que mire hacia atrás. Aunque descendientes de Sonics o Wailers, este combo de Belingham (Washington) está llamado a hacerse con su sitio en el mundo del R&R independiente actual.

Su primer single, «Burning bush/Rat link», consiguió buenas críticas y su segundo, «I don't care/Jazabe» (ambos Estrus Records), llegó a entrar en el Northwest Top-20 alcanzando el número 1 (?). Pero no



confundidas al pensar que llegaron al primer puesto con chucherías musicales para memos, pues lo suyo es desprender electricidad e intensidad. Y el más claro exponente es su primer LP, «Stop Draggin' Me Down» (ambien para Estrus, donde han hecho una cara para ser pinchada en las FM's (temas como «Right now», «Stop draggin' me down», «No way back» o la fabulosa «I don't care», junto a las versiones del ya clásico «Ain't no friend of mine» y el instrumental «Boss» de los Sparkles y Rumbles respectivamente). Si después de esto decides pasar a la AM, no tienes más que dar la vuelta al LP y te encuentras con uno de los mejores temas del disco, «Dead end», y «That's her», aunque lamentablemente poco desmerecen para nada «Gir», «Stay awake», «Fate» y «Reptile».

La mayoría vienen firmadas por Dave Corder (guitarra) aunque han echado una mano Mark Wright (voz y guitarra), Ledge Morrisette (bajo) y Arron Roeder (batería). Algunos aseguran que sus guitarras merecen un respeto, otros que son mejor que cualquier cerveza, aunque sin lugar a dudas esta es un buen complemento para la escucha de Mono Men.

Si estás interesado en esta banda debes saber que ha participado en varios recopilatorios: «Hee Art The Sonics», «Estrus Lunch Bucket», «Puget Power Vol. 1» (además de sacar otro single «On the rocks» y tener listo un segundo LP que se va a titular «Back To Mono».

Otro proyecto inmediato es darse a conocer en España por medio de Munster Records. Si tienes en esta jugada un poker con Original Sins, Boys From Nowhere, Cynics o DMZ, con los Mono Men tienes el repoker. ■ OSCAR GARCIA

EXPLOSION RECETA MORTIFERA

Desde que tres gijoneses Jorge Muñoz Cobo (guitarra), Fernando Domínguez (bajo) y Alvaro «Baro» Coala (batería) se unieron en el verano de 89, las tablas de los locales que Doctor Explosion pisa reciben un «tratamiento» que pocas bandas son capaces de dar con la regularidad con que ellos lo hacen. «Al principio no teníamos intención de hacer temas nuestros sino tocar las versiones que más nos molaban». Fascinados por la etapa Decca de los Rolling y el R&B sienten el gusanillo compositor tras decenas de concier-

tos, coincidiendo con la incorporación de Tino Acabal (ex-Equos) como segundo guitarrista. Llama la atención de Los Flechazos que les llevan a su León natal para telonearles, lo que supone el comienzo de una serie de actuaciones que les llevarán por todo el Norte (de Galicia al País Vasco) durante el pasado 90. Con la diligencia que les caracteriza se editan ellos mismos un EP, grabado con tan buenas intenciones como escasos medios en los bajos de un pub ovetense, bajo la sabia supervisión de Juan Martínez, condenado «in eternum» a la sombra de su hermano Jorge, superlídico de ilegales. El disco se sitúa lejos de la fuerza de un directo donde el termómetro asciende fabriamente con versiones como «Memphis train» de Rufus Thomas, «Try to find» de Los Brincos, «She ain't gonna do alright» de Clarence Carter o el «Going 69» más

conocido por los Flestones que por los Custom 5, «un grupo nada recordado», me apunta Jorge. En las canciones que escriben se impone el tema sexual «pasamos de ir de poetas para una canción de R&R. Eso sí, nos vemos sin codificar las pelis X del Canal Plus». Con el regreso a la primitiva formación de trío no han decaído los ánimos: más conciertos, mayor responsabilidad de Jorge en su faceta instrumental y nuevos planes. Ahora se proponen editar un mini-LP para lo cual ya hay compuestos temas como «Thunderpussy girl», preparadas nuevas versiones, e incluso la intención de recuperar su excelente «Change your mind», que se incluye en la cuarta compilación de La Herencia de Los Munster. Difícil parece que algún artífice (o artífices) les pueda desactivar al a donde vayan. ■ MANOLO D'ABAD

Foto: Luis Havia



Ultim Generación

THE TOP SUZA BILLYS

Y lo más curioso es que para él ruido que meten (mucho antes de que grabaran, el todo Madrid underground sabía de su existencia dada la ingente cantidad de grallitas con los que habían inundado las patentes de la capital del Imperio), no

Las otras tres canciones que hacen de esta maqueta una joyita son «O es que tu», «Bancario» y «No tiene puta gracia»: artefactos deudores de la escuela anfetaminopunk-rócker-acelerado. Y que antes de que los plastiquen (se oye que los fanzinereros de Súberluge les quieren dar la alternativa), puedes conseguirla, si no eres de Madrid contactando con Alvaro en el 91-5217342, y si lo eres, haciendo la ronda por cualquiera de los bares que hacen del RUTA SIXTISIX una de sus influencias. Templo del Gato, lugar en el que debutaron hace casi un año Agapo, Louie Louie, La Vaca Austera, Revólver o La Vía Láctea. Han actuado en Cuenca, Santander y Burgos y están deseando que les llames para poder en la carretera y hacer en lo posible que tú dejes de estar hasta la bola del aburrimiento que manda tu pueblo. MEN DOS ELEMENTOS ESTAN HECHOS

La banda se ha dedicado más a recordar a sus viejos ídolos que a componer sus propios temas: media docena si llega y todos por baulizar (se llaman «el tema country, el blues o el rockabilly»). Entre sus covers encontraremos la mayoría de grabados para su maqueta (junio del 90): «Sweet like sixteen» (Beautiful), «De an» («Too much o' love»), «Breakdown», como los que alcanzan sobre los escenarios: «Mystery train» («Race with the devil») o «Summer madness».

The Odds no pretenden ser (ni serían) una banda de culto, ni revolucionar los esquemas del rockabilly, sólo les interesa hacer música (aunque la mayoría de su repertorio sean versiones), divertir a su público y acabar con las reservas mundiales de Jack Daniel's. Sólo por querer intentar mantener viva la llama del rockabilly en un país con tan poca tradición musical como Suiza merecen todo mi apoyo y mi respeto. Con lactos Eric Berger Rehweg 7, 2504 B e Suiza ■ EL AGUELO DE HEIDI



THE CRAMPS + HAUNTED GARAGE

por deportivo Ansoe's Lonosia

Las conciertos en domingo son peligrosos. El coco no está para bromas y las sensaciones adolecen de una inmediata tendencia a lo negativo. En el caso que nos ocupa los Cramps alegraron mi espíritu y estimularon mi apado psique, reafirmando en mi condición de impenitente aficionado a la perversidad. Noche de sexo duro en un fino pabellón que me obligó a no desprenderme de mi bufanda y abrigó. Los teloneros, perfectos desconocidos, resultaron una sorpresa imponente con gordos, gordas, un cantante de la edad de tu abuelo con un pene de plástico en ristre, follandose y haciendo felatitos a varones masculinos peludos y quemando pedos con anforcho, dos liss prácticamente desnudas que no pararon de menear el bullerengue y masturbarse con los monitores, un guitarrista oriental, otro vestido de Rotenmeyer y un apulento bajista que parecía salido de una banda de rock sureño. Todo un espectáculo en clave de apinado hard core con excelente sonido, insólito para un telonero en un teatro escenario.

De los Calambres se podían llenar folios. Me niego a creer que todos los shows de su gira europea hayan sido de este calibre. De ser así, Lux Interior estaría deponiendo en cada escenario uno o dos años de los 54 (?) que Kike Turnax me asegura que tenía. El solito preparó uno de los mayores números que recuerdo desde que el punk existe. Agarrado a 3 (una después de otra) botellas de Rapa su show y su provocación fueron creando de manera simultánea, amparado por una banda cuyo encanto estético radicaba en su estafismo. Su nueva base rítmica lo forman, un expresivo Nick Alexander (ex The Weardos) a la batería y un travestido (otro más) Slim Chance al bajo, este procedente de los Mad Daddies, banda que comenzó imitando a los Cramps. Ambos resultaron ni más ni menos que ideales para el sonido de Lux & Pusson. ¿Y que decir de esta? Su aula valió por el de los dos gajos del grupo telonero y mientras su compañero montaba la performance entre canción y canción, ella permanecía como una delicada estatua mirando al infinito, demostrando ser la que manda en casa.

Mr. Lux evolucionó en el interior y en el Exterior, nos insultó todo lo que quiso, golpeó el micrófono contra el suelo millones de veces y antes de acabar el primer set había conseguido abrir un baquete en la madera del escenario a base de golpear con el pie de micro. Y, claro, solo a él se le pudo ocurrir, su aparición para él fue emergiendo a través del citado agujero, por el cual se dedicó a meter luego un monitor gigante, tras bajar con el público varias veces, masturbarse, reptar por las tarretas jugando al tipo e introduciéndose el micrófono hasta las fauces constantemente.

No soy un especial fan de los Cramps, pero vive días que vi un completo espectáculo, con un excelente repertorio. Noche de sensaciones fuertes que puso calientes a los pares. Yo, por mi parte (lo juro), gozaba de una copiosa e inevitable polución nocturna. Noche consumada. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

N O M E A N S N O

Aunque se ponían a bailar el pago como descaídos a la menor oportunidad, buena parte del público andaba un tanto descolocado ante la que estos canadienses ofrecieron sobre el escenario barcelonés. Y es que Nomeansno son algo más que una vulgar banda de hardcore acelerado por mucho que se presenten bastantes rasgos de este estilo; además, en directo evidencian un sentido del humor del que carecen la mayoría de grupos adscritos a esas coordenadas. Disfrutando de un excelente sonido, compacto y denso (el bajo tomaba sin problemas las tareas de segunda guitarra en más de una ocasión) el trío descargó un repertorio que echaba mano más o menos encubierta de mil referencias, perfectamente integradas, a veces manifiestas (la cita del «Sunshine of your love» de Cream, la versión de los Ramones en el primer bis... siempre conducidos con exactitud por un guitarrista con aspecto de escuchimizado empollón gafotas, un bajo hiperactivo con pinta de lio maduro y un batería en bermudas y tocando todo el rato con la lengua asomando en señal de concentración. Si algún reparo hay que ponerle a la actuación es su duración ligeramente excesiva, estructurada en bloques de diez o quince minutos de canto ininterrumpido, cambios de ritmo constantes y atmósfera electrificada. Al final, el bajista y el guitarrista intercambiaron sus instrumentos en un rotundo fin de fiesta. Poco antes, el responsable de las seis cuerdas nos ofrecía una perfecta imagen de científico loco, manipulando las conexiones de su guitarra para crear un erizado muro de decibelios enfervorizados. ■ JOSE BOIX



BAD RELIGION + INSIDE OUT

Había en el cartel otros dos grupos más, Sleep y Adversary, pero no eran nada especial, así que nos olvidamos de ellos. Sigueron el trío de mujeres salvajes de Detroit, Inside Out, con su demencial hardcore cargado de influencias (Psicodelia, Beatles, Hendrix) y repasando sus dos LPs hasta la fecha, «Tear Your Soul Apart» y «She's Lost Her Head». Y si bien sus discos resultan ciertamente interesantes y llenos de matices (en mi opinión este trío me parece bastante superior a Babes in Toyland, con quienes han sido comparadas) en directo ya no hay distinciones: es energía pura. Casi demasiada energía... Pero el grupo es recomendable: próximamente entrevista.

The Venue estaba abarrotado de gente esperando a los californianos Bad Religion, dado que solo tocaban dos días en Inglaterra y el anterior (Birmingham) había sido cancelado. Conseguí subirme al escenario durante la primera canción del grupo, y desde allí tuve una visión de primera de lo que allí se celebraba: el público entregadísimo (tanto que un stage-diver casi nos aplastó a mi cámara y a mí), y la banda tocando velocidad anfetamínica los temas más conocidos de su discografía, coreados por la multitud (aunque no hubo mecheras): «No control», «Bad religion», «You are the government», «Land of competition», etc., y centrándose en la presentación de su último LP, «Against The Grain», en el estilo de siempre de la banda, y con canciones tan potentes como «Quality or quantity» y «Modern man». Desde luego, la actuación del grupo fue excelente, aunque yo no estuve en las mejores circunstancias para disfrutarla. Y en cuanto terminaron y tuve que intentar conseguir la entrevista la pesadilla comenzó de nuevo, pero esa es otra historia. ■ LUIS A. MAYO



■ Bad Religion (Foto: Luis A. Mayo)

CANNED HEAT

Más de uno se sorprendió con la llegada de Canned Heat hace un par de años a Barcelona. «¿Cómo dices, los que actuaron en Woodstock, los de «On the road again»?», «¿Dye no serán un grupo que los imita?», «Pero si hace años que ya no tocan, están todos hambres». Estos y otros muchos comentarios corrieron entonces entre los aficionados. Pues no señor, nunca han dejado de tocar (y de grabar, el último LP, «Reheated», es el que hace 27 en su discografía) y dudo mucho que a estas alturas tiren la toalla. Desde luego no es solo un grupo que se recordará por su participación en lo que fue el summum del hippismo. Son algo más. Son un grupo de blues-rock sin pretensiones y eso, chaval, nunca pasa de moda. La larga longevidad del grupo se lo debemos a un mexicano afincado desde hace décadas en Los Angeles: Fito de la Parra. Él, el único miembro original de la banda, se los ha arrastrado siempre como ha podido para tirar adelante esta (bien) engrasada máquina de blues y boogie que es Canned Heat. En esta caso le rodean más que solventes músicos: James Thornbury (más de ocho años con la banda) cantante, guitarra y armónica, Ron Schumoke, bajo, y Harvey Mandel, guitarra (este último, impresionante; ha tocado entre otros con Muddy Waters, Howlin' Wolf y en el «Black & Blue» de Kiz y compañía).

¿El concierto? Impecable, con emoción y ritmo, con clase y esmero. Suenan compactas, con la experiencia que dan los años «on the road» (que no, como pensaban muchas, «on the road AGAIN»). Empezaron con un blues perezoso y conectaron enseguida con el público. Títulos como «Rollin' n' tumblin'», «Bullfrog blues», «On the road again», la violista «Goin' up the country» con flauta, «Harley Davidson blues» (muchas canturones -Hall's Angels de Barma- debieron alegrarse), con esas aires ratigtime, «Let's the good times roll» y «Feel so good» que también interpretaba Jerry Lee Lewis, son algunos ejemplos. Luego tres bis y la gente que no quería irse. ¿Por algo será, no? Fue una fiesta y NADIE salió insatisfecho. Vuelve cuando quieras, Fito. La gente aquí no te recibirá mal, seguro. ■ ALBERT BENACH

REAL COOL KILLERS, LAGARTIJA NICK, THE DEL HOYO

Festivales en los que intervienen varios grupos se hacen bastantes, pero pocos alcanzan el nivel que ha logrado alcanzar el que se organizó para celebrar la aparición del nuevo número del fanzine Big Boss. Tres bandas, dos españolas y una francesa, más que interesantes y aún me atrevería a decir que de primera categoría: a un paso de subir a la división de honor se mostraron nuestros vecinos Real Cool Killers, que cada vez trituran con mayor personalidad todos los elementos que forman su música, empezando por los Stooges y terminando por Sonic Youth, con todo lo que cabe en medio, aunque tampoco hace ninguna falta buscarles la referencia concreta para disfrutar con ellos; trepidantes, cargados de enervantes vibraciones (sobresaliendo la interpretación de su tema «My heart is full of napalm»), todavía más compactos y endurecidos que en su anterior visita, son ya una banda a tener muy en cuenta. Quienes dieron el campanazo fueron los granadinos Lagartija Nick, plenamente consolidados después de su gira intensiva por todo el territorio nacional: sin dejar un momento de respiro, fueron creando una muralla atronadoramente perfilada que hacía volar la melena de los presentes, un huracán de wafas que no por salvaje estaba menos trabajado, pulido high voltage de incendiarios resultados que convirtió la atmósfera de la sala en un estallido de electricidad (me gustó tener más adjetivos para expresar todo la impresión que me causó su insuperable actuación). Poco, por desgracia, se puede decir de los terceros participantes, los locales The Del Hoyo: dejándose vencer por las circunstancias (comenzaron a tocar fuera de horario con el volumen reducido, el nerviosismo de la espera les llevó a tomar alguna copa de más), no consiguieron cuajar la actuación que sus seguidores esperaban, y su set quedó bastante desviado por la inseguridad y la falta de arrojo. Pero era casi imposible que no sucediera así, después de los dos soberbios poses anteriores. Todos acabamos hechos cisco y bastante bolingas, pero deseando que cosas así se repitan a menudo (¡a ver si los Del Hoyo pueden demostrar lo que valen de una vez por todas!). ■ JOSE BOIX

TELEFONO

LOS NUEVOS CD TECHNICS DE ALTO RENDIMIENTO

MEJOR CALIDAD DE SEÑAL MAXIMA CLARIDAD DE SONIDO



Los nuevos reproductores CD de Technics incorporan la más avanzada tecnología digital en los sistemas ópticos servodigitales. Así se logra la mejor pureza de la señal, y se consigue la máxima nitidez sonora en la reproducción.

TABLA COMPARATIVA DE CARACTERISTICAS Y VENTAJAS

CARACTERISTICAS	VENTAJAS	SL-PS900	SL-PS700	SL-PG500A	SL-PG400A	SL-PG200A	SL-PG100/A
DAC de 1 bit MASH	• Linealidad excepcional • Sin distorsión de cruce cero • Excelente reproducción de las señales más débiles	• 8-DAC	• 4-DAC	• 4-DAC	• 4-DAC	• 4-DAC	• 4-DAC
Sistema Servo Digital	• Puede reproducir discos doblados, rayados y descentrados • Ajuste servo preciso para cada disco	•	•				
Mecanismo de Carga Silencioso	• Mecanismo de carga sencillo y silencioso • Alta fiabilidad	•	•				
Mecanismo de Centrado y Construcción Anti-Vibraciones	• Equilibrado del peso para mejor estabilidad • Sacando el peso del servo contribuye a mejorar la calidad de sonido	•	•				
Salida Digital Óptica	• La transmisión óptica de señales garantiza la pureza de la señal • Conectando con un DAT se consigue una grabación sin pérdida de la calidad de sonido	•	•	•	•		
Sistema Gestor de Funciones	• Le permite crear su propio Lector de Discos Compactos • Manejo fácil y diseño sencillo	•	•				
Búsqueda de Nivel Máximo	• Determinar el nivel de grabación justo es sencillo	•	•	•	•	•	•
Tiempo de Fundido	• El volumen desaparece de modo gradual y automático al final de la cinta	•	•	•	•	•	•
Guía de Edición	• Programa automáticamente según la cantidad de cinta utilizada	•	•	•	•	•	•
Ajuste Tiempo de Grabación	• Recompone el orden de las canciones para disminuir los espacios en blanco al final de las cintas	•	•				
Enlace de discos	• Es útil cuando se graba una cinta desde varios discos	•	•	•	•	•	•
Edición sincronizada	• Para grabar de modo fácil y sencillo cuando hacemos duplicados en una platina de Technics	•	•	•	•	•	•
Reproducción aleatoria	• Reproduce al azar canciones de discos que ya ha escuchado antes para que pueda disfrutar volviéndolas a escuchar en un nuevo orden	•	•	•	•	•	•
Teclado 20/10	• Permite el acceso directo	• 20 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	
Clave Control Remoto 20/10	• Permite el acceso directo por control remoto	• 20 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	• 10 teclas	

Technics

Technics es una marca de MATSUSHITA
Panasonic Sales Spain

LOS NUEVOS AMPLIFICADORES TECHNICS SERIE VX

LA MAXIMA EXPRESION DEL SONIDO CON CALIDAD SUPERIOR HASTA EL MINIMO DETALLE



Los nuevos amplificadores Technics aportan los más sofisticados avances de la investigación tecnológica que garantizan la máxima expresión del sonido con calidad insuperable.

Transformadores dobles OFC, con bobinados de cobre libre de oxígeno que contribuyen a mejorar el sonido; Selectores de grabación de gran tamaño; Condensadores dobles X-Pro y PXS de máximo rendimiento, (estos últimos mejoran la reproducción en estéreo, proporcionan un sonido más envolvente y una gama más completa de frecuencias medias, consiguiendo un sonido más nítido gracias a su respuesta de impulso rápido); y la incorporación, en el modelo VX-800, de circuitos EDD (Extended Direct Drive), que optimizan la relación señal/ruido incluso en niveles de bajo volumen... Estas son algunas de sus prestaciones de altísimo nivel y calidad de audición.

Los novísimos y funcionales diseños, de gran belleza y solidez, aportan detalles — como los interruptores giratorios de aluminio — que completan el inmejorable equipamiento de los amplificadores.

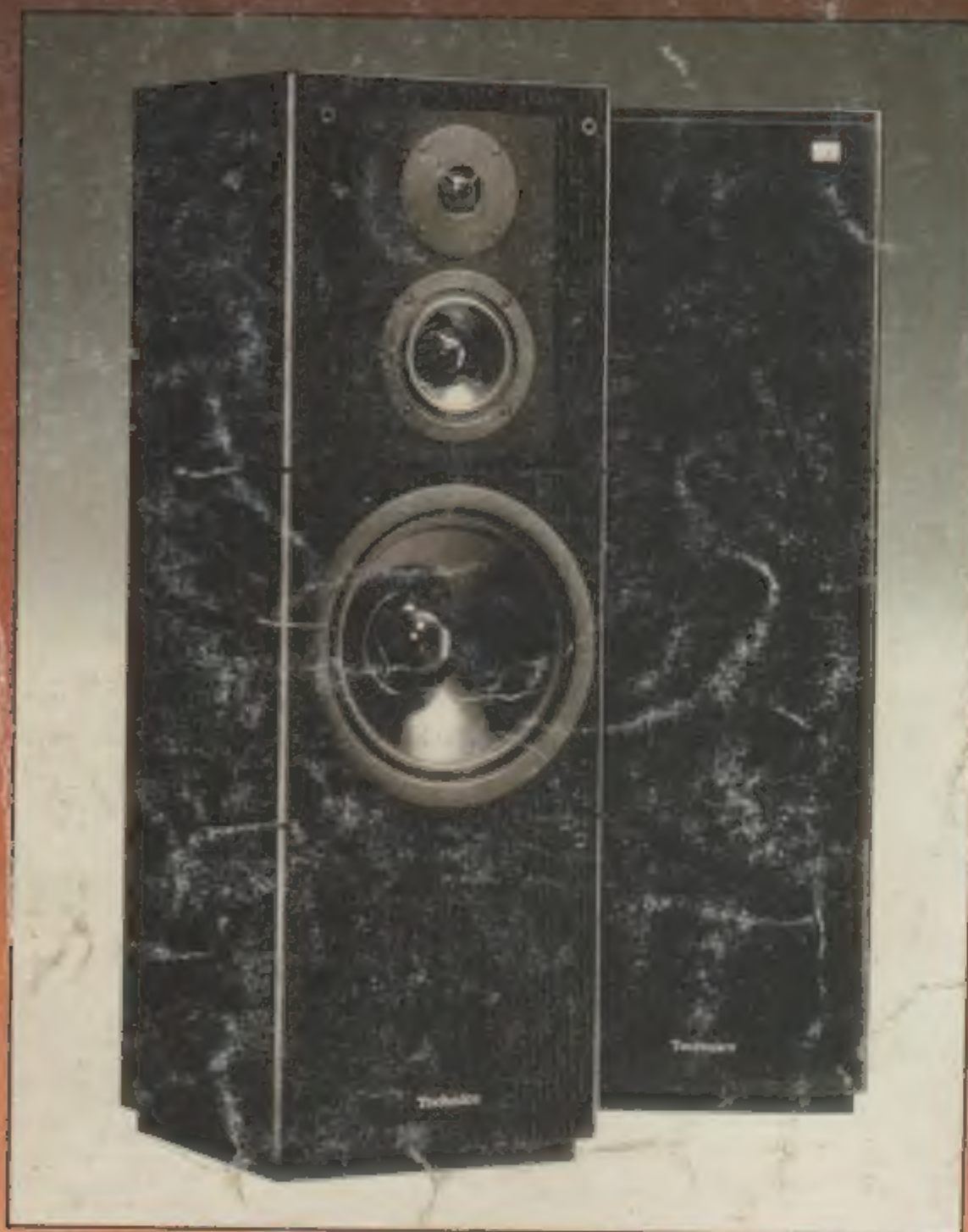
CARACTERISTICAS	SU-VX800	SU-VX700	SU-VX600	SU-VX500
POTENCIA (8 ohms, 1 KHz)	130 W	100 W	75W	70 W
TRANSFORMADOR OFC	• (Doble)	•	•	•
CONDENSADORES GEMELOS X-PRO y PXS	•	•	•	•
DISIPADOR DE CALOR	•	•	•	•
TERMINALES ENTRADA CANON	•			
E.D.D.	•			
SELECTOR DE GRABACION	•	•	•	•
CIRCUITERIA CLASE AA	•	•	•	•
SELECTOR ROTATIVO MM/MC - A y/o B	•	•	•	•
SELECTOR ALTAVOCES	•	•	•	•

Technics

Technics es una marca de MATSUSHITA
Distribuidor: Seleno Spain

LOS NUEVOS ALTAVOCES TECHNICS SERIE EX

LA ULTRA-FIDELIDAD DEL SONIDO. ASI ES LA GRANDEZA DE LA MUSICA PURA



La nitidez del silencio entre acordes de una composición musical es un privilegio exclusivo de la Ultra-Fidelidad. Así son los altavoces de la serie EX de Technics. Especialmente concebidos y diseñados para obtener la máxima pureza de sonido y eliminar el mínimo ruido o efecto perturbador. Para escuchar sólo la música en toda su grandeza.

Dotados de diafragmas de mica en las tres vías, la Serie EX proporciona una fiel y rápida respuesta en las señales de entrada musical. Su poco peso, su elevada rigidez y su grado óptimo de pérdida interna, mantienen el movimiento pistónico en una amplia gama de frecuencias. Estas características son definitivas para la eliminación de resonancias parciales.

El diseño anti-resonante y antidifractivo, exclusivo de Technics, combina los tres elementos que conforman su tecnología silenciosa:

Altavoces separados: La separación entre el woofer y el altavoz de frecuencias medias y agudas aísla las vibraciones del altavoz de graves, aún no resueltas por los baffles convencionales.

Material amortiguador: Su aplicación en la zona que rodea la gama de frecuencias medias y agudas absorbe las vibraciones y evita la emisión de ruidos parásitos.

Diseño no difractivo: La construcción con esquinas redondeadas en los ángulos del baffle suprime los efectos de difracción que interfieren en la claridad sonora. Esta característica diferencial evita que las fuentes de imagen que se producen en las esquinas izquierda y derecha intercepten las fuentes de sonido principal. Por otra parte, los nuevos altavoces Technics Serie EX no sufren interferencias electromagnéticas: la división de la red de cruce en dos secciones (una para el woofer y la otra para la gama de frecuencias medias y el tweeter) reduce la interferencia magnética del circuito de graves y suprime los efectos eléctricos de los puntos de conexión o tierra. Esta disposición proporciona 4 terminales de entrada que pueden conectarse mediante clavijas de 4 mm y permite el uso de cable extragrueso. Asimismo, contrarresta los efectos magnéticos de las bobinas móviles, cuando los altavoces reciben grandes entradas de corriente.

Technics

Technics es una marca de MATSUSHITA